



# GENIIT

*sociología*  
*ciencia - literatura*



## ≡ NUESTRA PORTADA.

Editorial: Al Margen... — Floreal  
**CASTILLA:** La Libertad Contra  
 la Fe. — **F. MORO:** Los Anar-  
 quistas y el Sindicalismo. —  
**J. MUÑOZ CONGOST:** Tartes-  
 sios (Turdetanos). — **J. YAÑEZ:**  
 La Fuga del Penal de Ocaña. —  
**F. HERRERA:** Breve Glosario del  
 Pensamiento Libertario. — **A.**  
**ORRANTIA:** Exposición de Pi-  
 casso en Montreal. — **F. FERRER**  
**QUESADA:** Diletantes y Auto-  
 didactas. — **F. ALVAREZ FERRE-**  
**RAS:** La Política es el Arte de  
 Gobernar a los Pueblos. —  
**J. MUÑOZ CONGOST:** La Liber-  
 tad Encadenada (fragmentos del  
 diario de un poeta preso). —  
**M. CELMA:** Palabras y Frases.  
 — **POETAS DE AYER Y DE HOY.**  
**ABARRATEGUI:** Romance del  
 Poeta del Genil.

# 245

Marzo 1986

REVISTA BIMESTRAL

PRECIO: 10 E.

4º P. 5523



## NUESTRA PORTADA

≡ El dibujo de Lamolla, que reproducimos en este número, respondía al deseo del artista de reflejar en trazos recios, una estampa de la parte decrepita de nuestro mundo, la que se oculta detrás de los oropeles y banderolas : lo viejo, que se apuntala, para que no se venga abajo.

Nos ha traído otra evocación al vería. Nos ha parecido símbolo entre otros, de la evolución de las relaciones conflictivas en el mundo del trabajo en el siglo de la post-industrialización.

Más de un siglo de luchas sordas y enconadas, jalonadas las más de las veces, por miles de víctimas inmoladas en ese culto a los «intereses generales», trajeron, mal que bien, como consecuencia obligada, mal aceptada por los detentadores del privilegio, unas legislaciones «sociales» codificadas a «la trágala», confirmaciones siempre tardías de los logros arrancados por luchas en la calle.

Todas aquellas conquistas, logradas a fuerza de puño, todas aquellas legislaciones arrancadas las más de las veces desde las barricadas, se desmoronan hoy.

En nombre de una libertad «para hacer lo que le dé la gana» que exige el Capitalismo cada vez más fuerte, y en razón de la integración en las estructuras de las organizaciones sindicales reformistas.

Lo que tantos años costó se nos viene abajo. Y los líderes de demagogías progresistas, políticos o sindicales, sólo intentan hoy, en maniobra absurda, apuntalar el edificio vetusto del consenso, de la paz social.

Y apuntalarlo no será suficiente. Construir otro, diferente es, cada vez más necesario.

# CENIT

## REVISTA BIMESTRAL DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA

### REDACCION

Federica MONTSENY y José MUÑOZ CONGOST

### COLABORADORES

Vladimiro Muñoz, Campio Carpio, Eugenio Relgis,  
Cosmes Paules, Miguel Celma, Ramón Liarte, Víctor  
García, Severino Campos, Abarrategui Floreal Castilla.

### Suscripción anual:

Francia . . . . . 60 00 F.  
Otros países . . . . . 80 00 F.  
Precio de un ejemplar suelto . . . . 10 00 F.

Pedidos y giros a: C.N.T. - CENIT. CCP 15 574 49K.  
33, rue des Vignoles. 75 020. París. Tel. (1) 43 70 46 86

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)

# CENIT

★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXXVI

Toulouse, Marzo de 1986

N.º 245

## EDITORIAL

# AL MARGEN...



Nace el Estado, en cierto período de la historia de los pueblos, como reforzamiento de un centralismo autoritario, en lucha contra la multiplicación de los autoritarismos concurrentes y dispersos a que el uso y abuso de los Poderes señoriales dieron lugar.

Es en consecuencia su función, centralista y absorbente de todas las funciones que aseguran la persistencia de las instituciones nacidas de aquellos, y colocadas ya en una sola mano.

Y aquellos Poderes feudales, habían nacido para consagrar y proteger la usurpación y el robo de bienes, recursos y riquezas de la tierra por los más fuertes, haciendo de la fuerza y de la violencia coercitiva el basamento de la Propiedad (con mayúscula), con las instituciones armadas que la protegieron y las disposiciones que legislara a su capricho y dictado como garantía de una legitimidad forjada a la medida de sus ambiciones.

Abusos todos, de que hereda el Estado moderno, que centraliza bajo su autoridad y que instituye normas de forzadas convivencias.

Lógicamente, al correr del tiempo, las instituciones creadas en principio para defender el expolio que representaba la propiedad de unos pocos: policía y ejército, van adquiriendo fuerza, conciencia de su propio y particular Poder y con ello veleidades de exclusivismo.

Y entre el Capitalismo, cúspide de esa pirámide de abusos, que monopoliza recursos y reservas naturales, como los mismos frutos del esfuerzo humano, (materiales e intelectuales) y el Estado creado para legitimizarle, protegerle, asegurar su perennidad y extender su propio radio de acción, tenía que nacer la natural competencia de poderes, cuyas múltiples formas, constatamos en el amplio abanico de sistemas políticos que el mundo actual ofrece, desde las más descaradas de monopolización de las dictaduras militares o religiosas del tercer mundo, pasando por los carismos de un grupo político dominante absoluto del Estado (bolchevismo) a las más disimuladas de la democracia, en las que estatistas y liberales se siguen librando batalla.

Pero en el trasfondo de todos los conflictos de este orden, nacionales e internacionales que ensamblan el triste mosaico de la realidad, Jomeini como Reagan, Jadafi como Thatcher, Bébé Duvalier como Gorbatchef, Castro como Bottha, son exponentes de la persistencia histórica del robo, de la usurpación, de la desposesión inicial de las colectividades y de los sistemas de fuerza, violencia legal, terrorismo legitimizado con que se cimentan las estructuras de no-convivencia de las sociedades humanas, las sumisiones por el miedo y el cultivo de las impotencias por resignación.

Y al margen de esa legitimidad: nosotros, los anarquistas...

## ESTO Y AQUELLO

# La libertad contra la fe

«En medio de la Revolución de 1848, Proudhon previó sabiamente que sería demasiado pedir a sus artesanos que se encaminaran de buenas a primeras hacia la «anarquía» y, por no ser factible tal programa máximo, esbozó un programa libertario mínimo: debilitamiento progresivo del poder del Estado, desarrollo paralelo de los poderes populares desde abajo, que él llamaba clubes y el hombre del siglo XX denominaría consejos. Al parecer, el propósito más o menos consciente de buena cantidad de socialistas contemporáneos es precisamente encontrar un programa de este género».

Daniel GUERIN: «El Anarquismo».

■ El problema del estalinismo no está resuelto ni en la teoría ni en la práctica. ¿Y qué es lo que denominamos «problema» stalinista? Muy sencillo: por un lado, la seducción de los países socialistas, que sigue latente hasta en revolucionarios que suelen etiquetarse como anarquistas; por otro lado, en las relaciones de poder que se manifiestan en los diversos sectores de la izquierda, incluida la izquierda no estalinista, y que, a su vez, se escudan en asuntos tan inconcretos como la defensa de la fe, lo que hace que los diversos estamentos oficiales y oficiales de las ideologías izquierdistas se transformen en iglesias y, muchas veces, en penumbrosos cenáculos (casi siempre en esto último). Hay otros aspectos del estalinismo, sin embargo, cuyo tratamiento no pretendemos agotar en estas cuartillas. Por ejemplo: el autoritarismo, la jerarquización, el espíritu de secta, la intolerancia, y, entre todos los personajes que mejor encarna al antiestalinismo, está el disidente, porque es consustancial al estalinismo (cualquiera sea la etiqueta que asuma, porque asume distintas etiquetas) negar la disidencia. ¿Y a qué ha conducido, históricamente hablando, negar la disidencia, abortarla, aprisionarla, matarla?

En 1949, subrayaba Castoriadis la «enorme importancia de la cuestión de la naturaleza del régimen ruso» para la reconstrucción global del movimiento revolucionario mundial. «El principal obstáculo que encuentra esa reconstrucción —escribía— es la influencia aplastante del estalinismo en la clase obrera; la base política e ideológica de esa influencia es la imagen de Rusia como Estado «socialista» u «obrero» Imagen que vino a acrecentarse durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, cuando

los ejércitos soviéticos se adueñan de media Europa e imponen su sistema político (y policial) a varios pueblos. Castoriadis señala que el basamento argumental de los estalinistas parece incontrovertible: ya no hay burguesía en la URSS y, por lo tanto, no hay explotación. Es decir, aquí hay una relación semántica cuya lógica es en apariencia inalterable. Si no hay burguesía entonces no hay explotación. Y, ciertamente, el golpe de estado bolchevique arrebató el poder a la burguesía, quedando en manos del partido que, a su vez, es el partido de la clase obrera. Lo discutible, desde luego, es que sea, en efecto, el partido de la clase obrera. Pero no vamos aquí a discutir eso. El estalinismo, asimismo, desplaza el poder a la burguesía, y aparentemente, no hay explotación. Castoriadis resume: «Hay pues que mostrar claramente a la clase obrera que no basta con destruir a la burguesía para abolir la explotación».

Pero ¿qué es la explotación? «El primer aspecto, el más visible, de la explotación, se encuentra en la distribución del producto social, en el hecho de que se expropia a los productores de una parte del producto de su trabajo.» Pero hay otros aspectos de la explotación: «...La explotación en la producción misma. Esa explotación, que afecta a todas las manifestaciones del ser humano, se traduce por la subordinación completa de los productores en el curso de la producción, el sometimiento total del trabajo vivo a la máquina, el hecho de que los obreros son completamente ajenos a la gestión de la producción; la determinación del objeto, de los medios y de las modalidades de la producción se hace por y para la clase dominante y sus agentes, únicamente en función de sus necesidades de acu-

mulación y de consumo improductivo.» Tal cosa acontece en Rusia, pero muy poca gente lo cree, o al menos lo cree sinceramente. Cuando uno, en reuniones izquierdistas ataca a los regímenes socialistas es considerado contaminado por la derecha, por el discurso de la derecha. Eso pasa mucho en Caracas, demasiado diría yo.

La constatación de que la burocracia en los países socialistas es, efectivamente, la nueva clase dominante que surge al ser derribada la burguesía, nos conduce a interrogarnos acerca de su significado histórico. Para el análisis de Castoriadis no hay dudas: se trata de un régimen de capitalismo burocrático, etapa última del modo de producción capitalista, «porque todos los medios de producción están a la disposición de un poder central y son dirigidos por éste, que expresa los intereses de la clase explotadora». Pero el régimen de capitalismo burocrático se nos presenta como «algo completamente diferente» del capitalismo tradicional y, en algunos puntos, como su verdadero contrario. «Por ejemplo —escribe Castoriadis—, tanto la burguesía como la burocracia son clases dominantes en la medida en que personifican la dominación del capital sobre el trabajo. Pero mientras que la burguesía dirige la producción en función de su posesión de los medios de producción, la burocracia posee colectivamente los medios de producción en función de su gestión de la economía.»

Aunque parezca mentira, dentro de la escolástica marxista la admisión de una nueva clase explotadora: la burocracia, implicaría, necesariamente, que se estaba en otro modo de producción. Solamente se entendía la historia en términos del antagonismo de clases: la burguesía versus el proletariado. Los escolásticos, que surgen hasta en las mejores familias, siempre piensan en términos maniqueístas —buenos y malos—. La certidumbre de una nueva clase es apenas reciente. Todavía en pequeños textos, redactados a hurtadillas e impresos en ciclostil, de grupos más o menos avanzados, se llama al proletariado a luchar contra la burguesía, pero nada se dice de esa clase burocrática que anida en los partidos izquierdistas a la espera de su momento. Muchas se debe porque la dinámica política misma impide a sus autores cerciorarse de que ellos mismos están actuando burocráticamente, de que, ellos mismos, emulan, en su farsa permanente, a la clase burocrática. «Los partidos estalinistas —escribe en otro lugar el mismo Castoriadis— no eran reformistas, no conservaban sino destruían el orden burgués. El nacimiento de la burocracia rusa en y por la degeneración de la revolución de Octubre, esencial desde más de un punto de vista, era sin embargo, en otro sentido, puramente accidental: la burocracia podía también nacer de otro modo y ser, no el producto, sino el

origen de un régimen que no podía calificarse de obrero, ni siquiera de capitalista en el sentido tradicional.» Si bien parecía que el Ejército soviético había impuesto el régimen burocrático a media Europa, la aparición en escena de la China Comunista y, más tarde, de Corea y Vietnam vinieron a confirmar esta apreciación: la burocracia no tiene por origen, exclusivamente, la revolución rusa de 1917.

En el desarrollo de su crítica al trotsquismo (sector de izquierda de donde viene Castoriadis) se permite hacernos referencia a la «ceguera» de Trotski, que no alcanzó a definir con precisión las características y el carácter del régimen ruso. «Su ceguera era ceguera ante su propio origen —escribe Castoriadis—, ante las tendencias burocráticas incorporadas orgánicamente en el partido bolchevique desde sus comienzos (...) y ante lo que, en el propio marxismo, preparaba la burocracia (...)» Así, pues, la concepción de la burocracia permite manejar una categoría sociológica perfectamente ubicada, que no tiene nada de acientífica, puesto que surge de un análisis arquetípico de las ciencias sociales, y que, por extensión puede situarse asimismo en el proceso mismo de las luchas sociales; es decir, en éstas, la clase burocrática es detectable entre los partidos de izquierda que, aún pretendiendo acabar con la burguesía, no renuncian a instaurar su propio poder sobre el pueblo.

Pero, curiosamente, si bien es cierto que la explotación no ha sido eliminada, si tampoco existe la propiedad privada de los medios de producción, la división social no es ya entre proletarios y burgueses. La esencia del análisis del régimen burocrático conduce a que «la división social toma la forma de división entre dirigentes y ejecutantes en el proceso de producción». Pero, por extensión, esa división subyace, asimismo, en otros procesos como el de producción de la ideología, el de la cultura dominante, y el de la política (o el de la forma tradicional de hacer política) en el mundo todo.

«Aún más importantes —resalta Castoriadis— eran las consecuencias que se referían a los objetivos mismos de la revolución. Si es ése el fundamento de la división de la sociedad contemporánea, la revolución socialista no puede limitarse a eliminar a los patronos y la propiedad privada de los medios de producción; debe suprimir también la burocracia, impidiendo que ésta llegue a disponer del poder de decisión sobre los medios y el proceso de producción —en otras palabras, debe suprimir la división entre dirigentes y ejecutantes. En su aspecto positivo —continúa escribiendo Castoriadis—, eso significa precisamente la *gestión obrera* de la producción; entendiendo por *gestión obrera* el poder total de ejercer sobre la producción y sobre el conjunto de las actividades sociales

los órganos autónomos de las colectividades de trabajadores; desde luego, puede dársele también el nombre de autogestión, con tal de no olvidar que implica no la corrección sino la destrucción del orden vigente, y en particular la abolición del aparato del Estado separado de la sociedad y de los partidos como órganos dirigentes (...)» La concepción de la autogestión así deducida no era confundible con la autogestión estatizada que se ha desarrollado en ciertos países como Yugoslavia. Si estos elementos eran producto de un trabajo teórico que se acerca a 1950, la insurrección de los trabajadores contra la burocracia vino a confirmarlos.

Si bien la seducción que ejercen los países socialistas sobre el movimiento revolucionario mundial se ha debilitado aparentemente, queda en pie, sin embargo, el hecho de cualquier revolución social anticapitalista, originada por consiguiente en Occidente, y, muy especialmente, en el Tercer Mundo, con pretensiones de cambios y transformaciones profundas e irreversibles, que por la misma dinámica se enfrenta al imperialismo norteamericano y a sus cipayos fronterizos, termina siendo confiscada de una u otra manera, por el imperialismo soviético. Probablemente las formas iniciales de autogestión y de organización de la defensa del pueblo de las cuales esa revolución se dota sean profundamente socialistas; pero, la mecánica burocrática termina asfixiándolas, reduciéndolas si es preciso o anulándolas definitivamente, dándole prioridad al aparato del Estado y del Partido y transformando, por consiguiente, los objetivos de la revolución social en objetivos supeditados a los intereses geopolíticos del imperialismo burocrático. Esta realidad es definitivamente real.

De aquí, pues, que el fenómeno de la sociedad burocrática nos remita inevitablemente a una revisión de la fe, no sólo en conceptos y palabras benditas sino asimismo en enfoques que heredamos del viejo movimiento obrero y que hemos repetido cuasi mecánicamente, con una mística romántica digna de mejor causa. Si aceptamos que la burocracia también es revolucionaria, en el sentido de que es anticapitalista como lo somos nosotros, los revolucionarios antiburocráticos y anticapitalistas, debemos, entonces, analizar la situación heredada, fundamentalmente, y plantearnos una estrategia y unas tácticas de lucha anticapitalista pero también antiburocrática. Deslindarnos de la burocracia en la praxis no es tan sencillo. Durante cerca de cien años hemos bebido del mismo pozo, hemos hablado léxico semejante y hemos aspirado a fines comunes. Muchas veces, inclusive, fuimos aliados, frente al fascismo, por ejemplo. Aliados no muy confiados

el uno del otro, ciertamente, pero aliados al fin y al cabo. De lo que se trata, por tanto, es de repensar cómo en la praxis podemos y debemos diferenciarnos de los sectores socialistas burocráticos; no es sencillo, ciertamente, pero es necesario.

Desde nuestro punto de vista, al antídoto al estalinismo dentro de las organizaciones no burocráticas lo constituyen los grupos de afinidad. Ya que, como dice Bookchin, «la tarea de los revolucionarios consiste en ayudar a que los demás se vuelvan revolucionarios, no consiste en 'hacer' las revoluciones». Los grupos de afinidad, según la concepción bookchiana que aquí comentamos, «desempeñan, en la vida social, un papel de catalizadores y no de élites; procuran que progrese lo más que puedan la conciencia y las luchas de la comunidad más amplia allí donde funcionan y no intentan por ningún medio apoderarse de los puestos de mando». Pero, advertimos de pasada, que los grupos de afinidad así conceptualizados no constituyen, empero, entes que responden a lineamientos superiores. Es más, «cada uno de estos grupos procuraría reflejar lo mejor posible las formas liberadas del futuro y no, como hace la 'izquierda' tradicional, las del mundo existente». Sin profundizar, por los momentos, en el punto de vista de este autor sobre los grupos de afinidad, es insoslayable resaltar su estructura dinámica en tanto que el grupo es una célula dentro del amplio movimiento social, celoso de su autonomía; que podría —en todo caso— establecer pactos con otros grupos para federarse pero que, si solamente es este el objetivo de su existencia, pierde su razón de ser. Porque la autonomía pactada suele precipitar, asimismo, el surgimiento de una balbuceante élite dirigente que vigila por la marcha de la «organización» como un fin en sí misma, y no, jamás, por la inserción social de ella. Este es un punto álgido y no resuelto, porque sólo es posible resolverlo en la praxis, y jamás en la teoría. Uno está cansado de grupos de afinidad con pretensiones de comité central. De lo que se trata, por tanto, es de la actividad del grupo de afinidad en el contexto social, de cómo esa actividad conlleva a que los mismos revolucionarios se transformen a sí mismos, de cómo se diferencian en el terreno de los hechos de la burocracia. Este es el punto y no otro.

Floreal CASTILLA.

#### Referencias :

Los escritos de Castoriadis citados se encuentran en «La Sociedad Burocrática» (dos volúmenes), y los de Bookchin en «Por una Sociedad Ecológica», preámbulo de su teoría de la ecología social, cuyo desarrollo, que yo sepa, sólo ha sido editado hasta ahora en inglés y en italiano.

F. C. \*

# Los Anarquistas y el Sindicalismo (Segunda concreción)

■ Por eso el Vº Congreso de la A.I.T. —la primera— fue la piedra en la que la moneda aquella dió un sonido. Marx y los autoritarios futuros políticos socialistas gubernamentales, querían echarse de encima un estorbo fastidioso desde el momento que no eran sumisos y obedientes a la intolérable dirección impuesta. Allí se vió al carácter autoritario y malintencionado de Marx, salir a la luz del día. Su personaje *autocreado* y su persona llena de vanidad, no podían soportar opositores. En lo que a la preparación sociopolítica se trata, su enredadera estaba prevista y preparada desde la fundación oficial de la Asociación Internacional, en 1866, cuando en el primer Congreso los delegados aprueban unos estatutos de redacción equívoca, confusa, permitiendo a Marx sus manejos de acción política. Ardid preconcebido, puesto que fue algo opuesto a su razón de ser, de su propósito e intención. Que fue para objetivos manifiestamente económicos y sociales. Nació, se fundó, para la lucha apolítica y para remediar, en lo inmediato, la degradada condición de los trabajadores. Y, en primer lugar, la de las mujeres y los niños en el trabajo. Después, por la influencia activa de los socialistas anti-autoritarios, presentose la finalidad de esa Primera Asociación Internacional de los Trabajadores: conseguir el triunfo del Trabajo sobre el Capital. Fundadores, iniciales: los posibilistas ingleses de las Trade-Unions y los proudhonianos llegados de Francia. Esperando el momento de ser más precisos en esto, aprendamos que los nombre Tolain, Varlin, Malon, Perrachon... se encontraron en ese comienzo.

Bakunin y los afiliados a la Alianza Internacional de la Democracia Socialista entran en la AIT, en 1868, al par de la sección madre, de Ginebra. Lo cual molesta a Marx en gran manera. Rechaza la solicitud de entrada. En materia de decisión todo estaba supeditado al Consejo general y, en realidad, el Consejo era él. Alega el no poder funcionar un cuerpo extranjero, en calidad de segundo, «ni dentro ni fuera de la Asociación Internacional». Bakunin lo acepta así. La Alianza se disuelve. Pero guarda sus cuadros dirigentes y el armazón funcional en ciertas localidades, como Ginebra, y en algunas Regiones, España y Bélgica. Marx y sus partidarios lo saben. Y se presenta un tiempo de preparación. Acechos, confidencias, recogida de papeles confidenciales o simplemente oficiales, de

función, envío individual, como se vió con Mora y Mesa; también por transmisión mediante Lafargue, el *jupiteriano* Marx prepara, ayudado por Engels, los elementos para un informe. Que sera aquella profética espada de Dámocles que Bakunin anunció mucho tiempo antes. La intención con la acción se presentó en la ocasión del Vº Congreso de la Asociación, en La Haya. Donde toma asiento un jurado parcial, incondicional: sin reflexión ni sinceridad. Sentencia preparada en la trastienda, obedeciendo a la voz de su amo. En hecho, aunque no en dialéctica palabrera. Se había prometido Marx, así mismo, arruinar el prestigio, y con ello llegar a expulsar a quien le hacía sombra. Acción felona, preparada, montada y ejecutada con engaños y artificios palabreros. Con su alter ego, Engels, su yerno y correveidile, Lafargue, y su primer incondicional, el ruso Nicolás Outin, que además poseía carácter ruin, solapado; y encima, un odio visceral y patológico contra Bakunin. Con mucho aparato se había preparado el «paquete». Sorge, el amigo íntimo de Marx y Engels, además de compiche, había dicho en el Congreso a alguien que denunciara la falta mayoría creada para el Congreso: «¡Qué nos importa la mayoría; lo que nos importa una cabeza cabeza muy gorda, con mucho cerebro dentro!»

La Haya fue la intriga y el entramado para cumplir el asesinato moral y sociopolítico esperado, que le había anunciado en París, estando juntos en una tertulia. «Estoy —dice Marx a Bakunin— en una organización secreta tan a mi lado, que si digo a uno de sus adeptos ir a matarte, lo hará de inmediato y sin complicación.» Se lo dijo en broma. Pero él lo guardaba en serio en sur interior. Y probado fue a veinte y cinco o treinta años vista.

Bakunin no estaba en aquel Congreso. Sin embargo previó por adelantado las resoluciones, como ya hemos dicho. Profetizó en una carta redactada tres meses antes. Trasplantémos algún fragmento ya que es muy larga, entera:

«(...) Verdaderamente, responder resultaría una tontería. Razones más importantes he tenido para guardar silencio, que no el asco natural de luchar contra la pecina. No he querido dar o esos dignos ciudadanos un pretexto, que evidentemente buscaban, para poder reducir a su talla un gran debate de principios, que le transformarían en cuestión de personas. No he querido recoger parte de la

terrible responsabilidad que caería sobre quienes introducirían en esta Asociación Internacional de los Trabajadores, por la cual el proletariado de todos los países espera su salvación, los gérmenes de la discordia y la disolución, con el escándalo de las ambiciones personales. No he querido ofrecer al público burgués, el para nosotros triste espectáculo de nuestra división.

En fin, he creído un deber el abstenerme y de atacar ante su mismo público a una camarilla en la que, lo reconozco, hay hombres que han rendido incontestables servicios a la Internacional.

Sin duda, esos hombres se deshonran hoy, y harán un daño muy grande a la misma Internacional con sus errores, sirviéndose de la calumnia al combatir los adversarios, probablemente desesperanzados de no reducirles por la competencia de sus argumentos. Sin duda, a su celo en la causa del proletariado añaden, de manera bastante desagradable, una dosis considerable de vanidosas pretensiones y vistas ambiciosas, tanto en sentidos personales que en los de raza...

Desde luego, me reservo el presentar a todos mis calumniadores ante un jurado de honor que, espero, no me rehusará el Consejo general. Por poco que ese jurado me ofreciera las garantías de un juicio serio e imparcial, podría exponer con los detalles necesarios, tanto políticos como personales, sin temor a los inconvenientes y los peligros de público que la calumnia marxista, esta vez refrendada por todos los componentes del Consejo general, a ciencia y conciencia de la denigración malevolente, desnaturalizando los hechos, restablecerles en su verdadera situación; contribuyendo en la medida de mis fuerzas a demoler el sistema embusteramente edificado por el Sr. Marx y sus acólitos. Tal será el objetivo del escrito que me propongo publicar antes de que el Consejo tenga su reunión.

Terminaré esta carta por una última observación. Nada prueba mejor la desastrosa designación del Sr. Marx al Consejo general, que la presente circular. Pasad la vista por los cuarenta y siete firmantes y encontráis a penas siete u ocho que tienen algún conocimiento de causa. Todos los otros son instrumentos complacientes o ciegos de la furia marxiana y de su política. ¡Han firmado contra nosotros una condena infame, sin nunca haberla visto ni entendido, que han juzgado y ejecutado sin tan solo desdeñarse a dirigirnos una sola pregunta! ¿Es pues así como el Consejo general de Londres entiende juzgar los problemas colectivos o individuales, considerando la justicia y la libertad en Londres, tras los considerandos que en nuestros estatutos deben servir de base a la Asociación Internacional de los Trabajadores? ¡Ah, Sr. Marx, es más fácil presentarlos a la cabecera de un Programa que ejercerlos!

Parece que en este momento, la Federación belga

pone en duda la existencia ulterior del Consejo general, y por ello todos sus miembros ponen celo en probar no sólo que la institución deviene inútil, sino que hoy por hoy se presenta como nociva...»

Locarno, 12 de Junio de 1872

Miguel Bakunin.

Sigamos el hilo de nuestro presente propósito: presentar los antecedentes y preparación al nacimiento doctrinal del comunismo anárquico, al empezar, libertario a continuación.

A partir del Vº Congreso en fecha 1872, los campos doctrinales y los del proceder se definieron con claridad meridiana. De un lado, el colectivismo marxista. Del otro el colectivismo antiautoritario, anarquista, antes de aparecer en el campo de las ideas sociales y doctrinarias el comunismo libertario. De un lado, el socialismo gubernamentalista. Del otro, el socialismo antiestatista. Así y desde entonces, empezó a tomar cuerpo en el ámbito de la filosofía concretizante en escenario anarquista. Obrerista, adquiere forma societaria una particularidad de lucha y de acción: el anarcosindicalismo. Anarcosindicalismo que tuvo destino diferente, en el trazado y en el recorrido, aunque parece incongruente. Cronológicamente, empezó en Francia. A continuación aparece en España como un eco, sin serlo, con las fechas que son punto de partida en los dos países limítrofes. En uno hacia su decadencia el otro hacia su auge y misión resonante y constructiva, y que son también punto de partida de este pequeño ensayo: 1906, 1907.

Desde 1872 las teorías se deslindan y se determinan. Y la diferencia, la posición y oposición entre dos actitudes no podía ser más patente y más precisa. De un lado la liberación real, completa, establecida en la responsabilidad de sí, ante sí y ante el prójimo, respetando la de éste y su persona. Del otro, ante un programa grandilocuente y mentiroso, la constante del borreguismo. El tropel humano en los corrales con sus pastores, sus boyeros, su capataces ideológicos (2). Sus bonzos de un Buda desfigurado, degradado, por el cual enarbolan la cartilla del dirigismo. De un lado, la vía del hombre=persona. Del otro, el sujeto=camarada, obediente y fiel a su catecismo, prendiendo lo que debe y lo que no debe hacer.

Allí, en dicho Congreso de La Haya, se empleó la coartada por Marx y los marxistas contra los delegados recalcitrantes, para que aceptaran la lucha en el terreno político, so pena de ser motejados de «abstencionistas» quienes solo la aceptaban en el dominio económico y en el social. Airado se levanta de su asiento James Guillaume ante ese epíteto de abstencionistas, que los marxistas aplican a los anarquistas, para decir: «... Ese término, introducido en el vocabulario socialista, por Proudhon, se presta a equívoco (...) No es indiferencia



POR LOS CAMINOS DEL TIEMPO ESPAÑOL

# TARTESSIOS (Turdetanos)

## (Notas para un libro)

Los más que abundantes vertigios encontrados hasta hoy en el sur de España, desde Portugal hasta el provincia de Alicante, atestiguan la existencia en aquellas regiones de una civilización excepcional de origen desconocido, vecina de los Iberos que se situaban a su Norte y de los pueblos celtas ocupando el centro, oeste y noroeste de la península.

De aquellos pueblos —los primeros andaluces— escribía en 1905 el profesor Manuel Gomez Moreno: «En efecto hubo un pueblo famoso entre los de España que aún los griegos miraban con afecto y del que se ponderaban sus amneos y feraces campos, su nobleza, su magnanimidad, opulencia y sabiduría, le vetusto de su literatura con gramática, poesía, leyes versificadas, cuya antigüedad estimaban en miles de años.»

Y años más tarde.

«Eran intrépidos navegantes que arrojándose atrevidos al océano en veloces barcos lo recorrían con frecuencia para negociar con las Islas Amnistrides u Occidentales (Scilly) ricas en estaño y plomo y desafiaban los hielos del Mar del Norte para invadir extrañas comarcas hacia donde habitan los britanos y los germanos feroces de piel blanca...»

Caminos mal conocidos por los que a través de aquellos milenarios anduvieron los hombres de la península y que hoy gracias al esfuerzo de espíritus curiosos y estudiosos comienzan a desbrozarse para ilustración de todos.

Las interpretaciones sobre lo que fué o pudo ser Tartessos en los tiempos de rancia antigüedad son muy variadas y como es lógico contrapuestas unas a otras.

Las hay incluso que la identifican con la legen-

daria Atlántida, descrita por Platón, basándose para ello, en numerosas coincidencias, entre lo que de aquella describiera el filósofo griego y las narraciones y descripciones de otros autores de la época.

Hasta la rebusca tenaz y empeñada del alemán Schulten que por los años 20, convencido de que como Troya de occidente, Tartessos debió ser una ciudad o así se debió llamar la capital de aquellos territorios, no se dió nunca por vencido, ni aún después de las excavaciones del Coto de la Doñana, en las que solo se llegó a descubrir una pequeña aldea de pescadores.

Existiera o no la ciudad, el país ha existido; de ello hay mas que fehacientes pruebas, y existió un rio con el mismo nombre.

El sueco Ulf Tackholm, habla de él, situado casi enfrente de la ilustre Erytheia de la que hablara Estesicoro allá por los siglos VII y VI antes de nuestra era.

Plinio el Viejo nos describe Erytheia como una de las tres islas (entonces) de Cádiz y en la que erradicó la ciudad de este nombre. Allí residía el Tricéfalo Geyron (Geroyneus) el rey del ganado (la existencia de ganado bovino en la región remonta a más de tres milenarios) al que Heraklés (Hercules) «dió muerte junto a los bueyes de flexibles piés».

Otras fuentes antiguas nos describen a Arytheia como «una ciudad en medio de las olas».

El rio Tartessos, pudo ser el Guadalete, o con mayor probabilidad el Guadalquivir, ya que se habla de él con el nombre de Baetis, como el mayor de Andalucía.

Como pudiera también ser el Tinto, ya que los escritos antiguos hablan de que llevaba materiales minerales en suspensión.

política sino una política especial, negadora de la política burguesa y que llamamos nosotros política del trabajo. La diferencia entre la política positiva de la mayoría y la política positiva de la minoría se apoya, de forma patente, en los fines que una y otra proponen: la mayoría (aquí) quiere la con-

quista del poder político, la minoría quiere la destrucción del poder político.» (Nota cogida de Maitron, Historia del Movimiento anarquista en Francia, Tomo II, p. 147.)

Fabián MORO.

Como también por el hecho de que si el Tartessos nacía en una cueva rica en mineral de plata, así lo hacía hasta hace poco más de cien años el Tinto.

Como país, le citan numerosos geógrafos e historiadores de la antigüedad greco latina y bíblica (Tarsis).

Heródoto (484-425 antes de nuestra era) habla de Tartessos como un emporio (mercado) y como un país grande al que compara con Etruria e Iberia (Levante Español y Rosellón francés).

Hecato de Mileto (siglos VI y V) cita a Elibyrge (Iberia - Granada) como a una ciudad de los Tartessos en Europa.

Anacreonte escribe «que no quisiera reinar ciento cincuenta años en Tartessos».

Eforo (340 años) es el único autor de la antigüedad que habla de Tartessos como de una «polis» ciudad de Iberia a dos días de navegación de Gádiz; (¿Huelva, Sevilla?..)

Festus Avianus en su «Ora Mrítima», basándose en fuentes cartaginesas habla de ellos como de navegantes que llegaron hasta las Costas inglesas de Cornualles. Por sus escritos, remonta la cultura y civilización de los Tartessos al tercer milenario antes de nuestra era, continuación de cultura megalítica del sur de España de la que nos ocuparemos en otra ocasión.

Cultura que fué a lo largo del tiempo recibiendo las influencias del oriente mediterráneo.

Sus orígenes inciertos, fueron objeto de enconadas controversias. Schulten emitió la teoría rechazada de un origen germánico.

Señalan otros autores que la profusión de nombres terminados en ESSOS aboga más bien por un origen en Asia Menor.

El nombre del más célebre de sus reyes Argentonio tiene consonancias celtas.

De ahí que afirmen otros que las primeras tribus celtas, llegadas a España en los primeros siglos del primer milenario, se establecieron como aristocracia dominante en Tartessos; influenciando sí, su civilización, pero no encontrándose en su origen, que era anterior. Como se encuentran en los vestigios descubiertos las huellas de las influencias griegas y fenicias. Todos los tesoros encontrados en el bajo Guadalquivir, y procedentes de aquellas épocas, son testimonio de su riqueza, rayana en la opulencia, y además del paso de todas estas influencias: estatuillas, vasos, jarros, joyas, etc., son orientalizantes pero llevan un sello propio, son de Tartessos.

El contraste entre el tesoro de Villena, anterior a la llegada de los fenicios y los otros encontrados en el Carembolo (Sevilla) y Ehora revelan el paso de los forasteros orientales. País rico en plata y oro, abundan las joyas encontradas, con riquezas que se desprenden bien de las Damas de Elche y de Baza.

¿Vestigios? En el Carembolo, en Ehora (ya citados) en la necrópolis de Huelva (siglos VII a VI) del Cabezo de la Joya, en Carmona, Cáceres y Portugal.

Se sabe por ellos, por ejemplo que a los restos incinerados de las personas fallecidas, se las acompañaba de sus joyas, objetos de marfil, muebles y como detalle común encontrado en varios lugares de un jarrito periforme y un brasero en metal.

Lo cierto como afirman ya algunos libros de historia es que Tartessos (el país de los turdetanos según el nombre romano) aparece como la primera nación en la historia peninsular.

Ubicada, como núcleo primitivo en la Andalucía occidental y Atlántica, más allá del Estrecho. Las leyendas griegas citan a Gerión (de quien ya nos hemos ocupado) como rey de Tartessos y de Norax, el fundador de Nora en Cerdeña.

Justino (300 años antes de nuestra era) cita en la mitología de Tartessos a Górgoris (que descubrió la agricultura) y Habis, que la enseñó, que legisló, prohibió el trabajo de la nobleza, y dividió a la plebe en siete ciudades.

Al parecer su régimen político era el de la monarquía absoluta y teocrática.

Aparece en su pleno apogeo en el siglo VII, con su rey Argentonio, que vivió 150 años y reinó durante ochenta.

Después de él, los Tartessos fueron vencidos por los cartagineses y por el pacto de éstos con los romanos, reservándose la navegación más allá del estrecho, aislaron a Tartessos de las civilizaciones del Mediterráneo, comenzando su lenta consunción. País de ciudades opulentas a las que convergían los minerales de España del sur. Estrabon decía de ellos (los turdetanos) «son los más civilizados de los ibéricos Conocen la escritura y tienen libros de los tiempos antiguos poemas y leyendas cuyo origen es de más de 7 000 años».

Se conocen hoy, gracias a los descubrimientos arqueológicos y los vestigios encontrados en ellos. Escribe el profesor Blazquez, que ya en los siglos IX antes de nuestra era, producían plata y oro y estaño que no exportaban en bruto sino en forma de lingotes y productos manufacturados en numerosos talleres.

Descubiertas y exploradas hoy las explotaciones del Cerro Salomón en Río Tinto (del siglo VII) y de su poblado minero de un kilómetro cuadrado en las proximidades.

Pequeñas habitaciones rectangulares y sin orden aparente, construídas en piedras sin labrar y montadas a seco. Pavimento en piedras importadas y probablemente techumbres ligeras.

Yunque en granito para triturar el mineral; Hornos de fundición.

Rico en minas, Tartessos, lo era también en agricultura y ganadería.

Abundancia de ganado bovino, que encontramos descrita en numerosos textos griegos y latinos.

Arados tirados por buyes.

Explotación de salinas.

Técnicas de conservación de materias primas y pescado. Tornos de alfarería.

Cerámica, hierro, bronce, marfiles labrados, profusión de joyas y adornos para las personas, imágenes divinas, iconografía.

La escritura...

Explotación del olivo y producción de aceite.

\*\*\*

¿Descendientes de los tirseños del Asia Menor?  
¿Colonia cretense? ¿Germánica?

Estrabón los supone no hispánicos en su fundación e insiste de manera particular en el avance que representaban sobre las poblaciones vecinas, con su escritura particular.

Difícil parece llegar a saber con exactitud su origen que se pierde en la noche de los tiempos y si bien parece improbable la antigüedad de los 7 000 años antes de nuestra era que le suponen algunos de los historiadores de entonces, lo que si es cierto es que en el año 3000 existía allí un importante emporio, mercado y establecimiento comercial.

Y no terminaremos estas vulgarizaciones sin recordar aquellas teorías a las que nos referimos en las primeras líneas:

¿Es posible que Tartessos fuera la Atlántida de

Platón? Vivió éste en el año 400, cuando hacía cien años que Tartessos cayó en el olvido y sus ciudades cercanas al mar fueron ganadas por arenas y dunas. Y entra dentro de lo posible la idealización de la leyenda a través del tiempo. Schulten escribía «Como Tartessos, Atlantis se encuentra en una isla hacia Gadés, rica en metales, detalle que solo puede aplicarse a Tartessos».

Para Platón, Atlas y Gadiros son hijos gemelos de Poseidón. Atlas el primer rey de los Atlantes y Gadiros que recibió las puntas terminales de la isla que se encuentra hacia las columnas de Hércules y Gadés.

Hennig autor alemán y Netolitzky, señalan las coincidencias entre las descripciones de Platón sobre la Atlántida y las de otros autores griegos y romanos sobre Tartessos. Como la similitud relativa a su desaparición.

Misterio hoy insondable, el que Tartessos sea la mítica Atlántida o no, lo cierto es que existió como cuna de cultura refinada y de civilización rica que se pierde en las lejanías del tiempo que fué, e indiscutiblemente, uno de los componentes de ese mosaico de pueblos de la Península, mosaico de ayer como mosaico de hoy.

Y a lo largo de los caminos de la historia, cada uno de sus pueblos y los que las fueron sucediendo mazararon sus trazos propios, personales, diferentes, creando la variedad y la riqueza en la afirmación de identidades, que aún en el cruce de pueblos, civilizaciones y razas, afirmaron y afirman la diversidad española.

Jose Muñoz Congost.

Lo que no consiga el esfuerzo mancomunado y voluntarioso de los trabajadores, no se logrará con los discursos de ningún parlamentario.

DE LA CELDA A LA LIBERTAD

# La fuga del penal de Ocaña

## PRELIMINARES

Desde el 8 de mayo de 1948 hasta nuestros días han sido muchas las aguas de los ríos que han pasado por los ojos de sus puentes. Esa fecha marcó una huella indeleble en el espíritu de los doce promotores y protagonistas de una fuga espectacular de los presidios españoles llevada a cabo durante el régimen franquista.

A lo largo de los años pasados, no han faltado articulistas y escritores que han hecho correr sus plumas para explicar hechos vividos por mí y mis compañeros. Entre ellos, los hubo, militantes de la CNT y no faltaron quienes falsearon los hechos. Algunos, las fechas y hasta los nombres de quienes nos evadimos del penal de Ocaña.

A fin de dejar testimonio fehaciente de la realidad de aquellos hechos y de sus protagonistas he pensado ser útil escribiendo someramente y a mi manera los detalles que considero más sobresalientes de aquel hecho.

Antes de comenzar y para que cada uno pueda seguir el hilo de este relato, me siento en el deber moral que cumplo con emoción de rendir culto de fraternal recuerdo, a los compañeros hoy desaparecidos: Hermán Horcajada Manzanares, Antonio Ejarque Pina, Pedro Gonzalez Calero, Juan Jose Caba Pedraza, Francisco Romero Gabiz y Eusebio Azañedo Gabiz; Y a los otros aún vivos que transcribo con sus iniciales: A.G.N.-M.M.R., A.C.T., V.E.T. y L.T.M.

Fue exactamente el día 16 de marzo de 1948 a las cinco de la tarde cuando los doce compañeros citados; encontrándonos a la altura del kilómetro 88 de la carretera Madrid a Francia, fuimos sorprendidos y detenidos por la brigadilla de la Guardia Civil de Valle Hermoso, al mando del comandante Gomez Pardo.

Del grupo de los fugitivos del penal, diez fuimos detenidos en compañía de F.S.F. conductor de la camioneta que nos transportaba y M.A.B. fugado de Cuelgamuros.

Antonio Ejarque Pina había pasado la frontera dos días antes y Francisco Romero la pasó dos meses después.

Por telegrama enviado desde San Sebastian, Ejar-

que nos había dado la contraseña convenida; se refería al confidente de la policía que les había facilitado el paso de la frontera a él y a Joaquín Chicharro, fallecido más tarde en Clermont-Ferrand. El servicio era válido.

Contrariamente a la opinión de ciertos cronistas, el confidente en cuestión no era periodista, ni tampoco había entrado en relación con Gil Heredia. De aquel individuo de quien puedo señalar el detalle de estar picado de viruelas, era por su acento, andaluz y se hacía llamar Cortada. Usaba gafas con montura dorada, era capitán de los servicios secretos de la Guardia Civil. El único que tenía tratos con tal personaje y resultó también ser confidente era S.M. de H. a quien se le conocía en nuestros medios por P.M.

El día 15, víspera de la detención, éste, con el citado G.H. y el confidente en cuestión nos propusieron reunirnos en un hotel situado al final de la calle de Serrano; Allí estaríamos solos, según ellos, para pernoctar y poder emprender al día siguiente nuestra marcha hacia Francia.

E.A. sagaz y con buen sentido común, bregado además en las lides sociales, en un momento de suspicacia condicionó nuestra estancia allí a que nos acompañara P.M.

Rechazó éste la proposición y ante ello nos negamos todos igualmente. Cabe pensar que de no haber mediado la perspicacia de E.A. aquella noche podíamos haber sido asesinados.

Nos concertamos, en consecuencia, para reunirnos en diferentes lugares donde el compañero F.S. vendría a recogernos. El último grupo fué recogido en la calle del doctor Esquerdo.

Una vez todos en la furgoneta, el confidente nos entregó los documentos falsos y una pistola de nueve milímetros.

Todas las gestiones fueron efectuadas de acuerdo con P.M. responsable de nuestra detención a interesado en que no pasásemos Francia ya que pensaba que una vez a salvo pondríamos a descubierto los turbios manejos a los que se entregaban ciertos elementos que se pretendían compañeros.

Algunos años más tarde, cuando se descubrieron

sus traiciones, temiendo las consecuencias de la justicia a la que se había hecho acreedor, P.M. escapó a Yugoslavia, donde pasó a formar parte de una colectividad comunista.

A mediados del mes de julio de 1949, los Servicios policíacos de represión franquista procedieron a la detención de los Comités clandestinos locales, regionales y Comité Nacional, cuyo Secretario general era Antonio Castaños, alias «El Torero». Una vez encarcelado y hallándose en el patio de celdas, nos comunicó que P.M. se había trasladado a Valencia —donde vivía Castaños— para proponerle trasladarse a Madrid a fin de entrevistarse con determinadas personalidades, cuyos nombres no menciono ahora. Como es lógico, el compañero Castaños se negó a realizar tales entrevistas y le desautorizó además instándole a que se guardara de realizar cualquiera gestión en nombre de la C.N.T. Las consecuencias de la firme actitud de Castaños se hicieron sentir rápidamente con su consiguiente arresto y encarcelamiento. «Ya veis —dijo—, aquí estoy junto a vosotros.»

También supimos que al no querer someterse a las exigencias de P.M. el compañero Gil Heredia, que estaba al corriente de muchas cosas y más detalles, fué encarcelado en Ocaña, donde se le mantuvo incomunicado en la celda nº 90, hasta que el mes de noviembre de 1949, fué pasado por las armas.

Conviene señalar aquí, por la importancia que el caso reviste, el hecho siguiente. Algún tiempo antes del fusilamiento de Gil Heredia, una tarde, a eso de las cuatro, no llamaron a Horcajada, Caba y a

mi mismo, para que nos presentáramos ante el juez. Por error, el funcionario de prisiones hizo entrar a Gil Heredia en el despacho donde nos encontrábamos. Sabiendo que él nos había traicionado a todos, no pude reprimir un gesto de violencia abalanzándome sobre él, tratándole de traidor y de chivato. Alarmado por nuestro alboroto, el funcionario acudió rápidamente y se llevó consigo a Gil Heredia.

Dos días después, en ocasión de estarnos los «fuguistas» ocupados en la limpieza de las galerías de celdas, Gil Heredia nos pasó, por debajo de la puerta de su celda, un largo informe escrito sobre papel higiénico. En ese informe se excusaba y denunciaba las actividades y culpabilidad traidoras de P.M. y cómo él mismo había sido, víctima de los turbios procedimientos de tan siniestro personaje.

Reunidos los hechos y pruebas de las circunstancias que concurrieron para nuestra detención, añadidos a la información suministrada por Castaños primero y luego por Heredia, pusimos al corriente a los compañeros de la prisión de nuestros proyectos de evasión y de los trabajos realizados al respecto. Los diez comprometidos firmamos un informe, dirigido al Secretario del Comité de la prisión de Ocaña, pidiéndole que fuera remitido a la Organización en Francia. El informe fué ocultado a la base. En consecuencia de ello, los diez firmantes nos dimos de baja de la C.N.T., informando oficialmente de esta decisión, al entonces Secretario confederal en la prisión, compañero Pedro Sánchez Cardete.

## LA EVASION

En noviembre de 1947, todos los presos de la cárcel de Alcalá, fuimos trasladados al penal de Ocaña. Llegando allí, el primer impulso que animaba fué la idea de fugarse. Idea que germinaba desde hacía tiempo en el espíritu del compañero Juan Caba Pedraza especialmente, verdadera alma de la fuga. Germán Horcajada Manzanares y yo. Pronto empezamos a calcular, planificar y prever que la operación podría realizarse partiendo desde debajo de la escalera que subía a la séptima galería. Juan-José no aprobó ese plan. El suyo consistía en preparar la evasión partiendo de debajo de la escalera que subía a la escuela. Compañeros afortunadamente aún en vida y que en dicha época estaban en el Penal de Ocaña, saben cómo se llevó a cabo esa que dió en llamarse la mayor fuga del siglo. Se inició el trabajo con la fabricación de una ganzúa para abrir la pequeña puerta que allí había. Para fabricar la ganzúa quitamos un gancho de una ventana y con algodón empapado de colonia, encendiendo una llama diminuta, con mucho tiempo y más paciencia, lográbamos poner el hierro al

rojo vivo, machacándole con lo que teníamos a mano para darle la forma precisa. Grandes ilusiones abría para nosotros la fabricación de aquella ganzúa. Y mayores aún cuando, tras varios ensayos, constatamos que estaba en condiciones de abrir y cerrar la puerta cuantas veces quisiéramos.

Explorado el terreno, nos dimos cuenta que era necesario contar con una herramienta contundente para poder excavar el suelo. Horcajada resolvió la dificultad desmontando un barrote de la barandilla del lado opuesto de la escalera que subía a la séptima galería. Vale decir, que esa puerta estaba condenada y nadie circulaba por ella. No obstante esta referencia, previsor como él solo, reemplazó el barrote con un palo de escoba, al que juiciosamente dió la forma adecuada. Lo ajustó. Y con chocolate cocido dentro un bote quemando algo de algodón impregnado de colonia, le dió el color adecuado.

El 27 de enero de 1948, a las cuatro de la tarde, iniciamos los trabajos de evasión. La dificultad primera consistía en tener que romper el cemento

del suelo sin hacer ruido. Para ello recurrimos a la siguiente estratagema. Del lado exterior de la puerta se colocaron dos compañeros. Uno en posición de darle al suelo con la barra de hierro, a fin de romper la costra de cemento. El otro tenía puesto el ojo en el agujero de la cerradura y una mano en alto. El resto de compañeros, guardando el compás que la situación exigía, iban entrando uno tras otro por la puerta grande que subía a la escuela, con gran cuidado de dar un gran portazo al cerrarla. En el mismo instante, el mirón bajaba la mano y el de la barra de hierro daba el consabido golpe. Así, mientras los compañeros entraban y salían dando portazos, los del interior trabajaban de firme y con tenacidad, logrando abrir en el suelo una superficie conveniente. Se procedió así a la excavación de un hoyo de un metro sesenta centímetros de profundidad, hasta que se dió con una piedra grande de las que formaban los basamentos. De tal tamaño que tuvimos que trabajar durante quince días para poder arrancarla de su asiento. Con gran paciencia logró el compañero Azañedo desplazarla, pero fué imposible sacarla del hoyo. Entonces, adoptamos la solución que nos parecía ser la única realizable y que consistía en profundizar el pozo dándole lugar para dejarla en el fondo. Afortunadamente, la escalera era anchas y nos permitían almacenar debajo de ellas la tierra y las piedras que sacábamos. Pero, pese a nuestra obstinación, a cada momento se hacía sentir más y más la necesidad de una herramienta contundente y penetrante para llevar el trabajo hacia adelante. El barrote, a la sazón solamente nos servía de palanca. Pronto después obtuvimos una alcotana (piqueta) y otro material. Y aquí conviene dar algunos detalles de sobre y cómo y a través de quiénes, los obtuvimos.

Desde el exterior, Tomasa Azañedo, hermana de nuestro compañero de cautiverio, mujer audaz y magnífica compañera, mantenía el contacto esencial entre su hermano y los compañeros de la Federación Local (C.N.T.) de Madrid, entre los que cabe recordar a F.A., actualmente residente en Martres de Veyre, próximo a Clermont-Ferrand, a C.A. residente en un pueblo del departamento de la Saboya, F.S.G., del Sindicato de Transportes; todos ellos se desvelaron para ayudarnos en nuestra empresa. El último nos esperó en un camión en las afueras del Penal el día de nuestra evasión y el conducía la furgoneta cuando se produjo nuestra detención.

Es a través de todos estos compañeros y la presencia serena y admirable de Tomasa que pudimos lograr, además de la alcotana, un mango y además varias lámparas eléctricas. Dentro la red de personas comprometidas había gentes más o menos anónimas a través las cuales nos llegaban los paquetes, y las políticos y comunes jugándose el todo

por el todo, burlando la atención del funcionario encargado de controlar los paquetes, nos facilitaron el trabajo y nos permitieron continuar nuestra obra con, cada día, mayor tenacidad. Como se pueda comprender fácilmente, los inconvenientes eran continuos y exigían soluciones rápidas y a veces delicadas. Un ejemplo de ellos es la renovación de las pilas eléctricas que nos habían proporcionado desde el exterior. ¿Cómo hacer para reemplazarlas? La solución vino del servicio de Sanidad. A medida que se agotaban, el compañero V. que había sido destinado a la Enfermería tras haber sido condenado a largos años de prisión, aprovechaba el momento en que el doctor, cambiándose de chaqueta para ir a las consultas de los enfermos, dejaba en el bolsillo una pila que constantemente llevaba en ella. Y el compañero V., la cambiaba por una vieja.

Si estos colaboradores no se evadieron con nosotros, fué porque estaba en el patio interior de la cárcel y su vida era independiente de los presos preventivos.

Otros compañeros estaban dispuestos a seguirnos. Por ejemplo: J.G., A.V., J.G.D., J.M., M.M., E.M.N. que participó en los trabajos y que, unos días antes de la evasión, nos comunicó su renuncia de fugarse con nosotros, sin darnos ningún detalle de las causas que le habían aconsejado tomar tal decisión.

La víspera del día previsto para llevar a cabo nuestro proyecto, nos reunimos todos y decidimos proceder al siguiente ensayo: entrar yo el primero y dejar en el fondo del túnel, un trozo de madera. Volver hacia atrás y ceder el paso a otro. Así sucesivamente, hasta que le llegó la vez al compañero J.G. Pero, falto de ánimos para ejecutar la experiencia, nos dijo: «Yo no puedo; lo siento mucho pero no me escapo. No quiero ser un inconveniente en la madrugada de mañana cuando se presente el momento de partir.» Luego le tocó el turno a F.G. Su constitución física de gigante le impedía avanzar por el excesivamente estrecho túnel que para él resultó ser el nuestro; tuvo que rendirse a la evidencia de aquella imposibilidad. Renunciando al proyecto, manifestó su desilusión diciendo: «Siento de veras no ser de madera para que se me cepillara con una varlopa.»

J., aunque no participó en los trabajos, había sido invitado por Horcajada para acompañarnos, pero días antes se le trasladó o otra prisión con G.D., lo que sentimos profundamente porque éste compañero había puesto todas sus esperanzas en esta fuga, para lo que no le faltaban ánimos, como demostró meses más tarde al fugarse de la cárcel de Yeserías.

Por la noche, tras haber practicado un boquete en los retretes, tan pronto se hubo pasado el control de presencia, tres compañeros subieron hasta

la buhardilla, recorriendo allá arriba todo el espacio posible del lado opuesto para percatarse de la situación. Había allí una trampilla por donde se podía descender al rellano. Allí se descolgaron hasta la escalera. Bajando por ella penetraron en el túnel, donde intentaron romper uno de los obstáculos que nos impedían avanzar. Consistía la dificultad en no poder romper la losa de cemento del suelo de los talleres y no se podían dar golpes fuertes, puesto que la Guardia Civil tenía situadas sus centinelas en la misma área. Tras enormes esfuerzos de venció el obstáculo y se obró una abertura de unos diez centímetros de diámetro, lo grande así provocar una corriente de aire que permitía respirar más o menos con normalidad y trabajar con más facilidad.

A la una y media de la noche regresamos a la galería para efectuar el correspondiente control. Cuando los compañeros constataron que la operación había sido positiva y que regresábamos a nuestros puestos, se sintieron todos más o menos tranquilos, considerando los esfuerzos realizados para lograr dar cima a aquella peligrosa empresa. En realidad el alivio y contento era visible.

Pasado el control de presencia, uno tras otro emprendimos la marcha hacia la buhardilla. Antes que partiéramos, el compañero R.G.M., responsable que era de la galería, nos deseó buena fortuna. Y dijo: «Aquí nadie dará la alarma. Si alguno lo intenta le tapo la boca.» Y nos marchamos tranquilos, tras haber escuchado aquel hombre decir, sereno y firme: «Cuando hayan pasado tres horas, avisaré al funcionario para que podamos salvar todas las responsabilidades.» Era la palabra del hombre. De todo un hombre. M. la cumplió dando la alarma cuando ya nos encontrábamos en Madrid.

¡Gracias, amigo M.! Para en los años que nos quedan de vida, los «fuguitas» del Penal de Ocaña, recordaremos lo que hiciste por nosotros. Y guardaremos en nuestras mentes y en nuestros corazones, el recuerdo de tu obra en pró de las ideas y de nuestra libertad.

Una vez en el túnel, el compañero de punta continuaba dando golpes para darle al boquete mejor capacidad de movimiento. La tarea era hartó difícil. Por fin, aunque con dificultad, emprendimos la marcha, uno tras otro, arrastrándonos por el suelo hasta llegar al primer muro que separa la granja de la huerta. En llegando al muro-alto de cinco metros, hicimos una torre humana: cinco de nosotros abajo; cuatro subiendo más arriba y uno que se descolgó del otro lado del muro, sosteniendo una escalera de fajas y sábanas que Horcajada

había confeccionado, mostrando, como en todo lo que emprendía, una habilidad y una pericia singulares. Uno a uno fuimos subiendo y bajando el muro. Atravesamos luego, con toda rapidez, la huerta hasta llegar al muro de la carretera de Andalucía. Sirviéndonos del depósito de agua incrustado en la pared, saltamos sus cuatro metros de altura, con más facilidad que la anterior. Atravesada la carretera, nos escondimos en los trigales, hasta que alcanzamos el punto de cita, donde nos esperaba el compañero que nos trasladó a Madrid. A.G.N. se quedó en los trigales en espera de la noche. Habiendo podido llegar hasta la estación de ferrocarril de Aranjuez, varios días después volvió a reunirse con nosotros para correr nuestra misma suerte.

Debo recordar también la peligrosa misión que asumió el admirable compañero E.P.Z. Condenado en Ocaña, trabajaba en la huerta de la cárcel, guardada por un perro muy grande. Un verdadero canchero. El se encargó de neutralizar al pobre animal, regalándole un chorizo envenenado, que le había proporcionado el compañero que trabajaba en la enfermería.

Para escribir este relato histórico no me he puesto de acuerdo con los compañeros y amigos de la aventura. Me pesaría que por un exceso de generosa modestia militante no estuvieran de acuerdo con esta mi actitud que los años transcurridos desde entonces, me hacen considerarla oportuna. Mi único objetivo es el de enderezar ciertos errores cometidos al socaire de estos hechos históricos que pretenden ser militantes y no lo son. Y, por mi parte, dejar cada cosa en el lugar que le corresponde para bien de todos, y según nuestra conciencia. Los que damos a la C.N.T. cuanto tenemos de lealtad, honradez y trabajo efectivo, no aspiramos a más.

Hace ya numerosos años, Felipe Aláiz le pidió a Juan-José Caba Pedraza, tomar unos apuntes sobre esta verídica historia. Nuestro amigo, que ya estaba enfermo de cuidado, le respondió: «Cuando muera, aún quedarán compañeros fielmente documentados sobre todo lo que constituyó el tejido de la evasión, con sus preparativos, sus dudas, sus inquietudes y el peligro de ser descubiertos sin lograrla. Ellos estarán también en condiciones de dejar memoria de este acontecimiento social tan humano.»

En su memoria, y en la de cuantos en ella participaron, unos desaparecidos, otros vivos, lo hago bajo mi entera responsabilidad en la parte que me toca, como modesto militante de la C.N.T. y del Anarco-sindicalismo.

## PUNTO FINAL

Este relato fué escrito en enero de 1979. Hoy, al revisarlo, modifiqué algunos datos, posteriormente

recogidos y que consolidan mi convicción de la veracidad de cuanto contiene. Pudiendo aclarar,

# Breve glosario del pensamiento libertario

A la memoria de RUDI DUTSCHKE

(Continuación del número 244)

Cultura - Democracia - Díaz - Dictadura del Proletariado - Dimensión Estético-Erótica - Dos Fases - Epistemología - Escuela de Frankfort - Esencia Humana - Estado - Etapa Actual de la Humanidad - Ética - Fascismo - Filosofía - Foucault - Fourier.

## CULTURA

La cultura obrero-marginal libertaria es una condición fundamental de las formas de existencia social de la Autogestión. Las metas de libertad y felicidad implican la existencia de hombres y mujeres con capacidad de autogobierno, tanto en el ámbito de la iniciativa individual como en el proceso colectivo. Allí donde las masas se entregan a un Otro que habrá de liberarlas, desaparece, como de suyo ha de comprenderse, toda posibilidad de autoemancipación. Los cruciales problemas que plantea el liberar y reconstituir la Vida, suponen

un proceso de *autoeducación* que no excluye ninguna contribución o aporte (se sustenta en la diversidad) pero que comporta decisiones propias y originales, un desarrollo del sí mismo, una pertenencia de las creaciones que, bajo la imposición de la Verdad Verificada, se malogra. De ahí que la cultura libertaria no es la petrificación de un «nuevo» saber, sino la confluencia de procesos culturales que fracturan la articulación de la cultura popular y el saber dominante, de procesos culturales en los que se realiza una transvaluación.

## DEMOCRACIA

El Estado Democrático es la forma sutil de la tiranía social, del Principio de Autoridad. El aparato estatal democrático se constituye como Estado total. El encadenamiento piramidal, jerárquico, de

las relaciones de poder —que se legitima en diversas formas de delegación— es el sustento de la estratificación política en gobernantes y gobernados, en dirigentes y dirigidos, en un proceso de

---

además, que estando en celdas de Ocaña en espera de ser juzgados, lo fuimos, el día cinco de febrero de 1949 por un Tribunal de guerra.

En cuanto a J.M.M., quede bien claro que no participó en los trabajos de la evasión. El compañero Horcajada le había informado acerca de nuestros proyectos, invitándole a acompañarnos. Pero fué trasladado de prisión antes que realizáramos nuestro objetivo. Sin prejuicio de lo que hubiera podido ser la realidad de su decisión, me permito

dudar que hubiese tenido ánimos y predisposición para evadirse. Es varios años después que salió del Campo de Cuelga Muros, en libertad condicionada.

En fin; El estaba al corriente del desarrollo de nuestro proyecto con todos sus detalles y de los compañeros comprometidos en él. Detalles que en su libro aparecen completamente tergiversados.

José YAÑEZ. \*



reproducción permanente del Estado, del principio de Estado, de Autoridad. Es la síntesis de la ontología del poder de la cultura occidental: las masas humanas son incapaces de ser libres. La democracia

es lo contrario de la libertad. La tendencia inmanente de la libertad no es la democracia, es la acracia. Ver : Dictadura del Proletariado. Libertad).

#### DIAZ, CARLOS

La obra de Carlos Díaz es una referencia fundamental del pensamiento anarquista contemporáneo. La reviviscencia del anarquismo encuentra en Díaz un exponente actual. Algunas de sus obras: La

actualidad del Anarquismo. Las Teorías Anarquistas. Manifiesto Libertario de la enseñanza. El anarquismo como fenómeno político-moral.

#### Dictadura del Proletariado

El término está asociado a las prácticas autoritarias del partido único, por el stalinismo. Es también una noción directamente asociada a la categoría de Estado. Pero la dictadura del proletariado puede ser además lo que entendieron no solo Marx y Engels, sino Bakunin y Pannekoek, por ejemplo. Es decir, la estructura constitutiva de un poder obrero revolucionario de masas, que cristaliza en las federaciones de comunas, las cuales se componen de las múltiples formas de autoorganización libre de las masas. En este contexto la dictadura del proletariado no tiene nada

que ver con la dictadura de un partido. Y más todavía: puede asumirse como una forma de régimen original en que se inicia sólidamente (y explícitamente) un proceso orgánico de *abolición del Estado*. Esta teorización o propuesta parece pertinente para un proceso de irrupciones sociales autogestionarias, descentralizadas, no para un proceso con hegemonía partidista. En este último caso tiene que operarse una reducción favorable a un centro. En cambio, las irrupciones consejistas se orientan hacia un Poder Proletario que no es ni puede ser un Estado. (Ver: Estado).

#### Dimensión Estético-Erotica

Si las masas, en sus formas históricas de auto-liberación, en la nueva existencia social, desarrollan múltiples actividades artísticas, fiestas y grandes discusiones sobre los problemas y el destino de la especie, comenzaría una cultura sensual, como realidad formada por la sensibilidad estética del hombre, encarnando las facultades y deseos como

parte verdadera de la Naturaleza, en formas de sublimación antirrepressiva. Es el ethos estético de un comunismo libertario que se despliega armónicamente en la liberación de la energía vital erótica. El desarrollo de la Dimensión Estética, en la emancipación de las fuerzas eróticas, es el puente hacia un nuevo Principio de la existencia.

#### DOS FASES

Korsch y Marcuse han abordado esta problemática esencial de la teoría revolucionaria, en una perspectiva crítica. En «Diez tesis sobre el marxismo a concebir el desarrollo industrial inglés como modelo futuro de todos los países y condición del socialismo (comunismo), lo que conduce a la sobreestimación del Estado, la identificación metafísica del desarrollo capitalista con la revolución obrera y «el injerto artificial de una teoría de la revolución comunista en dos fases y desarrollada en parte contra Blanqui, en parte contra Bakunin —teoría que cancela del movimiento actual la emancipación de la clase obrera, desplazándola hacia un futuro indeterminado.— Es aquí donde se insertó el desarrollo leniniano o bolchevique del marxismo». Marcuse, por su parte, se ha ocu-

pado reiteradamente de esta decisiva cuestión. El Marxismo Soviético (Primera Parte. 8. La transición del socialismo al comunismo). El Hombre Unidimensional (2. El cierre del universo político. Pags 72, 73, 74, 76, 77, 78). Un Ensayo sobre la Liberación (IV. Solidaridad. p. 92). La teoría de las dos fases perdió toda fuerza crítico-subversiva con el desenvolvimiento de la civilización industrial-tecnológica. Pero además, lo que ya era cuestionable en la teoría de Marx, que implicaba no obstante un desarrollo aunívoco de las dos fases (Crítica del Programa de Gotha), fue redimensionado en un sentido aún más conservador por Lenin, quien absolutizó la demarcación y el tiempo histórico de las dos fases. La primera fase del comunismo deviene en capitalismo de Estado (!); el punto central es constituir

un Estado Industrial. El aspecto fundamental de la primera fase es, segun Lenin, un Estado que es «Un Estado burgués sin burguesía» (El Estado y la Revolución. Cap. V. punto 4). Y este Estado burgués sin burguesía es asimismo, segun Lenin, el Estado de los soviets, de los obreros armados... Para Lenin el modelo de la primera fase del comunismo es el sistema de correos del capitalismo alemán (El Estado y la Revolución. Cap. III. punto 3). Todo este ensamblaje estatal se orienta hacia un gigantesco desarrollo de las fuerzas productivas. Lenin no comprende que el desarrollo industrial reproduce férreamente al Estado.

Más todavía: Marx y Lenin no entienden que el Estado nunca podrá extinguirse. Que no hay, no habrá Estado en la historia que se extinga, por la misma dinámica de centralización del Poder que es inherente al Estado; que el Estado solo puede ser destruido. Ni Marx ni Lenin comprendieron lo que señalaban los pensadores anarquistas: que en el futuro de la humanidad el conflicto milenario entre autoridad y libertad iba a aparecer como conflicto irreductible entre Estado y Comunismo; que la advenimiento del comunismo sólo sería posible luego de profundas luchas contra todo Estado, sea capitalista o socialista; que el Estado Socialista (cuya condición histórica de Estado burgués reconoce Lenin) se convertiría en otro poderoso obstáculo para el comunismo; por tanto, que un Estado Socialista (supuestamente creador del

comunismo) es una contradicción lógica, una contradicción en los términos, que el marxismo erigió en meta histórica al desconocer las posibilidades de dominación que albergaba el logos de la civilización capitalista. Por lo demás, no se trata de concebir las crisis en los países socialistas como «verificación empírica» de un aserto crítico del anarquismo: aunque en tales regímenes nos estallar n profundas crisis —tal como ocurre— la consistencia teórica de la crítica anarquista sería real: el mismo proyecto, anterior a toda experiencia, se validaba y se valida hoy por ser una opción alternativa de ruptura frente a un cientifismo, un logicismo que englob  al pensamiento marxista. De ahí que, a priori, los anarquistas indicaron con profunda intuición, que el marxismo no conduciría a una ruptura del orden establecido (en cuanto a la lógica de esencias), sino a su reformulación, y a la conversión del marxismo mismo (he ahí el leninismo) en ideología oficial de nuevos gobernantes, de nuevos amos, de nuevos aparatos estatales que alejarían la consecución verdadera del comunismo y la libertad. Todo proceso constitutivo se desenvuelve en diversas fases (es el movimiento) pero hay elementos cualitativos que definen la ruptura total: tales elementos se perdieron en el marxismo. Tal es el motivo de que, entre otras cuestiones, desaparecieran conceptos como el de revolución comunista, negación de la negación, etc. El comunismo se construye directamente, sin mediaciones ni transiciones, en la propia revolución...

#### EPISTEMOLOGIA

Teoría de la Ciencia. En su análisis de la obra de Husserl *La Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Marcuse ofrece un ejemplo de crítica epistemológica. «... la ciencia se desarrolla ahora como un «absoluto» en el sentido literal del término... libre de condiciones y de fundamentos precientíficos y no científicos. Segun Husserl, la evidencia absoluta de la matemática... era para Galileo tan clara, que jamás se formuló el problema del fundamento efectivo de su validez, de una base que diera validez a esta evidencia y de su extensión a toda la naturaleza. De este modo, la verificación de la nueva ciencia siempre permaneció en la oscuridad; su mismo campo teórico

nunca fue tema de investigación científica; la ciencia contenía un fundamento no sometido a su dominio, no científico. Esto es de importancia excepcional para la *validez de la ciencia* misma, porque la relación entre la ciencia y la realidad empírica precientífica no es para Husserl externa, sino que asume efectivamente la estructura y el significado de los conceptos científicos». «La ciencia contiene, *aufgehoben* («superada», «sublimada», para usar el término hegeliano) la praxis de donde se ha originado, y contiene ahora los fines y los valores constituidos de esa praxis». Marcuse. *Sobre la Ciencia y la Fenomenología*.

#### ESCUELA DE FRANKFORT

Esta corriente se constituye por los pensadores críticos Max Horkheimer, Teodoro W. Adorno, Walter Benjamin, Erich Fromm (durante algun tiempo), Herbert Marcuse. Son diversas las influencias en esta corriente (por ejemplo de filósofos de diferentes periodos como Schopenhauer, Kierkegaard, Heidegger, Husserl, de sociólogos como Max

Weber, pensadores como el joven Lukacs, o Korsch). Se origina en la crítica de la sociología y la filosofía de las primeras décadas de este siglo, en un medio histórico complejo. La victoria de la contrarrevolución mundial y el ascenso del stalinismo en Rusia (como ingrediente fundamental de la crisis del marxismo), el surgimiento del fascismo y la derrota

del proletariado internacional, que se expresaría en el desencadenamiento de otra guerra global; el desarrollo de nuevas corrientes como el Surrealismo y especialmente el Psicoanálisis; el re-descubrimiento de Nietzsche; la exigencia de explicar la nueva fase del Capital en la conformación de la civilización industrial y sus nuevos mecanismos de dominación totalitaria, presuponían la necesidad de un nuevo desarrollo del pensamiento revolucionario crítico, que cumple la Escuela de Frankfort. La dimensión subversiva, libertaria del pensamiento negativo se constituye de aportes invalorables al proyecto de revolución total, que se forman en una profunda crítica radical que desborda los moldes de crítica establecidos. Los pensadores negativos profundizan en el estudio del lejano pasado preca-

pitalista, en el origen más remoto del mundo burgués, en los múltiples aspectos de la civilización burguesa-estatal. Algunas obras de esta corriente: Dialéctica del Iluminismo de Horkheimer y Adorno y El Hombre Unidimensional, de Marcuse. En la perspectiva de la Escuela de Frankfort el pensamiento anarquista halla no una ratificación pero sí múltiples vertientes críticas como fundamentación en un proceso teórico que sustenta la orientación del proyecto libertario. Lo que en el marxismo son dificultades estructurales para asumir las creaciones de la Escuela de Frankfort como opción teórico-política, en el anarquismo es un re-encuentro, una re-creación que puede asumirse, que se asume en todas sus implicaciones, orgánicamente.

### ESENCIA HUMANA

La esencia humana condensa la naturaleza del hombre. La figura de la esencia humana es el hombre total. La forma colectiva de la esencia humana es el proletariado revolucionario. La esencia humana es el fundamento histórico-genético constituido por las cualidades innatas fundamentales del ser humano: sociabilidad, solidaridad, apoyo mutuo, exigencias de gratificación total, creatividad, sensibilidad, espíritu de lucha. Las grandes catástrofes del hombre se produjeron al surgir obstáculos que impedían materializar estos contenidos y que en ese momento determinado no pudieron ser superados. La consideración sobre la

esencia humana implica necesariamente un principio energético (la energía vital). La humanidad es una especie de la vida, de lo vivo, que forma parte del desenvolvimiento del apoyo mutuo universal. La especie humana no es la «cima» de lo viviente, tampoco implica un ser accesorio o superfluo. Es una especie que sólo realizando su propio contenido, su esencia, podrá reconfluir nuevamente a la *vida natural*, recreando sus propias condiciones de génesis en la naturaleza como grado superior de una evolución que habrá de negar todo lo que ha asumido como «progreso».

### ESTADO

Organo fundamental de los mecanismos y procesos de dominación. El Estado surgió de una distorsión en la relación del hombre y la naturaleza y de los hombres entre sí. Dominación y explotación aparecen simultáneamente. El dominio del hombre sobre el hombre —el principio de autoridad— *origina* la explotación del hombre por el hombre. La usurpación del poder colectivo escinde a la humanidad en dominadores y dominados, explotadores y explotados. La historia de la dominación y la explotación, es la historia de la racionalidad del progreso, que ha subyugado a la especie cada vez más intensamente. No ha sido una historia en que se avanza de la opresión a la libertad, sino un proceso en que áreas y esferas sutiles y profundas de la libertad humana, fueron sucesivamente subsumidas en la lógica de la dominación.

Con el surgimiento de los Estados centralizados del siglo XVI en Europa, en pleno desarrollo del Colonialismo, se inicia un proceso que culmina con la mundialización del Dominio de la Cultura Occidental: el Estado es el órgano de la Razón que organiza el proceso civilizatorio (en la forma de la devastación de la naturaleza, y de las culturas y pueblos en todo el planeta). En este proceso, el Estado burgués es la última forma de Estado propiamente dicho de la historia. La destrucción del Estado burgués por las masas del proletariado revolucionario conduce a una forma histórica de poder que, en estricto rigor histórico-teórico, no tiene nada que ver con lo que se ha conocido como Estado. (Ver: Imperialismo. Dictadura del Proletariado. Revolución Comunista).

### ETAPA ACTUAL DE LA HUMANIDAD

Vivimos un tiempo final. Todo el proyecto de existencia edificado sobre los fundamentos de la civilización occidental, ha hecho crisis. La crisis económica no es sino una variable del proceso de

derrumbe global. Se trata, esencialmente, de la crisis de los valores, de la concepción y los fines, de los modos de vida y pensamiento, de toda una civilización. Se tiende a una *profundización de las*

*luchas de las masas contra los Estados*, esta profundización rompe y trasciende la lógica del conflicto entre los bloques. Se puede vislumbrar la reaparición de perspectivas revolucionarias profundamente antiestatales y libertarias, lo que per-

mite entrever a su vez que el anarquismo dejaría de ser excluido y difamado y que readquiriría su lugar como una corriente más del proletariado, en la medida en que se intensifiquen diversos procesos.

#### ETICA

Una ética solidaria, del apoyo mutuo (Kropotkin) frente a la «guerra de todos contra todos», y una ética erótica (Nietzsche) frente a la represión sexual; una ética libertaria y de la revolución total (Bakunin) frente al politicismo positivista, y una

ética de la iniciativa espontánea revolucionaria de las masas (Korsch) confluyen no en un nuevo ideal de la ética, sino como exteriorización de las potencialidades fundamentales que prefiguran una existencia autogestionaria, de las masas libres.

#### FASCISMO

«El fascismo no fue, como se ha dicho tantas veces, una conmoción para los sacrosantos valores de la cultura occidental, para los principios del humanismo moderno y para los más altos fines de la razón. Más bien los llamados grandes valores de nuestra cultura encuentran en las formas de coacción social, y de dominación colonial de los

fascismos pasados y actuales su concreción histórica, su ilustración y su culminación. Frente a los ideales de la filosofía teórica y moral de la edad moderna, el fascismo se comporta lo mismo que las torturas de la Inquisición y las masacres de las Cruzadas respecto al reino de Dios». Eduardo Subirats. *Contra la Razón Destructiva*.

#### FILOSOFIA

«Verdad es el tipo de mentira sin la que una determinada clase de seres vivos no podría vivir. Lo que en última instancia decide es el valor para la vida». Nietzsche. *Voluntad de Poder*. Libro Tercero. *Biología del instinto de conocimiento*. «La falsedad de un juicio no es para nosotros ya una objeción contra el mismo; acaso sea en esto en lo que más extraño suene nuestro nuevo lenguaje. La cuestión está en saber hasta qué punto ese juicio

favorece la vida, conserva la vida...». Nietzsche. Más allá del bien y del mal. Sección Primera. Aforismo 4. Poco a poco se me ha ido manifestando qué es lo que ha sido hasta ahora toda gran filosofía: a saber, la autoconfesión de su autor y una especie de memorias (mémoires) no queridas y no advertidas...». Nietzsche. *Ob. cit.* Aforismo 6. Aforismo 6.

#### FOUCAULT, MICHAEL

Ha realizado estudios sobre la historia del Saber, sus formas de constitución en Poder, por ejemplo la Psiquiatría. Ofrece particular interés su investigación sobre mecanismos de dominación como las instituciones penitenciarias, la disciplina, la vigilancia, la «observación», los procesos de «normalización», de encauzamiento de la conducta, la

neutralización de los «ilegalismos populares». En su obra *Vigilar y Castigar*-El nacimiento de la Prisión, Foucault analiza el panoptismo, el sistema del Panoptico, ideado por Bentham, sistema que es clave en el funcionamiento del totalitarismo contemporáneo.

#### FOURIER, CHARLES

«El deseo es siempre la clave del universo fourierano: constituye tanto el agente, el factor productivo de la nueva riqueza pasional y del nuevo orden societario, cuanto el eje que sostiene la crítica y la desarticulación de la pobreza libidinal de este mundo... Si el deseo es lo que permite desentrañar la miseria que subyace al esplendor de la razón, a la vez que construir y afirmar, producir realmente otro mundo y otro tipo humano que el existente, ello significa que se pueden des-

lindar en Fourier una dimensión crítica, negativa, y otra constructiva y afirmadora. La primera permite replantear y reformular los términos de una crítica de la cultura, mientras que la segunda presume en su horizonte los trazos de una Gran política, libidinal, experimental y subversiva». Eduardo Subirats. *Utopía y Subversión*.

(Continuará.)

Fernando HERRERA. \*

## IMAGENES DEL CANADA

# Exposición de Picasso en Montreal

■ El viernes 21 de junio se inauguró en Montreal una exposición de Pablo Picasso, consistente en ochenta cuadros —propiedad de Jacqueline Picasso— que duró hasta el 10 de noviembre.

Conociendo la célebre y tan discutida figura del insigne artista, podemos imaginar el interés que el acontecimiento suscitó en los medios intelectuales, no solamente de esta ciudad; pero en todo el Canadá.

Hacer un minucioso estudio de este hombre y su grandiosa obra, requeriría un tiempo que no disponemos. Por consiguiente nos limitaremos a resaltar las facetas más interesantes, bajo nuestro punto de vista, de su vida, su pintura, sus tribulaciones y sus triunfos.

Picasso es, sin lugar a dudas, uno de los pintores más prolíficos (1) y geniales que el mundo haya conocido. Forma parte de esa élite de seres escogidos caprichosamente por la naturaleza que nacen virtuosos. Es el prodigio contemporáneo de la pintura y además —y esto es lo más importante— es el idealista inquebrantable, Instintivamente anárquico, que atesora en su ser las poderosas fuerzas revolucionarias, forjadoras de una sociedad más humanamente bella.

Las excepcionales cualidades que disponía, desde muy joven, le hubiesen asegurado una existencia acomodada y los agasajos y amistades de los potentados. Pues a los quince años ya se hace reconocer, como un pintor de talla, con su excelente cuadro *Ciencia y Caridad*, ganador de la mención de honor en la Exhibición de Bellas Artes en Madrid y posteriormente la medalla de oro en Málaga, su ciudad natal.

El retrato «La Muchacha Pobre», pintado a los catorce años y otros trabajos de esa época son irrefutable prueba de sus formidables dotes.

A los 16 años ingresa en la Real Academia de San Fernando, de la que Goya había sido director. En Madrid tiene la oportunidad de estudiar los diferentes estilos de los grandes pintores: Velázquez, Zubarán, el Greco, etc. Mas el sistema de enseñanza le asfixia y abandona la institución.

En la primavera de 1898, Picasso cayó enfermo con fiebre escarlatina y su amigo Manuel Pallarés lo llevó consigo a casa de sus padres en Horta de San Juan para que se restableciese. Allí perma-

neció durante un año, pintando a los campesinos y sus paisajes.

De regreso a Barcelona frecuenta la fonda «Els Quatre Gats» (2), centro de reunión de la juventud intelectual, donde conoce a Jaime Sabartés, Carlos Casagenas y otros más, con los que entablará sólidas amistades que durarán toda la vida.

A pesar de ser un enamorado de la bella y agitada ciudad mediterránea, punta de lanza del modernismo artístico e ideológico español, sus ansias de aventura le inducen a marchar a Londres en compañía de Carlos Casagenas; pues cuando llegan a París (octubre 1900) no siguen adelante.

Contaba a la sazón Picasso 19 años; poseía pocos medios económicos y la vida en el extranjero, por primera vez, se le hacía muy difícil. El contrato que había firmado con el compatriota Manyac (150 F al mes por toda su producción) le permitía vivotear miserablemente. Para remate de colmos, su amigo Casagemas cae locamente enamorado, y al no ser correspondido, empieza a acariciar la idea del suicidio.

Pablo lo lleva con él a pasar las navidades en casa de sus padres —Málaga— para tratar de hacerle olvidar.

En Andalucía, Picasso no permanece mucho tiempo debido a los reproches familiares, que objetan de su vida y aspecto bohemios.

Sin perder tiempo vuelve por segunda vez a Madrid, donde se encuentra con el amigo barcelonés Francisco Asís Soler, muchacho muy culto y militante anarquista, con quien editan cinco números de la revista *Arte Joven*. Francisco se ocupa de la parte literaria y Pablo de la artística.

Ea panorama social de España en aquellos años muy tenebroso y Picasso piensa en París; a donde marcha después de muy corta estancia en Barcelona. Es el verano del 1901 y Pedro Manyac lo espera y ayuda con alojamiento y demás necesidades parentorias.

Su amigo Casagenas habíase finalmente suicidado en la noche del 17 de febrero pasado. Picasso había empleado todos los medios a su alcance para disuadirle de tan sombríos propósitos.

La muerte de su compañero le causó gran efecto, ya que el mismo andaba un tanto decaído por sus propias frustraciones. Pero Picasso no era hom-

bre a amilanarse fácilmente. Para vencer esta depresión interna que embarga todos sus sentidos, encierrase en su miserable estudio y trabaja sin descanso, creando obras de esmerado gusto.

Pinta el entierro de su amigo, sus amistades los desheredados, los bohemios, los miserables que ignoran donde van a pernoctar, o cuando van a ingerir el alimento tan deseado. Escenas de tabernas y cafés cantantes son llevados al lienzo con frecuencia, imitando quizás al genial Henri de Toulouse Lautrec.

Porque este titán de la imaginación, pese a que posteriormente inventa el Cubismo, no se limitará jamás a desarrollar un estilo único. En su afán renovador explora todos los caminos y horizontes del arte; notándose, sin embargo, los momentos difíciles de su vida, en la profusión con que emplea el color azul y la melancolía que rezuma de sus obras.

Los trabajos que más nos gustan de aquella época son: La Habitación Azul —1901— y Maternidad a Orillas del Mar —1902—. Este precioso cuadro, atesorador de toda la belleza, sensibilidad y amor humanos, es fiel exponente del potencial creador sin límites, de aquel joven gladiador del Arte.

En este momento Pedro Manyac, para quien trabajaba, presenta Picasso a Embroise Vollard, comerciante prominente del arte; quien al ver sus obras le ofrece exhibirlas en su galería.

¡Picasso en el Camino del Triunfo!

Después que Embroise Vollard exhibió sus pinturas, Picasso empezó a ser conocido en los medios artísticos parisinos. El crítico de arte, Felicien Fagus hizo un reportaje en la *Revue Blanche*, elogiando al artista de manera extraordinaria.

Max Jacob, joven poeta de origen judío, ha sido también sugestionado por los trabajos del pintor español, y no solamente entabla amistad con él, mio que le introduce en la lengua y la literatura francesas. Además le presenta numerosas amistades personales, entre los que figura Guillaume Apollinaire (5); quien debía influenciar enormemente el futuro artístico de Picasso.

Tres veces había ido Picasso a España antes de establecerse definitivamente en Francia, la primera del año 1904.

En París alquiló un piso en el N° 13 rue Ravignan; casa bastante destartalada del barrio Montmartre, que Max Jacob bautizó «Le Bateau Lavoir», por la similar apariencia que tenía con las lavanderías flotantes que aperaban en el Sena.

Los tiempos eran difíciles para Picasso; pero la existencia en la capital empieza a serle agradable con la entrada en su vida de Fernande Olivier. En

compañía de ésta y de sus amigos, cada día más numerosos, frecuenta el café «Au Lapin Agile», donde se habla y se discute apasionadamente de temas sociales, teatro, literatura, pintura, y sobre todo del Arte Nuevo.

Wilhelm Uhde, un alemán enamorado de la pintura, descubre un cuadro de Picasso, le adquiere y se interesea por conocer su autor, para lo cual va a la tertulia del Lapin Agile. Los hermanos Leo y Gertrude Stein, dos americanos adinerados y amantes del arte, que viven en París, fascinados por las obras de Picasso, compran sus cuadros sin mirar precios.

Uhde y los Stein muestran sus adquisiciones a las amistades, y los compradores acuden en número creciente al Bateau Lavoir. A partir de estos momentos, la fortuna sonreirá a Picasso y sus amigos sin dinero, encontrarán siempre en un casa mesa estudiante y dispuesta.

En casa de Gertrude Stein, Picasso conocerá a Matisse. Este pintor difiere completamente con el maestro en la manera de ver el Arte y la Sociedad. A Matisse los humanos y sus problemas no le preocupan ni intersan: lo que importa son los colores, la estética, la perspectiva, etc. Picasso escucha aburrido: La Pintura para él son los niños descalzos y hambrientos, las prostitutas, los trabajadores, los atletas y polichinelas del circo Medrano, las mujeres que ama, la enfermedad, la alegría, la tristeza, en fin, todo lo relativo al ser humano y a la vida en general.

El encuentro con Matisse, su antípoda, produce no obstante cierta reacción psíquica en el pintor español. Súbitamente se siente acablado por una congoja interna, un luctuoso sentimiento que no puede explicarse: Picasso no se encuentra satisfecho de su propia obra. Por otra parte, su amigo Guillaume Apollinaire, poeta y crítico muy brillante, le empuja a romper con todas las formas convencionales, a empezar a cero, A crear un Arte Nuevo: ¡El Cubismo!

En este tiempo Picasso ya era conocido más allá de las fronteras. Había visitado Holanda y pintado cuadros de refinamiento exquisito durante su estancia en el país. Principalmente los retratos de muchachas holandesas.

Su producción artística es de más en más demandada. Un día Vollard viene a verlo y le compra treinta lienzos por la astronómica suma de dos mil francos.

Pintaba entonces a Gertrude Stein, pero el aspecto fisonómico no terminaba de decidirle. Después de numerosas sesiones, abandonó el retrato y marchó con su compañera Fernande Olivier de vacaciones

a Gósol, pueblo situado en los Pirineos y accesible —en la época— solo a lomo de caballería.

Quiere disipar su angustia y lo consigue escuchando los interesantes relatos de los pastores y contrabandistas. Esto no le impide a reguir pintando febrilmente en un ambiente bucólico que lo encanta.

De regreso a París se ataca de nuevo al retrato de Gertrude, mas esta vez trabaja de memoria, dando por fin, a la fisonomía de la Stein los rasgos y características de su antojo:

¡El Arte Nuevo había nacido!

Cuando alguien objetó, que no se parecía al modelo, Picasso fríamente contestó: con el tiempo se parecerá.

Si sus amistades habían sido sorprendidas por la audacia de Picasso en el retrato de la Stein, pronto iban a escandalizarse con la nueva sorpresa que les esperaba.

En efecto, cuando terminó el cuadro *Les Demeiselles d'Avignon*, sus amigos creyeron que Picasso se ha vuelto loco. Algunos llegaron a vaticinar su próximo suicidio. Solo Guillaume Apollinaire le ayudó en su cruzada.

Picasso sabía que su alegórica prédica, representa la verdad clara y neta, en su desnuda fealdad.

Está convencido que aquellos rostros, deformados por el alcohol, por el abuso sexual, por lo que llamamos degradación humana, los había visto día tras día en los antros de prostitución y burdeles de Barcelona, París y otras ciudades.

Reconoce que su óptica difiere de la que los demás artistas y críticos. Sabe todo esto y confía en sí mismo y en el tiempo.

Apollinaire presenta a Picasso un joven pintor, Georges Braque, que parece desaprobador el nuevo rumbo de Picasso; para después de larga y extendida discusión, comprometerse a colaborar en el desarrollo del Cubismo (1908).

P. Pocked dice: «los explosivos elementos que su genio convirtió en revolución, hizo del año 1908 un año crucial en la historia de la pintura».

Picasso continuará, sin embargo, produciendo alternativamente trabajos clásicos y obras de arte moderno.

Este hombre de excepcional temperamento, en su frenesí creadora, sea en la pintura, el grabado, la escultura, la cerámica, o empleando los mil y un materiales para crear objetos de arte, insufla siempre en sus obras una energía y virilidad asombrosas, propias de su inagotable fortaleza física y mental,

Observando sus métodos de trabajo; el empeño y número de ensayos y estudios preliminares, que realiza antes de lograr la perfección, no podemos por menos de quedar deslumbrados. No es de extrañar, que Picasso haya afirmado: ¡morir pintando es tan cruel como morir corneado!

Más de un crítico de arte se ha preguntado por qué Picasso rehusó suscribir al Fauvisme (1905), movimiento de jóvenes pintores que rompieron con la vieja tradición. También se extrañan de su indiferencia hacia el Manifiesto Surrealista de André Breton. Picasso repondería enfáticamente: no creo en las negaciones sistemáticas y además, soy ante todo un individualista.

Nosotros parafraseándole decimos: un individualista; cuyo impacto en la pintura marcará una época inconfundible, como la marcó anteriormente (1874) Monet, con sus combinaciones de colores (el cuadro llamado *Salida del Sol*) que dieron nacimiento, después de mucho ruido, al Impresionismo.

Cuando estalló la Guerra Civil en España, Picasso no tardó en ponerse al lado del pueblo, mandando dinero y combatiendo con sus pinceles. El folleto de grabados titulado «*Songes et Mensonges*» de Franco, causó mucha furia al dictador. Posteriormente se vendieron los dibujos en forma de cartas postales.

Pero nada podrá compararse a la obra que le sugiere el terrible bombardeo de ese pequeño pueblo vasco llamado Guernica, el domingo 26 de abril —1937—.

El gobierno de la república, además de nombrarle director del museo El Prado, habíale encargado (enero 1937) un trabajo para el pabellón español de la Exposición Internacional que debía tener lugar ese año en París.

Cuando Picasso enterose del bárbaro crimen (1 654 muertos y 900 heridos) puso manos a la obra sin perder un minuto, produciendo cientos de estudios preparatorios.

Su inventiva elevábase al máximo exponente pensando en los niños, las mujeres y ancianos abrasados por los líquidos inflamables.

La angustiada protesta que gritaba todo su ser se haría oír en todos los ámbitos del mundo.

El relinche del caballo moribundo, las caras de facciones contorsionadas por el pánico, los cuerpos inmolados, y el Némesis vengador de la mitología griega.

Todo ello combinado en un grito de desesperada acusación; cuyo eco seguirá resonando mientras la humanidad exista, porque ese grito fué lanzado por el más gran titán de nuestro siglo.

Picasso convistió Guernica en el símbolo universal de la injusticia perpetrada por las fuerzas negras de la sociedad.

De todos es sabida la infortunada y breve adhesión de Picasso al P.C.

Habla él: ¡Pensaba yo que encontraría una familia armoniosa, y ahora odio mi familia!

Su caso es idéntico al de tantos intelectuales, que después de la liberación acudieron a engrosar sus filas, para descubrir al poco tiempo la tiranía reinante en su seno. Picasso encajaba mal en ese ambiente dictatorial, porque él era Anarquista.

Acracio Orrantia.

(1) Hoy los científicos han comprobado que se trata de herencia genética; pues su padre José Ruiz Blasco, era profesor de Arte y pintor acreditado.

(2) Les Quatre Gats. Sobre este establecimiento hay diversas opiniones: unos dicen que era fonda, otros le llaman cabaret y hay quien dice era taberna.

(3) Ciertos biógrafos de Picasso no mencionan su

viaje hacia Londres, sinó a París, donde el pintor se estableció definitivamente a partir del año, 1904.

(4) Se calcula que los trabajos realizados por Picasso alcanzan la fabulosa cantidad de 50 000.

(5) Guillaume Apollinaire era nombre cambiado, posiblemente para facilitarse la existencia en Francia. De nacimiento se llamaba Wilhelm de Kostrowitzky.

*Preconizar y defender la paz social, por parte de los trabajadores, es tanto como dar al capitalismo los bastones con que nos puedan apalear a su gusto y conveniencia.*



# Diletantes y autodidactas

En la revista «ORTO», de Barcelona, nº 31, pgs. 35-6, Anathalia Gassio hace una «Autopsia del Diletante». De haberla hecho en cualquier revista reservada a los Universitarios: científicos, pedagogos, literatos, artistas, etc., no me hubiera atrevido con su escrito. La experiencia aconseja la prudencia cuando se trata de dirigirse uno a personas convencidas que el común de los mortales es incapaz de comprenderlas. Las hay que, además, apartan de sí toda idea de concederles audiencia. El caso es que la autora expone su erudición precisamente en las páginas de una revista que, en principio, ha sido creada, alimentada y divulgada por un montón de autodidactas. Desde luego, capaces de oponerse solidamente a quienes desdeñan a los obreros manuales deseosos de aprender, como los desdeñaba el escritor francés Julien Benda cuando afirmaba que «jamás podrá empuñar la pluma una mano obrera».

Va de sí que mi atrevimiento contiene todos los respetos debidos a la sapiencia y a una abundante minoría de sus representantes. En sus fuentes nos hemos abrevado la mayoría de quiénes, ganándonos el pan según la estúpida maldición bíblica, hemos pugnado simultáneamente por ilustrarnos, poco o mucho, sudando también en tan noble empeño como es el aprendizaje intelectual, acortando para ello las horas de reposo. Pugnacidad que anulaba todo margen de tiempo para convertirnos en snobs del diletantismo.

Las opiniones de A. Gassio aparecen poco generosas para las gentes de manos callosas que fuimos la mayoría de autodidactos/as, antes que la vejez las afinara, al imposibilitarnos el manejo del arado, del palustre o de cualquiera herramienta, con las que nos hemos ganado la vida. A menos que de veras seamos incapaces de discernir el sentido de las palabras, observamos cierta confusión entre los vocablos «diletante» y «autodidacta».

El autodidacta no es, *en principio*, un diletante. Es la persona empeñada en elevar sí nivel intelectual general, para aumentar el acervo de los conocimientos indispensables para su satisfacción. Aparte de servirse también para su propia defensa y —si se terciá— la de sus semejantes, cuando se trata de hacerle frente a los diversos inconvenientes de su existencia.

El diletante, en cambio, es, en general, la persona cuyas condiciones de vida le ofrecen suficiente espacio de ocio para ocuparse de cosas ajenas a sus actividades esenciales. Si bien el talento añade

riqueza al diletantismo, no le es indispensable. Es una cuestión de sentimientos que no puede medirse con la vara universitaria o la vara autodidáctica. A lo sumo podría medirse con la vara del sentido común. Porque en ambos campos abundan los pretensiosos que pueden no ser siquiera diletantes.

A juzgar por las opiniones recibidas personalmente de parte de profesores de diversas categorías, entre los universitarios los hay pretensiosos. Seguramente que, en mayor porcentaje que entre los autodidactas (respetando, claro está, las proporciones cuantitativas existentes) la cantidad de pretensiosos entre los primeros es superior. En francés esas gentes son definidas con la palabra: «con». Equivalente de «jilipolla» o «idiota»; especialmente cuando hacen sentir su superioridad intelectual a las capas populares. Hasta se alejan de Jules Lemaitre, para quién ser diletante es «saber salirse de sí mismo; no quizá para servir a sus semejantes, sino para ampliar y variar su propia vida, para tener, en fin, deliciosamente piedad de los otros, y no, en todo caso, para perjudicarlos».

El caso del pretensioso también se presenta en tal obrero autodidacto que se siente superior a sus propios compañeros de clase de ambiente. Puesto a dar públicamente su opinión sobre determinados aspectos sociales empieza con el siguiente pasmoso exordio: «Está claro que para decir lo que pienso deberé servirme de palabras cuyo sentido escapará a muchos de vosotros. Pero yo no puedo entretenerme en explicarlas con detalles que prolongarían mi disertación.» Días después, un joven profesor del Colegio de Francia daba una lección de sabiduría prudente y modesta que deberían aprender todos los pretensiosos. Héla aquí: «Procuraré decir las cosas de forma comprensible para todos. Pero, si algo aparece confuso para alguno de los presentes, que lo diga. Procuraré satisfacerle detallando mi explicación.»

## II

Veamos algunas interpretaciones de la palabra *dilettante*, que es italiana y que, puesta al francés significa «amateur», y «aficionado» en castellano. Pero se ha universalizado tomando sentidos diferentes o ampliados del original, el cual, para los italianos —sobre todo los de manos callosas— se limitaba al amor apasionado por la *gran música*. Su música. La italiana. Afición que persiste aún hoy día aunque en menor grado, a causa, en gran parte, de la música reciente mientras que hacia los años

veinte de nuestro siglo, fuera de Italia, el diletante era el «tocalotodo».

El más peligroso de todos los diletantes es el político. Más aún el que se anuncia como siendo de avanzada, progresista. En los momentos de peligro se da cuenta que su diletantismo percibido como un ideal, era solamente una diversión. Abandonaba rápidamente cuando se repartían tortas. El mayo del 68 dió numerosísimos ejemplos de ese diletantismo revolucionario de ocasión. Entonces, para la inmensa mayoría de hijos de «papa» la palabra *Revolución* hacía bonito(!) Pero fueron certeramente juzgados por los autodidactas de manos callosas. El espíritu revolucionario de la mayoría de aquellos se esfumó rápidamente ante la oferta de responsabilidades que enmarcaban los intereses de los Partidos, del Estado o del clan familiar. La palabra «revolución» cedió el paso a los «imperativos de la vida y del orden». El Pueblo, ¡pobre págalotodo!, *no estaba preparado para la revolución* (sic). Y la inmensa mayoría de aquellos diletantes del 68 fueron situándose en lugares dependientes de la autoridad anteriormente execrada, cuando no se pusieron a ejercerla ellos mismos.

Refiriéndose al diletante intelectual refinado que perduró hasta fines del primer cuarto de nuestro siglo, Marestan lo considera hijo de la audacia de los anarquistas. Porque éstos reivindicaban y defendían sus acciones frente a los Tribunales. Actitud de hombría integral que asombraba a aquellos, quiénes, a su vez, exaltaban la insurrección. Pero esa exaltación, más que el amor a la clase obrera, la provocaba el odio circunstancial a la horrible fealdad burguesa de la época.

Para ciertas personas el origen del diletantismo no reside en la hipocresía ni la venalidad; es la indolencia contemplativa, que reposa casi siempre sobre un sólido bienestar material. También en la indecisión y el escepticismo que trunca la valentía, exaltada por el diletante en la misma medida que se muestra reacio a las tareas prolongadas y repelentes que suelen ser privativos de los intelectuales. El caso es que a principios de siglo, los verdaderos diletantes no apreciaban mucho ese vocablo, considerado desdeñoso por ellos y para ellos. En cambio, los que se pavonean de serlo, las más veces lo son sólo aparentemente. Porque está de moda. O porque se ha puesto de moda, como ahora el yo-yo, que en su tiempo fué el juguete de la aristocracia exilada, con el que pasaba sus ocios.

Zo d'Axa, gran panfletario de la época heroica del anarquismo francés (fines de siglo XIX<sup>o</sup> y primero del nuestro) la definía así: «Es la persona guiada por una naturaleza impulsiva y que no se deja encuadrar por nada ni por nadie.» Zo d'Axa despreció todas las etiquetas. También la anarquista. Y cuando tuvo la impresión que la mediocridad de algunos se servía de su pluma, cesó de

escribir. Es esta una categoría de hombres que se manifiesta cuando la mediocridad quiere dictarle su conducta o dirigir su pluma. Porque él la prefiriere muda, antes que engañosa o halagadora.

Ahora, como medio siglo atrás, el autodidacta causa respeto a las personas sensatas. Por su voluntad e inteligencia para vencer las dificultades que suponía, en aquella época quizá más que ahora, haber nacido en hogar pobre, o no tenerlo de ninguna clase. Y pese a tales circunstancias y a la miserable condición de la Enseñanza pública ofrecida a los desheredados, lograr enriquecer sus conocimientos gracias a su constante esfuerzo.

Todos los países han tenido sus autodidactas. En todas las épocas. J.H. Fabre, entre los más sobresalientes sabios entomólogos franceses; Inglaterra J. London. Rusia, Gorki y Panaít Istrati, Rumania, etc.

### III

Siguiendo la traza de J.A. Clavé (1824-74) iniciador, en España, del canto coral, creó Pablo Casals una colmena de autodidactas al obrir el surco generador de la Asociación Obrera de Conciertos, nacida a raíz de diversas entrevistas habidas con varios representantes del Ateneo Politécnico de Barcelona. Explicado sus impresiones de la primera visita que le hicieron respondiendo a su invitación, dice: «Iban vestidos con su mono azul de trabajo». He aquí, concisamente, su proyecto: «Aparte vosotros, nadie intervendrá en la dirección y administración de la Sociedad. Tendréis mi Orquesta; los más célebres artistas desfilarán ante vosotros y yo también tocaré en *vuestros* (subrayado mio) conciertos.»

El «milagro» se produjo. La Asociación se extendió; publicó una revista mensual («Fruicions»). En ella escribían los obreros sus impresiones. Muy estimables por cierto y sorprendentes, según el Maestro. De ellas se deduce que el compositor preferido de aquel público popular ¡era Bach! «Que reflexionen—dice Casals— sobre este hecho, los que consideran que el autor de las PASIONES es inaccesible a ciertos auditorios.» Nosotros podríamos añadir que deberían reflexionar—antes de opinar a la ligera— quiénes consideran que las capas populares somos incapaces de apreciar la belleza del arte y de los sentidos humanistas.

Esa Asociación, administrada y mantenida por obreros autodidactas, lo que supone buen puñado de ellos (entre los cuales debió infiltrarse algún que otro diletante) alcanzó tal envergadura que diversos países se interesaron por su organización y funcionamiento. Además de una ejemplar biblioteca contaba con su propia orquesta de autodidactas que alcanzaron un envidiable nivel y demos-

traron un entusiasmo modélico por su obra. Como para hacer hincapié sobre el valor intrínseco alimentado por los sentimientos humanos dirigidos hacia el bien, el Maestro recuerda que el contrabajo de aquella Orquesta era un carpintero. Para ir a los ensayos recorrija, cada semana, las calles de Barcelona llevando auestas su gigantesco instrumento. Y termina su reflexión así: «... lo que cuenta en la vida es el amor y el entusiasmo que ponemos en una obra que sabemos noble y que, además, es nuestra.»

El defecto de algunos representantes de la Asociación fué solicitar al Maestro para que fuera su propio Diputado. Quizá más que el aspecto político y practista de esa proposición, vieran en ella una forma de agradecimiento, de confianza hacia Casals, quién rechazó rotundamente tal invitación. «El día que intervinierais —dijo— en las luchas electorales, os crearías enemigos por todas partes y toda vuestra obra (subrayado mio) sería destrozada.» Consecuente consigo mismo, Pau Casals debía, más tarde, rechazar todas las ofertas de los más relevantes Políticos y Jefes de Estado, porque no habían cumplido sus promesas de ayuda a la España Republicana para terminar con la dictadura franquista.

Los adjetivos *vuestras*, *vuestros* van subrayados para afianzar el valor del don de su cultura hecho por el Maestro al Pueblo. «Vuestros conciertos; vuestra obra...» Casal es un Mecenaz en el sentido original de la palabra: facilitar una realización artística, noble, grandiosa, sin exigencias, sin directivas y sin factura. Por amor al Arte. Al Arte que él mismo siente y vive y que vive en el Pueblo. Gracias a él, el autodidacta catalán Julio Garreta ha legado obras sinfónicas y entre otras: «Las Pas toral», sardana ejecutada por el propio Maestro.

Franco y sus huestes —ignorantes y malvadas— lo echaron todo a rodar.

#### IV

Durante cuarenta años habrá permanecido España bajo la férula del odio, de la ambición materialista y del dogma religioso. Desgraciadamente se está apagando la enorme ilusión que el Pueblo llevaba amasada con penas y sacrificios, dedicados a la conquista de un régimen democrático verdadero —o lo menos autoritario posible— tras la muerte del tirano. Diez años después, a aquella esperanza sucede la repulsa hacia los hombres políticos quienes, una vez más, han engañado al Pueblo y lo han ridiculizado. No se ha querido tener en cuenta la lección del pasado ni se ha querido constatar cuán vasta y elevada podría ser la simbiosis entre la sapiencia y los obreros autodidactas, en cualquier país, mediante la indispensable compañía cultural destinada a darle al Pueblo —que no debe confundirse con populacho— la necesaria concien-

cia de su personalidad en todos los aspectos nobles de la palabra.

Para su infortunio, en España ha existido siempre más de la cuenta una especie de divorcio latente entre el intelectualismo «oficial» y el Pueblo, mostrándose el primero excesivamente altivo frente al segundo, cuando éste ha solicitado sus enseñanzas. A excepción, claro está, de las honrosas minorías que, por aportarle su saber y su personalidad sufrieron, con noble entereza, las persecuciones y las villanías totalitarias. Sabían aquellas minorías y continúan sabiendo sus seguidores, que el Pueblo está siempre presente en todas las manifestaciones de la vida. Mediante la alegría espontánea, sus congojas, sus cantos y sus danzas. Y cuando se tercia, sus rebeliones, con el don de su sangre por obtener justicia y defender la libertad.

Hace varios años, en una hablada sobre el tema de la autodidacta, llegamos a la conclusión que en literatura ha dado numerosos ejemplos de inteligencia y de creatividad. Decíamos, más o menos, que los éxitos de seriedad y enjundia han sido notables aunque en diversos casos el de la edición haya fallado.

Los universitarios son literatos aventajados. Sus estudios les permiten desarrollar el tema escogido con menor esfuerzo y sus posibilidades económicas facilitan su labor de investigación. Emancipados del trabajo forzoso para subsistir, aunque sean medianos observadores por poco que se sirvan de las enseñanzas y ejemplos acumulados en centros culturales, bibliotecas, etc., pueden salir airoso en su cometido.

Para el autodidacta la labor es más ardua y diferentes los medios. No insistamos sobre la cuestión económica y el —a menudo— deficiente medio ambiente en que se desarrolla muchas veces su infancia. Movido por la fuerza creadora que le anima para decir lo que siente y piensa, se entrega a ella, aprendiendo siempre más en el libro abierto de la vida experimental, logrando reflejar con tanta fidelidad las sensaciones recibidas, que sus escritos provocan también el regocijo o la aflicción. Muy a menudo la del autodidacta puede medirse con la pluma universitaria para describir escenas, animando sublimes y bellos gestos, como las muecas expresivas de la fealdad humana. El realismo del universitario pasa casi siempre por el tamiz de sus estudios. Y nos siempre rezuman los hechos relatados por él, el sudor de la vida o la congoja de la muerte como los rezuma el relato del autodidacta.

Los zoquetes que se perpetúan en la administración de España han considerado siempre la Escuela como artículo de lujo. Terreno abierto solamente a los privilegiados de la fortuna. Quizá por esto sea el nuestro un país de autodidactas. Desde un siglo a esta parte podríamos citar decenas de

nombres. La mayoría de autodidactas que tomaron parte en la revolución de julio de 1936 fueron muertos, exiliados o prisioneros. Condenados a vegetar en la miseria económica y, más dolorosa aún, en la miseria intelectual, obligados a callar las inquietudes, todos los poemas, todas las blasfemias y todas las vidas que llevaban dentro. Puestos a dar nombres llenaríamos páginas enteras citando solamente a los desaparecidos. No hablaríamos de los que aún viven. En todo caso, un ejemplo de ello lo tenemos en el campo confederal, con sus numerosos periódicos, revistas y libros que desde hace un siglo se han ido publicando. Sus directores y colaboradores salieron casi siempre del Pueblo. Autodidactas la mayoría, entre los que se han descubierto valores considerables. En el Exilio animaron todas las artes. Especialmente el teatro. La historia registrará un día el constante soplo de energía optimista que emanaba de su obra que constituyó una ayuda poderosa para la causa de la emancipación y de la dignidad humana. Salvo excepciones, todos se han mantenido en el campo progresista. Al menos relativamente a la forma política de los gobiernos que se han sucedido. Aquellos que, llevados por audaces pretensiones de liderazgo sindicalista, de aspiraciones al mandato político y a la diputación se han separado de su conducta original, han terminado sometidos al Poder —espejismo de prebendas y privilegios— el cual no les ha dejado avanzar más allá de lo que los intereses de Estado o de Partido han aconsejado. En todo caso han perdido su conciencia...

No olvidemos que Cervantes también era autodidacta. El maestro de todos ellos; y de los otros. La antorcha de los hombres que quieren galvanizar sus facultades para seguir adelante, decir lo que piensan y darle a la conciencia su energía y su espíritu justiciero.

Lejos de mi la idea de declarar la guerra a todos

los Universitarios. Ya hemos dicho nuestro pensar al respecto. Ni, en ningún caso, hacer el panegírico de la autodidacta. Mejor sería que pudiera no haber autodidactas. Es decir: que desde la infancia hasta la senectud tuviera el ser humano las posibilidades de satisfacer su ansia de aprender, hallando abiertas las puertas de todos los centros de enseñanza, adecuados a todas las necesidades y a todas las inquietudes. Referente a España deberíamos comprender todos juntos la necesidad de renovar por completo las estructuras de la Enseñanza. Liberarla de los lazos que la mantienen, aún hoy día, ligada al pasado. Sometida, directamente o no, a la férula religiosa, a los compromisos de Partido y a los intereses del capitalismo.

Está claro que esta reivindicación conlleva la de una vida económica decente que no podrá lograrse mientras las estructuras estatales pervivan. Y estas, antes que desaparecer, prefieren abocar el Pueblo a la rebelión. Y si es necesario, al desastre. Para evitar esto, en espera de lograr nuestros designios, paralelamente a la labor reivindicativa de formas decentes de vida y de preparación de los cambios sociales indispensables para darles forma firme y constante, debemos esforzarnos para posibilitar, por parte de todas las personas cultas y de sentimientos humanistas, que accedan a nuestras proposiciones que preconizan la aceptación de las enseñanzas que la sapiencia pueda darnos. Ejemplos de esa posibilidad no faltan en nuestra historia, durante la cual han colaborado con nosotros, y nos han aportado su estima, toda una pléyade de personas situadas en el primer plano de la cultura. Toda actitud contraria a este propósito será siempre un freno al progreso y a la justicia social que necesita España, preconizada ya por un tal Costa con dos palabras: Escuela y Despensa.

Fernando **FERRER QUESADA**.

El sindicalismo revolucionario  
será anarquista, o no será.

*Fernand Pelloutier*

# La política es el arte de gobernar a los pueblos

■ Así se dice, se dijo y se sigue diciendo, cuando todo comprueba lo contrario, que LA POLÍTICA ES EL ARTE DE DESGOBERNAR A LOS PUEBLOS. Pruebas no faltan desde luengos años, en tiempos en que Carlos Marx era el líder respetuoso y más representativo de esta política y que él llevara a cabo en los Comicios y Congresos de la Primera Internacional y que Miguel Bakunín tanto le hiciera frente. Ejemplos hemos dicho, no faltan, y allí en donde los gobernantes marxistas han sido alzados sobre el pedestal de la política por medio del sufragio universal, allí fracasaron y se estrellaron al querer desarrollar su programa político social mal nutrido de conceptos humanitarios, económicos, morales y culturales, un programa mil veces falseado y otras tantas veces violado porque al ser sus hombres miniaturas espirituales pensantes o simples oportunistas, dedicaron sus horas y sus posiciones privilegiadas par vivir opíparamente a cuenta de sus electores y a engañar a los trabajadores.

En España tuvimos a Indalecio Prieto, considerado el número uno de la política socialista española y a otros como él del Partido Socialista Español, en un gobierno de mayoría socialista. Y todo lo que hicieron y desarrollaron en beneficio del pueblo honrado y trabajador español, fue empeorar la situación social de España con sus leyes y reglamentos absurdos, inadecuados para una solución humana, económica, espiritual y moral que esa nación tanto requería desde muchos siglos atrás situación creada por la dominación e imposición eclesiástica, e igualmente, por el abuso incondicional de reyezuelos patológicos y dictadores viciosos, corrompidos que se pasaban el Poder de padres a hijos, mientras que el campesinado y el proletariado se morían de hambre trabajando de sol a sol. Estas consecuencias traerían inevitablemente lo que se avecinaba desde hacía muchos años, la Revolución y Guerra Civil Española de 1936. ¿Quiénes han sido los primeros responsables y causantes de esta conflagración bélica entre propios compatriotas, padres, hijos y hermanos? No tengamos escrúpulo ni temor en decirlo claramente; fueron los marxistas: socialistas y comunistas, no hay lugar a dudas; cuando se estudia concienzudamente la historia social del trabajador en el aspecto internacional y nacional y se estudia minuciosamente la marcha del marxismo, del socialismo

y comunismo estatal, mal que pese a sus parásitos servidores. ¿Y quiénes son los responsables, que después de la muerte del estadista más criminal y verdugo del pueblo español en toda la historia española continúan acariciando su sistema en colaboración con sus correligionarios franquistas? Los socialistas y comunistas. Felipe González y Santiago Carrillo, ambos marxistas, pactaron con las huestes del franquismo y sometiéndose a sus ambiciones y oportunismo político y estatal, a sus diatribas monstruosas y a sus fines malévolos, cooperando con los asesinos del pueblo, siguen cometiendo sus actos indignos, sosteniendo a los que ayer los asesinaban por predicar el lema y principios marxistas: «Proletarios de todos los países uníos».

Eso en España. ¿Y qué ha sucedido en los demás países del mundo gobernados por socialistas y comunistas? ¿Qué ha sucedido en Inglaterra gobernada por ellos? ¿Y en Suecia? ¿Y en Grecia? ¿Y en Francia con Mitterrand, recibiendo con todos los honores al verdugo del pueblo polaco, el general Jaruleski? ¿Es que no dan ganas de vomitar tanta incongruencia, tanta ambigüedad, tanta vergüenza e indignidad por parte de estos gobernantes marxistas? Y la Unión Soviética? ¿Es que no es una descomposición total del sistema marxista que va rápidamente a la deriva constando su «dictadura del proletariado» en la que el individuo solamente es libre para obedecer al Estado y libre para acatar leyes y reglamentos emanados de un Partido Comunista todo poderoso al que no se le puede discutir y solo se le debe sometimiento absoluto?

El hombre en todo sistema marxista, tanto o más como en el capitalista, dejó de tener dignidad, moral, escrúpulo, sensibilidad, sentimiento. Es un réptil repugnante que arrastrándose comete los actos más viles con su semejante y se merezca solamente desprecio, indiferencia total, sólo el pueblo, el proletario, es nuestro hermano y por consiguiente a él defendemos y defenderemos. ¿Qué sería de nosotros los libertarios, los anarquistas, si nos convirtiéramos en lacayos, en semejantes sujetos, si abandonamos nuestros principios de base y nuestras cláusulas humanitarias, sometiéndonos al oportunismo? Porque hay que decirlo; el oportunista es el hombre sin conciencia social y humana, es el hombre de dinero, es el político que hace de su política un sayo; es el materialista a ultranza que solo desea

brillar acumulando bienes y riquezas; es el arrivista quien para conseguir sus propósitos maquiavélicos no hace más que pasar por encima de los cadáveres de los demás, de su semejante, de su amigo, de sus parientes, con tal que él consiga su objetivo, ese objetivo que consiste en ser todo menos un ser humano, menos que un can (con respeto a esos animales amigos nuestros), menos que una hiena. El libertario no puede convertirse en un personaje de esa calaña, de esa nomenclatura psíquica y mental, y para no convertirse, debe ser respetuoso con sus principios humanitarios y su idiosincrasia, con sus conceptos ácratas y al ser un iconoclasta de imágenes, lo sea igualmente y valientemente contra los políticos rastrosos, los gobernantes los tunantes y embusteros, desenmascarando a los pusilánimes y detractores y a todos los que llamándose defensores de un ideal de emancipación humana, de los derechos del hombre, de la libertad, la igualdad y la justicia, desempeñan funciones burocráticas nulas y ejecutan órdenes o las dan, con el sólo propósito de conseguir sus objetivos que consisten en obedecerles ciegamente con la sumisión incondicional al poderoso y al Estado, este monstruo frío, a la Patria, a la Religión y al Militarismo desencadenador de guerras y toda clase de conflictos bélicos entre pueblos y naciones.

El Socialismo hoy en día no es el Socialismo de ayer, de aquel Socialismo Revolucionario, ético,

lúcido e inteligente de los tribunos que lo representaban, de aquel Socialismo Anárquico y Libertario. Hoy el socialismo no representa los intereses de la clase explotada, de los trabajadores y el pueblo no debe de ignorarlo, no debe dejarse engañar por toques de sirena y el Anarcosindicalismo en esta hora crucial del cincuentenario aniversario de la Revolución española no debe de olvidar la labor por él llevada a cabo en aquella gesta heroica del pueblo y descubrir a todos los que desean que aquella fecha histórica del pueblo español sea olvidada, pasada a la historia, ya que ellos fueron incapaces de organizar la vida económica del país, social y cultural, REVOLUCIONARIA, y al ser otros quienes lo hicieron, no les interesa que el pueblo lo sepa.

Este cincuentenario del aniversario de nuestra Revolución, debe ser explicado al pueblo por el Anarcosindicalismo y con todas sus fuerzas y virtudes sociales y revolucionarias que le caracterizan como el Movimiento Revolucionario más popular de España en defensa del trabajador, del productor y de sus intereses vitales para una existencia decente.

La Política ya no es, no lo fue nunca, el arte de gobernar a los pueblos, pero mas bien el de desunirlo y desgobernarlo.

Félix ALVAREZ FERRERAS.

Lo extraño en todas las crisis del capitalismo, es que cuando le aprietan los zapatos al empresario, no encuentran otra solución que la de descalzar al obrero.

# La libertad encadenada

## Fragmentos del diario de un poeta preso

### ¡Esa puerta!

«¡Veinte años...!» Trágico guarismo de hondas  
desesperanzas. Todos los caminos  
se cerraron de pronto, ¡hace veinte años!

Hace veinte años que se cerró esa puerta  
con un golpe fatídico  
de tumbas olvidadas ¡ay, veinte años...!

Sin lumbre en el alma ni en los huesos.  
Sin árboles, sin sol, sin sueños puros  
ni un frágil asidero en mi naufragio....  
Todo se me quebró del otro lado  
—la vida, la ilusión....— ¡hace veinte años!  
cuando la ley cerró esa vieja puerta  
con un golpe remoto y olvidado.

¡Que honda es la soledad impronunciable  
del que busca un camino entre los astros!

Yo llevo prisionero entre mis pies  
el fantasma siniestro de un ensueño  
desde hace, hay... ¡VEINTE AÑOS!

...Recibí este librito, inédito, de poemas de Cristóbal  
Vega Alvarez...

Son treinta y dos poemas, gritos del hondo del alma  
que rompen los muros de la celda.

Solo quien ha vivido el cerrado universo de la cárcel  
y de la celda, puede llegar hasta la entraña de un canto  
que no quiere desesperar.

Por encima de ritmos, rimas y cadencias impecables,  
hay una canción triste de late entre las líneas, arroyo  
sin fin de azíbar y arroje alternando en los momentos  
indefinibles, que son las horas del hombre encarcelado.

Evasión de lo umbrío y de la tristeza, que sólo puede  
alcanzar para escaparse con el alma, sabiendo esperar  
para no desesperar, el poeta que sueña.

Desde aquel viejo reloj parado que no puede impedir  
que la historia marche...

\*\*\*

Del cadáver de un minuto  
ha nacido la esperanza:  
¡semilla de héroes muertos  
en los surcos del mañana!

Se han roto los calendarios  
y están las horas cansadas.  
La vida lleva en su pecho  
sesenta emociones blancas.

Es la esfera descompuesta  
de un reloj sin maquinaria,  
el hombre escribió: «parado».  
Y dice la historia: ¡EN MARCHA!

Hasta la barca varada que navega en la ilusión y en el  
ensueño, todo habla de soledad que transcurre lenta,  
como el tic-tac que hiera al pasar..., sin correr.

\*\*\*

¡Y el basco está anclado!  
En un mar incierto  
que el cielo ha rizado  
la vida dejó  
un barco olvidado  
¡más no un barco muerto!

\*\*\*

Ignoro si quien no se haya visto entre esos muros y  
tras esas rejas de «afanes y esperanzas muertas» podrá  
llegar a las cimas a las que el poeta quiere llevarnos...

¡Muros!  
¡Muros y rejas!  
Y penas silenciosas que resbalan  
sobre la faz vetusta de las piedras.

¡Viejos muros cautivos  
en anales de trágicas leyendas  
que desafían siglos y horizontes  
con arrogancias soberbias!

¡Muros!  
¡Muros y rejas!  
Que pesan sobre el alma de los seres  
como sombras siniestras...

Clamor individual de la libertad encadenada que busca

en cada detalle la ruptura, el encuentro consigo, que han de ver, las almas gemelas, como evocación al recuerdo, en cada rima.

Hasta esa misma impotencia, a veces, para llevar la imaginación hacia paisajes que siempre se escapan, como negando el bálsamo a las amarguras, porque fuerzas imposibles nos arrastran hacia amarguras sin bálsamo...

*Quisiera poder decir  
todas las cosas que pienso  
¡jeste callar de lo intenso  
del soñar y del sentir...!*

*Quisiera en oro esculpir  
mi ansia y mi palabra nueva  
mi caminar impreciso.*

*Quiero el viento que diviso  
¡Pero otro viento me lleva!*

Ramillete de canciones, color de poesía, de flores que entre la belleza del conjunto deján escapar lágrimas dolorosas que el arranque del tronco madre produjeron. Con sabor a añoranzas.

Todo en esas páginas es saimo a la libertad perdida, como esa evocación imposible de la incertidumbre del tiempo en horas incontables, que escapan...

\*\*\*

*¡Que corto, a veces fue el tiempo!  
Y otras veces, ay... ¡Que largo!  
¿Tú has contado alguna vez  
las horas que tiene un año...?  
O en estas otras...*

\*\*\*

*Yo he visto desfilar mis horas tristes  
por un camino de esperanzas nulas  
clavadas en sus pupilas infecundas.  
con la mirada gris de los fracasos*

*¡Qué pena, ay, del tiempo que se pierde  
queriendo hacer castillos en la luna!  
... ¡mira...! Las horas caen lentamente  
como bandadas de aves moribundas...*

Ese encuentro y ese aletear de las moscas que rompen la inconcebible inamovilidad que transcurre entre las paredes de la celda.

\*\*\*

*«Hay que ser Quijote o Sancho  
a la fuerza o de buen grado  
que a ellas nada les viene ancho:  
lo mismo atacan al rancho  
que cruzan el café a nado...*

\*\*\*

Y no obstante. ¿No sería  
su ausencia una impiedad?

*Nadie nos molestaría  
mas, Quien acompañaría  
nuestra pobre soledad?*

«¡Mátala!»

—«Mátala!».

—¿Quién ha dicho eso?

—Uno que no ha estado preso.

—¡Ah!, tal vez así proceda  
quien dicha y amor barrunta  
pero el cautivo pregunta :

—«Si las mato, ¿Que me queda?

¡Que de añoranzas e ilusiones encerradas en sus páginas, al correr de los días, de las semanas, de los meses y años de encierro!

Y las dulces, y raras esperanzas de algo que rompa la monocorde diapasón de los días sin fin, las horas de locutorio...

*Llevo en mis ojos clavado,  
un camino de impaciencias.*

*Un camino hecho de tardes  
locas de sol y de esperas  
que se pierde vagamente  
por extrañas vagas sendas.*

*Llevo bordadas en mi alma  
su figura y su vereda :*

*mis voces impronunciadas  
y sus miradas inquietas.*

¿Vendrá? ¿No vendrá? ¿Vendrá...?

*La tarde larga de espera,  
ha dejado en mis pupilas  
su figura y su vereda...*

*Y las noches se han parado  
en un fracaso de esperas  
sobre las alma metálicas  
de los relojes sin cuerda.*

—¿Vendrá? ¿No vendrá? ¿Vendrá...?

*La tarde se hizo pequeña  
y del sol caído brota  
un destello de oro... «¡ELLA!».*

Y en la cúspide de todas las contradicciones que se encierran en tan poco espacio, la entereza...

*Vivo ausente; ¡Lejos de los hombres!*

*Mas siempre nuevas, mi alma y mis ideas.  
Yo vivo el día con su propio afán.  
Y cada día en mí, la vida empieza.*

*Vivo solo. ¿Que importan los recuerdos  
ni un futuro de incógnitas abiertas?*

*Yo he construido para mí este mundo  
de silencio y de cosas inconcretas.*

*¡Siempre a solas con mi alma! Mis amigos  
son la reliquia de unas voces muertas:*

*Machado, adusto. Alegre Federico.*

*Bécquer con lija de ave y dulce Herrera...*



# PALABRAS Y FRASES

## PRIMERA SERIE (1)

Recopilación y comentarios a cargo de M. CELMA

### AMALIA SANTA

\* No sé lo que podría tener de santa esta Amalia, sé que los españoles y los hombres cultos del mundo conocen un foso de este nombre sito en el castillo de Montjuich en donde Cain y todos los asesinos que le han sucedido procedían a fusilar a hombres condenados. Entre ellos, entre los asesinados en el foso de Santa Amalia de Montjuich cuenta el recordado e inolvidable pedagogo Francisco FERRER GUARDIA.

### «AMANECER»

\* Periódico confederal de los sindicatos de Badalona, uno de los que como portavoz de un ideal no debería faltar su colección en ninguna biblioteca de importancia social.

Con este nombre de «Amanecer» se organizó en Burdeos un grupo artístico cuyas actividades de todo orden cultural bien mereció ser apellidado casi universalista, pues no se contentaba

con recrear instruyendo sino que también enseñaba idiomas mediante cursos libres pero concretos.

Muchos grupos artísticos de los sindicatos conocimos en España que llevaban el mismo nombre y que presentaron ante el pueblo un amanecer más civilizado, humano y libre que los que cada día había vivido España durante siglos. Gracias a los grupos «Amanecer» los españoles obreros conocimos en estilo sencillo y popular culturas extranjeras con las que poder comparar la nuestra, culturas inspiradas por filósofos alemanes, poetas galos y sociólogos rusos; y Bernard Shaw e Ibsen, y González Pacheco, y Dickens, Gori el italiano y muchos españoles como Casona, etc.

### AMANOS Angel

\* En el Pleno Regional de Campesinos de Cataluña del 19 de diciembre de 1936, el punto 4º decía: Actitud que deben tomar los campesinos de la C.N.T., ante la sindicación obligatoria.

Tema enrevesado y torcidamente presentado que mereció un dictamen en el que se lee: 1º. Los sindicatos agrícolas deben estar dirigidos por las organizaciones sindicales revolucionarias C.N.T. - U.G.T. y Unión de Rabasaires en los pueblos donde existan estas sindicales.

3º. Los socios de los Sindicatos Agrícolas que antes del 19 de Julio militaban o simpatizaban en partidos de derecha no tendrán voz ni voto.

Trata después de los precios de coste, de las cooperativas, de las colectividades, etc.

En la ponencia que lo firma propuesta de 8 miembros y el C.R., se encontraba Angel Amanos que representaba a Igualada.

### AMANSAR

\* Ahora, que son tiempos de inventar palabras y palabrotas, útil será dedicarle unas líneas a ésta: a la de amansar.

¡Los muertos no traicionan. ¡Son amigos discretos en la noche y en la pena, y siempre tiene la palabra a tiempo para callar, cuando al hablar molestan.

Vivo ausente; ¡Lejos de los hombres!  
Mas nunca sólo en mi total ausencia  
porque tienen un cauce mis silencios.  
¡Y un ideal mi soledad inmensa!

\*\*\*

Nos dice, Vega, que va a intentar editar este ramillete de poesías que lleva en el alma y suelta en el papel.

Hasta que eso llegue, hasta que pueda ¡maldito dinero!, la obra está como SU BARCO VARADO.

\*\*\*

¡Y el barco esta anclado!  
En un mar incierto

que el cierzo ha rizado  
la vida dejó un barco olvidado  
¡más no un barco muerto!

Un cuadrilátero sombrío y rocoso  
con alma de piedra y cuerpo herrumbroso  
se muere de hastio del mundo apartado  
¿Qué importa que bese el sol sus cubiertas?

Sus hélices muertas  
no cortan el mar. ¡¡El barco está anclado!!

Pero no temas, amigo del alma, ese barco tuyo de poemas y rimas, pequeño y muy grande por lo que en él lleva, tendrá que flotar un día, por la fuerza, porque encierra todos los dolores y todas las ansias, de TODOS LOS PRESOS DEL MUNDO. DE TODOS LOS PRESOS DE TODOS LOS TIEMPOS.

J. MUÑOZ CONGOST. \*

Algunos plumíferos, para distinguirse, para **RENOVARSE**, han escrito, no amansar sino domesticar, y su sustantivo domesticuemos. Es la palabra que menos utilizan los gubernamentalistas, los espíritus mandones, pero es la que más tienen en cuenta para su comportamiento. Porque el primer objetivo de todo mando es, de que **LA GENTE VIVA EN DOMESTIQUEZ**.

El individuo domesticado suele escribir en su argolla: el que manda manda aunque mande mal. Y el que no acepta ser amansado, aborregado, domesticado, dice, y con razón; el manda manda aunque mande bien.

El que amansa vive obsesionado por la idea de crueldad. Dos centímetros más adentro de la línea marítima y te mato. En la vida cotidiana se ve incluso eso: me tocas el auto, te pego un tiro, o dos, o cinco. Sin embargo, si bien es verdad que no tenemos derecho a atravesar la calle en semáforo rojo, tampoco el automovilista tiene derecho, por eso, a arrastrarte cien metros y matarte.

¿Por qué eres tan tirano?, le preguntaron una vez a Porfirio Díaz.

— Porque de pequeño estaba obsesionado por domar caballerías y a las que no dejaban amansar las matas. Y con los hombres hay que hacer lo mismo.

El dictador Díaz lo hacía y lo decía.

Otros sólo lo hacen. Ya es progreso. Pero los dos son verdaderos cornacs.

«AMANTE DE LA LIBERTAD (el)»

\* Parece que haya de ser título de un romance sobre culos, sobre policías o sobre perseguidos.

Es otra cosa. Apareció, y se divulgaba mucho, por el sur de España, eso ya en 1814. Pronto hará, pues, doscientos años. Y si eso fuese un romance, todo y siendo titubeo peligroso, no lo hubiese sido tanto como el que nos ocupa porque lo era de un periódico. Y en aquella época los libros no llegaban al pueblo, los periódicos, máxime si había voluntad de propaganda, se distribuían de casa en casa. De puerta en puerta, sin tener en cuenta si pagaban o no porque lo primordial era propagar. Lo del dinero era secundario. Desgraciadamente no siempre se ha vivido con esa intención y disposición.

En fin «El Amante de la Libertad» apareció en Cádiz y nadie que quiera conocer la historia de la Tacita de Plata ha de ignorar su contenido.

«AMANTES DE SION»

\* Esto es una judiada pero honrada. Por ser judíos los hebreos eran perseguidos, algo así como nos ocurría a nosotros hace 42 años, y la persecución, ya prescrita por Dios en la biblia

que un cuarterón escribió hace dos mil años, les obligó a desarrollar entre ellos el apoyo mutuo. También nosotros éramos más audaces y solidarios hace 40 años que ahora. Y para ello los judíos hacían folletos, por ejemplo uno titulado «Autoemancipación».

Teóricamente esta actividad y este folleto sentaba bases de defensa pero en contrapartida descubría su cuerpo y al enemigo le era más fácil dar golpes.

Los judíos, que puede decirse de ellos lo que nos dé la gana, pero no acertaremos si decimos que son gente torpe, recurrieron a otra cosa: a formar grupos secretos de autodefensa sin que ni esta palabra ni esa condición de secreta apareciera por ninguna parte. Las sociedades secretas de los israelíes se denominaban «Amantes de Sión». Las bases principales estaban en Moscú, Kiev, Odesa y Varsovia. Ocurría esto a fines de siglo pasado. El año 17 de éste se produce la revolución en Rusia. ¿Sabremos algún día hasta qué punto los judíos sirvieron de primera piedra del edificio? El que lo sepa, mano al bolígrafo. C.

(1) El lector queda invitado a completar estas referencias enviando su colaboración a CENIT, cuya redacción queda de antemano agradecida. C.

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellido:

Nombre:

Dirección:

Pueblo:

Centro de Correos:

— Boletín de suscripción por un año que pago por: Cheque o Giro:

A nombre de: **CENIT — C.N.T.**

C.C.P. 15 574 49K. PARIS.

33, rue des Vignoles 75 020 París.

París número de teléfono. (1) 43 70 46 86. (Francia)



## POETAS DE AYER Y DE HOY

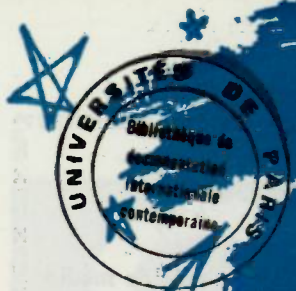
# ROMANCE DEL POETA DEL GENIL

Con : F. G. LORCA.

Barruntos de Apocalipsis  
se presienten en la Tierra.  
La Altura se hartó de amores  
de manzanilla y violeta,  
sin que el Hombre Macho y firme  
su Integridad sostuviera.  
El cielo vomita rosas  
rojas volcánicas, negras,  
sobre temblorosas torres  
de templos, frente a las cuevas  
donde al Pueblo pobre, humilde  
con tez de siglos espera.  
¿Se cumplirá la Palabra  
dada como promesa  
y al fin vendrán serafines  
con el pregón de un poeta  
que murió en su juventud  
de nardo, bajo las flechas  
de los Cainitas de turno  
que siempre tuvo la Iglesia?  
¡Esa Iglesia revanchista,  
embaucadora, siniestra,  
madre de abominaciones,  
productora de miserias!  
¡Oh, poeta granadino,  
del fascismo fácil presa,  
cómo se lleva el Genil  
tu clarísima presencia  
con hombres que como tú,  
a España quisieron verla  
hortelana, campesina,  
de cariños jardinera,  
entre rosas y claveles  
que nunca la vieran nueva!  
¡Ay del Pueblo que lloraba  
sin su cielo y sin su tierra,  
aún sigue su corazón  
retorcido de tinieblas  
sin que voces cenitales,  
puedan dar a luz poetas,  
porque las gentes dormidas  
de pasión y triquiñuelas,  
borrachos sus corazones

tienen el alma más negra.  
¡Cuando con voz pueblerina  
por la llana algún profeta,  
sin sotana ni aparejos misales,  
del cielo abajado puede  
deciros que un gran Amor  
sigue llamando a la Puerta,  
abridle la vuestra, amigos,  
aunque la Luz, otra estrecha  
en vuestra carne de muerte,  
la Eternidad se os encienda.  
¡Un Libro que a ángeles pobres  
cerró en sus oros, somera,  
la Romana y muy señora,  
de balde da Vida Eterna!  
El poeta del Genil,  
que de ello tuvo conciencia,  
en noches de plenilunio,  
fue cantando por la sierra  
entre juncias y romero  
hacia mañanas más nuevas.  
¡Qué Virgen ni qué José  
pueden con tanta tristeza,  
cuando a Cristo se le mata  
con yugo de cinco flechas,  
que el Pontífice de Roma,  
en ídolo se enjareta  
para hacerse feligreses  
que enriquezcan con pesetas  
apetitos infernales  
de abadeses, abadesas,  
cardenales y calaña  
que en legión parió la Iglesia.  
¡Cuanto engaño a la Verdad  
le enciende cientos de velas!  
Desde el Darro hasta el Genil  
guardiaciviles acechan,  
por si un Hombre se levanta  
en brazos de Vida Eterna!  
Ese Pueblo tan amado,  
cuyo corazón ya albea.

ABARRATEGUI.



# GENIIT

sociología  
ciencia - literatura



☰ **NUESTRA PORTADA.** —  
 Editorial: Delante siempre. —  
**RUDOLF ROCKER:** Las Bases del Sindicalismo Revolucionario. — **L. BUJAN:** Aviles 1937. — **José MUÑOZ CONGOST:** Del Hombre de Gibraltar a los Megalitos. — **José de SAIS:** Durante la Revolución Española. — **IBERO GALO:** Hombres: César Chavez en California. — **J. L.:** La Palabra a los Emigrantes. — **FERNANDO HERRERA:** Breve Glosario del pensamiento Libertario. — **M. CELMA:** Palabras y Frases. — **MIGUEL TOLOCHA:** Tiempo en Fichas. — **NUESTRO HOLOCAUSTO.** — **CONTRA PORTADA:** ?..Insolito...?

# 246

Junio 1986

REVISTA BIMESTRAL

4º P. 5523  
PRECIO 10 F.



## NUESTRA PORTADA

Una lectura detenida de las tomas de posición de nuestra Internacional entre la conferencia preparatoria de su creación en junio de 1922 y los Congresos de fines del mismo año en Berlín, de 1925 en Amsterdam, 1928 en Lieje y 1931 en Madrid, podría darnos una idea de la talla intelectual, social y moral de este hombre.

Suyas son las líneas generales de una declaración de principios del sindicalismo revolucionario, que reproducimos en este número y que sirvieron de textos básicos, para las adoptadas por la Asociación Internacional de los Trabajadores desde su constitución.

Fue Rodolfo Rocker, hombre de visión clara y exposición aún más clara si se puede, de la situación social de toda una época; y sus previsiones sobre el futuro capitalista han sido confirmadas por la realidad.

Sus intervenciones en los Congresos de Lieja y Madrid (tercer y cuarto Congresos), alrededor del tema

de la «racionalización», precediendo de más de medio siglo, lo que a la fuerza tuvieron que reconocer todos los sindicalismos reformistas, podrían fácilmente trasladarse a las situaciones actuales, sin desentonar en los planteamientos que hoy se hace el mundo del trabajo ante la «mutación» industrial, fase, una más de la escalada capitalista, apoyada en la explotación exclusiva de los adelantos de la ciencia y de las técnicas.

Murió Rocker en 1958, tenía 85 años y vivía entonces en los Estados Unidos donde se exilió a raíz del advenimiento del nazismo en Alemania.

Terminaremos, como ya escribió CENIT en la fecha de su muerte :

«Quede su obra y su ejemplo de fidelidad ideológica y de gran nobleza humana para que podamos conocerle y amarle, continuar su labor con igual constancia si no podemos con la misma inteligencia e idéntico valor filosófico y literario.»

# CENIT

REVISTA BIMESTRAL  
DE  
SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA

REDACCION

Federica MONTSENY y José MUÑOZ CONGOST

COLABORADORES

Vladimiro Muñoz, Campio Carpio, Eugenio Relgis,  
Cosme Paules, Miguel Celma, Ramón Liarte, Víctor  
García, Severino Campos, Abarrategui Floreal Castilla.

Suscripción anual:

Francia . . . . . 60 00 F.  
Otros países . . . . . 80 00 F.  
Precio de un ejemplar suelto . . . . 10 00 F.

Pedidos y giros a: C.N.T. - CENIT. CCP 15 574 49K.  
33, rue des Vignoles. 75 020. París. Tel. (1) 43 70 46'86

(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)



# CENIT

★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXXVI

Toulouse, Junio de 1986

N.º 246

## EDITORIAL

## DELANTE SIEMPRE

**A** FIRMABA una de las resoluciones adoptadas por el IV Congreso de la A.I.T. celebrado en Madrid en 1931 :

«Las crisis económicas que periódicamente se producen, con sus desastrosas consecuencias para el proletariado, son inevitables bajo el sistema capitalista y no desaparecerán más que con la desaparición del sistema.»

Verdad de Pero Grullo a la que han sido sordos, y por conveniencia, los astutos zorros de las políticas de todos los colores. Están en su puesto al cerrarse con la negativa ante esta verdad, porque viven precisamente de ese sistema y nadie corta la rama sobre la que están situados.

Los herederos de Marx, claudicaron, hicieron marcha atrás y se andaron después en sentido contrario, ya que no quieren ni acordarse de aquella resolución propuesta por Krautstky y aprobada en el Congreso Internacional Socialista de 1900, en la que se decía sin rodeos :

«La social democracia no puede aspirar a una participación en el gobierno dentro de la « sociedad burguesa.»

¡ Cuanta agua pasó bajo los puentes de entonces acá !

Hoy el socialismo político bien anclado en el Estado burgués, significa otras cosas al parecer y a cada líder eso de andarse por las ramas con interpretaciones que convierten la sólida roca que debió ser el socialismo, en masa de arcilla moldeable en el que cada uno puede dejar a su antojo, la marca de su paso.

No quisimos por eso nunca los antiautoritarios, la corriente anarcosindicalista, los militantes del socialismo libertario, meternos en tal cenagal.

Preferimos penar y sufrir, y sacrificar vidas en la lucha, aún convencidos de que de esa represión constante a que nos sometían todos los poderes políticos, todos absolutamente, aprovechaban los reformismos sindicales para ganar posiciones en la clase obrera, llamando a la comodidad de las promesas.

Ocurrió ayer, como ocurre hoy. Por eso no puede causarnos sorpresa la extraña evolución que vimos en la C,N,T, desde la muerte del Caudillo de la España negra a hoy.

Lo que pareció avalancha de voluntades, que hizo creer a muchos que volvíamos a la lid con la misma fuerza que hace cuarenta años, se redujo a los restos de una militancia diezmada por el tiempo y a una juventud llamando a sus puertas, cuando comenzaron los obstáculos y las trabas, las conspiraciones escondidas y las infiltraciones a hacer su trabajo sucio. Cuando el camino se volvió difícil.

No somos, no fuimos nunca organización de masas obedientes y si por el contrario de militancia activa. Y muchos creyeron engañados, que encontrarían un camino dentro de la C,N,T, para crear su propio rebaño.

Todo lo que trajo el vendaval de las euforias, se lo llevó por delante el huracán de las dificultades del combate militante; las realidades del combate anarquista.

Y que no fueron pocas: desde el infundio político, hasta la provocación mercenaria que justificara todas las medidas de represión. Como en otros tiempos.

Todos los medios fueron y son buenos para negarnos el derecho a la vida y a la acción. Si no lo pueden hacer abiertamente a causa de las hipócritas leyes de la democracia, no faltan los caminos subterráneos ni las ofertas a claudicantes y ambiciosos, para minar las fuerzas que se temen.

Porque se nos teme. No con un temor espectacular, como aquel que ridículamente expresó en 1978 Martín Villa, al declarar públicamente y sin ruborizarse, que la «A.I.T. era una organización terrorista cuyos planes conocía.»

Se nos teme, porque se conoce nuestra tenacidad consciente en las ideas, y en el camino para llevarlas a la práctica. Porque se sabe que allá donde haya un núcleo militante, se mantiene encendida la esperanza de poder un día terminar con el culto al Estado y a la explotación capitalista.

Contrariamente a lo que profetas programados de pretendida decadencia se empeñan en difundir, si persistimos es porque estamos convencidos de la vigencia de nuestros programas de lucha, de nuestros objetivos finalistas y de su puesta en práctica.

Fue en 1925, hace sesenta y un años, que nuestro congreso de Amsterdam, señalaba que la solución a los problemas del paro que periódicamente devolvía a la superficie el capitalismo con sus rebuscadas crisis, podía si no resolverse, al menos paliarse con una reducción de horarios, que proponían a treinta y seis horas semanales.

Y han pasado todas esas décadas, para que hoy vuelva a hablarse aunque timidamente de tal solución.

En el Congreso celebrado en Lieja en 1928 se declaraba :

« El camino hacia el socialismo no está determinado por un aumento continuo de la capacidad de producción... »

« No es sólo un problema económico, es además un problema psicológico y cultural y en este sentido aspira a ligar espiritualmente a los individuos a su obra esforzándose en presentar el trabajo de una manera compleja y constructiva en aspiración nunca conciliable con la racionalización capitalista. »

« No a la centralización de las industrias según los planes de la economía nacional de los diferentes países, sino descentralización del conjunto de nuestro sistema de producción como exige cada vez más el desarrollo de las técnicas. No a la especialización de todas las ramas de la producción llevadas al paroxismo, sino unidad de trabajo y educación completa de los individuos para el desarrollo de sus facultades intelectuales y manuales. »

« Esa es la vía hacia el socialismo. »

Y en 1931, en Madrid, se precisaban ciertas posiciones :

« Todo perfeccionamiento conduciendo a una disminución del costo de producción o a una economía de tiempo, implica obligadamente una disminución de la jornada de trabajo. »

Parecían en aquel entonces, propuestas de visionarios, que sin embargo no hicieron sino anticiparse a las concepciones que el capitalismo quiere hoy hacer suyo a su modo y manera adaptándolo a sus propósitos muy particulares.

¿Nos hemos dejado pasar por los acontecimientos? ¿Cuándo y dónde?

Fuimos precursores; supimos plantear los problemas con más acuidad y visión de las realidades de aquel presente y de su futuro, que todos los enjambres de politólogos y sociólogos baratos, trabajando al pedido de los políticos de turno.

Rara será la resolución de carácter ideológico y táctico tomada por nuestros congresos, que no tenga aplicación inmediata en la actualidad, ante los que se pretenden novísimos aspectos de la crisis capitalista. No sólo las soluciones que preconizamos, de carácter revolucionario y constructivo, de descentralización de la producción, suprimiendo los complejos monstruosos, sino la concepción de la producción de la producción como actividad creadora y no como automatismo de gestos, van tomando carta de ciudadanía en las nuevas concepciones.

Aún a sabiendas de que éstas, llegadas tarde y a la fuerza pretenderán como siempre, deformarlas para seguir utilizando de manera exclusiva los beneficios del esfuerzo colectivo.

Fuimos y somos vanguardia y vanguardia consciente de lo que queremos y de los objetivos que perseguimos.

Y eso, lo saben, troyanos. \*

# LAS BASES DEL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

Por : RUDOLF ROCKER. \*

Presentado a la Conferencia Internacional preliminar de fundación de la A.I.T. en junio de 1922.

Recogidas en gran parte por la ponencia que dictaminara sobre el punto, y reafirmadas después por el mismo Congreso, constituyen un documento de útil estudio y reflexión en todos los tiempos.

Publicamos de ella los extractos más importantes, habiendo prescindido de aquello que hacía referencia a momentos determinados. Y después de leerlos, preguntémosnos : ¿Remozar qué?

El sindicalismo revolucionario es la manifestación práctica de la tendencia del movimiento obrero contemporáneo yendo hacia la unión de los trabajadores manuales e intelectuales y que tiene por doble objetivo la emancipación de los explotados por la acción directa y revolucionaria del salariado y del Estado y su educación en el proceso de reorganización de las sociedades sobre la base del comunismo libertario.

En oposición a los partidos obreros socialistas de los diferentes países, el sindicalismo no tiene ningún interés en reunir a los trabajadores en organizaciones políticas determinadas; sus esfuerzos organizadores están penetrados sobre todo de su unión a título de productores, teniendo delante de ellos el axioma fundamental que la existencia de todo orden social depende esencialmente de su actividad productora.

El sindicalismo revolucionario, no se dirige en consecuencia a los diferentes matices y facciones políticas en el seno de la clase trabajadora sino a los trabajadores mismos como creadores de los valores sociales, al minero, al mecánico, al ferroviario, al marino, al campesino, al técnico, al químico, en una palabra a todos los elementos productivos cuya actividad creadora rejuvenece y mantiene la vida social en su conjunto. Es pues, esta asociación económica de los trabajadores, presente en la mente de sus propagandistas, la que es considerada como condición esencial para la emancipación del proletariado en tanto que la sedicente política de los partidos obreros no es considerada por ellos que como un elemento de descomposición

del movimiento obrero y actuando como un obstáculo para su emancipación.

El sindicalismo revolucionario es un movimiento de clase y como tal se coloca en el terreno de la lucha revolucionaria de clases y de la acción directa. Su misión es doble: de un lado se aplica a mejorar en tanto que posible las condiciones generales de la clase obrera actual y en los cuadros de la sociedad capitalista y defender el trabajo por los medios revolucionarios de lucha, tales como el boicot, la huelga, el sabotaje, etc., contra los ataques de los explotadores y del Estado; del otro considera como su misión principal la construcción práctica de un orden social en el cual la gestiones de toda la vida social y económica reposarían en las manos de los trabajadores mismos.

El justamente este aspecto el que da al sindicalismo revolucionario su sello característico y su importancia histórica en el porvenir. Porque es solo por la organización económica de los trabajadores imbuida del espíritu revolucionario, como la organización de la sociedad puede ser emprendida o que ésta podría, en un momento dado, tomar forma determinada.

Esta forma de la organización política del porvenir no puede ser tomada del pasado ni ser una imitación arbitraria del presente; debe ser mas bien el producto abierto de la clarificación de la vida económica y debe encontrar en ella su fundamento natural y su punto de apoyo. Con el sistema del monopolio y de la explotación económica debe desaparecer también el sistema de tutela y domi-



nación política que es la consecuencia directa del primero. Para emplear el lenguaje de Saint Simon, el arte de reinar sobre los hombres debe ser reemplazado por el de administrar las cosas.

Los partidarios del sindicalismo revolucionario rechazan, en consecuencia el punto de vista de los diferentes partidos políticos que en periodo de transformaciones sociales estiman que es necesario guardar para la defensa de la revolución la máquina gubernamental con todas sus funciones embrutecedoras e inanimadas. Tienen por el contrario la opinión que cada tentativa de este género es de un gran peligro para el triunfo definitivo de la revolución y se convierte en la base inevitable para la introducción de un nuevo régimen de opresión. Los sindicalistas revolucionarios estiman que el monopolio del poder debe desaparecer al mismo tiempo que el monopolio de la propiedad. Se deduce de ello que los sindicalistas revolucionarios no aspiran de ninguna manera a la conquista del Estado, sino al contrario su supresión total y ven en su desaparición una de las condiciones esenciales para la realización del socialismo. El sindicalismo revolucionario es, pues, en su esencia política anti-estatista y enemigo convencido de todo sistema de dominación aunque se seconda bajo no importa que máscara.

Los sindicalistas revolucionarios son partidarios de la acción directa y sostienen todas las luchas

del pueblo cuyos objetivos no se encuentren en contradicción de la abolición del monopolio económico y del Estado. La acción directa encuentra su expresión más profunda y más eficaz en la huelga general que debe servir al mismo tiempo de preludio de la revolución social. Enemigos de la violencia organizada en las manos de no importa que gobierno, los sindicalistas saben sin embargo que la luchas decisivas entre el capitalismo de hoy y el socialismo de mañana no se terminará sin serias colisiones. Reconocen en consecuencia la violencia como medio de defensa contra los métodos de violencia de las clases reinantes, en la lucha por la expropiación del suelo y de las fábricas por el pueblo revolucionario. Y de la misma manera que esta expropiación de fábricas y tierras debe ser comenzada y llevada a cabo por las organizaciones revolucionarias económicas del proletariado, la defensa de la Revolución en su marcha victoriosa hacia la libertad y el socialismo debe ser confiada al proletariado mismo y a sus organismos económicos y no dejarla al cuidado de una organización militar cualquiera que acabará siendo un instrumento en manos de nueva oligarquía y por consiguiente peligro constante para las libertades adquiridas por la revolución.

La Organización económica revolucionaria del pueblo trabajador es la única capaz de realizar su emancipación y representa la fuerza creadora necesaria para la reconstrucción de la sociedad en el sentido del socialismo libertario.

## LOS SINDICALISTAS REVOLUCIONARIOS Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Los acontecimientos prodigiosos que han pasado en Rusia y en Europa Central en estos últimos cuatro años dan una prueba elocuente del hecho de que los partidos políticos dominados por las viejas tradiciones de la burguesía son capaces de conquistar el poder político, pero no tienen la menor capacidad que les falta completamente, para la reorganización económica y social. Movimientos sociales y transformaciones fundamentales del orden social no se hacen nunca por decretos y reglamentos desde arriba; surgen del seno de las masas mismas, gracias al libre desarrollo de todas las energías creadoras del pueblo, cuyo desarrollo se encuentra siempre trabado cuando no ahogado completamente por la labor monótona e uniforme y por la mecanización inanimada debida a la rutina innata de todo gobierno. En este aspecto Rusia nos ha dado un ejemplo flagrante cuyas consecuencias funestas para el movimiento obrero inter-

nacional son hoy, aún, lejos de estar completamente sentidas y medidas.

Contra la política del Estado y de los Partidos, el sindicalismo revolucionario opone la política económica del trabajo organizado; contra la actividad desmoralizadora de los políticos profesionales, opone la actividad administrativa y constructiva de las organizaciones económicas. Es en este sentido en el que debe desarrollarse desde hoy la educación socialista de las masas.

No se trata de dar a los trabajadores los medios y las vías que se crean necesarios y eficaces para entregar al Estado en manos de tal partido político; se trata de enseñarles como se administra una industria, como se reorganiza la producción sobre nuevas bases, como se resuelven las contradicciones evistentes entre la agricultura y la industria. En una palabra, no se trata de la conquista del poder político por los obreros sino de la conquista de las fábricas y del suelo.

## LA AUTOGESTION

... Un sistema económico socialista en cual la gestión total de la producción y de la distribución está en manos de los trabajadores, no puede nunca encontrar su expresión en los límites rígidos y groseros de un sistema político de opresión; debe buscar su complemento político natural en las fábricas mismas, en las diferentes ramas de la Industria y de la agricultura y encontrar en el sistema de los consejos de fábrica su expresión más perfecta. No obstante, toda presión exterior sobre esos consejos, toda dominación y tutela por los Partidos políticos por tal o tal grupo de políticos socialistas profesionales debe ser excluido desde los comienzos, si no se quiere que la reorganización social haga falsa ruta desde sus primeros pasos, y sea desviada en la dirección del capitalismo de Estado.

La aserción de los socialistas políticos de que la conquista y el mantenimiento del aparato estatista es inevitable aunque no sea mas que por un periodo transitorio, reposa sobre hipótesis absolutamente incorrecta y sobre un ideología de origen puramente burgués. La historia no conoce periodos transitorios sino formas puramente primitivas o más complejas del desarrollo social. Cada nuevo orden social es en las formas iniciales de su expresión naturalmente primitivo e incompleto; las unidades que forman la base de su desarrollo político deben estar no obstante presentes en todas sus manifestaciones, en cada una de las instituciones que crea, como en cada embrión existe ya toda la planta o ser vivo. Todo ensayo de incorporar en el nuevo orden social partes esenciales de un sistema decrepito y desfalleciente ha conducido siempre a los mismos resultados: o bien tales ensayos han

fracasado desde los primeros pasos, gracias al desarrollo rápido de las nuevas formas de vida social o bien los embriones del nuevo orden fueron totalmente cercados por los cuadros rígidos del pasado y su desenvolvimiento actual trabado en su vitalidad, gastándose gradualmente, y terminando por perecer.

En lo que concierne a sus métodos de organización el Sindicalismo Revolucionario se opone a toda tendencia centralizadora en el seno del movimiento obrero; recomienda al contrario una coordinación de las fuerzas sociales sobre la base del federalismo. Todo centralismo político es en su esencia peligroso, encarnación de un sistema en el cual la reglamentación de los asuntos de todos se pone en bloque, en manos de un puñado—Lo que el Estado y la Iglesia introdujeron en la historia humana—El centralismo es un sistema de presión orgánico ligado a todo sistema gubernamental y si este sistema es utilizado por el Estado, por el Partido o por una organización obrera centralizada, es idéntico. Siempre y por todas partes la unidad social, acabará por ser la marioneta dirigida y manipulada desde arriba y no será mas que el diente inanimado en la rueda de un mecanismo complejo. Y cuanto más vastas y complejas sean las funciones de estos organismos más funestos serán los resultados del centralismo. Los intereses de la comunidad deberán ceder el sitio a los privilegios de una minoría, la iniciativa de abajo será reemplazada por la orden que viene de arriba, la diversidad cede la plaza a la uniformidad, la educación de la individualidad, reemplazada por el adiestramiento mecánico.

## RESPECTO Y CULTIVO DE LA INDIVIDUALIDAD

En tanto que el centro de gravedad de la actividad sindicalista revolucionaria no reposa sobre la administración de los hombres, sino sobre la gestión de las actividades, su deber principal es desarrollar la independencia y el espíritu de responsabilidad personal de los trabajadores, despertar sus capacidades e instintos creadores y fortificar la convicción individual de cada uno. No es bien difícil hacer aceptar a los hombres la necesidad de ser administrados: Unas docenas de frases políticas bien sonantes darán siempre los resultados deseados. Pero cuando se quieren considerar las capacidades creadoras de los individuos, será preciso proponerles otra cosa para despertar su espíritu de participación y estimularles a la comprensión más profunda de las ideas socialistas. La organización centralista no está en condiciones de ello porque para ella, como en todos los métodos educativos del

Estado, todo está subordinado a la rutina inanimada y a la mecanización estéril de las nociones sociales.

Solo la organización federalista que reposa sobre los intereses comunes y sobre la entente de todos los organismos adheridos es capaz de realizarla.

No hay por tanto que confundir federalismo con particularismos como es frecuente el caso en ciertas tendencias radicales del movimiento obrero, que cayendo de un extremo en otro han perdido el sentimiento de la actualidad. Federalismo no significa despilfarro de energías y pele mele caótico, sino trabajo sistemático en común en una dirección determinada y observación por cada uno, de los compromisos adquiridos. Es la cooperación en común de todas las partículas de lo mismo cuerpo para el bien del todo.

## EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO Y EL PARLAMENTARISMO

Siendo en principio opuestos al Estado, los sindicalistas revolucionarios rechazan toda actividad parlamentaria, cuya quinta-esencia es el compromiso con el orden social existente. El parlamentarismo es, para las diferentes clases que se colocan sobre la base del orden social actual, la expresión normal de su participación política. No existe en realidad ninguna defensa para esas clases, en los partidos políticos que representan intereses más íntimos.

Los partidos políticos, de los conservadores a los demócratas, no se diferencian entre ellos en el fondo de sus aspiraciones sino en la forma en que las hacen valer.

Todos los partidos burgueses están basados sobre el Capital privado y el Estado moderno y la diferencia que existe entre ellos reside exclusivamente en la forma exterior de esas instituciones, pero de ninguna manera en el principio de su existencia. Se deduce pues, que para los partidos que son fundamentalmente los sostenes del sistema capitalista, el parlamento es una institución extremadamente útil y necesaria para el acomodamiento amical de sus pequeños diferendos. Las cosas son no obstante, bastante diferentes para las grandes masas de la

población que deben asegurar siempre su precaria existencia bajo el sistema maldito del salariado. Para el proletariado de los campos, de fábricas y talleres, el socialismo es la única tabla de salvación. Para él la cuestión social es en primer lugar una cuestión económica y no una cuestión de orden puramente político.

No son las diferencias formales solamente las que separan al proletariado de la burguesía sino las contradicciones de principios en la esencia misma de las cosas.

El monopolio privado y el Estado político son siempre el elemento unificador y conciliador de los partidos políticos; pero en lo que concierne a las grandes masas de los explotados la existencia de esas instituciones es la causa primera de su esclavitud y de su falta de madurez social. Cada tentativa de conciliación, de arbitraje y acomodamiento es, en consecuencia, primeramente contrarrevolucionaria bajo el punto de vista socialista ya que las diferencias que existen entre socialismo y capitalismo no permiten ningún acomodo. El sufragio más libre, no puede dulcificar esos diferendos, porque toda libertad política, sin libertad económica es mentira, engaño, decepción.

## LAS FRONTERAS Y LAS GUERRAS

El sindicalismo revolucionario rechaza todas las fronteras arbitrarias, políticas o nacionales y no considera al nacionalismo mas que como una religión de Estado moderno, detrás de la cual se esconden en suma, los intereses materiales de las clases poseedoras.

Por la misma razón lucha contra todos los milita-

rismos y considera la propaganda antimilitarista como uno de sus deberes más importantes en la lucha contra el sistema actual. En este sentido la línea a seguir es el rechazo individual y sobre todo el boicot organizado de los trabajadores contra la fabricación de municiones y de material de guerra.

## FRENTE ÚNICO DEL PROLETARIADO

El estacionamiento del movimiento revolucionario, el crecimiento de la reacción en todos los países, amenazan las pequeñas reivindicaciones que después del fin de la guerra la clase obrera obtuvo de la burguesía intimidada. Para detener la reacción internacional que levanta la cabeza más orgullosamente que nunca, resuena en todos los campos del movimiento social obrero el grito de llamada al frente único del proletariado contra la ofensiva unánime del capitalismo internacional.

El movimiento obrero es un movimiento de libertad y de progreso. Los esfuerzos del mismo se orientan hacia la liberación de las clases oprimidas, es decir del proletariado y de la sociedad entera.

La realización de este ideal no puede obtenerse mas que suponiendo la actividad de todos de acuerdo en los pensamientos y en la acción. Donde piensan muchos cerebros, resultan diferencias de pensamientos y acciones. Por esta razón el movimiento progresivo conduce a agrupamientos de diferentes tendencias.

Ocurre al contrario en las instituciones reaccionarias, como el militarismo, por ejemplo. El soldado obligado a obedecer las órdenes de sus oficiales no dispone de sí mismo y no puede permitirse una opinión, es una marioneta en manos de sus superiores.

Igual que los que se enrolan libremente en los

rangos de un organismo centralista y dictatorial se desisten de sus derechos a disponer de si mismos. En su obediencia pasiva ejecutan todas las órdenes dadas por sus dirigentes y rehusan toda responsabilidad de sus actos. Se deduce de esto que la prioridad del establecimiento de un frente único se encuentra en mayor medida, en el movimiento centralista revolucionario.

En los movimientos progresivos, la desigualdad y la variedad del desarrollo de los adherentes son también causas de divisiones y escisiones en varios grupos, y organizaciones. Igual que el desarrollo del individuo se desarrolla a través de fases, resulta del movimiento de masas varias unidades y organizaciones más o menos elevadas, más o menos libres.

Los esfuerzos por la unidad del proletariado están guiados por la idea de que un organismo único posee mayor fuerza de resistencia. Esta suposición no tiene más que un valor condicional; la reunión de las fuerzas aumenta la eficacia de la acción solamente durante la lucha. En periodo de calma una unidad cuyas concepciones no concuerdan, no puede tener más que una influencia paralizadora sobre las ideas liberadoras de la clase obrera.

La unidad en el espíritu de lucha de clases es necesaria. La unidad orgánica que no es edificada con elementos que se armonizan, es como una casa cuyas piedras se juntan con mal cemento: le faltaría solidez y durabilidad.

No creemos que el frente único pueda realizarse por políticos que aspiran a ejercer el poder sobre los obreros. Un verdadero frente único del proletariado solo puede establecerse excluyendo todos los Partidos políticos. Estos últimos, especialmente el Partido Comunista hablan de frente único por la sola razón de que esperan retirar ventaja por su reclutamiento. En Alemania los sindicalistas revolucionarios han hecho la experiencia: todas las tentativas para llevar a cabo una acción común de todas las organizaciones a favor de los revolucio-

narios españoles e italianos amenazados de extradición, fueron saboteados por todos los partidos políticos, incluso el P.C. En consecuencia esa falta de acción en común hizo que el gobierno alemán, osara enviar a sus países a los refugiados.

Cada unidad que tiene por objeto la fusión de organizaciones cuyos miembros no tiene las mismas concepciones y las mismas convicciones deben inevitablemente sucumbir.

La cuestión del frente único del proletariado debe ser tratado igualmente sobre la base nacional e internacional. No se puede concebir el frente único si no existe en sus respectivos países. El establecimiento de un tal frente único en cada nación sería la condición primordial de un frente internacional. Esta eventualidad, es no solamente imposible en el presente sino que lo será también en el porvenir, porque supone la uniformidad del pensamiento, lo que no se puede concebir en un movimiento progresista. Los que lo reclaman son inocentes o demagogos. El movimiento de los sindicalistas revolucionarias no acepta semejante proposición.

Para los sindicalistas, el punto de vista internacional se presenta de la manera siguiente:

Lo mismo que los sindicalistas revolucionarios en los diferentes países tiene organizaciones autónomas, por lo mismo deben crear una central autónoma. Una unión sobre bases internacionales con los que no se han puesto de acuerdo en sus respectivos países es un absurdo. En las luchas revolucionarias, los sindicalistas pueden encontrarse codo con codo contra el enemigo común: el capitalismo y el Estado.

Si alguna acción estalla para abatir la reacción o por la emancipación de la clase obrera, los sindicalistas no rehusarán la colaboración con todas las fuerzas revolucionarias tanto en el terreno nacional como internacional. Una Internacional puede trabajar mano a mano con los otros movimientos revolucionarios y progresistas en todas las acciones que sirvan a la liberación de la clase obrera.

**No pacto con quien sé que quiere  
engañarme. Y sé también que la  
patronal y el gobierno sólo buscan eso.**

# AVILES 1937

21 de Octubre: todo en Avilés se hallaba revuelto. Las gentes corrían de un lado a otro sin saber porqué, como si una fuerza misteriosa las empujara.

En los rostros se leía el miedo, el terrible miedo que azotaba los espíritus, y por instinto—como los animales en rebaño buscan a guarecerse de una tormenta—querían encontrar el lugar que les ofreciera una mínima seguridad.

El Puerto de San Juan de Nieva, era un hormiguero, y por la carretera que ascendía de Avilés bajaba empujándose un éxodo compacto de distintos sexos y edades, huyendo de un enemigo que no había aprendido a perdonar.

Los tres días de encierro me habían debilitado de forma tal, que para andar los dos kilómetros que se separaban del coche, se me pasó una hora.

Las relaciones con Conchita, hacia un mes que habían comenzado: amores nacidos al calor de una tormenta revolucionaria, y que cesan al desaparecer el color de la pólvora.

El día 19, antes de la terrible tragedia del puerto: Conchita me rogó la acompañara a las proximidades de Villa Allégre, en donde tenía una tía, moribunda.

Dejando el coche a la salida de éste pueblo, nos dirigimos a pié por un camino forestal a una casa de campo que distaba dos kilómetros. Era una vieja morada medio en ruinas que instintivamente me inspiró frío, al pensar que en su interior había alguien que se moría sin una voz amiga de consuelo.

Al penetrar por la puerta: Tres manos empuñaban tres pistólas que amenazadoras me apuntaban al pecho; mientras que seis ojos, me miraban entre triunfantes y burlones.

De los tres personajes no conocía mas que a un tal Carmelo, agente comercial —creo— de la Compañía Sínger. Falangista notorio, con el cual, había tenido una discusión en Oviedo en 1935, que nos llevó a ambos a la Jefatura de Policía. «Mi amiga» se deslizó detrás de los tres individuos; y en el negro brillante de sus ojos, creí leer una pena escondida.

En un santiamén, fui desarmado y atado a una silla —¡Cobardes!— me escupió el falangista: habeis arrastrado a todo un pueblo, y ahora huís como gallinas, abandonando todo y a todos... Pero tú no te escaparás; serás juzgado y fusilado.

—Di mas bien —le despondí— que quieres vengarte de una vieja querrela. Y si sabes que he de ser fusilado ¿porqué no haces uso de tu arma y

te liberas así de una pesadilla que te habrá mordido durante dos años? En los golpes que nos habíamos dado en Oviedo él había salido mas contusionado que yo y en el calabazo de la jefatura, tuvieron de separarnos porque nos matábamos.

— Te equivocas —dijo— lo que hemos tenido tu y yo, fué muy personal y en donde en cada cual, recibió lo suyo. Y te aseguro que cada vez que recordaba aquel momento, lo hacia con simpatía para tu persona. Lo que nos trae hoy aquí es muy diferente. Venimos de Oviedo porque sabemos que teneis los barcos preparados y aquí traigo una lista de individuos que por su responsabilidad política han de ser juzgados.

— ¿Quien juzga a quien en ésta contienda? —respondí— ¿hemos hecho otra cosa que no fuera defendernos de una agresión criminal, preparada y puesta en práctica por criminales?

— Es inútil —me atajó— no puedo perder el tiempo en discusiones estériles. Soy portador de una orden, y he de ejecutarla: los de la lista han de estar aquí entre hoy y mañana. En ello va mi seguridad.

— ¿Puedo conocer los inscritos en ella?

— ¿Porqué no?

Me dió los nombres de algunos compañeros, que no quiero nombrar aquí por la razón de que la mayoría se hallan en vida, algunos de ellos con situaciones que pudiéran perjudicarles en los lugares en donde residen.

Después de haber establecido entre ellos, las modalidades a emplear para atraer a los que faltaban, salieron a la calle.

Durante un momento oí sus voces alejándose; después se hizo el silencio.

Hastá que comprobé la inutilidad de mis esfuerzos para liberarme de las ligaduras, no pensé en lo serio de mi situación.

La idea de detenernos salió de los falangistas avilesinos, camuflados en Oviedo y que dirijan un tal Pepe Luis y un Sargento de la Guardia Civil. Pero el propósito de juzgarnos Jurídica o militarmente, era falsa; en aquellos momentos nadie era sometido a juicio; a los detenidos se les fusilaba y sus cadáveres eran abandonados por campos y cunetas.

Pensando en ello redoblé mis esfuerzos liberadores, sin conseguir otra cosa que herir mis muñecas y hacer caer la silla con toda mi anatomía.

Grité, pidiendo socorro: tiempo gastado sin que nadie acudiera a mis llamadas.

Obscurecía, y lejos un coro de voces desafinadas —milicianos en retirada— cantaban «A las Barricadas» Sublime ironía.

A pesar de la incómoda posición y por el agotamiento muscular que me ganaba me quedé dormido. Cuando desperté, un rayo de luz entraba por la ventana. El frío se apoderaba de mí y los intentos de poner la silla sobre sus patas, resultaban vanos. Así, mi cuerpo entumecido por la inmovilidad de sus miembros tiritaba y solo balanceándome de derecha a izquierda conseguía un poco de reacción.

Ya muy entrado el día, oí pasos que se acercaban. Carmelo entró jurando y maldiciéndose. Al verme en mi incómoda posición, se hechó a reír sádicamente.

— Mirad —dijo— como si hubiese un auditorio escuchando— mirad lo que queda del furibundo revolucionario que aún ayer, exhortaba al pueblo desde el balcón del Ayuntamiento a luchar por la libertad y la dignidad humana.

Violentamente, puso la silla en posición vertical, y nervioso paseaba en silencio por la pieza.

Tengo sed —le dije— dame agua.

Continuó paseando sin responderme.

¿Que hora es? —me atreví al cabo de un momento.

Las dos de la tarde —respondió sin interrumpir sus paseos.

Hacía 26 horas que ocupaba la silla. La sed, el hambre y el cansancio me postraban en agotamiento febril.

— ¿Cuándo te decides a traer a mis compañeros? —le pregunté.

Esta vez se detuvo enfrente de mí.

— Tus amigos son menos idiotas que tú; andan muy atareados en los preparativos de fuga; no escuchan a nadie ni hacen caso de nada.

Recorrió a pasos largos la estancia y agregó.

— Es triste ver ese espectáculo de derrota que se ofrece a la vista por las carreteras de Asturias.

— Dame agua —le interumpí.

Pero sin oírme, prosigió.

— Este destrozo moral de los valores humanos: pueblos destruídos, campos sin cultivo; cerrados los centros de cultura, vulgarizados los medios de producción; despreciado el Arte, humilladas las letras, vulneradas las ciencias y todo sometido a fuego y sangre: ¿porqué?

Volvió a detenerse enfrente de mí, y respondió a su pregunta.

— Porque unos grupos de alucinados ha querido sacrificar a España: los unos empleando el slogan Revolución y los otros comercializando con el nombre de Cristo y chantajeando con la Familia, la Patria y el Orden.

— ¡Agua! —insistí— ésta palabra salió de mi boca como un silbido: la lengua se me pegaba al paladar y un jugo pastoso me obstruía la garganta.

Mi verdugo, parado delante de la chimenea, parecía meditar. Pasaron unos segundos y volviéndose hacia mí gritó ¡sois todos unos asesinos! Se dirigió a la puerta, la abrió y salió exclamando: ¡Familia, Patria, Orden, Revolución! ¿Como no he podido despertarme antes?

Había pasado otra media hora, cuando reapareció trayendo en la mano un balde con agua que depositó a mis piés. La vista del precioso líquido me excitó aún más. Impotente para darme satisfacción a causa de mi inmovilidad: lo miré interrogativo.

— ¿Querías agua? —dijo— ahí la tienes.

— Sádico —le increpé.

Al cabo de otra media hora, en un cucharón que colgaba de la chimenea, me dió a beber. Luego sacó una manta de un viejo armario, me lo colocó sobre los hombros y desapareció.

A las seis de la tarde del día 21, después de haber pasado largas horas poseído de ingratas pesadillas au causa del delirio producido por la fiebre que minaba mi organismo, la puerta se abrió para dejar pasar a Conchita.

No podía sustraerme a sus exigencias —me afirmó mientras me desataba— la vida de mi madre y hermano, dependía de mi actitud.

Su familia se hallaba en Oviedo, en manos del Franquismo.

— ¿Y porqué cambias de actitud?

— Carmelo, me ha enviado a liberarte y espera de tí que no digas lo aquí caecido.

— Todo ha terminado —agregó— Asturias, se halla prácticamente en manos de las falanges de Franco. Carmelo te recomienda prisa en embarcarte. Mañana será muy tarde.

El puerto hervía: un bullício humano se agitaba al más leve rumor de la llegaba de las falanges: se movía febril de un lado a otro a la búsqueda de un sitio en cualquier barco sin reparar en la seguridad que pudiera ofrecerle.

Miré toda aquella masa humana con tristeza infinita:

A causa de la marea baja, algunos barcos tocaban el fondo y esperaban llenos de gente a que la subída, los pusiera a flote. Los más pequeños no tocaban el fondo; pero cada uno de ellos parecía un racimo, la gente se apiñaba en ellos.

El hombre mas sólido, se emocionaba, se indignaba en presencia de las dantescas escenas que se ofrecían a sus ojos.

Del muelle a los barcos, existía un desnivel de unos cuatro metros, pero la óptica de proporción, no podían registrarla los degraiciados que sin ver el peligro, se lanzaban desde lo alto, no siempre con acierto. Ya caían sobre los demás que vociferaban o se pegaban, o bien se remojaban en la dársena.

Hubo escenas tan trágicas que me acompañaron

toda la vida como alucinante pesadilla. En uno de los barquichuelos de pesca (Sardinero) cuya capacidad era de unos 50 personas había 200, que al moverse sin cesar, la volcó quedando quilla al aire. Unos trataban de socorrer a los otros en un griterío ensordecedor y se decía que había gente que no había vuelto a la superficie.

Pánico, espanto y dolor a la vez en aquellos rostros demudados por la angustia y en donde solo anidaba un animal instinto de conservación.

Una mujer con un niño en sus brazos y sosteniendo otro de la mano, lloraba pidiendo a gritos la ayudaran a embarcar, sin que nadie la prestara atención.

Me aproximé y la aconsejé entrara en su casa con los pequeños.

¿Su casa? ¡pobre mujer! Su casa había sido bombardeada perdiendo en ella su hijo mayor y su madre.

Y había tantas madres en situación parecida...

De Gijón, llegadan noticias alarmantes: se mataban entre ellos, desputándose a tiros un sitio en los barcos.

Los puertos de Luanco y Candás, eran asaltados por los milicianos en furia, y todos los barcos pesqueros útiles fueron ocupados por los más audaces.

Todos los frentes se habían roto y la desbandada era general y cada momento que pasaba, la huída en los barcos repletos se hacía mas difícil, pesando la amenaza de no poder salir nadie por la boca del puerto: los camiones iban llegando llenos de milicianos con intenciones hostiles para los ocupantes.

Un llamado Anastasio, creo que de Lugones, que ostentaba galones de teniente, emplazó una ametralladora y amenazó a un pesquero, ya lleno de gente, a que atracara para cogerle a él y a un grupo que le acompañaba. Como no le hicieron caso, pasó de las palabras a los hechos, tirando contra ellos.

Hubo gritos, alaridos, ayes de dolor y de pánico. Una mujer fué herida en una pierna, pero lo más lamentable fué el perforar la proa del lado de estribor, de arriba a bajo, haciendo entrar el agua.

Aquello me indignó de tal manera que me acerqué y con el pié lo empujé a la dársena. Lo que pasó luego fué bastante cómico: me vi suspendido por varias manos que al grito de: ¡Fascista! es un fascista ¡al agua con él! Me empujaban para lanzarme a la dársena. Pero otros brazos me retuvieron afirmando lo contrario.

Oscurecía, y en la claridad mortecina de un día las personas se identificaban vagamente, lo que aumentaba la confusión y el desespero. De todas las extremidades del puerto, se oían funcionar fusiles y ametralladoras, sin saber porqué ni contra quien tiraban.

A medida que la marea subía, el mar se iba agitando. Comprendí la inutilidad de una evacuación por mar, sobre todo con los barcos de guerra franquistas, que esperaban a la salida.

(Continuará.)

L. BUJAN. \*

Se mata a un hombre y se es un asesino  
Se mata a millones y se es un conquistador  
Se mata a todos y se es Dios

JEAN ROSTAND

# Del hombre de Gibraltar a los megalitos

Por los restos encontrados en diferentes lugares, parece ser que el «hombre de Heidelberg» el zafio y brutal antepasado de nuestra especie que vivió hace 650.000 años, era de origen africano, lo que nos hace suponer que la Península Ibérica fue lugar de tránsito y pasaje obligado.

Sin embargo, los primeros restos humanos, esqueletos parciales, sobre todo cráneos, y los productos de su «industria»: instrumentos de piedra tallada, marfil y hueso, en nuestro país, no aparecen con certeza hasta el periodo que oscila entre los 150 000 y los 75 000 años antes de nuestra era.

Son los hombres de Neanderthal, más parecidos a nosotros, viviendo en grupos y hordas. Tan salvajes —al parecer— que todo era común en la horda y que no existía el concepto de la propiedad individual.

Convivían en los bosques peninsulares con elefantes, rinocerontes, caballos, toros y ciervos, uno de cuyos restos, un cementerio de elefantes, se descubrió en Torralba de Soria.

Restos humanos: los del «homo calpensis», cráneo encontrado en Gibraltar, que pertenece a esta época y más evolucionado que el del cráneo encontrado en Córdoba.

Siendo en aquellos tiempos, Europa, Pirineos arriba, casi inhabitable por las condiciones climáticas, es normal que el centro de aquellas «civilizaciones» se situase entre Africa del Norte, partiendo del Sahara, lugares privilegiados y Andalucía donde según se nos dice se ofrecían las mejores condiciones climáticas para el desarrollo de la especie.

Con este hombre de Neanderthal, otros de más viejo origen, los de Cromañón, oriundos de Asia Menor y llegados siguiendo las orillas del Danubio, y los de Grimaldi, igualmente africanos. Serán estos últimos, los primeros pintores de las Cavernas, de cuya existencia y paso, hay aún vestigios en las cuevas de dicha región: Cueva de los Ardales (Malaga), Cueva de la Pileta (cerca de Ronda), Casares en la meseta y Parpallo cerca de Valna.

Su estilo primitivo representaba siluetas de animales. Más complejo, a varios colores, lo que hace de sus cavernas verdaderos santuarios, el altamirano, llamado así porque sus mejores obras están en la Cueva de Altamira en el norte de España.

Más perfeccionado todavía, el arte de Levante, aparece en la provincia de Teruel y otros lugares de esta región española. Sus escenas, como su estilo, son muy parecidos a las encontradas en Libia, el Sahara, Africa ecuatorial y meridional.

El artista pinta ya hombres y escenas de la vida diaria.

Se encuentran vestigios de ellas en: Cueva de Dos Aguas, en Valencia: danza de mujeres; Gruta de la Araña, en Valencia: caza colectiva de cabras; Morella: lucha de ciervos.

En la Araña, la Cazuela y Mola Remigia (Castellón), un hombre subido a un árbol, la ejecución de un hombre a flechazos, y marcha de guerreros, respectivamente.

En el Barranco de Valltorta, en la misma provincia, un cazador persiguiendo a un ciervo.

Se trata de la civilización que griegos y hebreos llamaron martiana, procedente —una vez más de Africa— y cuyo paso por la península se sitúa entre los 5 000 y los 4 000 años antes de nuestra era.

Ya pulen la piedra (neolítico), domestican animales y construyen poblados.

Las hordas formadas por centenares de individuos, vivían a lo largo del cauce de los ríos y vías de agua, en cabañas durante el verano, en las cuevas en invierno.

Eran sus medios de subsistencia, la recolección de frutas, raíces y otros productos vegetales (a cargo de las mujeres) la caza y la pesca. Todo era común a la horda y realizaban intercambios entre ellas.

Era la mujer además, la transmisora de las tradiciones. Y añadamos para situar mejor la vida de estos antepasados nuestros, que toda España, era entonces, país prolífico en bosques y forestas.

En la Cueva de los Murciélagos, cerca de Sierra Nevada, en el litoral, existe un verdadero hipogeo: la tumba de una reina que vivió hace miles de años. Alrededor de sus restos, se encontraron los de doce mujeres de su corte; Y más allá otro grupo mayor, de sirvientas o esclavas. En total cincuenta. En la puerta de la tumba, un esqueleto luciendo en su cráneo una corona de oro, la más antigua de



las descubiertas en Europa y que puede verse en el museo arqueológico de Madrid. Una reina enterada según el rito de antiguas civilizaciones. Inhumada, no solo con las mujeres de su corte y servicio sino con objetos de uso y de lujo que le pertenecían.

Civilización del tercer milenario (entre los 4 y los 3 000 años antes de nuestra era) conviviendo con los ya citados de Cromañón (cuya presencia se remontaba a los 40 000 años), los Grimaldi y los Alpinos, en Andalucía, los creadores seguramente de la civilización de los megalitos, antepasados —según algunos— de los vascos, y predecesores, —eso seguro— de los Tartessos.

Se les ha bautizado con el nombre de la civilización de Almería. Es ella la que ve aparecer las primeras aglomeraciones urbanas. Es la que recibe las primeras velas que vienen del Mediterráneo Oriental.

La primera de las tres civilizaciones cuyos vestigios marcan ya en nuestro suelo con características propias.

La ya citada de Almería, la de los Millares (2 700 a 2 500 años antes de nuestra era) y la del Argar o del Bronce (1 700 años). Característico de la segunda, la aparición de los megalitos en el S.E. peninsular y en la desembocadura del Tajo.

Cultivaban sus tierras con azadas y crearon sistemas de irrigación artificial que perdurarán después en las civilizaciones del Argar.

### EL ARGAR

La cerámica adquiera gran desarrollo y el vaso campaniforme específicamente peninsular se encontrará por toda Europa. La civilización del Argar más centroeuropa, muestra ya grandes cambios sociales y económicos en sus poblaciones y desarrolla tecnologías especiales y cultura artesanal.

Distribuida por centros locales, situados entre Málaga y Valencia extendiéndose en ciertas ocasiones hasta Cataluña de un lado y Huelva, la desembocadura del Tajo por otro; hasta Madrid por el centro peninsular.

Según nos dicen los investigadores constituían una población de unos 250 000 a 500 000 habitantes, que comerciaban con África, con el Mediterráneo oriental y con Europa central. Prosiguieron los cultivos de regadío de la civilización de los Millares y en el Cerro de la Virgen (Galera, provincia de Granada) aún existen restos de las antiguas acequias. Cultivaban, el trigo, la cebada, habas, mijo, lentejas y el lino. Criaban animales domésticos: cerdos, cabras, ovejas, vacas y perros.

Explotaban la minería. En Mina Preciosa, cerca de Peña Flor se encontraron enterrados, los restos de dos mineros con sus martillos en las manos.

Minas de pirita y técnica de fundición de metales. Hay aún restos visibles de aquellas explotaciones en las costas mediterráneas de Cataluña, Andalucía Atlántica y Portugal Fabricaban el cobre arsenicado que se vendería hasta en las costas inglesas.

Viviendo en aglomeraciones amuralladas, se puede advinar su manera de existir a través de los vestigios existentes como la del poblado de los Millares cercano de Almería, con habitaciones ovales o circulares, zócalos de piedras y falsas bóvedas.

Realizaban inhumaciones colectivas en sepulcros megalíticos como otras de tipo individual. De lo encontrado en las tumbas se deduce ya la existencia de desigualdades sociales. Trabajaban el esparto, fabricaban collares, joyas y objetos de lujo.

### LOS MEGALITOS

Mención especial entre los vestigios de aquellas civilizaciones son los megalitos, verdaderos monumentos contruidos con piedras enormes, representando no solo derroche de ingeniosidad en el estilo, sino incluso en la extracción, transporte y e implantación de tan enormes bloques.

Digamos para darnos una idea que algunos de los bloques como los del Dolmen de la Doñana del Soto (cerca de Trigueros, en Huelva) antiguo de 2 600 años pesan más de 20 toneladas y que fueron extraídos de una canteras distantes de 38 kilómetros y transportados al lugar de su utilización ¿Que son los dólmenes?

Cámaras cuadradas por lo general, de dimensiones variables, llegando algunas de ellas hasta 7 metros de lado y con alturas variando de unas a otras entre los 3 y los 7 metros.

En los menos, se encuentran aún los corredores de acceso, unos de la misma anchura que la cámara, otros más estrechos, cubiertos igualmente, y de longitud pudiendo llegar hasta 38 metros.

¿Como llegaron a construirse semejantes monumentos? Parece ser que escogían un túmulo de tierra y rocas de altura conveniente, y en él excavaban hasta conseguir las dimensiones de la cámara deseada.

Los bloques de piedra, arrastrados, sobre rodillos, —troncos de árboles probablemente— se subían hasta los bordes de la excavación, se les hacía bascular hasta hacerles caer en posición vertical contra el borde de la excavación.

Después n.o había mas que arrastrar el bloque que debía servir de cubierta.

Pueden visitarse aún el Dolmen de la Pastora en Castillejo del Guzmán con su corredor de acceso de 38 metros de largo y el de la Manga con un corredor de 20 metros, seis metros de ancha la cámara y siete de altura.

Para el profesor Bosch Guimpera, el periodo de mayor expansión de los megalitos de sitúa sobre los 1900 años antes de nuestra era, a las puertas de la civilización del Argar y de la edad del bronce.

Según otro profesor, Pericot García, existen en la península miles de megalitos.

Parte este fenómeno cultural de Almería y se extiende hacia el Oeste, Extremadura, Portugal y hacia el norte: Galicia. Pasa de allí a Salamanca y Zamora y después Cataluña. Otros se situan entre Madrid y Guadalajara.

Merecen citarse entre las más conocidas las tres de Antequera: Las más antigua, con tres pilares en el centro de la cámara.

En la de Vera, la galería cubierta solo tiene 1,30 de ancha, 19 de larga y 2 metros de altura. La cámara, de las más pequeñas 1,75 al cuadrado.

Y la del Romeral con un corredor de 23,50 de longitud en 1,75 de anchura y 1,85 de altura. Gran cámara abovedada y una cámara adicional.

La piedra que cierra la falsa bóveda de un diámetro de 5,20 está a 4 metros de altura.

Citaremos igualmente la de la Pastora, en Castillejo de Guzmán, con 27 metros de corredor de 1,30 de ancho; cubierto por 23 placas de granito, y la cámara, circular esta vez, tiene 2,50 de diámetro y 2,40 de altura.

La del Soto (Trigueros, Huelva) con 21 metros de corredor de anchura variable entre 0,90 y 1,3 y altura igualmente entre 1,30 y 3,40 en la propia cámara.

En Andalucía se pueden encontrar muchas más en las provincias de Granada, Sevilla, Córdoba y Jaén.

### LOS MILLARES

Por su importancia, merece que dediquemos un poco de atención a «Los millares» cerca de Almería.

Situado el poblado en una altura, dominando el río de 70 metros se extendía la aglomeración sobre cinco hectáreas, protegida por un cinturón de muros de piedra con barro y de trecho en trecho, bastiones semicirculares.

Fortalezas construídas sobre varias alturas para asegurar la protección de la ciudad, hecha de habitaciones circulares u ovaladas de 4 y 6 metros de diámetro y alimentadas con agua potable canalizada desde un kilómetro. Vastas habitaciones a tholos, a las que se accedía por corredores.

Los suelos enlosados de piedra, y los muros enjabelgados con yeso coloreado.

Y sobre otra meseta, fuera del amurallado, la necrópolis con ochenta tumbas colectivas pudiendo contener hasta cien cadáveres.

### EN LAS BALEARES

No podríamos terminar este larguísimo viaje que nos ha llevado desde cientos de miles de años, hasta el primer milenario, sin citar, ya que nos detenemos

por hoy en esta exposición de los megalitos, en otra de carácter original, insular, la de las Navetas, Talayots y Taulas de Baleares.

Eran las primera tumbas, las segunda habitaciones y las terceras, sea lugares de sacrificio sea estructura central de construcciones públicas mayores.

El Talayot de Ses Países al norte de Artá, está situado sobre una colina, y rodeado por un muro compuesto al exterior por grandes bloques verticales de piedra, y al interior por otras piedras más pequeñas.

De forma irregular, digamos trapezoidal pero con lados y vértices redondeados, tiene un perímetro de 374 metros y sus mayores dimensiones son de 106 metros a lo largo y de 94 en su anchura.

En el interior, pero en posición descentrada y dominando todo el grupo de habitaciones una torre en forma de cono truncado de unos 4,50 metros de altura y de 10 metros de diámetro en su base. Maciza, si exceptuamos la existencia de tres corredores de dimensiones diferentes, en su interior.

Torre que debía servir de soporte a construcciones superiores. A su alrededor, pegadas a ella construcciones de habitación la mayor de ellas con más de siete metros de longitud por cerca de cuatro de anchura, limitadas por muros de piedra, hasta de un metro de ancho.

Existen otras habitaciones adosadas a los muros de cintura de la aglomeración.

En otros talayots encontrados, la torre, cuadrada o circular posee una cámara en su interior sostenida por una columna central «la columna mediterránea».

Y en otros, es un encastrado en su parte superior el que sirve de base probablemente para la construcción de la cámara.

Las navetas son tumbas. Su nombre proviene de la forma adoptada, parecida a un barco puesto boca abajo.

La bóveda interior formada por un túmulo de piedras y una fila de pilares en su eje longitudinal.

Y las Taulas, lugares de sacrificio o estructura central de construcciones desaparecidas, consisten en un monolito central en posición vertical sosteniendo otro horizontal (Taula = mesa).

En algunas, la piedra de soporte tiene hasta 4 metros de altura.

Terminaremos aquí este repaso. Ya nos hemos permitido viajar por los tiempos de antaño, hasta el primer milenario, civilizaciones simultáneas, estas últimas, con las citadas precedentemente de los Tartessos.

Llegan entonces los celtas por el N.O. y las embarcaciones fenicias de Oriente. Si no entramos de lleno en la Historia escrita, poco nos falta.

Y proseguiremos nuestro viaje.

José MUÑOZ CONGOST. \*

# Durante la revolución española

En el curso de la revolución española, las actitudes de colaboración de las organizaciones libertarias con el resto de las fuerzas antifranquistas e incluso dentro de los organismos gubernamentales, se enfrentaron pronto con la línea ideológica de la Asociación Internacional de los Trabajadores y del anarcosindicalismo en general.

Adalid de la defensa de las mismas, el secretario de dicha Internacional en París, representado por Pierre Besnard, supo, justo es decirlo, vislumbrar y denunciar los peligros hacia los que se encaminaba el movimiento español y parte del internacional.

Sin embargo, la polémica entablada fué más allá de las ideas mismas y cierta campaña de prensa desarrollada en Francia con la complicidad o la aquiescencia del secretariado, pretendía presentar a la C.N.T., a la F.A.I. y a las J.J.L.L., como traidoras a la revolución. El resultado fue cierta siembra de confusión de efectos contrarios a los perseguidos.

Analizar porqué y cómo se tomó aquel rumbo en lo que debió ser debate clarificador, es uno de los objetos que me mueven hoy, al estudio de las posiciones reflejadas por las partes interesadas en los varios Comicios celebrados entre 1936 y 1939.

Tanto más, que el peligro que Besnard denunciara y con razón, existía. No solo en parte, reducidísima por cierto, de militantes de valía, sino en el mismo secretariado internacional, en su delegación en Barcelona, que ostentaba a la sazón Helmut Rudiger.

Había sido nombrado secretario de la Internacional Pierre Besnard, que se ofreció a ello, vistas las indecisiones de la C.G.T.S.R. designada por el Vº Congreso para tal nombramiento.

Entra en funciones incluso antes de confirmación del referendum de consulta, ante la urgencia de los problemas que la guerra y la revolución planteaban y realiza en corto espacio de tiempo tres viajes a Cataluña y Madrid a entrevistarse con el Comité Regional de la primera y Comité Nacional.

Vuelve de sus tres viajes, con la convicción de que la revolución española no se orientaba en el sentido de sus previsiones.

Además, ninguna de las sugerencias que trajera a la organización española había sido llevada a cabo. Escuchadas, pero nada más. La que indudablemente le colocaba en situación especial de desaire que había de complicar las relaciones entre el organismo internacional y la C.N.T., llegando a

situaciones de enfrentamiento que se reflejan ya en sus informes al Pleno extraordinario de fines de 1936.

El verdadero debate sobre la línea táctica de la C.N.T. iba a tomar rumbos raros a causa de factores de orden secundario. Había escrito al C.R. de Cataluña, en tanto que «Secretario de Comité por la defensa y liberación del pueblo español» proponiendo la liberación de Abd el Krim, que según el, estaba dispuesta a conceder el gobierno francés, para trasladarle al Rif y promover un alzamiento de las kábilas en contra de Franco. Contaba por ello —siempre en su versión— con apoyos de personalidades francesas e inglesas; estaba convencido que había un ambiente insurreccional en Marruecos y sugería además las modalidades de comienzo de la campaña, a través de rumores que debía difundir nuestra prensa sobre ciertas declaraciones de Franco de temor a este espíritu insurreccional.

Inconcebible proposición. Inconcebible la idea de una complicidad de las autoridades francesas que no tenían ningún interés de ver comenzar una insurrección que podía prolongarse en su zona y que además en la rivalidad existente entre el Rogui y el sultanato de Rabat, —bajo su manto— era natural que se inclinaran por parte del segundo. Más incomprensible aún el afirmar la predisposición de las autoridades inglesas, que se sabían, en realidad, más inclinadas hacia los militares sublevados, que hacia los rumbos que tomaba la revolución española.

E inconcebible igualmente aquello del «ambiente insurreccional». El C.N. en el Congreso extraordinario de 1937, informaría de sus contactos y relaciones con elementos marroquíes y de la verdadera situación de aquel país.

Fué su segunda proposición por el estilo: la de provocar un movimiento insurreccional en Portugal si se le facilitaban los medios para ello. Estaba convencido de que contaría con el apoyo del 80 % del ejército y pueblo portugueses. También sabía la C.N.T. a que atenerse al respecto, como cual era la predisposición de los militares de Portugal en aquellos momentos. Sus contactos con los compañeros portugueses, además de otros elementos, le colocaban en situación de conocer la realidad y el alcance de las proposiciones de Besnard.

Besnard, el hombre que venía afirmando desde 1922, fecha de la fundación de la A.I.T. que ninguna

revolución sería posible si no contaba con una preparación seria y larga, además de las circunstancias propicias a la misma, pretendía entonces provocar una, sin ninguna clase de preparación previa y en cortos meses.

Recordaré, porque conviene, que ya en 1922, en el Congreso constitutivo de la A.I.T., presentó una moción —que firmaba conjuntamente con Lecoin— sobre la «huelga general insurreccional», en la que deba como «verdad del evangelio» el hecho de que la misma pondría de su lado inmediatamente a todos los soldados movilizados y que estos harían entrega al pueblo de las armas y municiones de los cuarteles. Y que tenía que ser así por que no podía ser de otra manera como lo demostraban las lecciones de la historia.

Es más: la misma moción afirmaba que sin esta condición, la revolución era imposible, ya que sería criminal y suicida enfrentarse con el ejército.

Visiones idílicas que vuelven de nuevo en 1936, en que para defender sus tesis trastoca incluso el orden de los factores que intervinieron en el proceso español al escribir:

*«... Ha habido revolución en el sentido más amplio... que se haya transformado más tarde en guerra...»*

... O los acomoda a sus puntos de vista:

*«De no haber existido el levantamiento fascista, la C.N.T. hubiera hecho estallar semanas o meses más tarde su propia revolución y en ese caso no habría establecido contactos con los demócratas...»*

Confundiendo, no sabremos nunca porqué, situaciones y planteamientos, que nos correspondían en realidad a las perspectivas que se presentaban en el caso español.

Lo que no quiso aceptar nunca. Se estimaba mejor conocedor del problema que nadie. Escribió en su informe al Congreso extraordinario de 1937:

*«... Lo reivindicó y me honro con ello, con la certeza de haber comprendido mejor que los militantes españoles mismos, la significación y la proyección de los acontecimientos que se desarrollaron en España en 15 meses...»*

Afirmación excesiva, es lo menos que se puede pensar al comentarla, como al leer aquella otra hablando de su papel e influencia en el movimiento español:

*«... No solo les di planes constructivos que aplicó en la medida que pudo: Y NO APLICO OTROS QUE YO SEPA... He encontrado en todas partes, en Puicerdá, en Barcelona, en Cataluña, Valencia y en Alcoy... las pruebas de la aplicación de MIS concepciones, lo mismo que en Aragón, donde Durruti, en el plan agrícola, aplicó los principios que YO preconizo desde 1930.»*

Como si las realizaciones revolucionarias del proletariado español —nacidas todas ellas de la iniciativa de las asambleas sindicales de la industria

y del campo— hubieran sido la aplicación exclusiva de sus directivas, o lecciones aprendidas de un solo maestro.

Era además extraño que en todos sus informes a las secciones se refiriera sobre todo —como en las campañas de la prensa libertaria en Francia— a este aspecto político de la cuestión, y nunca al esfuerzo de realización revolucionaria y de voluntad transformadora de la militancia en las industrias y en los campos colectivizados.

Y ya el debate llevado a extremos que se podían creer próximos a la ruptura, considerando sinceramente —no se puede poner en duda— que la C.N.T. se oponía sistemáticamente a sus sugerencias y a los acuerdos de los Plenos Internacionales, como voluntad decidida de no seguir la línea de la A.I.T., cometería un último error; el de enviar una circular referendum a las secciones de la Internacional —excluyendo a la C.N.T.— sin consultar para nada con el resto de los miembros del secretariado. En ella planteaba la eventualidad de un abandono de la A.I.T. por parte de la C.N.T., y la posibilidad que anunciaba de existencia de un movimiento de oposición que podía desembocar en organización de movimiento escisionista confederal; consultaba en consecuencia a las secciones si se podían apoyar dichas tentativas e incluso disponer para ello de los fondos de solidaridad C.N.T. que estaban en poder del secretariado.

Extraña manera de concebir su papel de secretario de la Internacional. Incluso en el supuesto de una defensa del contenido ideológico de la misma.

Hagámosle justicia sin embargo. Gracias a su tesitura ideológica, a sus intransigencias, no llegó la C.N.T., a pesar demasiado en las decisiones de los Comicios Internacionales.

Y evitó que la semilla del reformismo germinara, en tan excepcionales circunstancias.

No supo estimar en su justo valor todos los factores que entraban en el planteamiento de aquella tremenda crisis, menospreciando unos, sobrestimando otros, con arreglo a su visión particular; pero logró, a pesar de todo, frenar el peligro de la desviación ideológica y táctica.

Porque si la C.N.T. había afirmado repetidamente que sus concesiones tácticas y sus transgresiones a la línea libertaria eran transitorias y forzadas por circunstancias extraordinarias no era esa desgraciadamente, la convicción de Helmut Rudiger secretario de la misma A.I.T. en Barcelona, ni la de la sección alemana, la D.A.S.

#### LA POSICION DE RUDIGER

Los diferentes informes de éste a los Comicios internacionales (Pleno de 1936, de 1937, Congreso extraordinario de 1937) y su trabajo publicado en la Revista Internacional antes del VIº Congreso de 1938, merecen un estudio detallado y profundo. Son

probablemente los que contienen la visión más exacta de la situación en la que se encontraba la C.N.T. en el complicado cuadro de la guerra y la revolución.

No, en cuanto a la apreciación de las causas que llevaron a esta situación, de la que acusaba a la inmadurez de la militancia libertaria española, y de su influencia en las masas españolas:

*«La influencia de la C.N.T. en las masas españolas, tampoco es mérito de lo cenetistas, por grandes que sean sus sacrificios durante los tres cuartos de siglo. Se deben a condiciones étnicas, políticas y económicas...»*

En claro, para Rudiger, la existencia y la influencia del anarcosindicalismo en España, no resultaban del trabajo de los anarcosindicalistas, sino de un mística exclusiva de los pueblos peninsulares. Algo inevitable, en sumo.

Cuando bastaría un somero repaso en la historia del sindicalismo revolucionario español, para ver el enorme aporte de voluntades, convicciones, acción militante y de propaganda que hizo falta para mantener a la C.N.T. en la lucha, a pesar de todos los avatares.

Pero lo más grave de Rudiger, eran las lecciones que quería sacar de la contienda española, gérmenes de reformismo y de desviación que secundaría la D.A.S. alemana.

Los mismos que volverían a discusión en las esferas de la A.I.T. en los primeros congresos que siguieron al conflicto mundial, en 1951.

En ellos, Rudiger, delegado de la S.A.C. y con él, los otros delegados de la mismo, insistirían en sus propósitos, provocando la separación de la sección sueca de la Internacional.

En 1937 y 1938, apoyándose en lo que estimaba experiencias de la revolución española, denunciaba las insuficiencias ideológicas y tácticas de la A.I.T. y proponía el abandono de sus postulados, de su historia social y de su contenido anarquista.

Al pleno de Junio de 1937, ya anunciaba:

*«Las deficiencias en la teoría y en la práctica de la A.I.T... La C.N.T. se había dado cuenta de la necesidad de una línea política... Sabía que en toda revolución debe haber un poder político... Un ejército confederal sería más tarde una garantía revolucionaria...»*

Y en el Congreso extraordinario de 1937, desplegó mejor sus baterías desviacionistas.

Las preguntas planteadas sobre «modalidades de convivencia de la revolución con la pequeña burguesía», y el «programa de transición revolucionaria»... llegan a hacer dudar de que Rudiger pensase en anarquista.

Sus proposiciones sobre modificación de estatutos; sus referencias a la «democracia obrera» como fórmula de transición, la de creación de formaciones militares revolucionarias y la demanda de libertad para las secciones, afín de que éstas pudiesen decidir de su colaboración en los municipios de Estado y en el Estado mismo, confirmaban las sospechas de Besnard.

Contrariamente a las afirmaciones de los representantes de la C.N.T. de que la situación especial de la revolución debía presentarse como transitoria, Rudiger escribiría:

*«... Es imposible decir que las tácticas de la C.N.T. son contrarias a nuestros principios y que la C.N.T. volverá un día a sus antiguas tácticas...»*

En artículo, que también publicara en la Revista Internacional, confirmando todo lo hasta entonces manifestado, se puede leer:

*«Los acontecimientos tenían un sentido de revolución social aunque la situación mundial —y no la falta de decisión de los militantes españoles impidan actualmente llevar más lejos la revolución proletaria...» «...por un sistema de derechos políticos y de contenido social, aunque no fuese el comunismo libertario, sino la democracia obrera».* Para terminar denunciando lo que calificaba de «ideología abstracta y estéril». La C.N.T.-decía: «no podía escuchar las voces que le aconsejaban el suicidio heroico para salvaguardar las ideas del anarquismo puro», porque en caso de ganar la guerra «surgiría en España una democracia distinta y mejor»... «El anarquismo debe reconocer la necesidad de un poder con facultades coercitivas...»

*«Lo que hace falta es encontrar la constitución más federalista posible del conjunto de la vida social, para quitar a los órganos ejecutivos todo vestigio de nuevo gobierno...»*

Mas claro, no era posible. En este aspecto, Besnard llevaba toda la razón.

Suyo es también aquello de:

*«Solo los que no saldrán nunca de las concepciones socialistas de la lucha revolucionaria podrán continuar a negar la necesidad de ejércitos revolucionarios, militarmente organizados...»*

¿Pensaba así la C.N.T.?

## El Comité Nacional de la C.N.T.

Al decir Comité Nacional, debo dejar constancia en mi opinión y parecer, de un hecho que desmiente todas las afirmaciones sobre actitudes ejecutivas y no federales de las decisiones tomadas por éste; nunca fueron tan frecuentes ni repetidos,

las reuniones de Plenos Nacionales, y Regionales, en consulta a la opinión confederal.

Pero por un concurso de circunstancias, difícil de explicar, en el que entraban múltiples factores pesando sobre todas aquellas consultas (aumento

considerable de la afiliación y presencia de militancia menos preparada, desplazamiento de los mejores militantes por necesidades de la guerra, urgencia de las decisiones, presiones de todos orden...) lo cierto es que nunca el verdadero sentir de la militancia activa llegó con todo su peso hasta las resoluciones nacionales.

Porque existía un divorcio, evidente.

El mismo Comité Nacional, en su informe al Congreso Internacional extraordinario de 1937 escribiría:

*«Empero el grueso de la militancia trabajaba frecuentemente en dirección que contrastaba vigorosamente con el compromiso legal que habíamos realizado con el gobierno...»*

Y refiriéndose a los hechos de mayo de 1937: *«...Si se nos llevó a un trance desfavorable fue debido a que la impaciencia de la militancia dió pie a multitud de choques con la fuerza oficial, precipitando la crisis de mayo.»*

Era cierto que había disparidad en las apreciaciones entre la militancia —o gran parte de ella— y el Comité Nacional. Como eran ciertas las innumerables presiones que se ejercían sobre este último, y de todas partes, en la maniobra tendente a desplazar a la C.N.T. de su papel preponderante, a pesar de todo, en la revolución económica.

Las viejas clases conservadoras que buscaron refugio y protección en todos los partidos políticos del antifranquismo y especialmente en el Partido Comunista, cuyas posiciones públicas les ofrecían todas las garantías de supervivencia, entraron en acción alentadas por la acción de las instancias internacionales de las democracias y de la U.R.S.S. empeñadas de conjunto en que un eventual triunfo de la causa republicana, no lo fuese en manera alguna de la revolución en ningún aspecto.

Y la U.R.S.S. y sus acólitos del P.C., convencidos de que la Revolución en nuestro país era irrecuperable para sus propósitos de hegemonía, se empleaban a fondo para sabotearla y combatirla, recurriendo incluso a la intervención de las fuerzas militares bajo su control.

Todo eso lo sabía el Comité Nacional, como que las soluciones propugnadas por Besnard, de romper con todo el «tinglado» por la tremenda, y enfrentarse abiertamente en guerra civil dentro de la

guerra civil, era precipitar un desenlace que nadie, salvo el franquismo, deseaba en España. Sus informes lo reflejaban bien.

Cabe preguntarse sin embargo, si fue posible otra línea de conducta. Porque de concesión en concesión, y de marcha atrás en claudicación, se fue demasiado lejos. Y de aquella pendiente habían de aprovechar quienes estaban interesados —dentro de la C.N.T.— en llevarla por otros derroteros que los suyos.

Lo que se puede deducir, a poco de estudiar las resoluciones que se iban adoptando por parte de la organización confederal, como fueron los «programas mínimos» adoptados en 1936 y 1937, en los cuales se llegó a renunciar públicamente a los objetivos del comunismo libertario y:

*«...abrir una nueva oportunidad a un nuevo período constituyente, reflejo de las aspiraciones populares, república socialista democrata y federal...»*

Una cosa era ceder a las presiones y otras aportar su grano de arena a la corriente disolvente.

Como resultan inconvenientes, las resoluciones sobre las nacionalizaciones de las industrias e incluso las manifestaciones de exaltación a la Unión Soviética:

*«Rusia, liberada del yugo secular, alza en Oriente un parapeto sólido contra el imperialismo moderno...»*

Contrariamente a las afirmaciones de provisionalidad de las medidas, que se repetían, se cometían, errores de bulto como el de preconizar el frente único internacional:

*«...Adelantándose a los acontecimientos, aunar el poder político como proletariado, uniéndose las masas proletarias del anarquismo, del comunismo y del ala izquierda del socialismo, en un proceso de recuperación de las discrepancias...»*

Y aún no siendo éste el verdadero sentir de la C.N.T., de su militancia, era el que llegaba a las diferentes secciones de la A.I.T. sobre la evolución del conflicto entre revolución y contrarrevolución. Y era evidente que veían en ello un peligro.

Si no se llegó a la ruptura, influyó en mucho, la comprensión de las delegaciones, que supieron, soslayando las tentativas de desviación, reafirmar simultáneamente su fidelidad a los principios y su solidaridad con el proletariado confederal en lucha.

## La militancia de la C.N.T. en la revolución

La realidad profunda se situaba muy por encima de dichos debates. La militancia no aceptaba o aceptaba mal las líneas de acción seguidas. No se manifiesta abiertamente en los Plenos Regionales y menos en los Nacionales, porque pesaban demasiado sobre todos, las consideraciones exteriores y la conciencia de las dificultades. Pero en la acción

diaria la C.N.T. resistía al sabotaje y boicot sistemáticos que ejercían nuestros falsos aliados en la lucha contra Franco.

No solo lo reconocía el C.N. como hemos indicado, sino que los hechos posteriores a la Revolución perdida y a la guerra ganada por los fascistas, lo demostraron.

**DESDE VANQUILANDIA****Hombres : CESAR CHAVEZ EN CALIFORNIA**

Los trabajadores agrícolas de California tienen entre ellos un luchador incansable. Hace más de dos décadas que Cesar Chavez es sin lugar a dudas el idealista que sin descanso se manifiesta, lucha y organiza en beneficio de los trabajadores agrícolas, que están sometidos a las más acentuada explotación en toda la Unión americana; el 90 por ciento de ellos hispanoamericanos.

Durante más de veinte años de constante batallar en pro de los derechos sociales de los «braceros», trabajadores de la tierra, consiguió organizar el Sindicato de Trabajadores Agrícolas (UFW) a pesar de la oposición que las Trade Unions y otras agrupaciones no menos domesticadas al gobierno y a la patronal le presentaron a cada paso. Por votación, fue nombrado presidente y, desde entonces se viene manteniendo firme e inquebrantable en su puesto a pesar de las amenazas y de los dos atentados sufridos durante el periodo que lleva entablada su lucha.

Su visión ha traspasado todos los Estados de la Unión norteamericana para alcanzar otros lugares más abajo del Estado de Arizona y Rio Grande e incitar los afanes de emancipación que desde tiempos inmemorables suenan los explotados de aquellas regiones: explotados blancos, cobrizos,

negros y amarillos escuchan sus exposiciones y adhieren al sindicato UFW que él y un puñado de campesinos supieron organizar y hacer de él la hermandad de todas las razas y el bastión de defensa de sus derechos humanos y sociales. Porque la causa que propaga es simultáneamente una lucha por justicia; un movimiento en favor de los derechos civiles y una expresión de confianza en la desaparición total de las injusticias actuales.

En estos últimos meses pasados, su nombre ha vuelto a ser noticia en toda la Prensa del país. Esta vez su blanco de protesta ha sido, primero: contra el gobernador de California, George Deukmejian, por su actitud de esclavagista contra el sindicato UFW, y segundo: contra los grandes productores de uva por no tratar bien a los trabajadores agrícolas. La táctica que Chavez ha sugerido al sindicato ha sido de boicotear la industria productora de esa fruta por no aceptar entrevistas con los delegados del sindicato UFW en cuestiones de mejoras de jornales y sanitarias.

Para promover el boicot, ha viajado a través del país para reunir firmas de soporte al sindicato y aportar ayuda material para su expansión. Este recorrido a través del país es parte de la meta que se ha fijado para hacer del boicot un arma capaz

Cuando las circunstancias permitieron que se expresase libremente el sentir colectivo de la C.N.T.: en el exilio primero, en la clandestinidad después, y en el relanzamiento, en sus V y VI Congreso como en el de Torrejón, esta realidad se ha puesto en evidencia.

Fue aquel un proceso transitorio y más que forzado, con errores, —quizás más de la cuenta—, pero la fuerza ideológica y de las convicciones militantes recuperaron las posiciones, contrariamente a las predicciones de Rudiger.

Del entusiasmo de las primeras horas, de los primeros días y meses, en la respuesta en las barricadas y en el frente económico, a la sublevación fascista, había de pasar la militancia española a la convicción de que las cosas se presentaban más difíciles que lo que muchos creyeron en la euforia del choque frontal.

Pero en todas las circunstancias, la actitud de los cenetistas respondió a lo que dejaban esperar sus convicciones e historial revolucionario.

En el campo, en las ciudades, como en los frentes, la demostración de la responsabilidad militante de la C.N.T. fue una constante.

En su actuar revolucionario no hubo nunca claudicaciones. Ni concesiones a nadie.

Acosada por la reacción presente incluso en las filas del antifranquismo; limitadas poco a poco sus posibilidades por la presión de ingerencias extrañas a nuestro pueblo; sola en su proyecto revolucionario y acosada por todos los frentes, supo no facilitar en ningún momento el triunfo del enemigo de nuestro pueblo, y resistir en su empeño frente a la acción solapada de comunistas, socialistas y demócratas burgueses, empeñados en devolver a España, a los derroteros de las políticas tradicionales, o entregarla al franquismo. Todo antes que la revolución. Y es ello que importa. La línea militante del hombre del taller, de la fábrica, de la oficina, del laboratorio y del campo, de la mina y del mar, por encima de los debates en los que hablaron personas determinadas, no las convicciones básicas de un pueblo que se batía por sobrevivir dignamente.

Es lo que importaba, porque con ella se aseguraba la continuidad del movimiento anarcosindicalista, de las ideas, de la actividad revolucionaria. Y es la que da su verdadero peso y valor a la experiencia revolucionaria, de inspiración, de bases y de espíritu anarquistas. La que comenzara en julio de 1936.

José de SAIS. \*

de herir duramente a la industria productora de uva, que Chavez afirma que puede lograr, si el 6% de la población deja de consumir dicha fruta. Esta medida afecta de tal forma los productores quienes cara a la pérdida tendrían que escuchar las demandas justificadas de quienes lo producen con el trabajo.

En sindicatos UFW, con César a la cabeza de las demandas, ha lanzado simultáneamente una intensa campaña contra los peligros que supone el uso de pesticidas tan desarrollado en las cosechas californianas. Han enviado treinta millones de cartas dirigidas a miembros de agrupaciones ecologistas y a particulares a quienes se consideran susceptibles de ayudar a la campaña contra esos peligrosos productos pesticidas para la salud de los consumidores. Chavez, nuevamente, ha hecho su aparición en las calles, encabezando marchas para conseguir la aprobación pública a las denuncias que presenta el sindicato de los trabajadores agrícolas. En conferencia de Prensa que se le concedió, manifestó que el gobierno Federal, como así el de California, al silenciar el peligro que corren los consumidores, cometen un crimen monstruoso por favorecer a los grandes productores.

Hace ya largo tiempo que se sabe la cuantía de peligros a los que se ven expuestos los braceros cuando trabajan dentro de los sembrados o bajo los árboles frutales que previamente fueron sulfatados o tratados. Las bajas por motivo de enfermedades cancerosas entre los trabajadores agrícolas nadie, en puestos oficiales, las tomó jamás en consideración porque, como dejamos dicho más atrás, los trabajadores de la tierra en su casi totalidad son hispanoamericanos y temporeros, que terminada la temporada agrícola vuelven a cruzar el Rio Grande hasta la siguiente y, «si te vimos no me acuerdo». Estas realidades, sumadas a la discriminación, han penetrado y dejado una marca rebelde en la personalidad de esta luchador incansable.

Chávez nació en la ciudad Delano (California), en donde desde muy jovencito trabajó podando parras por el mísero jornal que siempre fue pagado a los braceros. Su vida fue dificultosa y de trabajos agotadores como la había sido para su padre... y antes de su padre para su abuelo.

Fue haciéndose conocer por sus demostraciones de hombre rebelde cara a las injusticias, que la patronal alarmada trató de detener ofreciéndole un puesto de calidad dentro del «Cuerpo de Paz» en el extranjero, que no aceptó para poder seguir en la «Organización de Servicios para la Comunidad» (CSO). Trabajando en esa organización fue donde adquirió experiencia para organizar y la base de su formación laboral. En 1962, era ya conocido por los trabajadores hispanoamericanos y fue cuando creyó que había llegado el momento de organizar un sindicato.

Desde entonces, cuando se formó la asociación de trabajadores campesinos, empezaron las amenazas contra Chavez y contra los que le habían ayudado en la empresa, venidas directamente de las Uniones domesticadas que de siempre ignoraron las penas, explotación y contagios que abrumaban a los braceros.

Adaptado ya a las amenazas y que cada gesta del sindicato le sea reprochada por los productores agrícolas, Cesar Chavez cierra sus cartas dirigidas a amigos y simpatizantes, que le aconsejan prudencia, haciéndoles saber que no cesará en la lucha entablada contra la explotación; que no tiene miedo de decir en persona, sea donde sea, que los consumidores pueden protegerse ellos mismos de los pesticidas apoyando el boicot entablado por el sindicato de campesinos contra los productores. El boicot ha de ser total, afirma, para conseguir las reivindicaciones que lleva pendientes el sindicato: y pueden seguir amenazandome: no me voy a dar por vencido! La actitud calmada y firme de este luchador lo han convertido en uno de los escasos organizadores de trabajadores en los Estados Unidos que ha sobrevivido a las andanadas de las Trades Unions y de las persecuciones a las que se ven encarados quienes se salen del camino por el que marchan los bovinos. Chavez conoce lo impropio que es para los trabajadores la colaboración entre explotados y explotadores. El sindicato UFW, con su puñado de rebeldes como empuje no tiene miedo a la lucha y no ha temido al enemigo al cambiar formas y conceptos con el fin de conseguir las demandas de justicia tan urgentes y, no ha tenido reparo en cambiar ideas o creencias aún cuando hayan sido las suyas propias de siempre.

La causa que Chavez sigue adelante ilumina el mundo de los explotados hispanoamericanos en los EE, UU, y el cambio se va perfilando, todo ello impulsado por la fuerza, que concede el anhelo de libertad y por la calidad de quienes con él siguen adelante sin vacilar.

Este despetar de conciencias lleva en sí las mismas razones que hace cien años hicieron a los cinco ahorcados en Chicago marchar hacia la muerte sin miedo y sin dejación del ideal por el que morían. El sacrificio de aquellos cinco idealistas trajeron innumerables ventajas sociales para los trabajadores, no solamente en los Estados Unidos, pero también para los del mundo entero. El sindicato UFW, es de desearlo, será el factor principal en las ventajas que ya empezaron alcanzar los obreros que recogen los frutos de la tierra. Que la historia de las luchas sociales ilumine tu camino Cesar Chavez. Y que nos fallezca tu temple frente a las coacciones que sabemos estás sometido cada día que pasa. ¡Y adelante con el boicot!



## LA PALABRA A LOS EMIGRANTES



⚡ Injustamente desdeñados, silenciados y marginados de nuestras actividades, es hora de que en nuestro seno se haga plaza a lo que fue esa diáspora de trabajadores hispanos, y no vacilamos en reproducir el documento siguiente. reflejo de lo que hizo la emigración a favor nuestro.

En estos momentos en que las distancias son mínimas, emigración, confederación y emancipación han de entenderse y formar un solo cuerpo.

La Redacción. \*

# REGIONAL DE COMITES ANTIFASCISTAS DE L'AUDE (Narbonne)

● Un grupo de camaradas nos reunimos el 21 de Julio, dos días después de la sublevación fascista, y acordamos hacer lo posible para favorecer a nuestros hermanos del otro lado de los Pirineos.

En la actualidad hemos recuperado un total de DOSCIENTOS DIECISEIS MIL DOSCIENTOS TRECE FRANCO (216.213 frs.), de los cuales unos SETENTA MIL francos aproximadamente, se han enviado en víveres a España y en socorro a familias de milicianos y a refugiados de paso por ésta, y en gastos de propaganda contra el fascismo, el resto de la recaudación.

Lo repetimos siempre, a todo donante damos cuantas explicaciones o comprobantes sean necesarios para el esclarecimiento de la contabilidad, dejando a parte sin hacerles caso, a cuantos sin ganas de hacer nada, censuran la labor del que tiene voluntad de hacer algo práctico.

Dedicamos el tiempo que nos queda libre, de la ruda tarea del trabajo diario, para ayudar a llevar un poco de alivio a nuestros hermanos de España, que han tenido la desgracia de hallarse en un país donde no hay conciencia humana, que quiera ver y evitar la desgracia.

Este Comité, con el concurso de los compañeros que nos han ayudado, ha hecho la labor mencionada. Si mayores hubieran sido sus posibilidades; mayores hubieran sido sus obras. No olvidar, que la solidaridad con los caídos es el acto más noble que puede hacer el ser humano.

Los militares que se sublevaron en España, ensangrentaron el suelo hispano y llevándolo a la ruina. Cuanto más hagan, cuanto más destruyan, cuanto más alto suban, más grande y estrepitosa será su caída.

El pueblo, la humanidad toda, sabrá sacudirse del yugo que la oprime y dar al verdugo su merecido. El cadalso será el fin de los traidores, aunque se metan en las tribus salvajes del Africa.

¿Cómo comparar la vida de esos generalotes, con la miseria del pueblo productor? Y en cambio, son ellos los que se sublevaron y los que siembran la muerte por doquier; son ellos los que destruyen las ciudades españolas, los que bombardean los hospitales, las escuelas, los refugios; ellas, sólo, son responsables de los crímenes cometidos, y los provocadores de otra gran guerra, que sería más cruel que la del 1914-18.

No es posible que semejantes monstruos acaben sus días de vida en paz, porque sería el crimen más grande que se podría cometer.

No puede haber justicia humana, sino es la justicia popular, que castigue como se merecen esos abortos de la humanidad que se llamaron generales españoles, y provocaron la sublevación militar el 18 de julio de 1936.

¡Camaradas de Francia! Solidaridad para vuestros hermanos de clase. Es nuestro deber.





Alimentos...  
Higiene...  
Estudios...

Todo esto da la España leal a sus hijos.

Semillero de gozo y optimismo entre los pequeños de hoy, hombres de mañana, constituyen tus donativos...

**¡Ayuda a España!**



OTRO FEMINISMO

# La Mujer En La Revolución



LA MUJER EN LA ENFERMERIA



LA MUJER EN EL FRENTE



LA MUJER EN LA FABRICA

# Comités Locales que han participado con sus cotizaciones a los ingresos de este Comité Regional

Thézan, Tourouzella, Domaine Auvian, Luc S. Orbieu, Saint-Nazaire, Domaine, Celeyran, La Bitarelle, St. Laurent, La Redorte, Villadaigne, Narbonne, Arnaisons, Saint-André, Roquettes, Fleury, Montbrun,

Canet, Lezigan, Castelnau, Castelnau-Fabrezan, Foutenac, Vinassan, Ginestas, Armissan, Roubia, Pértel, Raissac, Corsan, Lagrasse, Bizanets, Dourban, Talarian, Ferrals, Sallas, Pareza, Ferrals, Blomac, Azille.

## Comité español pro-victimas del fascismo de Lézignan (Aude)

Estado de cuentas de esta Regional desde el 1° de agosto de 1936, fecha de su fundación, hasta el mes de Mayo del 1938.

Recaudación general.	148.207 F.
Entregado a la Federación para compras de mercancías para España	92.342 F.
Compra de viveres	29.846 F.
Entregado a Colonia pro-Niños	2.400 F.
Socorros a familias y milicianos	16.450 F.
Gastos de Jira, propaganda y correspondencia	5.804 F.
Queda en Caja	1.365 F.

	Entradas
Totales.	148.207 F.
	Salidas
Totales.	148.207 F.

Además una jornada con el «Secours Populaire»

que produjo la suma de DIEZ MIL FRANCOS entregados a dicha organización.

Otra jornada víctimas pro-Bilbao con DOS MIL kilos de viveres y ropa. Una colecta hecha por el Comité anarco-sindicalista de DOS MIL TRESCIENTOS VEINTE francos, dos jornadas de pan para España CUATRO CIENTOS KILOS.

Además esta Regional ha facilitado por su conducto el envío de NOVECIENTOS VEINTICINCO paquetes para particulares y milicianos.



### BIZE-MINERVOIS (AUDE).

Recaudado de Julio 1937, hasta Marzo 1938, la cantidad de MIL OCHOCIENTOS VEINTICUATRO FRANCOS, empleados para la compra de viveres enviados a España

## Comité de la región del Aude

### COMITE CENTRAL ESPAÑOL DE AYUDA ANTIFASCISTA DE CARCASSONNE

Balance general de cuentas desde la constitución definitiva de este Comité, que fue el día 1° de noviembre 1936, hasta el 28 de febrero 1938, más las recaudaciones y socorros que los compañeros de acuerdo con el frente Popular francés habían realizado desde fin de Julio al 31 de octubre 1936.

#### INGRESOS

Compañeros españoles y franceses de fin

de Julio al 31 octubre.	2.473.75
Comité Local de Carcassonna	65.907.85
Comité de Peyriac Minervois	3.639.00
Comité de St. Couat d'Aude	8.455.00
Comité de Laure Minervois	3.539.00
Comité de Trébes	9.977.50
Comité de Montlaure	7.583.80
Comité de Rieux Minervois	11.232.00
Comité de Conques sur Orbriel	4.718.50
Comité de Moux	5.369.50
Comité de Marseillette	2.989.00

Grupo de Salsigne B.A.S.	1.609'00
Comité de Capendu	8.948'00
Comité de Trausse Minervois	3.811'00
Comité de Cabanac	1.550'00
Grupo de Villegailhenc	686'00
Grupo de Arzens	591'00
Comité de Douzens	1.913'00
Comité de Alzonne	2.601'50
Comité de Caunes Minervois	2.003'50
Donativos, colectas y suscripciones varias de compañeros anónimos y organizaciones sindicales y políticas antifascistas.	7.542'40
<b>Total ENTRADAS</b> . . . . .	<b>157.140'30</b>

**SALIDAS**

Pagado en socorro a las familias de los milicianos que son 24 con más de 70 personas socorridas.	86.406'35
Pagado a milicianos para España y de paso por Carcassonne y sus compañeras también de paso para España.	4.255'50
Gastos de viaje para propaganda y asuntos del Comité.	2.934'00
Entregado al grupo pro-colonia niños en Perpignan y Donativos a España.	7.00'00
Entregado al Comité de Defensa de la Revolución española y al Comité Nacional.	48.000'00
Local, envíos de donativos a Perpignan y demás.	2.137'80
En caja el 1° de marzo 1938.	3.518'00
<b>Total SALIDAS</b> . . . . .	<b>157.140'30</b>

Carcassonna el 1° de marzo 1938.

Por el Comité, El Secretario: J. MECA.

**COMITE DE BADENS****ENTRADAS**

Desde su constitución hasta el mes de enero 1938.	8.253'00
<b>Total ENTRADAS.</b>	<b>8.253'00</b>

**SALIDAS**

Por compra de viveres enviados a España.	4.826'00
Al Comité de Perpignan para compra de viveres.	2.00'00

Pro - Camión.	100'00
Quedan en caja.	1.327'00
<b>Total SALIDAS</b>	<b>8.253'00</b>

**COMITE DE LIMOUX****ENTRADAS**

Desde su constitución hasta el mes de Mayo 1938.	14.021'00
<b>Total ENTRADAS</b>	<b>14.021'00</b>

**SALIDAS**

Socorro a las familias de milicianos y gastos generales.	2.509'00
Enviado al Comité de Defensa y al Comité Nacional de la Federación.	11.512'00
<b>Total SALIDAS</b>	<b>14.021'00</b>

**COMITE DE SIGEAN****ENTRADAS**

Desde su constitución hasta el mes de abril de 1938.	16.535'00
<b>Total ENTRADAS.</b>	<b>16.535'00</b>

**SALIDAS**

Enviados al Comité Regional de Perpignan.	12.421'00
A la Colonia de niños Centro Ssp. Perpignan.	4.114'00
<b>Total SALIDA.</b>	<b>16.535'00</b>

Más CIENTO CINCUENTA Y OCHO Pesetas enviadas al Comité Regional de Perpignan, varios paquetes de viveres y ropa enviadas a España.

Como se puede ver por el presente estado de cuentas, la Regional del Aude, ha redaudado SEISCIENTOS ONCE MIL DOSCIENTOS VEINTITRES CON CUARENTA.

(Próximo texto: La Regional del Gard-Nimes. Continuará).

J. L. \*

# Breve glosario del pensamiento libertario

A la memoria de RUDI DUTSCHKE

(Continuación de los números 244 - 245)

FREUD, SIGMUND. — FROMM, ERICH. —  
IMPERIALISMO. — INDUSTRIALISMO. —  
KROPOTKIN, PEDRO (1842-1921) — LIBERTAD

## FREUD, SIGMUND

Freud inaugura —contradictoriamente— una perspectiva fundamental de la revolución total. Freud no asume las implicaciones de sus propios planteamientos. El señalamiento contundente de que la Cultura existente se origina y fundamenta, se sostiene en la represión de los instintos, en la sublimación represiva, se desarrolla paralelamente a la defensa de esa Cultura, una defensa en la cual persiste la oscura visión que de la naturaleza humana tiene el pensamiento occidental. Freud no admite que la liberación total armonizada si bien sería ciertamente el fin de la Cultura existente, correlativamente generaría una nueva Cultura. Para Freud la liberación total sería el fin de toda Cultura, y no solo de la actual Cultura represiva. Esta definición no convence a otros psicoanalistas. Freud atribuye una importancia excesiva al instinto o pulsión de muerte, lo que equivale a eternizar el orden sexual represivo, a conferirle cualidad ontológica a una pulsión derivada de la represión organizada en un proceso socio-cultural específico, tal como indicó Wilhelm Reich. Por lo demás, la caducidad de ciertas categorías freudianas se manifiesta al surgir nuevas formas de manipulación. No es ya el padre quien impone la subordinación del Principio del Placer al Principio de Realidad. Se ha desarrollado una entidad global de socialización psíquica: los poderes constituidos,

la Autoridad central, todo el sistema de dominación dirige directamente al yo-que-está-haciéndose, a través, por ejemplo, de los medios de comunicación y de las instituciones represivas predominantes en un proceso en que el Estado omnipotente administra, regula y reformula al Principio de Realidad establecido reproduciéndolo bajo la manipulación del Principio del Placer (en las formas de la pornografía y la prostitución) por el Principio de Realidad mismo. No obstante, este manejo totalitario de las fuerzas eróticas, precisamente en tanto que fuerzas reprimidas, no solo no neutraliza o suprime la carga de lo reprimido, sino que lo activa, aunque represivamente, de un modo formal, superficial. La consecuencia es que el Principio de Placer se conserva íntegramente como fuerza subversiva total. La incorporación de la sexualidad en tanto que consumo al sistema de mercado (a la Estructura de Dominación) implica que la satisfacción sexual adquiere socialmente el carácter de un «bien de consumo» reprimido y represivo, ligado como tal a un sistema de interrelación antinatural, en que el Estado y el Capital se refuerzan al imposibilitar y desnaturalizar los flujos naturales de la atracción universal entre los seres, perpetuando la miseria sexual, la miseria biológica, la miseria psíquica.

## FROMM, ERICH

Desde una perspectiva profundamente crítica y antiautoritaria, Fromm desarrolla una psicología humanista, como otra vertiente del pensamiento crítico revolucionario. Fromm ha realizado uno de los estudios más penetrantes sobre el fascismo (El Miedo a la Libertad). En Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea (1950), en el Cap. VII,

Fromm se refiere a los pensadores anarquistas (Bakunin, Kropotkin, Landauer) en términos de una comprensión creadora del proyecto libertario, del mismo modo en que en La Condición Humana Actual expone premisas de un proyecto revolucionario.

GUERIN, DANIEL

Guérin estudia cómo ciertas consignas esencialmente anarquistas, hoy se universalizan. La esencia antiestatal, ácrata de la Autogestión es descubierta

por Guérin en las formulaciones de las Sociedades Obreras de Proudhon.

## IMPERIALISMO

Desde el Imperio Romano hasta el actual periodo, la humanidad ha estado oprimida por uno u otro imperialismo. La historia ha sido una interminable sucesión de imperios. Durante largos siglos (en las grandes mutaciones de la civilización occidental) pese a inmensas rebeliones, no se produjo el fenómeno de que uno o varios pueblos se desgajaran del sistema de dominación imperial universal. Por el contrario: se realizó una progresión imperial omniabarcante; más y más pueblos fueron engullidos por una civilización en expansión que destruyó todas las demás culturas y proyectos de existencia. El capitalismo mismo surgió de este proceso imperial internacional. Como los colonialismos precedentes (aunque éstos intrínsecamente limitados) el colonialismo occidental, de Europa, en el curso de un despliegue del proyecto de dominación *total*, es motorizado por los Aparatos Estatales. Antes de que exista el Capital como tal, los Estados europeos adelantan la conquista y colonización de toda la Tierra. Todo el planeta, colonizado y dominado por los Estados de una Cultura, se convierte en el laboratorio para el surgimiento del modo de dominio y producción supremos de una Civilización. Desde Platón a la era tecnológica hay una relación profunda de inextricable continuidad. El Capital es la secuela y el corolario del Estado —órgano fundamental de la racionalidad de una Cultura. El Capital nunca ha dejado de ser Estado y no podría existir sin el Estado. Las empresas monopolísticas de desarrollo universal no se sostienen por leyes «objetivas» o por necesidades económicas universales, sino por el Poder

del Estado Imperial y su sistema internacional de aparatos estatales subsidiarios y neocoloniales. La empresa privada es una patraña y un fingimiento toda vez que el decurso de las relaciones capitalistas de producción siempre y en todo momento se ha integrado por el sistema de dominación que se sintetiza en el Estado. El Estado y el Capital no se «fusionan» pues no son entes separados. El Estado, en su poderío, se transfigura en Capital. Y el Capital se reconstituye como Estado en sus nuevas formas de dominación. El Poder y la Riqueza se presuponen recíprocamente (tal como la pobreza es esclavitud) desde el nivel mundial hasta los niveles locales. —El Estado-Capital se ha constituido imponiendo las formas existentes de la especie humana en su conjunto. Hay toda una trama compleja y piramidal en que la humanidad aparece uncida al andamiaje de la estructura del Poder mundial, del conflicto entre los bloques y los proyectos de existencia que esos bloques determinan para las muchedumbres que se encuentran en las respectivas zonas de influencia. Ahora bien: las características y magnitud del Poder en el cierre del último ciclo de la civilización milenaria, induce a una nueva modalidad de crisis mundial que atraviesa los grandes bloques. El ascenso de las luchas e iniciativas del proletariado mundial, en especial del proletariado del Tercer Mundo, supone la perspectiva de una amplísima variedad de formas, de direcciones, de proyectos que por su propia naturaleza no pueden reproducir los fundamentos de la civilización precedente.

## INDUSTRIALISMO

El industrialismo es el proceso material de la racionalidad del progreso. Se alimenta de la degeneración de las fuerzas de la vida, de la muerte biológica del hombre, como surgimiento de la «economía», pérdida de toda relación natural con la naturaleza, triunfo de las fuerzas reactivas, fuerzas que se constituyeron como engendro de un trastocamiento en el proceso de autogénesis del hombre. El progreso tecnológico y científico arrasa pueblos, aniquila vastas regiones del planeta, erosiona toda potencialidad de libertad, reproduce al Estado; solo puede presentarse como paradigma del futuro del hombre robotizado; funda los instrumentos del genocidio, del etnocidio y del eco-

cidio, como poder del Crimen universal. En el «descubrimiento» y manipulación de la energía nuclear (producto fundamental de la lógica del progreso industrial, científico y tecnológico) se manifiesta el misterio íntimo de la Ciencia: los «usos benéficos» de la energía nuclear informan la falacia de una civilización cuyas aserciones tecnológicas son inherentes a una forma de energía de la cual lo que realmente se «conoce» es el efecto de su poder esencialmente mortífero, como la energía misma de la muerte que niega toda forma de la Vida. El industrialismo es como una plaga que devasta la vida y puede devorar revoluciones, perpetuando el principio de realidad esta-

blecido, como principio de rendimiento, núcleo del progreso industrial.

En el Tercer Mundo, la industrialización, como presunto modo de superar el subdesarrollo, sólo significa expansión del Capital, represión excedente y prosecución del amordazamiento del cuerpo y de las energías libidinales. En el Tercer Mundo se requiere de un proyecto cultural que rompa

esta lógica industrialista, lógica que se materializa en el Estado Industrial. Una cultura libertaria que implique en su proyecto la superación del principio condicionado por el progreso, ha de fundamentar la perspectiva de la libre experimentación de nuevas formas de tecnología, que no puedan vulnerar el desenvolvimiento de las fuerzas humanas.

#### KROPOTKIN, PEDRO (1842-1921)

En su juventud realiza estudios de geografía, geología, botánica y matemáticas. Desde 1872 participa activamente en el movimiento anarquista. Kropotkin es uno de los formuladores del comunismo anarquista. En 1880 los bakuninistas adoptan el comunismo libertario (de Kropotkin, Malatesta y otros). Este prominente pensador revolucionario elabora una especie de historia universal de las organizaciones autónomas de las masas, de distintas épocas y culturas (en particular de Asia y Africa), organizaciones que entiende como instituciones de apoyo mutuo, que se han sostenido en lucha contra el Estado. Estudiando la teoría darwinista sobre la «selección natural» Kropotkin descubre una tendencia superior a la lucha por la supervivencia: es la tendencia del apoyo mutuo. Tanto mayor es la evolución de una especie más se hace claro que la supervivencia no se logra por la selección sino por la solidaridad, la sociabilidad,

el apoyo mutuo. Kropotkin estudia diversas especies animales y la trayectoria humana, desde las uniones primarias tribales (las formas de vida de los indios) hasta las uniones obreras de la era actual, las cuales preanuncian el comunismo libertario. En la década de 1880, Kropotkin desarrolló integralmente una teoría del imperialismo y los monopolios que es una formulación completamente válida hoy (sobre este punto la obra de Angel Cappelletti, *El Pensamiento de Kropotkin*, Cap. VII. Esencia y funciones del Estado moderno). Kropotkin es uno de los precursores de la Ecología. Al final de su vida elabora una *Ética*, una cosmovisión de la solidaridad (*La Moral Anarquista*). Algunas de sus obras: *Espíritu de Rebelión* (1881). *La Conquista del Pan* (1892). *La Anarquía*, su filosofía y su ideal (1896). *El Apoyo Mutuo* (1906). *Campos, Fábricas y Talleres* (1910).

#### LIBERTAD

«No soy verdaderamente libre más que cuando todos los seres humanos que me rodean, hombres y mujeres, son igualmente libres. La libertad de otro, lejos de ser un límite o la negación de mi libertad, es al contrario su condición necesaria y su confirmación. No me hago libre verdaderamente más que por la libertad de los otros, de suerte que cuanto más numerosos son los hombres libres que me rodean y más vasta es su libertad,

más extensa, más profunda y más amplia se vuelve mi libertad. Es, al contrario, la esclavitud de los hombres la que pone una barrera a mi libertad». (Bakunin. *Dios y el Estado*. Pags. 151-152). «Hacer de la libertad algo positivo, puesto como un dato o como algo inevitable entre otros datos, es convertirla inmediatamente en lo contrario de sí misma». (Adorno. *Dialéctica Negativa*. Pag. 231.).

Fernando HERRERA. \*

**Que mande uno, que mande otro, todo es mandar.  
Cuando alguien manda, los demás obedecen.  
Y la igualdad hecha un trapo.**



# EL TIEMPO EN FICHAS

Calendarios y comentarios a cargo de MIGUEL TOLOCHA

**AÑO 1869**

## HUELGAS DEL AÑO

La más escandalosa por la réplica que hizo el gobierno de la burguesía fue la que declararon los mineros del Loira y la matanza que entre ellos hicieron las fuerzas de des-orden en Ricamarie 13 muertos. Importantes fueron también las llevadas a cabo con éxito en Melbourne (Australia).

Agregaremos que a los mineros de Loira se sumaron pocos días después los de Carmaux, el textil de Lyon, los carpinteros de Viena, los tejedores de Ruan, los hiladores de Elbeuf. En Aulin hubo 14 muertos, entre ellos 2 mujeres y un niño.

¿Qué pedían?: la igualdad de los salarios, la supresión de herencia de los bienes acumulados, la abolición de la propiedad y del capital-dinero como valor comercial. Una consigna era también: El proletariado, que no tiene nada, debe poder disponer de todo.

Ello, reflejo y pulso de la decisión tomada en el plan internacional por el IVº Congreso de Basilea en el que la representación española estaba asegurada por Sentiñón y por Farga.

Recordaremos también que sobre el plan político había cierta convergencia para acabar con el régimen monárquico, en particular con el regentado por la Borbonería.

## POLITICO-MILITAR

En las Cortes Constituyentes el general Prim lanza su JAMAS DE LOS JAMASES que iba a dar la vuelta al mundo y que le costó la vida. Contra su posición estaban las burguesías franco-anglo-americanas y toda la Borbonería. Ya se sabe que Prim era portavoz del clan de Saboya.

Pera que no hubiera duda, a sus JAMASES agregó; ¡Libertad y abajo los Borbones!

Pése a la mala fe que se vivía en los pasillos y las alcobas, en 1869 se crea un régimen constitucional que entonces significaba progreso, y por eso, porque lo mafioso estaba muy organizado y los trabajadores no, ese régimen duró un santiamén. Cayó ese mismo año. Lo hundieron sin tener que recurrir a lo que recurrieron en 1936; al pretexto de anarquía y comunismo.

Las Constituyentes no merecían ni tanto apoyo ni tanta hostilidad. En el punto 21º de su Constitución se lee: «La nación se obliga a mantener el culto y los ministros de la religión católica. Los demás cultos se garantizan a los extranjeros. Y si algún español hay de otra religión también.» Que la Constitución no era tan adecuada como decían lo prueba que gracias a su léxico un tanto dubitativo, Sagasta pudo en su nombre poner a la Internacional Obrera al margen de la ley. Decisión tomada en el Parlamento por 192 a favor y 38 en contra.

## LA REVOLUCION EN CIERNES

El tirano de Rusia había puesto en marcha su CHEKA. Nechaef, que había emigrado para escapar a la persecución del zar, vuelve clandestinamente a Moscú.

Internacionalmente se coordina la acción y para ello se celebra un Congreso en Basilea. Además de la acción se establecieron unos principios: LA HERENCIA, escribieron estos internacionalistas revolucionarios, DEBE SER ABOLIDA. Era un congreso de la AIT.

En Madrid, el 24 de diciembre se reúne la Comisión Organizadora provisional española compuesta de 3 secciones de 7 miembros cada una: la

administrativa, la de relaciones y la de propaganda.

Al firmar no agregan matrícula cual si fueran coches. tampoco el sindicato Agregaban el oficio. Y se nota que hay torneros, zapateros, tipógrafos, carpinteros, sastres, etc.

Hicieron un manifiesto que no solamente no lo publicaron los periódicos burgueses sino que decidieron que «no había que utilizar la prensa del enemigo, de la misma manera que no había que hacerse eco de lo que ella dijera al respecto. Recurrir a la prensa de la burguesía es cobarde claudicación.»

## FEDERALISMO REVOLUCIONARIO

La AIT acordó en el congreso «tener derecho a intervenir y decidir sobre las diferencias que tengan lugar entre las sociedades o ramos de un grupo nacional». La Federación Regional Española, ancestro de la CNT, rechazó ese acuerdo por «vicioso», y decide que esa «jurisdicción pertenece a los congresos nacionales».

Yo diría que pertenece al ramo y a los sindicatos en exclusiva.

Debido a la actitud de la Internacional, la burguesía hizo de los internacionalistas blanco de todos sus tiros. No vaciló en calumniar, boicotear a sus miembros no dándoles trabajo, matarlos en algunos casos, Hizo entonces lo que ahora quieren hacer bajo el manto de la «flexibilidad».

Surgió ya entonces disputa entre la Internacional como asociación y la Alianza de la Democracia Socialista organizada por los bakuninistas. En el diálogo establecido, porque la Alianza quería formar parte de la AIT en tanto que Organización, los bakuninistas, por fin, decidieron disolverse e intervenir en la AIT a través de los sindicatos de oficios. Se trata del IV Congreso Obrero Internacional.

### UNA CARTA FAMOSA

Pese a las posiciones divergentes entre la Internacional y la Alianza, el día 28 de octubre, menos de dos meses después del Congreso, Bakunin escribe a Herzen una carta en la que elogia los «méritos enormes» (sic) de Karl Marx, especialmente porque «gracias a Marx se impide la infiltración de tendencias e ideas burguesas en el socialismo»

Así; como suena; ni Marx ni menos.

En aquella época, ni uno ni otro pensaban en solicitar entrevistas con hombres de ministerios y menos entregarles documentos revolucionarios a estamentos de gobierno. No fiarse ni confiarse en gobernante alguno era idea compartida por todos.

Mientras, en el sud de España los motines de obreros eran frecuentes. Un lema muy divulgado era: ILEGITIMIDAD DE LA PROPIEDAD, TIRANIA DEL CAPITAL, EXTERMINIO DE LOS EXPLOTADORES, ANTIMILITARISMO, ATEISMO.

CADIZ, MALAGA, ALCOLEA Y SEVILLA fueron focos de rebelión superior.

Los que se distinguieron en inteligencia y audacia fueron Fermín SALVOCHEA, P. ANGULO y GUILLEN.

### LUCHA CONTRA OTRAS INFLUENCIAS

Fuera de los lemas apuntados, intentaron introducirse la masonería como tal, la carbonería y el cooperativismo estilizado por el uso y abuso comercial lanzado por las escuelas de economía burguesa.

### EN EL TEATRO CIRCO

En este local se celebra un congreso. En él se suscribe que: «Es necesario condenar el regionalismo por ser una operación de la burguesía y por ir en contra y ser antagónico del internacionalismo obrero».

### LA PRENSA

«La Federación» en Barcelona juega un gran papel. También «Las Repre-

salias», «El Municipio Libre», «El Orden». Si «el orden», porque nadie más que nosotros para acariciar una sociedad de orden, de paz y de igualdad. El mismo enfoque se ve en Ginebra con el paladín «L'Egalité». Como siempre, la prensa carecía de medios económicos y para contrarrestar los muchos millones que siempre ha empleado —Y EMPLEA— la burguesía, el aporte de alguna persona rebelde a su alcurnia y a su familia era apreciado. Uno de los aportes fue hecho este año por la princesa Obolenska en ruptura con sus ancestros.

En Zaragoza se disponía de «El Republicano», federal, dirigido por López Montenegro.

En Marzo de 1869 uno de los periódicos que mejor interpretaba la posición de Bakunin era «Le Progrés». Fue la época fuerte de Bakunin, Rey, Fanelli, Celso Gomis, Reclús, Mora, Sentiñón y Morago entre otros.

Mas «La Federación» en Barcelona pronto se declara gubernamentalista. Dice ser partidaria de una República Democrática Federal.

Y una batalla surge entre obreros barceloneses y obreros madrileños.

Portavoz de éstos iba a ser «Solidaridad». Unos y otros llevados por generoso impulso, lenguaje comedido, en un espíritu práctico y digno, tranquilo y sensato, preocupados sobre todo por las cuestiones de engrandecer la asociación de obreros.

En Granada contra la situación política y abriendo surcos sociales aparecen «EL GRITO DE GUERRA», órgano obrero cuyo título dispensa de todo comentario. Aunque tuvo altos y bajos y los más radicales de los obreros lo bautizaron irónicamente: LA GUERRA DEL GRITO.

En Córdoba, por el contrario el portavoz se apellidaba «DERECHO Y ORDEN».

De cierta manera, «La Federación» recoge para sí los lectores de «La Alianza de los Pueblos», desaparecido en Mayo de 1869, y que era portavoz del republicanismo federalista,

de hecho portavoz de los obreros y de sus agrupaciones.

Otro portavoz de determinada influencia fue «El Proteccionista». Aparecía en Sabadell que defendía tesis bastante alejadas de «La Federación».

Sin embargo. «La Federación» no era cosa del otro mundo, pues se hace grandes ecos de la labor que lleva a cabo la «Liga para la representación del trabajo en el Parlamento». Por ejemplo, Pi Margall, con su buena intención defendía a la AIT frente a los que querían marginarla, «porque respondía en su esencia a los preceptos constitucionales».

Los unos pues por verla muy progresista, y los otros muy reaccionaria, esa Constitución fue agua de borrajas. No duró y lo que duró fue contra el pueblo porque éste carecía de fuerza para hacerse oír y respetar.

### UNAS CONSECUENCIAS

En España, por ejemplo, es destronada y expulsada del país isabel nº 2, de oficio reina.

Emilio Castelar, republicano, hacia como en 36-39, tenía tanto miedo al pueblo que prefería a veces pasar detergentes a su republicanismo.

Pi Margall, por el contrario, más profundo más inteligente, más decidido y no menos valiente funda el Partido Federal. Casi un anarquista, sentenció Ricardo Mella.

La situación de España interesaba mucho a todos. De ahí que Fanelli viajara y que también hiciera excursiones, no tan divulgadas, Elías Reclús, en particular por Andalucía; aquí los obreros publicaban «La ciencia social».

Ya había en las cárceles muchos presos sociales, y, como en 1936, también influyó el asunto a favor de los republicanos gubernamentalistas.

Capitalistas u obreras, las cooperativas surgían en el mundo como los hongos en otoño. En Valencia se contaban 11 cooperativas de obreros de la seda; En Badalona gran ruido hizo «La Bienhechora».

# PALABRAS Y FRASES

## PRIMERA SERIE <sup>(1)</sup>

### Recopilación y comentarios a cargo de M. CELMA

#### «AMANTES DE TERUEL (los)»

\* No confundamos enredos y mezclas, monsergas y hepatitis, ollas sin pollos y pollos sin ollas. Sabemos que literalmente y psicológicamente, a esta historia se le ha dado en el mundo mucha importancia. En el mundo sí, pero para los turolenses los amantes de Teruel se limitan a otra cosa. Una cosa de tontos.

Mas, ni tanto ni tan puerco. O si queréis, es más y más puerco. Porque ¿a qué viene en esa historia el distinguido que se hace entre «la sangre africana y la otra?»

Fue, sin embargo un trabucazo a las rancias costumbres que no permitían a dos personas de quererse y unirse para procrear y vivir juntos.

Páginas endiablidamente inteligentes son las escritas por Hartzbusch dedicadas a Isabel de Segura y a su Diego de Marcilla, ése que no encontraba forma de descoserse la bragueta porque hasta los tacones del zapato fallaban debido a su amor envolvente, como diría el baturro con cachirulo llamado Aláiz.

Por algo en la provincia turolense... ¿esos amantes de Teruel? tonta ella y tonto él.

Si Aragón tiene la fama de tener gigantes y cabezudos, este Diego demostró que ni era cabezudo ni gigante. Era soltera de verdad su Isabel y ni siquiera se la llevó al río.

#### AMARD M.

\* Es el nombre de un médico de Lyon que, dejando un poco de lado la medicina y las cataplasmas, se dedicó a estudiar el positivismo, el individualismo y el colectivismo.

Era un hombre muy correcto y ahorrador. En lugar de colectivismo él

decía colectismo. Con ello no necesitaba ni tanta tinta ni tanto papel para decir lo mismo.

Pero era muy analítico el positivismo de Saint-Simón se conocerá con más facilidad si se lee el libro que dedicó a su doctrina el Dr. Amard.

#### AMARGURA

\* Con la aflicción y los disgustos se designa un estado de alma, origen, o consecuencia, de un estado físico.

La vida de Jesús de Nazaret fue una vida de amargura. Incluso aun tildado de ser Dios, cosa que el pobre no aceptó jamás. La noción de amargura no está lejos de pesimismo y cuando la pena y el llanto te acorrala, seguro que, por lo menos, vives y sufres una contrariedad, una desilusión, un dolor.

Pero a veces, cuando enjuiciando situaciones pésimas tú las dibujas como son, las que te escuchan o te leen no siempre comprenden que no eres tú el pesimista sino las situaciones. En este caso, esforzarte en presentarlas camuflando el pesimismo, ¡cuidado!, que empieza ahí el camino de lo hipócrita.

Frente a la situación de Argelia, eso le ocurrió a Camús. Frente a la soldadesca romana invasora de Judea eso le ocurrió a Cristo quien descubrió su condición con la famosa queja que se asimila a una maldición cuando dirigiéndose a la Nada, al Pueblo, a sus amigos, a Dios, a quien fuere y tuviera fuerza, pronunció: padre, padre, ¿por qué me has abandonado?

Ese chorro de amargura expresada en esta frase despoja de todo atributo divino al hijo de aquel carpintero.

#### AMARILLO

\* ¡Vaya color! ¡Vaya historia que tiene este color!

Una acción realizada por la fuerza o por no entretarse con el fuerte, hombre u obstáculo, permite al que va a tu lado llamarte amarillo. Esta es la opinión de Orwell quien prefería, en uno de sus protagonistas, trabajar para comer, pero cuando no había trabajo y se juntaba con un ladrón profesional, para robar, el que se arrimaba recibía el apodo de amarillo. Era amarillo porque robaban sin vocación, por la fuerza de las cosas. Si era alemán le llamaba gelblich. En España a los esquiroleros se les llamaba también amarillos. En USA se les dice scab que quiere decir sarnoso y roñoso. En Bilbao sería un gisonhori; en Reus, un groc.

Amarillos son todos los antiobreros, los antirevolucionarios y los mercenarios.

Como organización, porque también los amarillos están organizados, se incrementó desde el día que el Vaticano publica su Rerum Novarum.

De ahí que eventualmente los amarillos adopten el calificativo de Renovadores. En todas las naciones, pues, hay los sindicatos amarillos. Después de la Rerum papal además del sindicalismo amarillo se incrementó la asociación de amos. El nombre más adecuado para la época fue Confederación General del Patronato. Hoy han cambiado de siglas en algunas partes pero no de función. Y en algunas partes, ni de siglas cambian.

Montaron así una muy poco santa trinidad: obreros amarillos, curas y amos.

Pasó un tiempo en que se designa-

ban como amarillos todos los obreros que no tuviesen carnet confederal. Esto sobre todo después de celebrado el Congreso confederal de 1919 en Madrid. En Andalucía, en periodos de huelga, los trabajadores iban de cortijo en cortijo con bastones a la caza de amarillos.

En Julio de 1936, incluso la UGT adoptó la fórmula cuando en documento conjunto con la CNT, artículo 6º, dice: «CNT y UGT se comprometen a no reconocer personalidad alguna a los sindicatos que hasta el 16 de Julio pasado tenían carácter «amarillo» o patronal.»

Por la CNT firmó Silverio Tuñón y por la UGT, A. Valdés.

Pero también ocurrió al revés. Los ugetistas, amparándose de la mundialización de la palabra amarillo, declaraban amarilla a toda asociación que se formara allí donde ellos ya existían con anterioridad. Esto ocurrió en una provincia al crearse la federación CNT después de haberse hecho conocer la UGT. También lo hicieron en Rusia. Los bolcheviques declararon amarillos a todos los minoritarios, mencheviques, socialistas revolucionarios y anarquistas.

En el plan de ramos y de oficios ocurría lo mismo. En el Congreso confederal de Bellas Artes se declaró amarillos a la Unión de Obreros mecánicos y a la de tipógrafos porque ya había otras agrupaciones organizadas de esos oficios. Amarilla incluso se quiso declarar a la CNT por parte del metalurgista de Sitges, delegado al Congreso de Constitución «porque, dijo, ya existe una Federación sobre el plan nacional. Amarilla se declaró a la agrupación de Vigo, que contaba con cerca de 100 adherentes, por ser posterior su aparición a otra agrupación de a UGT que sólo tenía 12 miembros.

Para la Federación de Gerona en el Congreso de 1919 «debía declararse amarillos a los obreros u organismos que perturbasen cualquier acción de la lucha de clases.

Y en el Congreso Regional de 1918 en Barcelona hubo una propuesta de aceptar en él, no a los sindicatos que habían cotizado solamente sino a todos los que no hayan sido ni pueden ser declarados amarillos. Aunque no hubiesen cotizado.

Esta proposición venía respaldada por la Agrupación obrera «La oportuna».

Más original fue la pregunta hecha por la Federación de Sabadell consistente en saber si «al rechazar la petición de ingreso hecha por un sindicato, podía catalogarse a éste de Sindicato de amarillos.»

Y contundente fue la propuesta de la Federación Nacional de Curtidores que dice así: Dar un margen de seis semanas para que toda organización que no se rija por el Sindicato Unico quede descartada de las Federaciones y sea declarada amarilla.»

Las dificultades se multiplicaban en la medida en que presentes en el Congreso había delegaciones no federadas. Por ejemplo, el Sindicato del Ramo del Agua de Sabadell pregunta en qué lugar se le deja a él puesto que la Federación Local sabadellense le ha rechazado la integración en su seno.

El Sindicato de Coches y Automóviles propone que en casos como el Sindicato del Agua, se les declare equivocados pero no amarillos.

Y el acuerdo del Congreso fue un tanto salomónico. Acordó: que los Sindicatos de una localidad deben de pertenecer a la Federación Local y si alguno hay que no pertenezca que la Federación lo ignore. O sea que, ni

amarillo ni equivocado; incolor o tibeante.

Otras opiniones eran partidarias de que «Nada de declarar al margen, ni mucho menos amarillas, a las Secciones (o sindicatos) que no se fusionen de momento. Amarillas sólo pueden conceptuarse las organizaciones que abiertamente traicionan la causa de los trabajadores con motivo de huelgas, por delaciones, o por otros motivos graves.

El calificativo, hemos dicho se hizo universal y de consecuencias extremas. Por ejemplo, en Suecia, bastó que a los obreros de un barco se les calificara, y lo fueran, amarillos, para que una bomba acudiera a acariciarles las nalgas. Por cierto que, detenidos los autores, los togados en una audiencia pidieron 3 penas de muerte.

En embadurnar de ese color a la clase obrera se destacaron muchos sacerdotes, de tal forma que cada vez que aparecía un Sindicato, Católico de nombre, o porque el secretario era también sacristán, para el conjunto laboral aquél era un sindicato amarillo.

En todas partes las batallas entre rojos y amarillos eran numerosas porque los lindes se acogieron con muchísima seriedad. A los amarillos, se les colocó al margen de la humanidad. O casi.

Echando un vistazo al panorama actual del mundo, si se aplicara el color gualda a quien lo merece, las casas de pintura se harían más ricas que un futbolista no, pero más que Rocketeller sí.

M. Celma. \*

(1) El lector queda invitado a completar estas referencias enviando su colaboración a CENIT, cuya redacción queda de antemano agradecida. C.

**El delito es trasgresión de la ley  
La ley es trasgresión de la libertad**

# Muertos en los campos nazis

## NUESTRO HOLOCAUSTO

- 575 — DAYA (Alicante):  
ANDREO Manuel.  
de 26 años, muerto el 24-01-41.
- 576 — DAIMIEL (C. Real):  
GARCIA Florencio.  
de 30 años, muerto el 13-11-41.
- 577 — DALLAS (Almería):  
GOMEZ Francisco.  
de 25 años, muerto el 02-01-42.  
RUIZ José.  
de 45 años, muerto el 01-09-41.
- 578 — DEIFONTE (Palencia):  
GARCIA Angel.  
de 34 años, muerto el 23-10-41.
- 579 — DEIFONTE (Granada):  
POYATAS Antonio.  
de 30 años, muerto el 14-04-42.
- 580 — DEVA (Guipuzcua):  
IRUSTA José.  
de 36 años, muerto el 13-09-44.
- 581 — DENIA (Alicante):  
RAMIS José.  
de 47 años, muerto el 03-04-44.
- 582 — DON BENITO (Badajoz):  
NIETO Juan.  
de 27 años, muerto el 26-11-41.  
CERRATO Ramón.  
de 26 años, muerto el 14-11-41.  
QUIROS José.  
de 30 años, muerto el 05-10-41.
- CHAPARRE Luis.  
de 21 años, muerto el 03-12-41.
- GOMEZ Felipe.  
de 22 años, muerto el 10-02-42.
- 583 — DON ALVARO (Badajoz):  
CAMACHO Angel.  
de 46 años, muerto el 12-11-41.
- 584 — DOMINGO (S.) DE MOYA (Cuenca):  
SANCHEZ José.  
de 41 años, muerto el 28-07-41.
- 585 — DORRIA (Vizcaya):  
SURRECA José.  
de 28 años, muerto el 19-06-42.
- 586 — DOMIMAMET  
TOJODO Manuel.  
de 30 años, muerto el 12-01-42.
- 587 — DOS BARRIOS (Toledo):  
VEGA Antonio.  
de 40 años, muerte el 10-01-44.
- 588 — DONA MENCIA (Córdoba):  
NAVAS Pedro.  
de 31 años, muerto el 31-12-41.
- 589 — DOÑA MARIA (Almería):  
PASTOR Antonio.  
de 21 años, muerto el 19-12-41.
- 590 — DUEREÑA (Alava):  
PEREZ Valentín.  
de 38 años, muerto el 16-07-41.

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellido:

Nombre:

Dirección:

Pueblo:

Centro de Correos:

— Boletín de suscripción por un año que pago por: Cheque o Giro:

A nombre de : CENIT — C.N.T.

C.C.P. 15 574 49K. PARIS.

33, rue des Vignoles 75 020 París.

París número de teléfono. (1) 43 70 46 86. (Francia)



SUPPLEMENT DE « CeNiT » N.º 166 DU 17 JUIN 1986.

Directeur de la Publication: E. Guillemau. C.P.P.P. n.º 24.196. des Gondoles. Tél. 48 90 94 07. - 94600 Choisy-le-Roi.

## CONTRAPORTADA

# ¿...INSOLITO...?

Como sobraba de TODO en todas partes, decidieron contruir la gran torre de las reservas que nadie COMPRA.

Y en los altos del otero, levantaron edificio grandioso, de espesos muros, sin aberturas ni ventanas, con una sola puerta por donde METER Y NO SACAR, de no tener las llaves del DINERO.

Y harinas, mantecas, cereales y carnes; conservas, petróleos y leches y cosas y más cosas en montones impecables, en instalaciones para su conservación indefinida...

Los AMOS de todo se gastaron en la construcción los millones que quisieron, derroche destinado a que nadie aprovechara si no PAGABA....

Rodearon aquella torre de un foso circular de EGOISMOS, profundos, anchos, enormes, infranqueables.

Y afuera del foso, miles de milicias con todos los uniformes, bien pertrechados, mejor armados, sacros vigilantes de la PROPIEDAD INUTIL.

Un sólo puente levadizo y un camino con imposibles obstrucciones. Ocupado siempre, y sin espacios libres, por carromatos, camiones y carruajes que iban.... esperando. Nunca volvían.

Camino lindado por la empalizada invisible, y real, de las

INDIFERENCIAS, impidiendo todo acceso.

Mas allá del camino y del foso, y del círculo de guardas, hasta donde los horizontes se cierran entre el cielo y el suelo de las tebaidas: barracas, chozas, chamizos, tabucos y curvas.... esparcidos; Sembrados los espacios de esparto sintético que no pida agua.

....Y millones de seres humanos, hombres y mujeres y viejos y niños... con ansias interminables de sed y de hambre.. Arrastrando sin moverse por los polvos de las tierras muertas, las miserias y las lacras.... y las lepras y las roñas, de cuantos TODOS LOS QUE NO TIENEN NADA, los que de todo carecen y se mueren de esas carencias....

Deambulando de un túmulo a otro, los representantes de todos los Dioses en esta bendita tierra, de todas las religiones, predicando el consuelo de la resignación imbécil :

«Bienaventurados los que carecen de todo porque de ellos será el reino de los cielos.»

Sumisiones que cargan con el peso de toda la resignación, esperando en la desesperanza que conduce a la muerte....

Así iba aquel rincón del mundo.

Bastó una sólo rebeldía, insólita, inesperada, imprevisible y todo aquel amontonamiento en el Castillo de las riquezas encerradas. saltó por los aires en explosión inenarrable, esparciendo por los llanos de la muerte, todas aquellas que tragó y no llegó a digerir en el vientre absurdo de todos sus almacenes.

Ulular al viento de la prensa y de la radio, y de la televisión, al son de las Timocracias de la derecha como de la izquierda, la maldición y la condena contra todos los terrorismos, destructores de riquezas. atentatorios a los derechos de CIERTOS HUMANOS. Y se movilizaron las represiones y se pusieron en guerra todos los ejércitos....

Que allá en el llano estepario de afuera, de relentes africanos, asiáticos y sudamericanos, continuaban tendidos por tierra los despojos vivos sin serlo, de todos los parias, de los millones de condenados, sin fuerzas siquiera para llagar a las SOBRAS esparcidas por la explosión de una rebeldía.

Porque era demasiado tarde.... y sólo les quedaba, la teodicea, el reino de los cielos.... imposible de alcanzar desde los eternos infiernos de aquí abajo.



# CIENIT

*sociología*  
*ciencia - literatura*



≡ EDITORIAL: APORTACION AL DEBATE. — Valeriano OROBON FERNANDEZ: CONSIDERACIONES SOBRE LA UNIDAD (Alianza Revolucionaria, sí, oportunismo de banderías, no.) — REDACCION: INFORMACION Y COMENTARIOS SOBRE UNA MISTIFICACION. — 1936 - CONGRESO DE ZARAGOZA. (Dictamen sobre el «Concepto Confederal del Comunismo Libertario». — REDACCION: COMENTARIOS CON MEDIO SIGLO A CUESTAS. — Germinal ESGLEAS: PRINCIPIOS Y TACTICAS (VIIº Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores A.I.T.)



## ESPECIAL CINCUENTENARIO DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA

247

4º P. 5523  
Diciembre 1986

REVISTA BIMESTRAL

PRECIO: 10 F.

# HIJOS

# DEL

# PUEBLO

Hijo del pueblo, te oprimen cadenas  
y esa injusticia no puede seguir.

Si tu existencia es un mundo de penas  
antes que esclavo prefiero morir.

Esos burgueses, asaz egoistas.

Que así desprecian a la Humanidad,  
serán barridos por los anarquistas,  
al fuerte grito de libertad.

¡ Ah, Rojo pendón,  
no más sufrir!

La explotación,  
ha de sucumbir.

Levántate, pueblo leal,  
al grito de revolución social.

Vindicación,  
no hay que pedir;  
solo la unión  
la podrá exigir.

Nuestro pavés  
no romperás.

Torpe burgués.

¡ Atrás ! ¡ Atrás !

Los corazones obreros que latén  
por nuestra causa, felices serán;  
si entusiasmados y unidos combaten,  
de la victoria la palma obtendrán.

Los proletarios a la burguesía  
han de tratarla con altivez,  
y combatirla también a porfía,  
por su malvada estupidez.

¡ Ah ! Rojo pendón . . .

## CENIT

REVISTA BIMESTRAL  
DE  
SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA

REDACCION

Federica MONTSENY y José MUÑOZ CONGOST

COLABORADORES

Vladimiro Muñoz, Campio Carpio, Eugenio Relgis,  
Cosme Paules, Miguel Celma, Ramón Liarte, Victor  
García, Severino Campos, Abarrategui Floreal Castilla.

Suscripción anual:

Francla . . . . . 60 00 F.

Otros países . . . . . 80 00 F.

Precio de un ejemplar suelto . . . . 10 00 F.

Pedidos y giros a: C.N.T. - CENIT. CCP 15 574 49K.  
33, rue des Vignoles. 75 020. Paris. Tel. (1) 43 70 46 86



(Todos los pareceres, por distintos que sean del nuestro, en los que aliente un pensamiento respetable, tienen cabida en estas columnas.)

# CENIT

★ REVISTA DE SOCIOLOGIA, CIENCIA Y LITERATURA ★

Año XXXVI

Toulouse, Diciembre de 1986

N.º 247

**EDITORIAL**

## APORTACION AL DEBATE



**N**O hemos querido, sacrificar a la costumbre y preparar el número especial de nuestra revista, en ocasión del Cincuentenario de la Revolución española, con repastos, retazos históricos, datos y opiniones, relatos y experiencias de la misma, como se ha hecho con profusión, dentro y fuera de España, en las esferas del anarcosindicalismo y del anarquismo militante.

Convencidos de que esta profusión de documentos y entusiasmos es la demostración palpable de que a pesar de los avatares de la historia, de los empeñados en borrar de ella sus mejores páginas, la gesta ejemplar de nuestro pueblo, no fue vana.

Y menos infructuosa, a pesar de la derrota militar.

Pero hemos preferido, aportar en esta ocasión, elementos a un debate nunca cerrado, sobre el papel que en aquellos acontecimientos jugara la CNT española, sobre las circunstancias y condiciones en que naciera la revolución trasladándonos por unas horas al contexto mismo de aquellas situaciones, a través de tres documentos, precediendo el primero los hechos, en inminencia temporal el segundo y posterior el tercero, pero reflejando todos la continuidad de una línea orgánica consecuente.

Contrariamente a lo que ciertas polémicas pretendieran, la crisis profunda por la que pasara el anarcosindicalismo, en el estrecho marco en que se desarrollaron las posibilidades de acción revolucionaria en la Península entre 1936 y 1939, no puso en tela de juicio ni en discusión los principios ideológicos que nos animan, por el contrario los reforzaron con la experiencia, incluso con las lecciones amargas y los desengaños que pasajeras concesiones a la colaboración, trajeron a la militancia.

Bajo la firma de José de SAIS, en el número precedente (246) de nuestra publicación, se explicaron los debates que en el orden internacional, surgieron a causa de nuestra revolución, trabada por la guerra civil, para plasmar de manera clara la persistencia militante en las ideas libertarias, aún y a pesar de las presiones y las coacciones.

Aún y a pesar de extrañas resoluciones adoptadas en la vorágine de acontecimientos capaces de sumergir a cualquier otra organización que no hubiese estado, (como la nuestra), cimentada de convicciones.

En las páginas que siguen, vamos a transcribir, comentándolos, los dos primeros, ya que el tercero se comenta por sí sólo, tres documentos, expresión de tres momentos inscritos en una misma trayectoria.

Será el primero, un discutido artículo de nuestro compañero Orobón Fernández, en febrero de 1934, en el calor emocional aún, de los levantamientos revolucionarios del año 1933, igualmente discutidos entonces y después por la militancia de nuestra organización.

A través de las ideas expresadas, fruto de una época, de un clima y situación determinados, se leen las inquietudes latentes y la convicción de un estado de violencia que había de plasmarse, dos años más tarde.

Expresión de la idea vigente de que había que sacrificar algo, en la acción conjunta, sin abandonar por ello los objetivos finales de la lucha social, en espera del encuentro de titanes que se preparaba en nuestro suelo, Orobón afirmó lo que el ejemplo asturiano de octubre de aquel

año demostraría, como igualmente lo que había de acaecer en otras regiones españolas y especialmente en Cataluña, al faltar en los participantes de la coalición revolucionaria, lealtad y sinceridad.

Los hechos confirmaron la precisión de aquel grito de alerta. Pero nuestra militancia vió con justeza, entonces, dé donde venía el peligro frontal, y donde estaba además agazapado, otro, solapado, que sólo esperaba de circunstancias favorables, para obstaculizar nuestra acción revolucionaria.

No se ha comentado bastante este aspecto del artículo referido, y si en cambio, se quiso aprovechar de términos expresados en cierto contexto, para sacarlos de él, y deducir conclusiones que andaban muy lejos de la mente de su autor. Pero no nos extenderemos demasiado ahora en este aspecto, que atacan de frente los comentarios que siguen al mismo.

\* \* \*  
\* \* \* \* \*

### MAYO DE 1936. CONGRESO DE LA CNT EN ZARAGOZA

Retorno al seno de la Confederación de los sindicatos escindidos, pero dentro de los principios del anarcosindicalismo expresados en el dictamen sobre «El Concepto Confederal del Comunismo Libertario», segundo documento que transcribimos en su integralidad.

Insistiremos únicamente en estas líneas de presentación en la visión realista de los momentos, que se deduce de la lectura del dictamen, dejando su contenido ideológico y el análisis del mismo, a los comentarios que le siguen.

Documento que se ha prestado siempre a polémicas, respondía y respondió a una inminencia trágica, que se respiraba en aquellas semanas, precediendo a la sublevación fascista.

En los debates que siguieron al mismo, y a las realizaciones, éxitos y fracasos, aciertos y fallos de nuestra revolución —trabada por todos los obstáculos posibles y por el sabotaje de las políticas vigentes al servicio del Estado—, se aludió más de una vez, como se sigue aludiendo hoy, a cierta imprecisión del dictamen, a una falta de concreciones, que algunos quisieran llevar, desear que hubiese sido una verdadera «revista de detalles».

Al dictamen, sin embargo, hay que situarlo en su contexto real, en el marco en que se redactara, en el papel que estaba llamado a jugar de reafirmación ideológica tras el proceso escisionista, y como demistificación de la leyenda sobre un «utopismo» demasiado remachado por los políticos de toda laya.

Es cierto, sin que pasemos ahora al análisis de los hechos, que no todos fueron aciertos en la línea confederal. Y de nuevo recomendaremos para una mejor comprensión de éstos y del documento con que terminamos este recordatorio, la lectura detenida y atenta del trabajo publicado en el número precedente: «Durante la Revolución Española».

Porque de la misma manera que los forcejeos revisionistas de unos y otros, intentaron explotar de manera tendenciosa las opiniones de Orobón Fernández, expresadas en 1934, las incidencias de nuestra revolución, abrieron el camino a quienes durante ella y después de ella pretendieron sacar lecciones no contenidas, para arrancar de la CNT de sus raíces anarcosindicalistas.

El debate sobre la «colaboración» volvió a abrirse declaradamente al reanudarse los Congresos de la Internacional.

Hasta entonces, desde 1939, la idea de la desviación ideológica, mantenida por una minoría de protagonistas en España y fuera de ella, seguiría su camino.

Pero la CNT no andaría por él.

La intervención de Germinal Esgleas, delegado de nuestra organización en el 7.º Congreso en 1951 (tercer documento que reproducimos) al discutirse la reafirmación de principios y tácticas, concretaría las esencias anarquistas del sindicalismo revolucionario español, cortando por lo sano, la maniobra que de manera simultánea llevaban a cabo, los escisionistas españoles y las delegaciones alemanas y suecas.

Terminaremos aquí nuestra presentación de este número especial.

Ignoramos si la contribución que con él aportamos al debate permanente será positiva. Lo preparamos en la creencia sincera de que así había de ser. A nuestros lectores, cedemos la palabra y la respuesta.

CENIT. \*

# Consideraciones sobre la unidad

## Alianza revolucionaria, sí

## Oportunismo de bandería, no

### NUESTRA INTRODUCCION

A continuación, publicamos con el objeto de clarificar ciertas corrientes que deforman el pensamiento del militante anarcosindicalista que fue Valeriano Orobón Fernandez (secretario de la A.I.T. en 1934), el artículo que con este mismo encabezamiento publicara en el diario «La Tierra» de Madrid a principios de 1934.

Le hacemos seguir de unos comentarios críticos y exposición de lo que creemos proceso de deformación del pensamiento de nuestro compañero y de distorsión de sus ideas.

Sin intentar influenciar a nadie, en lo que pudiera ser debate militante, dejamos a la reflexión de cada uno los textos que siguen.

CENIT

## ESCRIBIA OROBON FERNANDEZ

La realidad del peligro fascista en España ha planteado seriamente el problema de unificar al proletariado revolucionario para una acción de alcance más amplio y radical que el meramente defensivo. Reducidas las salidas políticas posibles de la presente situación a los términos únicos y antitéticos de fascismo o revolución social, es lógico que la clase obrera ponga empeño en ganar esta partida. Sabe muy bien lo que se juega en ella.

Por eso, y no en virtud de interesados patetismos de importación, los trabajadores españoles coinciden hoy instintivamente en apreciar la necesidad de una alianza de clase que ponga fin al paqueo interproletario provocado por las tendencias y capacite al frente obrero para realizaciones de envergadura histórica.

Puede decirse que psicológicamente la alianza es ya un hecho. Nada tan grato para un militante revolucionario como ver fraternizar a las multitudes obreras por encima de las lindes de mati-

ces (de indudable justificación teórica, pero contrarias a las necesidades tácticas de circunstancias como las actuales) que las han separado hasta aquí de un modo agresivo. Y nada tan esperanzador como verlas confluír por impulso propio, llenas de entusiasmo y voluntad, en un cauce revolucionario positivo.

Esta disposición anímica de la clase obrera precisa nua pronta y eficaz cristalización orgánica. ¿Cómo? Por el centro y por la periferia, por abajo, por arriba y por el medio. Lo esencial es que esté basada en una plataforma revolucionaria que presuponga lealtad, consecuencia y honradez de intenciones por parte de todos los pactantes.

Enfrascarse en largas discusiones acerca del procedimiento de aproximación sería de un bizantinismo desolador. Hay que querer sinceramente esta aproximación, y basta. Los momentos no están para torneos literarios ni obstrucciones demagógicas.

### LA UNIDAD COMBATIVA, CUESTION DE VIDA O MUERTE

La burguesía española acaba de arrojar su disfraz liberal. Animada por los ejemplos contrarrevolucionarios que ofrece Europa, se dispone a reforzar su monopolio económico y político

mediante el Estado totalitario. La realización de estos propósitos, plasmada con arreglo a un plazo prudencial y bien calculado, ha sufrido un contratiempo importante gracias a la actitud de la

C.N.T. en las últimas elecciones y después de ellas.

Mucho se ha dicho y escrito, muy superficialmente no cierto, contra el abstencionismo electoral de la Confederación, cuya eficacia está resultando infinitamente superior a la elección de cien diputados obreros, ya que ha abierto un proceso revolucionario de grandes perspectivas para el proletariado español. Sin esa abstención denunciadora oportuna del volumen de la reacción y de la inanidad del sufragio para combatirlos, el fascismo latente se nos hubiera colado un día de rondón por la puerta grande de la «legalidad democrática», bien pertrechado frente a una clase obrera sorprendida, fraccionada y en parte entretenida en hacer reclamaciones inocentes al censo electoral. De esta otra manera hemos atacado al fascio en su período de incubación. Y tras nuestra actitud, de sabotaje desintegrante en un terreno y de contundencia combativa en otro, se ha comprendido la gravedad de la situación, ha sonado la voz de alarma en todo el campo obrero y, lo que es más importante, se ha comenzado a hablar con seriedad de frente único, alianza o unidad revolucionaria. Espontáneamente, sin acordarse de viejas consignas de estereotipia, los trabajadores de las diversas tendencias se han dado cuenta de que la unión combativa de clase es hoy cuestión de vida o muerte para la causa del proletariado. Aferrados a islotes de principios o fundidas en un bloque táctico, separados o unidos, no tendremos más remedio que presentar o aceptar batalla al extremismo político del capitalismo. La disyuntiva es clara: hay que ser yunque o martillo; o aplastamos implacablemente al fas-

cismo, o éste nos aplastará sin contemplaciones de ningún género. Proa al desenlace de esta alternativa van los acontecimientos. Las intenciones del enemigo, ratificadas a diario por agresiones, desplantes y amenazas, no ofrecen duda. Como tampoco el coqueteo y aún la amorosa colaboración que les dispensan los últimos mohicanos gubernamentales de una democracia en disolución.

La represión con que se está diezmando a la C.N.T. es un anticipo vergonzante y vergonzoso hecho al fascismo específico y una muestra elocuente de cómo los «términos medios» y las ponderaciones teóricas de la democracia burguesa se convierten fácilmente en extremos. A la hora de la lucha, los «demócratas» olvidan su filiación política y forman con arreglo a su filiación de clase. Aprendan con este ejemplo los camaradas que, por purismos deleznable, se encastillan en la teoría de «nosaltres sols».

Para vencer al enemigo que se está acumulando frente al proletariado es indispensable el bloque granítico de las fuerzas obreras. La fracción que vuelva las espaldas a esta necesidad se quedará sola y contraerá una grave responsabilidad ante sí misma y ante la Historia. Porque mil veces preferible a la derrota que el aislamiento nos depararía inevitablemente es una victoria proletaria parcial, que, sin ser patrimonio exclusivo de ninguna de las tendencias, realice de momento las aspiraciones mínimas coincidentes de todos los elementos pactantes, aspiraciones mínimas que comienzan en la destrucción del capitalismo y la socialización de los medios de producción.

#### SITUARSE FRENTE A LA UNIDAD ES SITUARSE FRENTE A LA REVOLUCION

El peligro común, certeramente percibido por las masas obreras, ha hecho surgir en ellas una fuerte tendencia a la unidad de acción. Esta repentización táctica, impuesta desde abajo y contraria a incompatibilidades clásicas que se alzaron como murallas hasta hace poco tiempo ha desconcertado a algunos militantes de la C.N.T., los cuales ven con recelo la espontaneidad con que se está produciendo el acercamiento de sectores obreros que en otras circunstancias se combatiéron duramente. Y no han faltado compañeros de significación en los medios confederales que con la mejor buena fe, sin duda, se han declarado adversarios de esta inteligencia obrera, e incluso han hecho patéticos llamamientos en defensa de los principios anarquistas, que ellos erróneamente creen amenazados.

Estos camaradas parecen no haberse dado cuenta del profundo cambio que el panorama social de

Espana ha experimentado en los dos meses últimos, cambio que puede resumirse en tres hechos. Primero, la invalidación total de la democracia y sus expedientes políticos: segundo, la radicalización reaccionaria de la burguesía española, hoy en marcha ostensible hacia el fascismo, y tercero, el desplazamiento teórico y práctico de la socialdemocracia, que, abandonando su funesta política colaboracionista, se ha reintegrado a sus posiciones de clase.

Estos tres hechos, claramente visibles, han despejado el campo de la lucha de clases, creando una situación nueva y de peculiares exigencias tácticas.

La concentración de la burgueria en las trincheras derechistas significa el fin de las tolerancias liberales, el anuncio de una batalla a sangre y fuego, encaminada a extirpar toda resistencia obrera y conquistar un Poder indiviso.

Los socialistas no tienen más remedio que bailar

al son que tocan en la acera de enfrente. Una música desagradable y agorera que recuerda «ergástulos» italianos y «Konzentrationslager» teutones... Por eso han hecho un viraje brusco, que después de larga separación les ha vuelto a colocar cerca de las organizaciones obreras que nunca abandonaron las avanzadas revolucionarias. Al restablecerse este contacto ha sido posible hablar de coincidencias y necesidades tácticas. Es decir, que el frente, bloque o alianza se va a efectuar en el terreno revolucionario que ocupara siempre la C.N.T., terreno al cual se acercan ahora los socialistas, tras el fracaso resonante de sus experiencias con la democracia burguesa.

Y la divisa del pacto eventual no puede ser otra que: «unidad revolucionaria para realizaciones revolucionarias». Así es que, suscribiendo un pacto sobre esta base, la C.N.T. no hará sino ratificar eficazmente sus aspiraciones clásicas.

Sé que no han de faltar camaradas que hagan objeciones como ésta: «¿Pero solis tan ingenuos que creéis que las violencias de lenguaje de los

socialistas se van a traducir en auténtica combatividad revolucionaria?» A lo cual contestamos nosotros que, tal como van las cosas y quemadas o, por lo menos, gravemente averiadas las naves de la colaboración democrática, los socialistas sólo podrán elegir entre dejarse aniquilar con mansedumbre, como en Alemania, o salvarse combatiendo junto a los demás sectores proletarios.

Y otros dirán: «¿Cómo podemos olvidar las responsabilidades socialistas en las leyes y medidas represivas dictadas y aplicadas en el periodo triste y trágico del socialfascismo?» Ante esta pregunta, cargada de amarga justicia, sólo cabe replicar que el único oportunismo admisible es el que sirve a la causa de la revolución. La conjunción del proletariado español es un imperativo insoslayable, si se quiere derrotar a la reacción.

Situarse de buena a mala fe frente a la alianza revolucionaria obrera es situarse frente a la revolución.»

#### ¡NEGOCIOS DE PARTIDO, NO!

Hemos dicho anteriormente que una condición primordial para que la alianza sea eficaz es la honradez de procedimientos e intenciones por parte de los sectores pactantes. Este «juego limpio», que debiera ser característica natural y sobrentendida de cuantos deseen la unidad y quieran facilitar su formación, no parece tan fácil de conseguir, si se tiene en cuenta el proceder lamentablemente ventajista de determinados elementos y publicaciones.

Nos referimos concretamente a los comunistas. Estos no se han decidido aún a abandonar, ni siquiera en bien de la unidad obrera, su vieja táctica partidista, pródiga en hipérboles, desfiguraciones e insultos contra otras zonas proletarias, incluso contra aquellas que les superan probadamente en espíritu y valor revolucionario. Si teóricamente son partidarios del «frente único», en la práctica resultan, queriendo o sin querer, el disolvente más seguro de esa idea. Ahora mismo, cuando la cordialidad es ya moneda corriente en las relaciones de lo que ellos llaman, la «base», los jefes y publicaciones comunistas se ensañan con la perseguida C.N.T. y aprovechándose sin escrúpulo de una situación excepcional, hacen «frente único» a su manera, tratando de poner en pie una tercera central sindical... (En lo cual les ayuda piadosamente el «órgano del frente único».) Y califican de «putsch» uno de los más formidables movimientos de masas que ha registrado la historia social de España. Ese movimiento ha tenido defectos indudables y quizá graves;

pero no merece el fácil calificativo de «putsch» ni las insinuaciones equívocas que sobre él lanzó el último editorial de «M.O.». Por cierto que dicho editorial tuvo la virtud de indignar hasta el actual director de esa «Lucha», que, contra lo que esperábamos está resultando la más refinada expresión del ventajismo «alineado». Aún falta lo más gordo, Y es que, a pesar de las fulminaciones lanzadas contra el «putsch», las publicaciones comunistas internacionales han apuntado en el haber del partido comunista español lo «poco bueno que esa tentativa revolucionaria haya podido tener». Los que suministran esas informaciones son españoles y comunistas...

En el número correspondiente al 21 de diciembre de 1933 de la «Rundschau», edición alemana de «La Correspondencia Internacional», un tal Melchor Rodríguez — que, naturalmente, no es nuestro Melchor — afirma «que las organizaciones del partido comunista español trataron de ponerse el frente del movimiento de masas (de diciembre), consiguiéndolo en varios puntos»... Y en la misma publicación, número del 28 de diciembre, Vicente Uribe se atreve a decir que «el partido comunista intervino inmediatamente en la lucha» para enmendar la plana a los «putschistas anarquistas». Todo el mundo sabe que la inhibición del partido comunista en el movimiento de diciembre fué absoluta y que, por consiguiente, son totalmente inexactas las informaciones enviadas desde el extranjero por conocidos jefes comunistas.

Sentimos tener que descubrir estas miserias, pero lo hacemos para demostrar a los camaradas comunistas lo contraproducente de estos métodos.

Hay que reemplazar estas cosas por las prácticas, estrictamente aplicadas, del « juego limpio » a que aludíamos más arriba. La unidad exige una base de sinceridad incompatible con ese flexible y turbio concepto de la verdad. Conviene no olvidar que de la seriedad de esta unión dependen la seriedad de las conquistas y la posibilidad de que una revolución hecha por un bloque proletario en España sea apoyada por bloques análogos allende las fronteras.

La actitud de los comunistas hasta ahora responde a la divisa : « Madre mi secta, aunque

se hunda la revolución. » Y esto es dañino y nada moral. Al proceder así no tienen presente que el volumen de sus gritos no guarda relación con la modestia de sus efectivos, y que la unidad proletaria es hacendera en un 99 por 100 con que sólo la quieran la C.N.T. y la U.G.T.

Aún tienen tiempo de rectificar esos procedimientos y ojalá lo hagan acompañándoles también en ello el órgano del « frente único », que enseña a diario la oreja de la parcialidad. Si no, se quedarían solos en su tienda. Porque la democracia obrera, las masas auténticas de la C.N.T., no tolerarán bajo ningún pretexto negocios sucios de partido, cualquiera que sea el partido que los intente. Con que manos limpias, intenciones rectas y menos aspavientos confusionistas. Sólo así podremos ser amigos.

#### TAMBIEN LOS SOCIALISTAS...

Lo que hemos dicho llanamente para los comunistas pueden aplicárselo también, en una buena parte, los socialistas. Repetimos que el restablecimiento de la cordialidad, la franqueza y el respeto mutuo entre los distintos sectores del campo proletario es el primer paso práctico hacia la alianza revolucionaria. Y este paso sólo puede darse prescindiendo todos de las belicosidades de bandería, sin ahogar, claro está, la expresión de la crítica objetiva.

Ya va siendo hora de que los socialistas que lo sean de verdad retiren de la circulación ese tópico folletinesco e insidioso de las supuestas relaciones entre el anarcosindicalismo y la reacción. Se comprende que lo utilizaran en los tiempos por fortuna ya pasados en que ellos mismos eran administradores gubernamentales de los intereses de la burguesía española y contribuían a apuntalar las instituciones tradicionales haciendo leyes represivas — como la de los Tribunales de urgencia, de tan sangrante actualidad — y votando copiosas consignaciones para los Cuerpos de Orden público. Pero repetir ahora esa especie absurda, como lo han hecho días atrás en las Cortes por el prurito de aparecer como partido ponderado ante una mayoría filofascista, es querer sembrar de escollos el camino de la entente proletaria. No vale alternar veleidosamente con la revolución y la legalidad burguesa ni injuriar a una importantísima organización obrera por el placer narcisista de impresionar favorablemente a un parlamento antiproletario. Si Largo Caballero quiere hacernos creer en la sinceridad de sus manifestaciones revolucionarias, a lo cual estamos bien dispuestos, es preciso que imponga una consecuencia decidida con ellas a los diputados socialistas. Conocemos muy bien los

manejos de las Trifones, Besteiros y Saborits contra la unión obrera y la revolución. Lo que no comprendemos es por qué la mayoría del partido, adherida al criterio de Largo Caballero, no corta estos manejos aplicando el principio de rígida disciplina que se ha hecho valer en otros casos. O es que se prefiere mantener dos alas tácticas antagónicas, la revolucionaria y la posibilista, con el fin de adaptarse a « lo que salga », sea revolución social o restauración de la « democracia » socialazañista?

Los líderes de la U.G.T. quieren a todo trance conformarse con el « statu quo » y sus derivaciones o a lo sumo hacer unas miasmas de revolución blanca... Las elecciones municipales de Cataluña les han parecido injertos Voronoff para la agonizante democracia burguesa.

Es posible que la histórica enferma se reanime un poco antes de exhalar el postrer suspiro. Pero la clase obrera no puede ni debe gastar tiempo a su cabecera. Los « cien días de Napoleón » de la democracia podrían ser más fatales que los años de colaboración para el proletariado español si éste concediera nuevos créditos de confianza a sistemas trasnochados. Hay que enterrar a los muertos y plantar las posiciones tan adelante como sea posible.

Confiamos en que los obreros de la U.G.T. sabrán « desalojar » oportunamente a los mandarines de su Ejecutiva.

Y la unidad revolucionaria se hará, no para encumbrar caciques ni hacer ministros pequeñoburgueses, sino para acabar con el tinglado capitalista y empezar la gran construcción de un mundo nuevo y libre.

V. OROBON FERNANDEZ

Madrid, Febrero 1934

# Informaciones y comentarios sobre una mistificación

El artículo que precede, de la pluma de nuestro compañero Valeriano Orobón Fernández, escrito en el mes de febrero de 1934, después de los acontecimientos revolucionarios de enero y diciembre de 1933 merece una lectura detenida y atenta.

Por mi parte lo leí varias veces, para hallar entre él y las referencias hechas al mismo en otros documentos, algún lazo de correlación, que dicho sea de paso no encontré o no supe encontrar.

Quizás otros, más avisados puedan hacerlo.

Esta es la razón de las informaciones y comentarios que acompaño.

Porque se ha intentado—a mi parecer—partir de los conceptos y de las ideas vertidas en el mismo, haciendo incluso utilización de expresiones que escritas en un cierto contexto general, transformaron la significación contenida en el texto original, haciendo decir a Orobón lo que nunca dijera.

Es cierto que el artículo es una llamada a la Unidad revolucionaria de la clase trabajadora, como es cierto que refleja (al final del último párrafo del segundo título « La unidad combativa ; cuestión de vida o muerte ») cierta concesión de objetivos hacia la alianza, al escribir : « Porque mil veces preferible a la derrota que el aislamiento nos depararía inevitablemente, es una victoria proletaria parcial que sin ser el patrimonio de ninguna de las tendencias, realice de momento las aspiraciones mínimas que converjan en la destrucción del capitalismo y la socialización de los medios de producción. »

Eso es todo, y admitiré que sería bastante para permitirse ciertas reflexiones — sin llegar a las que se llegó — si no siguieran a estas exposiciones las acusaciones claras y expresas que hace a los comunistas y a los socialistas españoles en los títulos finales para concluir :

« Y la unidad revolucionaria se hará, no para encumbrar caciques ni hacer ministros pequeño-burgueses sino para acabar con el tinglado capitalista y empezar la gran construcción de un mundo nuevo y libre. »

Sin rendir culto a nadie, ni aliarnos detrás de ninguna clase de dogmas, hemos de decir sencillamente que no coincidimos con cuanto Oro-

bón expresa en su artículo, reflejo sincero de inquietudes precisas en un momento preciso.

No compartimos, por ejemplo, su creencia — error que demostraron los hechos acaecidos años más tarde y hoy del dominio de la Historia — al referirse a « un desplazamiento teórico y práctico de la social democracia que abandonando su funesta política colaboracionista, se ha reintegrado a sus posiciones de clase. »

Ni cuando, más adelante, reincide :

« Por eso los socialistas han hecho un viraje brusco que después de larga separación, les ha vuelto a colocar cerca de las organizaciones obreras que nunca abandonaron las avanzadas revolucionarias. »

Que hubiera error de apreciación no significa en modo alguno, que cerrara los ojos a la realidad, como lo prueba en el ataque crudo a los posibles aliados (socialistas y comunistas) por sus actitudes hasta el momento, ni que en la alianza que preconizara comprendiera el abandono de los objetivos de la organización a la que pertenecía.

Prueba de ello, lo que afirma en el título « situarse contra la unidad es situarse frente a la revolución », cuando al final del párrafo quinto se explica :

« Es decir que el frente, bloque o alianza se va efectuar en el terreno revolucionario que ocupara la C.N.T., terreno al cual se acercan ahora los socialistas, tras el fracaso resonante de sus experiencias en la democracia burguesa. »

« Y la divisa del pacto eventual no puede ser otra que « unidad revolucionaria para realizaciones revolucionarias. Así es que suscribiendo un pacto sobre esas bases, la C.N.T. no haría sino ratificar eficazmente sus aspiraciones clásicas. »

A parte de su repetido optimismo sobre las actitudes socialistas, la definición de la posible Alianza era clara y neta.

Optimismo relativo, repetimos que no le cegaba como señalado precedentemente, al tocar en la llaga de lo que eran las maniobras políticas de los dos sectores del movimiento obrerista y marxista español. Ahora bien, creemos

necesario atraer la atención de los lectores — para mejor comprender la mistificación en el último párrafo del título dedicado a los comunistas españoles, donde escribió :

« Aún tienen tiempo de rectificar esos procedimientos y ojalá lo hagan acompañándoles « también en ella el órgano del « Frente Unico » « que enseña a diario la oreja de la parcialidad. « Si rectifican, iremos juntos. Si no, se quedarán « en su tienda. Porque la *democracia obrera*, « las masas auténticas de la C.N.T. no tolerarán « bajo ningún pretexto, negocios sucios de Partido, cualquiera que sea el partido que los « intente. Con que manos limpias, intenciones « rectas y menos aspavientos confusionistas. « Así podremos ser amigos... »

Subrayamos en este párrafo las palabras *democracia obrera*, la única vez que aparecen en el vocabulario de Orobón Fernández, empleadas en el sentido de la voluntad de la clase trabajadora y no en el de fórmula política o social.

Más tarde se hará utilización de esa expresión « Democracia Obrera » a la que se añade « Revolucionaria » de una idea — consigna lanzada por nuestro compañero a través del artículo referido. Y es aquí donde decimos que hay distorsión y mal intencionada, de la realidad, para apoyar en ella tendencias revisionistas.

Si hay, por parte de Orobón Fernández el reconocimiento de la necesidad de una acción común y concertada de la clase obrera frente a las evidentes amenazas del fascismo, si preconizó el bloque revolucionario con objetivos comunes en la acción, los condicionaba a que partieran como bases mínimas de los postulados cenetistas. Si escribimos esto, es por la razón de haber encontrado con frecuencia en nuestra militancia, muchos compañeros que se han preguntado cual fue el papel desempeñado por Orobón, en los procesos desviacionistas ulteriores.

Creyendo que clarificar, es no solo necesario, sino que va siendo imperiosamente preciso, para alejar del debate militante a los zánganos de la deformación, sentida o encomendada.

Vayamos con los explicaciones de un proceso de deformación.

En su informe al Congreso extraordinario de la A.I.T. de 1937, el entonces secretario-delegado en Barcelona de la Internacional : Helmut Rudiger, en posición contrapuesta a la del secretariado en París, adoptaba posiciones y actitudes de evidente reformismo (ya explicadas en el pasado número de la Revista en el artículo « Durante la Revolución española »),

y hacía referencias al artículo de Orobón al decir :

« Orobón Fernández, en « la Tierra » en 1934 « expresó su teoría que previó con toda claridad « la realidad de 1937... »

« No hay que confundir la necesidad de una « colaboración en periodo revolucionario y la « colaboración con el régimen capitalista. »

Sería más preciso, en lo que escribió en la revista internacional del secretariado de la A.I.T. (editada entre 1937 y 1938), para abrir el debate sobre la situación ideológica de la C.N.T.

« En 1933 y 1934, quedó probado que la « C.N.T. no se bastaba a sí sola para hacer la « revolución social. Algunos militantes y entre « ellos Orobón Fernández comenzaron a darse « cuenta de que habían pasado los tiempos de « la propaganda pura, que al avance del fascismo *había que oponer algo concreto, un « sistema de derechos políticos y de contenido « social, aunque no fuera libertario...* »

« ... Se comenzó a hablar de Alianza Obrera « y Orobón Fernández declarando francamente « que el Comunismo Libertario no podía ser « un objetivo inmediato osó hablar de « *democracia obrera* ». El y sus amigos creyeron que se « podía poner fin al Estado Burgués, pero hay « que señalar que la condición que veían para « esta realización política era una alianza obrera « sobre un programa común. »

¿De donde sacó Rudiger, esa interpretación del pensamiento de Orobón? ¿De su artículo de febrero de 1934? De seguro que no. Y sin embargo hacía alusión al mismo descaradamente. Rudiger necesitaba un punto de apoyo específicamente español, para justificar sus posiciones de intenso y preconcebido reformismo, para significar la existencia de precedentes a su concepción particularísima de las soluciones a que se veía abocado el anarcosindicalismo español e internacional, de abandono del ideal anarquista, hacia una cierta colaboración con las instancias de la democracia, como demostraría años más tarde, protagonizando el cambio de la declaración de principios de la sección sueca de la A.I.T. : la S.A.C. y apoyando descaradamente las actitudes colaboracionistas de todos los intentos escisionistas en el seno de la C.N.T. española e incluso, la ridícula y fracasada tentativa de los « cincopuntistas ».

En 1964, bajo la égida franquista la Revista del Trabajo de Madrid, publicaba en unos comentarios de Juan Maestre Alfonso sobre el anarcosindicalismo español unas pretendidas



líneas directrices, derivadas también del artículo de Orobón Fernández, que encontramos reproducidas en el libro de nuestro compañero Juan Gómez Casas « Historia del Anarcosindicalismo español ».

« 1º Acuerdo sobre un plan táctico inequívocamente revolucionario.

« 2º Aceptación de la *Democracia Obrera Revolucionaria* : es decir de la voluntad mayoritaria del proletariado.

« 3º Socialización inmediata de los elementos de la producción.

« 4º Las organizaciones municipales industriales federadas por ramas de actividad y confederadas nacionalmente cuidarán del mantenimiento del principio de unidad en la estructura económica.

« 5º Todo órgano ejecutivo necesario para atender a otra actividad que las económicas estará controlado y será elegido y revocable por el pueblo... »

.....

¿De todo, eso hay en el artículo de Orobón?

¿Donde lo que aparece ya como fórmula programática de la repetida *Democracia Obrera Revolucionaria*?

¿Donde encontró el citado comentarista el imposible lazo de unión entre Orobón y lo afirmado?

Leído acaso en las propias argumentaciones de Rudiger, suponemos, por la coincidencia de terminología.

Gómez Casas, en el libro precedentemente referido, al referirse igualmente al trabajo publicado en « La Tierra » llega misma manera — e ignoramos sus fuentes de información — a afirmaciones que no tienen nada que ver con las posiciones de Orobón.

Escribe en el libro editado por Aguilera, y en su página 175, atribuyéndolas a Orobón las siguientes palabras :

« Donde surgen los escollos no tan fáciles de orillar es en la orientación a seguir después del hecho anecdótico. Largo Caballero habla de « La conquista íntegra del Poder público », los comunistas quieren la implantación de « la dictadura del proletariado » y los anarquistas aspiran a instaurar el comunismo libertario. Desde luego hay que desechar las « fórmulas « conquista del poder público » y « dictadura del proletariado » por ser características demasiado parciales y enunciadamente insuficientes del contenido práctico de una revolución social... Puesto que en el fondo y según reconocimiento explícito de sus principales teóricos también los comunistas y socialistas aspiran como última etapa del

« desarrollo a un régimen de convivencia sin clases y sin Estado, una de las bases de la Alianza deberá estipular el avance en ese sentido hasta donde sea posible. Es decir que con el nuevo orden social no han de crearse « órganos coercitivos a la ligera y por el capricho de ajustarse al recetario artificioso de una tendencia sino los resortes estrictamente indispensables para el encauzamiento eficaz de la labor revolucionaria... »

.....

Suponemos que en la utilización de documentación referente al caso, hubo error de interpretación, o que las fuentes a que nuestro compañero se refiriera hubieran ya falseado la información atribuyendo a Orobón manifestaciones que no son suyas, aunque puedan ser de uno cualquiera de entre sus comentaristas.

No solo el artículo de Orobón no contiene ninguna de esas afirmaciones — y todos hemos podido verlo — sino que incluso ne se pueden sacar de sus aseveraciones, conclusiones semejantes.

Y más aún, escribe Gómez Casas a continuación.

« Este documento tenía y sigue teniendo aún incalculables implicaciones. Era realista, supe-  
« ditaba voluntariamente la finalidad del Co-  
« munismo Libertario a la forzosa correlación  
« de fuerzas en presencia si bien al anunciar  
« la « *Democracia Obrera Revolucionaria* » y  
« declarar soberana la voluntad del proletariado  
« plebiscitada por la mayoría, precavía que la  
« finalidad anarcosindicalista no pudiera ser as-  
« fixiada desde el principio por cualquier flo-  
« ración dictatorial... »

Y voloemos de nuevo a releer con toda atención y en voz alta para escucharnos incluso, el artículo de Orobón Fernández.

Y una vez más confirmamos, en que hay gato encerrado, en esta línea, en que unos intencionadamente, otros engañados, pretenden dar al pensamiento de nuestro compañero.

Ninguna de las conclusiones a que se llega, son de Orobón. Todos y cada uno podemos comprobarlo. No encontramos por ninguna parte esa mal forjada teoría de la « *Democracia Obrera Revolucionaria* », ni las bases de funcionamiento a que se hizo referencia en 1966 por una revista franquista.

El párrafo más litigioso, el último del título « La unidad combativa, cuestión de vida o muerte », que también hemos reproducido, se refiere concretamente a la necesaria acción común, en bloque, de las fuerzas revolucionarias que sin ser patrimonio exclusivo de ninguna de las tendencias realice la destrucción

# 1936 - CONGRESO DE ZARAGOZA

## Dictamen sobre el «Concepto Confederal del Comunismo Libertario»

«Es del dominio de todas las delegaciones que asisten a este Congreso que en el seno orgánico de la CNT se agitan, con dinamismo bien marcado, dos maneras de interpretar el sentido de la vida y la base de estructuración de la Economía post-revolucionaria. Esta múltiple concepción de tendencia obedece, a no dudar, a razones doctrinales y filosóficas que, al abrir huella en la psicología de los militantes, crean dos formas inconcusas de pensamiento, cuyas energías en potencia hoy se esfuerzan por imprimir directrices dando cauce a las dos corrientes.

«Ahora bien; si en esta doble movilidad de las energías confederales no mediara el afán natural de hegemonía, no habría problema. Pero esa aspiración espiritual, tenaz y constante, habrá de manifestarse con fuerza nueva en el plano interno de nuestros cuadros, abriendo, con el litigio, peligros serios a la unidad que acabamos de concertar en esta Ponencia, con la serenidad y conciencia necesarias para aquilatar y asumir la responsabilidad histórica y trascendental de esta hora y pensamiento de las dos corrientes, articulando con él los cimientos de la vida nueva.

»Así, pues, declaramos:

»Primero. Que al poner la piedra angular a la arquitectura del dictamen hemos procurado construir con austero sentido de armonía sobre estos pilares: individuo y Sindicato, dando margen al desenvolvimiento paralelo de las dos corrientes y concepciones.

»Segundo. Consignamos, como refrendo a la expresa garantía de la armonía, el reconocimiento implícito de la soberanía individual. Con esta potestad, que vindica la libertad por encima de todas las disciplinas atentatorias, habremos de articular las distintas instituciones que en la vida han de determinar la necesidad, poniendo cauces a la relación.

»Y es así cómo, socializado el cúmulo de toda la riqueza social y garantizada la posesión, en uso, de los instrumentos de trabajo, haciendo igual para todos la facultad de producir, facultad convertida en deber, para tener opción al derecho de consumir, que el instinto por ley natural vindica en todos los imperativos de la conservación de la vida, surge el principio anárquico del libre acuerdo, para concertar entre los hombres el alcance, transacción y duración del pacto. Es así, como el individuo, célula con personalidad jurídica, y entidad angular de las articulaciones sucesivas, que la libertad

del capitalismo y la socialización de los medios de producción. Pero no va más lejos.

Y de afirmar eso, a hablar de régimen intermediario como se pretende, pudiendo utilizar órganos coercitivos — no a la ligera —, con existencia incluso como afirmara Rudiger en 1937, de un ejército revolucionario, hay demasiada distancia para que se pueda decir que hay matices. La diferencia es fundamental.

La democracia obrera revolucionaria es concepción que se aproxima demasiado a las posiciones industrialistas de democracia industrial que adoptara la S.A.C. en 1951 y bien antes los I.W.W. norteamericanos para que podamos atribuirles a causas fortuitas.

Valeriano Orobón Fernández, que murió en la primavera de 1936 sin llegar a ver la eclosión revolucionaria que encendería campos y

ciudades españolas, supo prever en 1934, su inminencia y las posibilidades de un mejor enfrentamiento contra la ofensiva fascista.

Veía la unidad de acción en la calle, no en los pactos entre banderías como deja bien entender en el mismo título de su trabajo.

Dejó bien escrito, por donde — a su criterio — pasaban las condiciones de una acción conjugada de la clase trabajadora de la C.N.T. con otras tendencias.

« ... En el terreno revolucionario que ocupara siempre la C.N.T. »

Que quede claro pues.

Y que cada cual, a la lectura de todo lo que antecede se haga su composición de lugar.

y la potestad de la Federación habrán de crear, ha de constituir el engarce y nomenclatura de la nueva sociedad por venir.

»Hemos de pensar todos que estructurar con precisión matemática la sociedad del porvenir sería absurdo, ya que muchas veces entre la teoría y la práctica existe un verdadero abismo. Por ello no caeremos en el error de los políticos que presentan soluciones definitivas para todos los problemas, soluciones que en la práctica fallan ruidosamente. Y es porque pretenden imponer un método para todos los tiempos sin tener en cuenta la propia evolución de la vida humana.

»No haremos eso nosotros, que tenemos una visión más elevada de los problemas sociales. Al esbozar las normas del comunismo libertario, no lo presentamos como un programa único, que no permita transformaciones. Estas vendrán, lógicamente, y serán las propias necesidades y experiencias quienes la indiquen.

»Aunque tal vez parezca que se encuentre un poco fuera del mandato que nos ha sido encomendado por el Congreso, creemos preciso puntualizar algún tanto nuestro concepto de la revolución y las premisas más acusadas que a nuestro juicio pueden y deben presidirla.

»Se ha tolerado demasiado el tópico según el cual la revolución no es otra cosa que el episodio violento mediante el que se da al traste con el régimen capitalista. Aquélla, en realidad, no es otra cosa que el fenómeno que da paso de hecho a un estado de cosas que desde mucho antes ha tomado cuerpo en la conciencia colectiva.

»Tiene la revolución, por la tanto, su iniciación en el momento mismo en que, comprobando la diferencia existente entre el estado social

y la conciencia individual, ésta, por instinto o por análisis, se ve forzada a reaccionar contra aquél.

»Por ello, dicho en pocas palabras, conceptuamos que la revolución se inicia:

»Primero. Como fenómeno psicológico en contra de un estado de cosas que pugna con las aspiraciones y necesidades individuales.

»Segundo. Como manifestación social cuando, por tomar aquella reacción cuerpo en la colectividad, choca con los estamentos del régimen capitalista.

»Tercero. Como organización, cuando sienta la necesidad de crear una fuerza capaz de imponer la realización de su finalidad biológica.

»En el orden externo, merecen destacarse estos factores:

a) Hundimiento de la ética que sirve de base al régimen capitalista.

b) Bancarrota de éste en su aspecto económico.

c) Fracaso de su expresión política, tanto en orden al régimen democrático como a la última expresión, el capitalismo de Estado, que no es otra cosa el comunismo autoritario.

»El conjunto de estos factores, convergentes en un punto y momento dado, es el llamado a determinar la aparición del hecho violento que ha de dar paso al período verdaderamente evolutivo de la revolución.

»Considerando que vivimos el momento preciso en que la convergencia de todos estos factores engendra esta posibilidad prometedora, hemos creído necesario la confección de un dictamen que, en sus líneas generales, siente los primeros pilares del edificio social que habrá de cobijarnos en el futuro.

## Concepto constructivo de la Revolución

»Entendemos que nuestra revolución debe organizarse sobre una base estrictamente equitativa.

»La revolución no puede cimentarse ni sobre el apoyo mutuo, ni sobre la solidaridad, ni sobre ese arcaico tópico de la caridad. En todo caso estas tres fórmulas, que a través de los tiempos han parecido querer llenar las deficiencias de tipos de sociedad rudimentarios en los que el individuo aparece abandonado frente a una concepción del derecho arbitrario e impuesto, deben refundirse y puntualizarse su más clara interpretación en el comunismo libertario: dar a cada ser humano lo que exijan sus necesidades, sin que en la satisfacción de las mismas tenga otras limitaciones que las impuestas por las necesidades de la nueva economía creada.

»Si todos los caminos que se orientan hacia Roma conducen a la Ciudad Eterna, todas las

formas de trabajo y distribución que se dirijan hacia la concepción de una sociedad igualitaria conducirán a la realización de la justicia y de la armonía social.

»En consecuencia, creemos que la revolución debe cimentarse sobre los principios sociales y éticos del comunismo libertario. Que son:

Primero. Dar a cada ser humano lo que exijan sus necesidades, sin que en la satisfacción de las mismas tenga otras limitaciones que las impuestas por las posibilidades de la economía.

»Segundo. Solicitar de cada ser humano la aportación máxima de sus esfuerzos a tenor de las necesidades de la sociedad, teniendo en cuenta las condiciones físicas y morales de cada individuo.



## Organizaci3n de la nueva sociedad después del hecho revolucionario.- Las primeras medidas de la Revoluci3n

»Terminado el aspecto violento de la revoluci3n, se declaran abolidos: la propiedad privada, el Estado, el principio de autoridad y, por consiguiente, las clases que dividen a los hombres en explotadores y explotados, oprimidos y opresores.

»Socializada la riqueza, las organizaciones de los productores, ya libres, se encargarán de la administraci3n directa de la producci3n y del consumo.

»Establecida en cada localidad la Comuna Libertaria, pondremos en marcha el nuevo meca-nismo social. Los productores de cada ramo u oficio, reunidos en sus Sindicatos y en los lugares de trabajo, determinarán libremente la forma en que éste ha de ser organizado.

»La Comuna Libre se incautar  de cuanto antes detentaba la burguesia, tal como viveres, ropas, calzados, materias primas, herramientas de trabajo, etc. Estos útiles de trabajo y materias primas deberán pasar a poder de los productores para que éstos los administren directamente en beneficio de la colectividad.

»En primer término las Comunas cuidarán de

alojar con el máximo de comodidades a todos los habitantes de cada localidad, asegurando asistencia a los enfermos y educaci3n a los niños.

»De acuerdo con el principio fundamental del comunismo libertario, como hemos dicho antes, todos los hombres se aprestar n a cumplir el deber voluntario—que se convertirá en verdadero derecho cuando el hombre trabaje libre—de prestar su concurso a la colectividad, en relaci3n con sus fuerzas y sus capacidades, y la Comuna cumplir  la obligaci3n de cubrir sus necesidades.

»Desde luego, es preciso crear ya, desde ahora, la idea de que los primeros tiempos de la revoluci3n no resultarán fáciles y de que será preciso que cada hombre aporte el máximo de esfuerzos y consuma solamente lo que permitan las posibilidades de la producci3n. Todo periodo constructivo exige sacrificio y aceptaci3n individual y colectiva y a no crear dificultades a la obra reconstructora de la sociedad que de común acuerdo todos realizaremos.

### Plan de organizaci3n de los productores

»El Plan econ3mico de organizaci3n, en cuantas manifestaciones tenga la producci3n nacional, se ajustará a los más estrictos principios de economia social, administrados directamente por los productores a través de sus diversos 3rganos de producci3n, designados en asambleas generales de las variadas organizaciones y por ellas controlados en todo momento.

»Como base (en el lugar de trabajo, en el Sindicato, en la Comuna, en todos los 3rganos reguladores de la nueva sociedad), el productor, el individuo como célula, como piedra angular de todas las creaciones sociales, econ3micas y morales.

»Como 3rgano de relaci3n dentro de la Comuna y en el lugar de trabajo, el Consejo de taller y de fábrica, pactando con los demás centros de trabajo.

»Como 3rgano de relaci3n de Sindicato a Sindicato (asociaci3n de productores), los Consejos de Estadistica y de Producci3n, que se seguirán federando entre sí hasta formar una red de relaci3n constante y estrecha entre todos los productores de la Confederaci3n Ibérica.

»En el campo: Como base, el productor de la Comuna, que usufructuar  todas las riquezas naturales de una demarcaci3n política y geográfica.

»Como 3rgano de relaci3n, el Consejo de Cultivo, del que formarán parte elementos técnicos y trabajadores integrantes de las asociaciones de productores agrícolas, encargados de orientar la intensificaci3n de la producci3n, señalando las tierras más apropiadas a la misma, según su composici3n química.

»Estos Consejos de Cultivo establecerán la misma red de relaciones que los Consejos de Taller, de Fábrica y de Producci3n y Estadistica, complementando la libre federaci3n que representa la Comuna como demarcaci3n política y subdivisi3n geográfica.

»Tanto las Asociaciones de productores industriales como las Asociaciones de productores agrícolas se federar n nacionalmente —mientras sea únicamente España el país que haya realizado su transformaci3n social— si, llevados a esa disyuntiva por el mismo proceso del trabajo a que se eduquen, lo estiman conveniente para el más fructif ero desarrollo de la Economia; e idénticamente se federar n en el mismo sentido aquellos servicios cuya caracteristica propenda a ello ara facilitar las relaciones l3gicas y necesarias entre todas las Comunas Libertarias de la Península.

»Estimamos que con el tiempo la nueva socie-

dad conseguirá dotar a cada Comuna de todos los elementos agrícolas e industriales precisos a su autonomía, de acuerdo con el principio

biológico que afirma que es más libre el hombre —en este caso la Comuna— que menos necesita de los demás.

## Las comunas libertarias y su funcionamiento

»La expresión política de nuestra revolución hemos de asentarla sobre esta trilogía: *El individuo, la Comuna y la Federación*.

»Dentro de un plan de actividades estructurado en todos los órdenes desde un punto de vista peninsular, la administración será de manera absoluta de carácter comunal.

»La base de esta administración será, por consiguiente, la Comuna. Estas Comunas serán autónomas, y estarán federadas regional y nacionalmente para la realización de los objetivos de carácter general. El derecho de autonomía no excluirá el deber de cumplir los acuerdos de convivencia colectiva, no compartidos por simples apreciaciones y que sean aceptados en el fondo.

»Así, pues, una Comuna de consumidores sin limitación voluntaria, se comprometerá a acatar aquellas normas de carácter general que después de libre discusión hayan sido acordadas por mayoría.

»En cambio, aquellas Comunas que, refractarias a la industrialización, acuerden otras clases de convivencia, como por ejemplo las naturistas y desnudistas, tendrán derecho a una administración autónoma, desligada de los compromisos generales. Como estas Comunas natu-

ristas-desnudistas, u otra clase de Comunas, no podrán satisfacer todas sus necesidades, por limitadas que éstas sean, sus delegados a los Congresos de la Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias podrán concertar convenios económicos con las demás Comunas Agrícolas e Industriales.

»En conclusión proponemos:

»La creación de la Comuna como entidad política y administrativa.

»La Comuna será autónoma, y confederada al resto de las Comunas.

»Las Comunas se federarán comarcal y regionalmente, fijando a voluntad sus límites geográficos, cuando sea conveniente unir en una sola Comuna pueblos pequeños, aldeas y lugares. El conjunto de estas Comunas constituirá una Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias.

»Para la función distributiva de la producción, y para que puedan nutrirse mejor las Comunas, podrán crearse aquellos órganos suplementarios encaminados a conseguirlo. Por ejemplo: un Consejo Confederal de Producción y Distribución, con representaciones directas de las Federaciones nacionales de Producción y del Congreso anual de Comunas.

## Misión y funcionamiento interno de la Comuna

La Comuna deberá ocuparse de lo que interesa al individuo.

»Deberá cuidar de todos los trabajos de ordenación, arreglo y embellecimiento de la población.

»Del alojamiento de sus habitantes; de los artículos y productos puestos a su servicio por los Sindicatos o Asociaciones de productores.

»Se ocupará asimismo de la higiene, de la estadística comunal y de las necesidades colectivas. De la enseñanza. De los establecimientos sanitarios y de la comunicación.

»Organizará las relaciones con las demás Comunas, y cuidará de estimular todas las actividades artísticas y culturales.

»Para el buen cumplimiento de esta misión, se nombrará un Consejo Comunal, al cual serán, agregados representantes de los Consejos de Cultivo, de Sanidad, de Cultura, de Distribución y de Producción y Estadística.

»El procedimiento de elección de los Consejos Comunales se determinará con arreglo a un sistema en el que se establezcan las diferencias que aconsejen la densidad de población, teniendo en cuenta que tardará en descentralizarse políticamente las metrópolis, constituyendo en ellas Federaciones de Comunas.

»Todos estos cargos no tendrán ningún carácter ejecutivo ni burocrático. Aparte los que desempeñen funciones técnicas o simplemente de estadística, los demás cumplirán asimismo su misión de productores, reuniéndose en sesiones al terminar la jornada de trabajo para discutir las cuestiones de detalle que no necesiten el refrendo de las asambleas comunales.

»Se celebrarán asambleas tantas veces como lo necesiten los intereses de la Comuna, a petición de los miembros del Consejo Comunal, o por la voluntad de los habitantes de cada una.

## Relaciones e intercambios de productos

«Como ya hemos dicho, nuestra organización es de tipo federalista y asegura la libertad del individuo dentro de la agrupación y de la Comuna, la de las Comunas dentro de las Federaciones, y la éstas en las Confederaciones.

«Vamos, pues, del individuo a la colectividad, asegurando sus derechos para conservar intangible el principio de libertad.

«Los habitantes de una Comuna discutirán entre sí sus problemas internos: producción, consumo, instrucción, higiene y cuanto sea necesario para el desenvolvimiento moral y económico de la misma. Cuando se trate de problemas que afecten a toda una comarca o provincia, han de ser las Federaciones quienes deliberen, y en las reuniones y asambleas que éstas celebren estarán representadas todas las Comunas, cuyos delegados aportarán los puntos de vista previamente aprobados en ellas.

«Por ejemplo, si han de construir carreteras, ligando entre sí los pueblos de una comarca o asuntos de transporte e intercambio de productos entre las comarcas agrícolas e industriales, es natural que todas las Comunas expongan su criterio, ya que también han de prestar su concurso.

«En los asuntos de carácter regional, será la Federación Regional quien ponga en práctica los acuerdos, y éstos representarán la voluntad soberana de todos los habitantes de la región. Pues empezó en el individuo, pasó después a la Comuna, de ésta a la Federación y, por último, a la Confederación.

«De igual forma llegaremos a la discusión de todos los problemas de tipo nacional, ya que nuestros organismos se irán complementando entre sí. La organización nacional regulará las relaciones de carácter internacional, estando en

contacto directo con el proletariado de los demás países, por intermedio de sus respectivos organismos, ligados, como el nuestro a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

«Para el intercambio de productos de Comuna a Comuna, los Consejos Comunales se pondrán en relación con las Federaciones Regionales de Comunas y con el Consejo Confederal de Producción y Distribución, reclamando lo que les haga falta y ofreciendo lo que les sobre.

«Por medio de la red de relaciones establecidas entre las Comunas y los Consejos de Producción y Estadística, constituidos por las Federaciones Nacionales de Productores, queda resuelto y simplificado este problema.

«En lo que se refiere al aspecto comunal del mismo, bastarán las cartas de productor, extendidas por los Consejos de Taller y de Fábrica, dando derecho a que aquéllos puedan adquirir lo necesario para cubrir todas sus necesidades. La carta de productor constituye el principio de un signo de cambio, el cual quedará sujeto a estos dos elementos reguladores: Primero, que sea intransferible; segundo, que se adopte un procedimiento mediante el cual en la carta se registre el valor del trabajo por unidades de jornada y este valor tenga el máximo de un año de validez para la adquisición de productos.

«A los elementos de la población pasiva serán los Consejos Comunales los que les facilitarán las cartas de consumo.

«Desde luego, no podemos sentar una norma absoluta. Debe respetarse la autonomía de las Comunas, las cuales, si lo creen conveniente, podrán establecer otro sistema de intercambio interior, siempre que estos nuevos sistemas no puedan lesionar, en ningún caso, los intereses de otras Comunas.

## Deberes del individuo para con la colectividad y concepto de la justicia distributiva

«El Comunismo Libertario es incompatible con todo régimen de corrección, hecho que implica la desaparición del actual sistema de justicia correccional, y por lo tanto, los instrumentos de castigo (cárceles, presidios, etc.).

«Conceptúa esta Ponencia que el determinismo social es la causa principal de los llamados delitos en el presente estado de cosas y, en consecuencia, desaparecidas las causas que originaban el delito, en la generalidad de los casos éste dejará de existir.

«Así, pues, consideramos:

«Primero. Que el hombre no es malo por natu-

raleza, y que la delincuencia es resultado lógico del estado de injusticia social en que vivimos.

«Segundo. Que al cubrir necesidades, dándole también margen a una educación racional y humana, aquellas causas han de desaparecer.

«Por ello, entendemos que cuando el individuo falte al cumplimiento de sus deberes, tanto en el orden moral como en sus funciones de productor, serán las asambleas populares quienes, con un sentido armónico, den solución justa al caso.

«El Comunismo Libertario sentará, pues, su «acción correccional» sobre la Medicina y la

Pedagogía, únicos preventivos a los cuales la ciencia moderna reconoce tal derecho. Cuando algún individuo, víctima de fenómenos patológicos, atente contra la armonía que ha de

regir entre los hombres la terapéutica pedagógica cuidará de curar su desequilibrio y estimular en él el sentido ético de responsabilidad social que una herencia insana le negó naturalmente.

## La familia y las relaciones sexuales

»Conviene no olvidar que la familia fue el primer núcleo civilizador de la especie humana, que ha llenado funciones admirabilísimas de cultura moral y solidaridad. Que ha subsistido dentro de la propia evolución de la familia con el clan, la tribu, el pueblo y la nación, y que es de suponer que aún durante mucho tiempo subsistirá.

»La revolución no deberá operar violentamente sobre la familia, excepto en aquellos casos de familias mal avenidas, en las que reconocerá y apoyará el derecho a la disgregación.

»Como la primera medida de la revolución libertaria consiste en asegurar la independencia económica de los seres, sin distinción de sexos, la interdependencia creada, por razones de inferioridad económica, en el régimen capitalista, entre el hombre y la mujer, desaparecerá con él. Se entiende, por lo tanto, que los dos sexos serán iguales, tanto en derechos como en deberes.

»El Comunismo Libertario proclama el amor libre, sin más regulación que la voluntad del hombre y de la mujer, garantizando a los hijos la salvaguardia de la colectividad y salvando

a ésta de las aberraciones humanas por la aplicación de los principios biológicos-eugenésicos.

»Asimismo, por medio de una buena educación sexual, empezada en la escuela, tenderá a la selección de la especie, de acuerdo con las finalidades de la eugenesia, de manera que las parejas humanas procreen conscientemente, pensando en producir hijos sanos y hermosos.

»Sobre los problemas de índole moral que puede plantear el amor en la sociedad comunista libertaria, como son los que hallen su origen en las contrariedades amorosas, la comunidad y la libertad no tienen más que dos caminos para que las relaciones humanas y sexuales se desarrollen normalmente. Para el que quisiera amor a la fuerza o bestialmente, si no bastara el consejo ni el respeto al derecho individual, habría de recurrirse a la ausencia. Para muchas enfermedades se recomienda el cambio de agua y de aire. Para la enfermedad del amor, que es enfermedad al convertirse en tenacidad y ceguera, habrá de recomendarse el cambio de Comuna, sacando al enfermo del medio que le ciega y enloquece, aunque no es presumible que estas exasperaciones se produzcan en un ambiente de libertad sexual.

## La cuestión religiosa

»La religión, manifestación puramente subjetiva del ser humano, será reconocida en cuanto permanezca relegada al sagrario de la conciencia individual, pero en ningún caso podrá ser con-

siderada como forma de ostentación pública ni de coacción moral ni intelectual.

»Los individuos serán libres para concebir cuantas ideas morales tengan por conveniente, desapareciendo todos los ritos.

## De la Pedagogía, del Arte, de la Ciencia, de la Libre Experimentación

»El problema de la enseñanza habrá que abordarlo con procedimientos radicales. En primer lugar, el analfabetismo deberá ser combatido enérgica y sistemáticamente. Se restituirá la cultura a los que fueron desposeídos de ella, como un deber de reparadora justicia social que la revolución debe acometer, considerando que, así como el capitalismo ha sido el acaparador y detentador de la riqueza social, las ciudades han sido las acaparadoras y detentadoras de la cultura y de la instrucción.

»Restituir la riqueza material y la cultural son

los objetivos básicos de nuestra revolución. ¿Cómo? Expropiando al capitalismo en lo material, repartiendo la cultura a los carentes de ella en lo moral.

»Nuestra labor pedagógica deberá dividirse, por lo tanto, en dos tiempos. Tenemos una obra pedagógica a realizar inmediatamente después de la revolución social, y una obra general humana dentro ya de la nueva sociedad creada. Lo inmediato será organizar entre la población analfabeta una cultura elemental, consistente, por ejemplo, en enseñar a leer, a escri-

bir, contabilidad, fisicultura, higiene, proceso histórico de la evolución y de la revolución, teoría de la inexistencia de Dios, etc. Esta obra pueden realizarla un gran número de jóvenes cultivados, los cuales la llevarán a cabo, prestando con ello un servicio voluntario a la cultura, durante uno o dos años, debidamente controlados y orientados por la Federación Nacional de la Enseñanza, la cual, inmediatamente después de proclamarse el Comunismo Libertario, se hará cargo de todos los centros docentes, aquilatando el valor del profesorado profesional y del voluntario. La Federación Nacional de la Enseñanza apartará de ésta a los que intelectual y sobre todo moralmente sean incapaces de adaptarse a las exigencias de una pedagogía libre. Lo mismo para la elección del profesorado de primera que de segunda enseñanza se atenderá únicamente a la capacidad demostrada en ejercicios prácticos. »La enseñanza, como misión pedagógica dispuesta a educar a una Humanidad nueva, será libre, científica e igual para los dos sexos, dotada de todos los elementos precisos para ejercitarse en no importa qué ramo de la actividad productora y del saber humano. A la higiene y la puericultura se le acordará un lugar preferente, educando a la mujer para ser madre desde la escuela.

»Asimismo se dedicará principal atención a la educación sexual, base de la superación de la especie.

»Estimamos como función primordial de la pedagogía la de ayudar a la formación de hombres con criterio propio —y conste que al hablar de hombres lo hacemos en un sentido genérico—, para lo cual será preciso que el maestro cultive todas las facultades del niño, con el fin de que éste logre el desarrollo completo de todas sus posibilidades.

»Dentro del sistema pedagógico que pondrá en práctica el Comunismo Libertario quedará definitivamente excluido todo el sistema de sanciones y recompensas, ya que en estos dos principios radica el fermento de todas las desigualdades.

»El cine, la radio, las misiones pedagógicas —libros, dibujos, proyecciones— serán excelentes y eficaces auxiliares para una rápida transformación intelectual y moral de las generaciones presentes y para desarrollar la personalidad de los niños y adolescentes que nazcan

y se desarrollen en régimen comunista libertario.

»Aparte el aspecto simplemente educativo, en los primeros años de la vida la sociedad comunista libertaria asegurará a todos los hombres, a lo largo de su existencia, el acceso y el derecho a la ciencia, al arte, a las investigaciones de todo orden compatible con las actividades productoras de lo indispensable, cuyo ejercicio garantizará el equilibrio y la salud a la naturaleza humana.

»Porque los productores, en la sociedad comunista libertaria, no se dividirán en manuales e intelectuales, sino que todos serán manuales e intelectuales a la vez. Y el acceso a las artes y a las ciencias será libre, porque el tiempo que se empleará en ellas pertenecerá al individuo y no a la comunidad, de la cual se emancipará el primero, si así lo quiere, una vez haya concluido la jornada de trabajo, la misión de productor.

»Hay necesidades de orden espiritual, paralelas a las necesidades materiales, que se manifestarán con más fuerza en una sociedad que satisfaga las primeras y que deje emancipado moralmente al hombre.

»Como la evolución es una línea continua, aunque algunas veces no sea recta, el individuo siempre tendrá aspiraciones, ganas de gozar más, de superar a sus padres, de superar a sus semejantes, de superarse a sí mismo.

»Todas estas ansias de superación, de creación —artística, científica, literaria—, de experimentación, una sociedad basada en el libre examen y en la libertad de todas las manifestaciones de la vida humana, no podrá ahogarlas bajo ninguna conveniencia de orden material ni general; no las hará fracasar como ahora sucede, sino que, por el contrario, las alentará y las cultivará, pensando que no sólo de pan vive el hombre y que desgraciada la Humanidad que sólo de pan viviera.

»No es lógico suponer que los hombres, en nuestra nueva sociedad, carezcan del deseo de esparcimiento. Al efecto, en las Comunas autónomas Libertarias se destinarán días al recreo general, que señalarán las asambleas, eligiendo y destinando fechas simbólicas de la Historia y de la Naturaleza. Asimismo se dedicarán horas diarias a las exposiciones teatrales, al cinema, a las conferencias culturales, que proporcionarán alegría y diversión en común.

## Defensa de la Revolución

»Admitimos la necesidad de la defensa de las conquistas realizadas por medio de la revolución, porque suponemos que en España hay más

posibilidades revolucionarias que en cualquiera de los países que la circundan. Es de suponer que el capitalismo de éstos no se resigne a verse



desposeído de los intereses que en curso del tiempo haya adquirido en España.

»Por lo tanto, mientras la revolución social no haya triunfado internacionalmente, se adoptarán las medidas necesarias para defender el nuevo régimen, ya sea contra el peligro de una invasión extranjera capitalista, antes señalado, ya para evitar la contrarrevolución en el interior del país. Un ejército permanente constituye el mayor peligro para la revolución, pues bajo su influencia se forjaría la dictadura que había de darle fatalmente el golpe de muerte.

»En los momentos de lucha, cuando las fuerzas del Estado, en su totalidad, o en parte, se unan al Pueblo, estas fuerzas organizadas prestarán su concurso en las calles para vencer a la burguesía. Dominada ésta, habrá terminado su labor.

»El Pueblo armado será la mayor garantía contra todo intento de restauración del régimen destruido, por esfuerzos del interior o del exterior. Existen millares de trabajadores que han desfilado por los cuarteles y conocen la técnica militar moderna.

»Que cada Comuna tenga sus armamentos y elementos de defensa, ya que hasta consolidar definitivamente la revolución éstos no serán destruidos para convertirlos en instrumentos de trabajo. Recomendamos la necesidad de la conservación de aviones, tanques, camiones blindados, ametralladoras y cañones antiaéreos, pues es en el aire donde reside el verdadero peligro de invasión extranjera.

»Si llega este momento, el Pueblo se movilizará

rápidamente para hacer frente al enemigo, volviendo los productores a los sitios de trabajo tan pronto hayan cumplido su misión defensiva. En esta movilización general se comprenderá a todas las personas de ambos sexos aptas para la lucha y que se apresten a ella desempeñando las múltiples misiones precisas en el combate.

»Los cuadros de defensa confederal, extendidos hasta los centros de producción, serán los auxiliares más valiosos para consolidar las conquistas de la revolución y capacitar a los componentes de ellos para las luchas que en defensa de la misma debemos sostener en grandes planos.

»Por tanto, declaramos:

»Primero. El desarme del capitalismo implica la entrega de las armas a las Comunas, que quedarán encargadas de su conservación y que cuidarán, en el plano nacional, de organizar eficazmente los medios defensivos.

»Segundo. En el marco internacional, debemos hacer intensa propaganda entre el proletariado de todos los países para que éstos eleven su protesta enérgica, declarando movimientos de carácter solidario frente a cualquier intento de invasión por parte de sus respectivos Gobiernos. Al mismo tiempo, nuestra Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libertarias ayudará, moral y materialmente, a todos los explotados del mundo, a liberarse para siempre de la monstruosa tutela del capitalismo y del Estado.

## Palabras finales

»He aquí terminado nuestro trabajo, mas antes de llegar al punto final, estimamos que debemos insistir, en esta hora histórica, sobre el hecho de no suponer que ese dictamen deba ser algo definitivo que sirva de norma cerrada a las tareas constructivas del proletariado revolucionario.

»La pretensión de esta Ponencia es mucho más

modesta. Se conformaría con que el Congreso viera en él las líneas generales del plan inicial que el mundo productor habrá de llevar a cabo, el punto de partida de la Humanidad hacia su liberación integral.

»Que todo el que se sienta con inteligencia, arrestos y capacidad mejore nuestra obra.»

# Comentarios con medio siglo auestas

Hace más de cincuenta años, que un puñado de delegados al Congreso Confederal de Zaragoza, en mayo de 1936, y delegados por el mismo, redactaban y hacían aprobar por el Comicio, el documento que hemos transcrito en su integralidad. El tiempo transcurrido, no quitó valor a esta declaración somera, concisa, e impregnada de convicciones colectivas. Que sabihondos teóricos, a fuer de pretendientes a reformadores de lo que pide perfeccionamiento, pero no reforma, hayan querido al comentarla, al correr de los años, acusarla de demasiado sencilla, de visión infantil, porque establecida en torno a una sociedad fundamentalmente agrícola y retrasada, no nos demuestra nada al no ir, dichos enjuiciamientos, acompañados de razones y de explicaciones que hicieran patentes esas opiniones.

No pocos, son, quienes, reconociendo el valor implícito de la declaración del Congreso y su contenido indiscutiblemente libertario, aducen, sin embargo, que no es un programa detallado, ni una exposición abarcando todos los aspectos de las eventuales y posibles realizaciones revolucionarias.

Van otros más lejos, hasta desear que hubiese sido una planificación de programas libertarios. Sin aspirar, ni unos ni otros, al menos así se manifestaron, a trazar una red de consignas rígidas para el futuro, ni señalar a los trabajadores revolucionarios empeñados en la obra constructiva de la Revolución, por donde y cómo dirigir sus pasos.

Vieja polémica en la que se tratan mutuamente unos a otros de demasiado espontaneístas o de tendencias dictatoriales. A todos escapa sin embargo, al parecer, la verdadera intención y propósito de la militancia confederal cuando en 1936, dió su aprobación a dicho texto.

Conviene destacar al respecto las palabras con que comienza y aquellas otras con que termina el dictamen :

*«El Comunismo Libertario no puede ser un programa único que no permita transformaciones. Estas vendrán lógicamente y serán las necesidades y experiencias quienes las indiquen.»*

*«Debemos insistir en esta hora histórica, en que el dictamen no es algo definitivo ni norma cerrada, sino líneas generales de un plan inicial.»*

*«... Que todo el que se sienta, con inteligencia, arrestos y capacidad, mejore nuestra obra...»*

Nada más lejos pues, de los ponentes y del mismo Congreso, que la idea de establecer normas «bíblicas», ni la pretensión de haber llevado a cabo un proyecto expresando el total más allá de las concepciones del anarcosindicalismo. Que quizás haya llegado la hora de aceptar aquella invitación y en el orden individual como colectivo, aprovechando las lecciones que se inscribieron en las páginas de la historia vivida y a luz de las enormes disponibilidades que ofrecen los avances de la ciencias al servicio de todas las técnicas, se intente mejorar, precisar, aclarar aquel documento, o basándose en él añadan nuevas luces en otro, nuevo.

Con la misma inspiración. Y si algo hubiese que corregir, que se corrija. Que la historia es hacer camino y el progreso, constante superación. En tanto que esa hora llegue, es justo que las inquietudes militantes se manifiesten en la reflexión, con intentos de análisis amplificadores de aquel fruto colectivo del pensamiento de nuestros hombres de aquella generación.

Como es justo también, que cada cual, al calibrar el valor de sus reflexiones y al exponerlas, no pretenda, como no pretendieron los ponentes del Congreso zaragozano, poseer la verdad absoluta.

Porque lo difícil, cuando se quiere mirar cara al futuro y un futuro que queremos nuestro es separar la imaginación que puede voletear con ciertas fantasías, entre el análisis que estudia soluciones conformes a esa misma imaginación y alejadas de las realidades y de las posibilidades y el examen lúcido y sereno de aquello que es posible sin demarcarse de los principios fundamentales de la Revolución libertaria.

Más difícil aún, situarse fuera del cuadro corriente de la vida que nos rodea hasta ahogarnos, y hacer la parte de lo útil que es bien poco y lo inútil y a desechar radicalmente.

Ha tejido la sociedad autoritaria y capitalista una complicada red de condicionamientos y de intereses creados, de falsas comodidades, y ha establecido tal red de jerarquías, separando a los hombres en el mundo, como en cada país, y aún en el seno de cada comunidad, que la ruptura de solidaridad, como de todas las fra-

ternidades, crearon en muchos, espesa corteza de indiferencias y egoísmos de la que no es fácil desprenderse.

Y hemos visto insinuar, algunos proyectos y planificaciones futuras de la revolución, que no llegaron a liberarse completamente de los lastres del medio social, que nos envuelve y que no renuncia a seguir dominando.

Tal fué el ejemplo de las interrogantes que a raíz de la Revolución española y de sus avatares, se plantearan conocidos hombres del anarcosindicalismo como Helmut Rudiger, y en los cuales se adivinaba ese peso aplastante de las realidades de las que no llegará a desprenderse, hasta desprenderle, si así puede decirse, del ideario que creyera le había animado.

Plantearse por ejemplo, las normas de la convivencia revolucionaria con la pequeña burguesía, o la necesidad del mantenimiento de un aparato policial y coactivo en la revolución y hasta un mismo ejército revolucionario era situarse fuera de una clara comprensión de nuestros objetivos.

Sin que al decir esto, pretendamos, idea que está lejos de nosotros, que cuantos creyeron y creen en la necesidad de esa programación más amplia e incluso en la planificación revolucionaria, lleven en sus ideas, la menor intención de deformación del ideario, o abandono de alguna de sus premisas.

LA IDEA CHOQUE

Por eso creemos necesario, remozar con un examen detallado las ideas básicas sobre la Revolución, elaboradas en el Congreso de 1936 y nada más que de las ideas básicas, sobre las que debieran apoyarse siempre las eventuales realizaciones de un proceso revolucionario constructivo.

Como ya expresaba la Ponencia, la idea choque era la de conservar integralmente el papel de los protagonistas de la Revolución de mañana : *«Estructurar con precisión matemática la sociedad del porvenir sería absurdo...»*

*«No caer en el error de todos los políticos de presentar soluciones definitivas a todos los problemas...»*

*«No hay método para todos los tiempos, que no podría tener en cuenta la propia evolución de la vida humana...»*

Claro y preciso.

No hay que perder de vista al examinar aquel dictamen, el escenario en el que naciera.

Para la militancia cenetista de 1936, se vivía en momentos en que se daba la reunión de los factores capaces de desencadenar un proceso revolucionario. El mismo dictamen se expresa así.

Y no era solo criterio de la C.N.T., sino incluso de nuestros enemigos, de la conjunción de clases burguesas, capitalistas y estamentos del conservadurismo y la reacción igualmente vencidas de ello. La Historia nos lo ha revelado. Y es lógico que realizado en dichas condiciones, el documento vaya impregnado de un sentimiento de inminencia.

Y si aquello podía darle un toque de apasionamiento, no le alejó de la serenidad que se debe a la obra colectiva.

Comienza el mismo y su lectura atenta, incluso repetida, subrayará dicha serenidad, con la definición de los principios básicos de la Revolución libertaria:

*«La soberanía individual, garantía de la armonía para una relación entre los hombres, cuya necesidad se reconoce.»*

Y para el respeto de ambas premisas : libertad y relación, el establecimiento de las normas voluntarias de esta última dentro de los pactos de libre acuerdo. Condición igualmente básica, la socialización de toda la riqueza social, posesión colectiva de los útiles e instrumentos de la producción y aportación de todos al esfuerzo, determinando todos el alcance, la transacción y la duración del pacto que lleve, a cabo la sociedad futura...

La incorporación de todos los hombres al ejercicio de la responsabilidad social, a tomar parte en las decisiones y en las, modalidades de relación. Sin delegar en ninguna individualidad ni grupo, lo que deben ser funciones de la colectividad en pleno.

Al expresarse así, demarcaban netamente la idea básica de la sociedad libertaria, de los caminos trillados del Ejercicio del Poder por un grupo de elegidos, del autoritarismo descarado o disfrazado de democracia.

No escapó al Congreso, el concepto de Revolución que le diferenciara de otros fenómenos sociales de carácter violento, cuyos objetivos fueran los de un cambio de las fuerzas dominantes, manteniendo el principio mismo de la dominación, ni aquellos otros, obra de minorías activas, pretendiendo por la violencia la desestabilización de un sistema para la implantación de otro distinto pero no menos autoritario.

Definió el hecho violento o destructivo, por llamarle así, como el estallido que da paso a un estado de cosas, que venía latiendo desde bien antes y cada vez con más fuerza en la conciencia del pueblo.

Como explosión que rompe barreras de contención, que le mantuvieron sujeto. La explicación límpida de los ponentes, subraya que dicha explosión tendrá lugar en el momento en que llegue a sus límites extremos, la diferencia entre las aspiraciones individuales con expresión colectiva y el estado de cosas en que se viva, caracterizado por la coacción. Y puede estallar, sea como rebelión instintiva contra la opresión rechazada, sea como expresión de la fuerza de convicciones para el cambio.

Explicando que la verdadera Revolución Social, sólo puede iniciarse en el segundo caso o producirse en el proceso de realización del primero, si toma cuerpo en la colectividad de convicción, de que los objetivos del movimiento chocan necesariamente contra los estamentos de la sociedad capitalista y no contra una forma determinada de ésta.

Más, cuando la clase rebelde organizada, recogiendo las aspiraciones de la inmensa mayoría siente la necesidad de crear una fuerza capaz de llevar a cabo la realización de sus finalidades.

Consideraba preciso para ello, y así hay que leerlo, el hundimiento, no solo de las bases económicas y el supuesto prestigio de las expresiones políticas—sean las que fueren— sino incluso de la ética y moral dominantes en la sociedad.

En expresión total de la ruptura, sin la cual el estallido revolucionario puede derivar en rebelión infructuosa, al solo considerar uno de los aspectos. En los hechos acaecidos en mayo de 1968 en Francia en Europa, calificados de Revolución, se hicieron tambalear las bases éticas y morales de una sociedad en evidente estancamiento, en relación con la evolución de las ideas y consiguieron vigencias para ciertas formas nuevas de concebir la existencia y las relaciones humanas.

Pero no pasó de ahí. Las organizaciones obreras arrastradas por el vendaval de las nuevas generaciones en revuelta, no quisieron aprovechar de las circunstancias por miedo a la ruptura. Si el edificio económico pareció que iba a tambalearse, no sufrió embate alguno por parte de las fuerzas capaces de ello, ni llegó a perder su estabilidad, que restablecieron prestamente las fuerzas conservadoras, ante el mismo miedo a la marea, que sintieron, los hombres de la llamada izquierda democrática.

Infeodados unos y otros a las comodidades de la expresión política, creadora de inercias, temieron, más que esperaron, de la eventualidad que se les ofrecía.

Cabe pues insistir en lo señalado por el dictamen, que solo la conjunción de los tres factores en un lugar y en un momento dado,

ofrecerían las condiciones propicias para que el acto violento, asumiera por su propia voluntad y decisión las directivas libertarias. Pero las masas revolucionarias debían, condición insoslayable, querer la transformación revolucionaria, estar convencidas de su necesidad, de su posibilidad y de su capacidad para llevarla a cabo. Insistir en que la idea dominante para el cambio, al lado del choque frontal contra las bases económicas y políticas que se consideran en posición de vulnerabilidad, no debe faltar el esfuerzo ofensivo que rompa las amarras que atan a la humanidad a 20 siglos de dominaciones, de entramados de costumbres, tradiciones, castradores civismos, normas coactivas, educación deformada, enemigos todos de la expansión libertaria.

Y eso que era muy importante y había que decirlo, no fue olvidado en el dictamen. Aunque solo fuera expresado en cortas líneas.

Y cuando examinamos con detalle la evolución de las luchas sociales y la de los acontecimientos políticos en España desde 20 años antes. Como no hemos de encontrar acertada la convicción del Congreso de que aquella conjunción de circunstancias era inminente?

Meses después, los acontecimientos lo confirmarían, y la respuesta popular haciendo frente a la facción reaccionaria y tomando—allá donde pudo—las riendas de la economía, demostraría que las esperanzas respondían a profundos convencimientos.

#### EL INDIVIDUO Y SU RELACION CON LA COLECTIVIDAD

No insistiremos, por hartos repetidas desde aquellas fechas, las premisas de una regulación funcional de la revolución; contra las situaciones intitucionales del autoritarismo capitalista, en forma de normas de derecho arbitrario ante el que el individuo se siente abandonado e impotente, se plantean las libertarias de exigencia y satisfacción.

Subrayando, si, la amplitud de la interdependencia entre el individuo y la colectividad.

Teniendo bien en cuenta que el esfuerzo exigido a cada uno para asegurar el funcionamiento de la nueva sociedad, *será en función de las posibilidades y condición del individuo y quedará limitado a las necesidades de ese mismo funcionamiento.*

Y en justa contrapartida, si se cubren a cada uno sus necesidades, esta prestación de la colectividad, también tendrá sus límites en las posibilidades de la economía puesta en marcha.

Se andaba muy por encima de las tontas interpretaciones de la «toma del montón» a que se refirieron siempre nuestros detractores para in-

sistir en el carácter utópico de los ideales libertarios.

Implicaba la existencia de este doble condicionamiento, la desaparición de toda posibilidad de acumulación de bienes por parte de nadie, como la de la explotación del esfuerzo de unos en favor exclusivo de otros.

El concepto de propiedad se convertía, al ser general y colectivo en usufructo de bienes naturales, de útiles e instrumentos de trabajo y disfrute igualitario de los productos del mismo.

No olvidó la ponencia de señalar, huyendo de triunfalismos optimistas, que las dificultades se acumularían en los primeros tiempos de la Revolución constructiva, e incluso en los de una posible simultaneidad de esta fase con la acción violenta y anti institucional desencadenada.

Y si no podía demarcalos ni enumerarlos, conscientes de la imposibilidad de preveer todas las circunstancias que podían darse, si que se hizo hincapié en dos aspectos :

El primero, la dificultad de los primeros pasos exigiendo de cada hombre y mujer el máximo de esfuerzos y la limitación del consumo, conforme a las posibilidades de una producción en periodo de puesta en marcha.

Con la convicción individual y colectiva de superar las circunstancias y facilitar y no dificultar, la obra reconstructiva cuyas normas y estructuras, eran obra colectiva, de todos.

### DEFENSA DE LA REVOLUCION

Fue el segundo el de la Defensa de la Revolución, objeto siempre de más de una crítica, que se hicieron vivas a través de los acontecimientos que siguieron hasta 1939 y fueron motivo, más tarde, de disidencias internacionales.

Porque si bien era opinión de todas las delegaciones que había que adoptar todas las medidas necesarias frente a la contrarrevolución e incluso la posible intervención extranjera, se precisaba un VETO libertario a la existencia de un ejército permanente, profesionalizado, por extremadamente peligroso y contrario a los principios de la Revolución libertaria.

Porque seguramente se produciría, como los acontecimientos nos demostraron en todos los casos, la forja de una dictadura, con el membrete de revolucionaria Hoy, medio siglo después, es lógico que los problemas de la defensa de la revolución nos aparezcan con mayor complejidad y que aquella afirmación de que «el pueblo armado será la mejor garantía» pueda parecerse imprecisa. Las sugerencias hechas por la Ponencia, de conser-

vación por las Comunas y por los organismos de la Revolución de los armamentos y elementos de defensa, material bélico y la movilización total y rápida de los trabajadores, bajo la orientación y dirección de los cuadros de defensa pueden creerse insuficientes.

Como puede parecerlo la idea de una vasta campaña internacional, susceptible de crear en todos los países un estado de ánimo dispuesto a solidarizarse con la causa revolucionaria, poniendo toda clase de dificultades a la intervención de la contrarrevolución exterior.

No olvidemos, tampoco las posibilidades de una paralización completa de la economía en los lugares dominados por la contrarrevolución, ni el papel considerable que puede realizar una guerrilla organizada y alimentada por la revolución.

La enemiga declarada a la continuidad de ninguna forma de ejército ni aún a la creación de un ejército revolucionario, implica únicamente la reserva a la creación de un cuerpo específico, profesional, dedicado exclusivamente a esta función, que librado a si mismo y en posesión de los factores de fuerza, pudiera sentirse tentado de hacer uso de los mismos para imponer su hegemonía.

Y si hay que hacer hincapié en dicha exigencia, como garantía del buen desarrollo de la Revolución libertaria, es que, como pudimos comprobar más tarde, los desviacionismos más peligrosos, como el de Rudiger en 1937-1938 tomaban como argumento de defensa, la necesidad de dicho ejército.

Sus declaraciones en los congresos y Plenos Internacionales, de necesidad de creación de un ejército revolucionario y de un aparato coercitivo de la revolución, fueron siempre acompañadas, de concepciones que se alejaban, si no se oponían, a las premisas fundamentales del pensamiento libertario. Sabemos que este aspecto de la Defensa de la Revolución es un punto delicado. Pero debemos preguntarnos, si en la imposibilidad de conocer en que marco de circunstancias, en que paisaje social puede producirse el hecho revolucionario, existe forma alguna de fijar, desde ahora y anticipadamente, cuales serían las formas y aspectos de la lucha contra las fuerzas reaccionarias. En la convicción de que no y dejando sentada ya esa prevención contra la creación de un cuerpo jerárquico y militarizado de defensa, profesional y permanente, la mejor de las respuestas es la de suponer a los protagonistas de la misma revolución, la misma conciencia revolucionaria que animaba a los autores de la Ponencia (expresión del Congreso) y que nos anima hoy al preocuparnos simple de dichos problemas.

Y pensemos que si no fuera así, si no existiera

conciencia libertaria en aquellos protagonistas, todas las precauciones, todas las prevenciones, todas las medidas que indicáramos desde ahora no servirían de nada.

### COMUNA Y SINDICATO

El dictamen menciona, de una manera general y como idea primera el posible funcionamiento de los organismos de la revolución sentando como pilar básico, al individuo a través de la Comuna Libre y en tanto que productor desde sus lugares de trabajo, decidiendo libremente en las asambleas de una y otro de todo cuanto concierne al grupo intersado y sus relaciones con los otros grupos.

Señala las funciones de la Comuna; atender en un sentido igualitario las necesidades, y comodidades materiales morales y culturales de sus componentes.

No va más lejos en la especificación. Pero no perdamos de vista que el documento elaborado por un puñado de delegados, durante las sesiones de un Congreso, y reuniendo en síntesis difícil las opiniones traídas al mismo por los Sindicatos y reflejo fiel de los acuerdos de las asambleas de los mismos, no podía ni debía extenderse en detalles, harto explicados en libros y folletos conocidos por la militancia, ni podía tener la vasta visión que puede ofrecerse a una Comisión de Estudios, con posibilidades de tiempo y medios de consulta superiores. Pero sienta las bases del encauzamiento revolucionario, desde el lugar de trabajo, en el Sindicato y en la Comuna y en ellas el hombre, como individuo y como productor, coautor-actor de todas las creaciones. El órgano de relación de los Consejos de taller de un mismo ramo de producción es el sindicato en la localidad, y la Federación Local de Sindicatos o Consejo Local de Economía, que reúne las posibilidades y decide de las necesidades del conjunto de ramas de la producción, ayudado por los consejos de Estadística y producción de cada uno de ellos.

Célula base de la convivencia social, al lado de las estructuras económicas locales y paralela a ellas, la Comuna Libre.

Federación Comarcal, Regional, e Inter Regional, trazada, regulada y controlada en permanencia por las entidades locales, a través de reuniones y Comicios regulares y extraordinarios cada vez que la necesidad se deja sentir.

Y en esa trabazón horizontal, sin cumbres, la ponencia indicaba:

1° Que la autonomía comunal no excluía el deber de cumplir los acuerdos colectivos de convivencia entre comunas, no compartidos por simple apreciación y aceptados en el fondo.

Sin que ello implique imposición ya que más adelante dirían:

«La Comuna refractaria a la industrialización podría administrarse desligada de los compromisos generales.»

Y convencida de la imposibilidad de autosuficiencia de ésta, añadiría:

«Podría concertar acuerdos económicos con la Federación.»

No perdamos de vista esta especificación = En el respeto a la libertad de la comuna, su derecho a establecer sus propias normas de vida y de coexistencia, el hecho de la Federación no debe ser una obligación.

Pero la desfederación como derecho, comporta a su vez la desolidarización en el disfrute de otras posibilidades que las comunales y que sólo podrían compensarse en el respeto a la misma libertad y los derechos de las Comunas Federadas, con la concertación de acuerdos temporales con ellas.

2° La libre determinación entre las comunas para fusión entre algunas de ellas.

3° Procedimiento de elección de los Consejos comunales, con arreglo a un sistema que tuviese en cuenta las diferencias nacidas de una mayor o menor densidad de población de la Comuna.

*Y teniendo en cuenta que se tardará en descentralizar políticamente las metrópolis constituiría en cada una de éstas, una Federación de Comunas.*

Si hemos subrayado este aspecto de la necesaria y progresiva descentralización de las grandes urbes, que queda expuesta de manera incidental en el dictamen, conviene no olvidar que este aspecto de la Revolución, forma parte de las transformaciones radicales que la misma debe acometer.

Tendencia hoy ya de la misma sociedad capitalista, no olvidemos que los libertarios combatieron siempre esa concepción de las grandes concentraciones de población deshumanizadas e impersonales, así como el de la concentración de la producción en complejos monstruosos, igualmente deshumanizados = Y en esto también somos precursores de una idea que toma cuerpo.

Venir a unidades municipales más reducidas como a una mayor dispersión de los centros de producción, facilitando así la relación entre los ciudadanos en un caso, y entre los mismos como productores en el otro.

Y si eso no está escrito en el dictamen, queda sobre entendido cuando se escribe «*que se tardará en descentralizar las metrópolis*» y se sugiere como medida transitoria, la organización de las mismas a través de sus barriadas en Consejos Comunales, con posibilidad de una

Federación primera. Señalaremos una vez más esa característica de las concepciones libertarias: la posible fusión entre comunas rurales, pequeñas y vecinas, para mejor realización de sus objetivos, como la fragmentación de las grandes urbes en zonas autónomas medidas unas y otras que sólo pueden ser tomadas por las asambleas interesadas y no como función de un dispositivo sistemático, ya que ningún organismo económico ni social de la Revolución posee facultades de decisión en problemas que afectan directamente a las células base.

El radio de acción y de intervención de los organismos comarcales, regionales o inter regional, está determinado por el mandato preciso dado por quienes les instalaron en sus funciones:

Federación horizontal y de la periferia al centro.

Así, queda indicado en el dictamen, citémoslo como ejemplo, que para los problemas que puedan interesar a dos Comunas solamente y para cuya solución se crean capaces ambas, no habría necesidad de intervención del organismo comarcal, a menos de solicitud de los interesados.

Después de señalar, sin creer en la necesidad de mayores explicaciones, la Federación de Comunas en entidades comarcales, regionales y nacional (por llamarla así) con sus organismos correspondientes, mandatarios de la base, para entender en los problemas que puedan convenir en su radio de acción, deja por sobreentendido que esta interrelación perfectamente horizontal, parte siempre de las decisiones de las asambleas locales llevadas a los comicios comarcales, regionales y nacional.

Delimitando claramente las funciones comunales de las de orden económico y de la producción, establece para las primeras:

—La ordenación, arreglo y embellecimiento de las poblaciones.

—El alojamiento, los transportes urbanos de personas y mercancías, la higiene, la enseñanza, la asistencia médica y hospitalaria, comunicaciones, Cultura y arte...

Entendiendo que las funciones reguladoras de cada una de estas actividades, es decir los mandatos y cargos comunales debieran, en la medida de lo posible y salvo en las funciones técnicas y de estadística, ser realizados por ciudadanos independientemente de sus funciones productoras.

Tal precisión, que refleja simplemente el deseo de no dar lugar a la creación de un cuerpo de funcionarios profesionalizados y con posibilidad de pretender más pronto o más tarde el liberarse definitivamente de la obligación

moral de la producción, no puede considerarse como regla fija.

Es natural que tal eventualidad, se examine hoy bajo otras perspectivas, a tenor de las facilidades que ofrecen en nuestro tiempo las tecnologías modernas, tanto en las funciones de estadística como en los de la distribución del esfuerzo productor.

### HOY MAS POSIBILIDADES

Es sabido y hemos de hacerlo constar, aunque sea a modo de inciso en estos comentarios, que las nuevas técnicas de producción, provocan una disminución progresiva del esfuerzo humano en la misma, lo que se traduce ahora desgraciadamente por el paro creciente, y se debe traducir en una economía racional y liberada de las presiones capitalistas, por una disminución de la jornada de trabajo. Más, si a ello añadimos otra consecuencia lógica de la revolución: la desaparición de toda una serie de mercancías supérfluas e incluso nocivas y la reducción de las otras a los porcentajes determinados por las necesidades y no por exigencias de guerra comercial...

Y la incorporación a la producción de cuantos hoy viven como parásitos sociales a todos los niveles.

Será fácil comprender como de la conjunción de todos estos factores, vendrá una reducción considerable de la jornada de trabajo individual. Todo ello, aunque hoy nos parezca lógico, resultaba imprevisible para los Congresistas de 1936, lo que explica sus mismas reservas y su deseo de que el perfeccionamiento de aquel plan general fuese permanente.

Las características del presente posible y más aún del futuro, hacen factible esta comprensión de la compatibilidad entre la función productora y la de delegación de la colectividad comunal para su regulación y buena marcha.

.....

Correspondería al Consejo Local de Economía, formado por los delegados de los diferentes ramos de la producción, la coordinación de la misma en todos los aspectos.

Y como en lo social, no es necesario extenderse en que dichos problemas de producción, no pudiendo ser de orden estrictamente comunal, tanto en la determinación de los niveles de ésta, como en el de las necesidades de la Federación, se deriva la necesidad de creación de organismos comarcales, regionales, etc., económicos, emanación de los locales de un lado y con la cooperación técnica de los consejos de estadística y producción de cada ramo, y la inter-

vención directa de los organismos paralelos de orden social en cuanto a determinación de las necesidades generales.

A los organismos federales superiores o nacionales social y económico correspondería el determinar las necesidades de recurso a productos exteriores a la Federación, y estimación de las reservas excedentes para regularizar la balanza de los intercambios con el exterior.

De la misma manera, reconociendo la incapacidad para ciertas comunas, por su reducido volumen, de resolver todos los problemas de educación, asistencia hospitalaria, abastecimiento de servicios eléctricos, de aducción de aguas e instalaciones hidráulicas para riego, transportes y comunicaciones extraurbanas, instalaciones universitarias, laboratorios de investigación, etc., correspondería a los organismos comarcales, regionales o federal, según su importancia, dichas creaciones y funcionamientos, después de resoluciones adoptadas por los comicios correspondientes.

Comprendiendo bien que este doble funcionar de los servicios sociales y económicos, no puede crear compartimentos estancos y sin relación entre ellos, y sin interpenetración y dependencia continua. Como ejemplo clásico e importante de estos casos, el de distribución de los productos de consumo de todo orden, en el plano local y el intercambio y transporte de los mismos entre comunas—En ellos habrían de intervenir estrechamente ligados los organismos económicos de la revolución (producción almacenamiento y transporte) y los comunales (establecimientos de distribución y determinación de las necesidades).

#### LA CARTA DE PRODUCTOR

Sugería la Ponencia al respecto, la creación de una Carta de productor, personal, intransferible, de validez anual, dando derecho al consumo y teniendo como unidad de valor la jornada de trabajo.

Cartas establecidas por los organismos económicos locales, a la vez que los servicios locales de la Comuna establecerían las correspondientes a las personas no activas de la población (niños, ancianos, incapacitados).

Podríamos hacer ciertas reservas sobre este modo de ver las cosas y especialmente en cuanto a la dualidad de cartas de consumo y a la determinación de las primeras de una unidad de valor:—la de la jornada de trabajo—susceptible de ser comprendida como equivalente al salario, por igualitario que fuese.

Lo comprenderíamos como reminiscencia, y sabemos que ninguna obra puede ser perfecta

y siempre perfectible, como no dejaron de comprenderlo los mismos ponentes.

Precaución contra un injustificado absentismo por parte de alguno o algunos de los componentes de la colectividad productora?

Es posible, y preferimos dejar la puerta abierta al debate, aunque no sin dejar de exponer por nuestra parte que dentro del espíritu de solidaridad que la Revolución debiera crear—sin pecar de ilusos—y dada la aportación laboral mínima exigida a cada individuo, que tal caso pudiera ser corriente hasta el punto de deber determinar normas para evitarlos, a menos de ser de orden temperamental y dependientes de tratamientos psicológicos o terapéuticos. Creemos sinceramente, que una sola carta de consumo, para todos, sin diferencias, sería posible, dadas las facilidades que las técnicas modernas de la informática nos permitirían.

Porque lo que «parecería un mundo» en aquel entonces; lo que se tachaba por todos los profesionales de la depreciación de la Revolución, de infantil, de utópico, pensaban solucionarlo nuestros compañeros en 1936, al no fijar normas precisas y dejar a cada comuna, una vez determinadas las necesidades colectivas, las reglas de la distribución en su seno.

Carta de productor o de consumo, de la que detractores y compañía hablaron con juicios depreciativos entonces y aún después y cuyos equivalentes (cheque y cartas de crédito) se están haciendo indispensables en la vida moderna bajo el sistema capitalista, con los agravantes de la desigualdad de valores en cada caso.

No creemos que ofrezca ninguna clase de dudas; con las posibilidades que hoy existen de establecimiento de cartas magnéticas, informatizadas, su funcionamiento en la sociedad revolucionaria.

Y no se trata, diremos, antes de terminar con este aspecto, y respondiendo a ciertas críticas que surgieron en coloquios y controversias, siempre polémicas, de realizar en la igualdad de derechos, la uniformidad gris ni la monotonía de una existencia monocolor, de la que nos diera una idea la revolución cultural china, en sus mejores momentos.

El derecho a un valor como referencia cuantitativa al consumo dejaría en libertad a cada individuo, de la utilización su libre albedrío, dentro de su validez de utilización anual.

Puede que parezca a algunos que esta medida destinada a evitar una acumulación inútil de riqueza, un tanto extraña. Pero conviene deshacerse de una vez y para siempre de la mentalidad del «ahorro» que cultivaron y cultivan los sistemas de la mala convivencia, como



medio de «previsión» contra los azares de una vida atada a los avatares del salario.

Supérfluo en el proceso revolucionario, donde las necesidades serían cubiertas dentro de un concepto de igualdad solidaria por los organismos económicos y sociales.

La existencia normal es un derecho adquirido desde el nacimiento, y estaría garantizado por el libre acuerdo de todos los interesados, autores-actores, de la Revolución.

Otra de las observaciones hechas, y estamos hartos de leer alusiones a las mismas en boca de marxistas españoles al referirse a los «bonos comunales» establecidos en las colectividades agrícolas en 1936—también de validez anual—, de que hay bienes en la vida actual cuya adquisición representa el fruto de sacrificios durante varios años.

La crítica es infantil y se sitúa en el cuadro a que ya nos referimos de querer concebir la revolución sin despojarnos de los lastres que se arrastran, provenientes de la sociedad capitalista y jerarquizada.

No se puede concebir el ejercicio del libre albedrío en la Revolución, con el de la predisposición a pasar sobre los intereses generales del conjunto social del que se es parte integrante, ni en detrimento del mismo libre albedrío de nuestro semejante.

Cubiertas las necesidades de alojamiento conveniente, de mobiliario, transportes urbanos y extraurbanos, comunicaciones, educación y enseñanza de los niños y de la juventud, asistencia médica, prevención social en general, ocios, cultura y artes, etc., por la colectividad de que se forma parte, y suprimida la propiedad individual, no sabemos que bienes puedan requerir el esfuerzo individual de varios años. No pueden ser ciertas ventajas que son hoy exponentes del desequilibrio social y de las injusticias a desaparecer (ni del automóvil propio, el yate, el terreno de solaz individual costoso).

#### *LA DELINCUENCIA, RESULTADO LOGICO DEL ESTADO SOCIAL EN QUE VIVIMOS*

Así, en todos los aspectos del proceso revolucionario, nos resultaría imposible poder concebirlos y explicarlos sin desprenderse de los viejos ropajes. Por ejemplo en lo que concierne a la JUSTICIA. Cuando la Ponencia dictamina que es premisa indiscutible de la Revolución libertaria, la desaparición de los regímenes de corrección, del actual sistema jurídico y de sus instrumentos: cárceles y locales penitenciarios, lo hace convencida de que la causa del delito es en la totalidad de los casos, el mismo estado de cosas social y económico,

con sus injusticias, sus desigualdades sus discriminaciones, y con clima de inseguridad económica que crean para la mayoría.

Convencida de que desapareciendo las causas, desaparecerán forzosamente los efectos. Sin el calor, no hierve el agua.

«Al tener el individuo cubiertas sus necesidades, habiendo recibido una educación racional y humana no existirán razones para delinquir.»

Y continúa:

«Por ello cuando el individuo falte al cumplimiento de sus deberes tanto en el orden moral como en sus funciones de productor, serán las asambleas populares quienes con sentido humano darán solución justa al caso.»

Lo que supone la supresión de todo código escrito estipulando delitos y sanciones. La acción correctiva corresponderá, las más de las veces a la medicina, y la preventiva a la pedagogía.

Y termina la Ponencia :

«Cuando algún individuo, víctima de fenómenos patológicos atente contra la armonía que ha de regir, la terapéutica pedagógica cuidará del desequilibrio y estimulará en él, el sentido ético de la responsabilidad social que la herencia insana le negó».

Y no hay imprecisión, aunque alguien lo pretenda, en esta manifestación del profundo sentimiento libertario y humano que la idea encierra. Partiendo de la premisa de que la delincuencia es el resultado natural del estado de injusticia social y económica vigente, generando la inseguridad en gran parte de la colectividad social, se explica que contra las normas que determinan ese desequilibrio anti-natural, ante la segregación que el mismo determina y las marginalizaciones que crea, surja una rebelión instintiva y de orden individual, que enfrente la violencia individual de grupo contra la legítima y codificada, y la usurpación de bienes ajenos o robo, contra la usurpación protegida por las leyes, al consagrar el principio de la propiedad privada.

Y antes que ser marginados, se marginan. Como resulta lógico en una sociedad preñada de contradicciones en el que se confunden deliberadamente para proteger intereses determinados, la noción del bien y del mal, los respetos y las obediencias y se establecen normas que regulan «el mal para un supuesto bien» y condenan «el bien que se considere como mal», en el que la violencia es con excesiva frecuencia medio de asegurar la estabilidad de las instituciones, y se invocan los civismos para justificar el crimen bélico, los ejemplos de la moral instituida, llegan a crear una misma valoración del desprecio a la vida

en quienes son marginados o se marginan voluntariamente, despreciando la definición común y corriente del crimen.

Como se explican otros casos de crimen, en tanto que secuelas de una educación ausente o insuficiente, la desesperación de la miseria y un medio ambiente opresor, creado por la injusticia permanente. Contra la moral del «hombre lobo del hombre» que nos invita indirectamente a devorarse unos a otros a través de las clases sociales y las rivalidades que engendran, solo cabe la moralización de las relaciones sociales al ser basadas en la igualdad, en la fraternidad y en la libertad, que sólo puede asegurar la revolución libertaria. Y no cabe duda de que una educación racional, en la que se encuentren ausentes todas las reglas y normas que dan hoy legitimidad a las injusticias que instituyen las servidumbres y aceptan las humillaciones, devolvería a la naturaleza humana su verdadero carácter. Salvo, como también expone el dictamen, en aquellos casos que pertenecen al terreno de la patología.

Así lo comprendieron los ponentes, ni juristas ni estadistas, hombres, respetando al hombre.

### LAS RELACIONES ENTRE SEXOS.

#### LA FAMILIA

La misma amplitud de ideas en cuanto concierne a las relaciones entre el hombre y la mujer.

Reconociendo al valor de la familia, como afirman «nucleo civilizador de la especie, creadora de cultura moral y de solidaridad», no somete su existencia a ninguna clase de reglas limitadoras de la individualidad.

Sin que la familia represente, como ha ido forjando la sociedad capitalista y su moral religiosa, un estamento autoritario, sino como célula de relaciones afectivas.

Hoy nos parece, tras los logros obtenidos a través del medio siglo que nos separa de aquella resolución, que es sólo expresión de un derecho natural y más o menos en algunos países.

Como puede, parecernos obvia, la declaración de garantía de independencia económica de la mujer, lograda hoy—en la práctica parcialmente—aunque afirmada por todos.

No olvidemos, y volvemos a repetirlo, cuando fue elaborado y en que cuadro de circunstancias políticas sociales y económicas aquel dictamen, para comprender que representaban una vez más una ruptura con los códigos morales existentes y en los que la presión de los oscurantismos religiosos y las tradiciones, levantaron un muro contra la evolución de las ideas y más aún contra las realizaciones.

Que hoy representan todavía barrera de contención contra el progreso.

Hay, sin embargo en el documento, ideas significativas al respecto, y que hoy, parecerán extrañas a quienes no consiguieron, como diríamos, arrancarse «el pelo de la dehesa».

No la afirmación categórica del Amor Libre, sin más regulación que la voluntad mútua y recíproca del hombre y de la mujer, idea cada día más generalizada, sino aquella otra que se desprende como lógica consecuencia:

«La colectividad salvaguarda y garantiza a los hijos.»

Desde su nacimiento, el niño forma parte de la colectividad que les debe el sumo de los derechos que acuerda a todos sus participantes y hacia los que se arroga todas las obligaciones inherentes a su desarrollo, formación, educación, etc.

No se quiere decir con ello, aunque algunos lo pretendan en el sacrosanto sobresalto de defensa de la paternidad, que la colectividad arrebató los hijos a sus padres, ni como afirman ciertos teorizantes marxistas que los hijos, desde que nacen, pertenezcan a la revolución. Salvaguarda y garantía: el derecho a la vida, a la formación y a la educación. La protección incluso, contra posibles excesos o defectos de la presencia paterna, considerando, no que los niños pertenecen a la célula familiar, ni a la colectividad, sino a ellos mismos en tanto que individuos con personalidad en formación.

#### CULTURA

Pasemos rápidamente sobre las pocas líneas reservadas en el dictamen a la religión. El derecho de cada cual a tener las creencias que quiera sin que ello traiga como consecuencia, la manifestación ostentatoria de ritos y ceremonias, ni la creación de una organización ajena a las estructuras socioeconómicas. En el supuesto lógico de que la educación de las generaciones en marcha lograra a través del conocimiento y las lecciones humanas de la Revolución, borrar de las mentes, todos los lastres de prejuicios, leyendas, temores y falsas esperanzas que fueron creados por todas las religiones para asegurar la dominación propia o la de sus aliados.

Y pasemos a un aspecto de enorme importancia.

Por encima de los problemas económicos de la vivencia como especie y de las relaciones que ellos determinan, hay la superación individual y colectiva, la expansión del espíritu, el cultivo de las ciencias y el arte: la CULTURA. Importaban a quienes redactaron el dictamen, como importaba en los acuerdos que al mismo

aportaron las asambleas de los sindicatos, en razón de una situación grave entonces en nuestro país, hacer hincapié en la lucha contra el analfabetismo y la incultura.

Si hoy pueden parecernos tales propósitos un tanto sobrepasados, al menos en el mundo occidental, no es tal en numerosos y poblados países donde tal necesidad es evidente. Es pues, se quiera o no problema de hoy como de ayer, con agravación variable.

El conjunto de ideas motrices, de las labores de educación que se enuncian en el dictamen, merecen atención especial, sobre todo en ciertos aspectos que conviene subrayar:

«Libre acceso durante toda su existencia, a todos los seres, a la ciencia, al arte y a las investigaciones de todo orden compatibles con las actividades productoras.»

«Supresión de la discriminación entre manuales e intelectuales. Acceso libre porque el tiempo «destinado a ello, pertenecerá al individuo y «no a la colectividad, de la cual se emancipará «el individuo, si así lo quiere, una vez concluida «su misión de productor.

«Hay necesidades de orden espiritual paralelas a las necesidades materiales, que se manifestarán con más fuerza en una sociedad que «satisface las primeras y deja emancipado al «hombre.

«Como la evolución es una línea continua, «aunque a veces no sea recta, el individuo «siempre tendrá aspiraciones, ganas de gozar «más, de superar a sus padres, a sus semejantes, a sí mismo.»

«Todas estas ansias de superación, de creación —artística, científica, literaria, de experimentación, no serán ahogadas bajo ninguna conveniencia de orden material, ni general por una «sociedad basada en el libre examen y en la «libertad de todas las manifestaciones de la «vida humana.»

«No las hará fracasar como ahora sucede, sino «que por el contrario las alentará y cultivará «pensando que no sólo de pan vive el hombre «y que desgraciada la humanidad que sólo de «pan viviera.

«No es lógico suponer que los hombres en la «nueva sociedad carezcan del deseo de esparcimiento = A tal efecto las Comunas autónomas «libertarias destinarán días al recreo general que «señalarán las asambleas comunales en fechas «simbólicas de la historia y de la Naturaleza. Así «mismo se dedicarán horas diarias a las expo-

siciones, manifestaciones teatrales, cinema, conferencias culturales, etc., que proporcionarán «alegría y diversión en común.»

No hemos resistido al deseo de reproducir íntegramente estos párrafos del dictamen por cuanto son un canto de esperanza basado en la sinceridad de sus propósitos, eclosión de nobles ambiciones, expresando toda su confianza en las posibilidades de superación humana, individual y colectiva, que ofrecerá la revolución por las ideas del Anarquismo.

#### PARA TERMINAR

Escriben en sus palabras finales:

«La pretensión de esta Ponencia es mucho más modesta. Se conformarían con que el Congreso viera en el dictamen *las líneas generales del plan inicial que el mundo productor ha de llevar a cabo, el punto de partida de la humanidad hacia su liberación integral.*»

Y así debenos leerlo, estudiarlo e interpretarlo. No podemos atribuirle porque no lo tenía, ni lo tuvo el Congreso que lo adoptara, la pretensión de trazar de manera precisa los caminos de la Revolución Libertaria sino facilitar los principios que puedan ayudar a los protagonistas e encontrarlos.

La Revolución es obra humana. Será aquello que los hombres sean capaces de llevar a cabo en lugar y momento determinado.

Al hacer suyo el dictamen, el congreso cenetista de 1936 en Zaragoza, quería lograr y logró aportar a las ansias y proyectos de transformación manumisora de sus militantes, una idea de la labor a realizar, de sus bases fundamentales, y de sus posibilidades.

Medio siglo después, contrariamente a quienes creen que el tal documento elaborado en circunstancias especiales, está sobrepasado, sigue teniendo ese valor de trazado de líneas generales, punto de partida e inspiración de la Revolución Social.

Quienes la hayan de llevar a cabo, lo lograrán, si impregnados de este espíritu, buscan dentro de él las soluciones a los innumerables problemas que se les han de presentar.

Eso es cuanto los anarcosindicalistas españoles pudieron hacer y el mejorarlo es cuanto podemos hacer hoy. Porque nunca pudieron ni podemos creernos nosotros, tutores ni directores de las generaciones venideras, ni limitadores de antemano de sus ambiciones, de sus ilusiones, de sus proyectos y decisiones.

# SEPTIMO CONGRESO A.I.T. (1951)

*Interviene Germinal Esgleas (XI y XII sesión)*

## PRINCIPIOS Y TACTICAS

Ciertos usos ilimitados de libertad de expresión pueden ser pesados pero útiles ya que la buena fe en engrandecer la A.I.T., parece ser el motor fundamental. Se han producido expresiones decepcionantes que nos han entristecido : limitaciones interpretativas del anarquismo.

Se nos ha pretendido raquíticos, ignorantes en materia sociológica y ciegos de las lecciones del tiempo y de la historia y esto en nombre de teorías como las del sindicalismo puro y o por hombres como Nin, Maurin, Vidella y otros que pasaron a formar en los partidos marxistas.

Aceptamos nuestra ignorancia en materia sociológica, política, etc., y continuamos trabajando con el pueblo, haciendo de la C.N.T. y de la A.I.T. algo fundido con el pueblo, que no perecerá.

Ha dicho Alemania (Souchy) que los principios cambian, que no son eternos que se corrompen si no se les renueva. Saqué la conclusión de que para él, el anarquismo no tiene definición precisa en cuanto a los principios. Desde los 13 años en que comencé mi militancia me fijé una noción clara de él. Según la definición de nuestros precursores, pensadores y teóricos y la aportación de todos los anarquistas, dando mayor amplitud a su contenido substancial.

*No es algo vago e incoherente, Es la concepción más amplia, elevada y precisa de la libertad integralmente considerada y con proyección realizadora, infinita, en relación al individuo, al ser humano, a la humanidad, a la sociedad y al mundo, al universo y a todas las manifestaciones de la vida consciente, de las actividades individuales y colectivas. La más alta expresión del Orden y de la Justicia, de los principios de la evolución y de la Revolución.*

Hay en verdad, anarquistas individualistas, comunistas o colectivistas, naturistas, sindicalistas y muchos otros matices.

### SOMOS ANARQUISTAS SIN ADJETIVO

En España hemos superado esas situaciones : somos anarquistas sin adjetivo. Todos los anarquistas de todas las tendencias tienen una concepción común basada en la NO autoridad, en la oposición al Estado, al gobierno, a la opresión del hombre por el hombre.

Y todo lo que se encuentra en el campo de CRACIA, de la autoridad, no es anarquista. Eso es lo esencial, para el presente y para el futuro. La negación de la autoridad como principio permanente y vital para hoy y para mañana ; como afirmación del principio eterno de la Libertad vinculado a la misma vida. O será anarquismo, o no será nada. Como principio, doctrina y aspiración ; como expresión de norma de vida individual y colectiva, es siempre actual. Encuentra en si misma los motivos de renovación. No es una idea estática ni caduca. Es la afirmación de la concepción de la Libertad, elevándola al infinito, siempre hacia el más allá, de cara a las realidades del presente y del futuro.

La concepción general del Ideal Anarquista puede concretarse así : Libertad integral para todos y cada uno de los hombres, en todos los aspectos, en todas las épocas, en todas las circunstancias. Es la concepción más elevada del hombre, de la sociedad y del orden social; de la Libertad, de la Justicia y de la Etica. Es la negación de la Autoridad. No representa ningún privilegio de orden político, ni de ninguna clase. Es la síntesis de la evolución y de la libertad creadoras, sin limite. Sintetiza el principio de justicia basada al mismo tiempo en la realización de la Libertad, en el del bienestar para todos y cada uno de los hombres.

Nuestros principios, no son oscilantes, no se corrompen. Mientras quede un hombre que los defienda y aunque no quedara ninguno, quedarían con todo su valor para el futuro, hasta que otros hombres los sintieran y los abrazaran y les dieran su expresión en la libertad. No pueden ser disociados de la vida y

la realidad. Son de actualidad permanente. No perecen, no envejecen, ni rectifican, ni se fosilizan; están enraizados en la esencia misma de la Vida. No pueden desvincularse de la vida individual ni colectiva. La caracterizan y la dan valor, elevando y respetando toda la dignidad y la personalidad del hombre y perfeccionando el sistema social.

Souchy nos ha dicho : « He visto principios que se corrompen; he visto aplicar principios como el de la no reelección, de concordancia con el espíritu anarquista... »

No, Souchy : el principio de la no reelección, en su aplicación política no es anarquista y no lo ha sido nunca. Tampoco el de la elección, de la delegación de Poder, de autoridad y de imposición de la mayoría. La elección es la Autoridad, la no reelección es la continuidad de la misma. El principio anarquista es la no elección.

#### EL ANARQUISMO ESTA EN LA VIDA

El anarquismo se realiza, está en la Vida, es un factor de la evolución individual y social, de renovación en el camino ascendente de la humanidad.

Sus principios se abren camino porque corresponden a las necesidades humanas y las interpretan.

No tenemos una concepción cerrada, ni dogmática, ni absolutista. En el anarquismo, el hombre puede evolucionar en plena libertad. Cuando el hombre renuncia al espíritu anarquista de la libertad, se limita y se niega a sí mismo.

Tenemos la voluntad consciente de querer mantenernos dentro de esta concepción doctrinal porque no limita nuestros pensamientos ni sentimientos y facilita a cada uno la realización de sí mismo.

Algunos compañeros como Rudiger, parecen estar obsesionados por la idea de encontrar alguna cosa nueva, alguna forma nueva de expresión, algo a la moda.

En eso también deseamos claridad. Sentimos la inquietud de lo nuevo, el deseo de algo que se renueve constantemente. Esta inquietud no está dissociada del ideal anarquista : Queremos que lo nuevo tenga un sentido verdaderamente anarquista, porque el anarquismo tiene una base sólida en lo real y en todas las manifestaciones de la Vida como factor permanente de renovación sin límites, para el hombre.

La obsesión de lo nuevo, estilo Rudiger, me recuerda el caso de un trapero que iba a visitar a sus clientes y les decía : « Tengo algo nuevo

en casa. » Ese algo nuevo era la ropa vieja recogida la víspera. Algo nuevo, pero viejas prendas, trastos viejos.

Y lo que se nos presenta como algo nuevo ahora, por parte de algunos, son trastos viejos. Todas las reminiscencias autoritarias la influencia de tipo marxista, todo lo que puede caer en el área del autoritarismo. Eso es en todo caso lo que se nos ofrece hoy : nada que pueda representar una creación renovadora.

Me congratularía de que a través de los debates que sigan, se me demostrara que estoy en el error.

*Lo que persigue el bloque de nuestros enemigos de todo orden, es nuestro desarme ideológico.*

*Se persigue la desintegración de las esencias básicas del anarquismo, porque saben que el pensamiento anarquista es el que destruye la autoridad, la dictadura y el totalitarismo, el que se ataca más directamente a los privilegios y a la desigualdad.*

Debemos ser clarividentes para no dejar desagregar el bloque de todo lo que debe mantenerse bien sólido : nuestra ideología.

Frente a esas tendencias confusas, me veo en la obligación de decir a Rudiger y a Souchy y a los compañeros que pueden pensar como ellos, lo que Desjacques decía a Proudhón : « Sed abiertamente anarquista. No seais un octavo de anarquista. » Y nosotros deseamos que lo seais sin reparos, sin reticencias, plena y abiertamente.

Proudhón no pudo llegar como Bakunin, al ateísmo, al colectivismo, al federalismo, a la anarquía. No lo digo, yo sino el profundo historiador del anarquismo : Max Nettlau.

Rudiger nos quiere presentar a Proudhón como patrón y modelo preferente. Apreciamos todo lo que Proudhón ha aportado al anarquismo ; cuanto ha significado en la lucha y representa para nuestra ideas; su contribución permanente. Otros han enriquecido también nuestras ideas. Pero nos sentimos más cerca de Bakunin, en la interpretación del ideal anarquista.

#### SABER QUIENES SOMOS

Es necesario saber quienes somos, lo que contienen las fórmulas. No podemos aceptar fórmulas de vacío contenido anarquista.

Hasta ahora, todo ese revisionismo, ese modernismo, esa pretendida renovación no ha presentado nada nuevo. Sólo nos demuestran que esas cosas nuevas no existen. Hablan de nuevo y de renovación empleando palabras sin ningún contenido substancial. Siembran la

duda sobre el anarquismo, redundando en los conceptos que éste viene expresando, a la vez que niegan el valor real de la idea y del movimiento anarquista.

Se habla de socialismo libertario como divergente del anarquismo. Como algunos elementos marxistas. La fórmula sería una contribución al campo de la Autoridad, no de Acracia.

También al concepto « libertario » se le ha querido dar un contenido substancial que representa una mistificación del anarquismo.

Todas estas fórmulas juegan un papel importante de confusión.

(Después de señalar los efectos nefastos de la ruptura de la Ia Internacional por el marxismo y el papel de puntales del conglomerado capitalista que juega la social democracia, como del Estado Totalitario el Comunismo, prosigue) :

Nosotros deseamos que en todo momento, acracia, anarquía, anarquismo, socialismo ácrata, socialismo libertario, anarquista, ácrata y libertario signifiquen una misma cosa en su contenido social.

También Rudiger ha señalado que hay una diferencia entre Democracia y Totalitarismo. Pero digamos que la Democracia no llega a la negación del Estado.

Se ha dicho que la democracia debía desarrollarse hasta sus últimas fases para dar luego paso a las fórmulas del socialismo libertario. Incluso Pi y Margall, decía que el hombre es un soberano que está por encima del Estado, que es opresión y tiranía. Engels dijo que el Estado debería desaparecer; Lenin también. Stalin dice que el Estado es una dictadura circunstancial.

Todas esas definiciones no nos satisfacen porque en el fondo alimentan una corriente de Autoridad.

Los caminos de la libertad deben ser siempre caminos de libertad, sin contradicción. La democracia que no sale del marco del Estado y de la autoridad no puede presentarse como camino viable hacia la Anarquía. Nosotros, que estamos frente a todos los totalitarismos, también podemos hacer confianza a la democracia, que es autoridad.

*Para desprestigiar la idea de la Revolución Social, se la quiere presentar como un mito, como algo de sentido únicamente violento, destructivo y catastrófico, de poder taumatúrgico, que ha de producirse a fecha fija.*

*Se persigue el que los trabajadores y el pueblo pierdan su fe en su propia y directa acción y remunerien al empleo de toda violencia frente al despotismo y la opresión.* Evolución y Revolución van íntimamente ligadas. No hay revolución; hay revoluciones y lo positivo de

ellas como evolución contribuye a la justicia social, a la libertad. Una Revolución que no se sale del círculo de la Autoridad, es una revolución abortada. *No es una revolución según la concepción anarquista, la explosión ciega de la violencia que degenera en solución autoritaria.* Para combatir precisamente al exclusivismo marxista, hay que afirmar entre los trabajadores, el sentido revolucionario; en todo lo que tiene de positivo para la libertad, de renovador, de reconstructivo y de eficaz en la lucha contra las fuerzas dominantes. Para construir, como decía Bakunin, es necesario primero, destruir todo lo hecho... Y no se derriba con plegarias, sino con la acción conscientemente aplicada. Sería infantil creer que las clases dominantes van a ceder y a renunciar a sus privilegios sin violencia. *No es la Revolución una fuerza ciega y destructiva de todo lo malo sino también la fuerza vital y creadora, que rompiendo con los diques que se oponen a la evolución, se abre paso para facilitar cauces más amplios a las corrientes transformadoras.*

#### ENTRENAMIENTO REVOLUCIONARIO PERMANENTE

El movimiento sindicalista revolucionario español encarnado en la C.N.T. en su acción y realizaciones prácticas, ha partido del concepto de que la revolución no se haría en un día ni a fecha fija. Ha habido en España, por parte de la C.N.T. un entrenamiento revolucionario permanente sosteniendo la moral de los trabajadores y del pueblo y orientada en la concepción más amplia de la Revolución Social. Sabemos que no hay Revolución sin evolución y viceversa : los dos términos se complementan. *Hay una corriente generalizada en el mundo que tiende a matar el espíritu revolucionario, opuesta al principio bakuniano del esfuerzo activo, de la voluntad determinante del hombre, con sentido voluntario y consciente de la acción frente a todo lo que nos oprime. Esa corriente es perniciosa.*

Deseamos que el espíritu revolucionario no desaparezca, porque por ser anarquistas, somos revolucionarios. Y si añadimos al concepto de sindicalistas el de revolucionarios, es por algo.

No podemos dejar la idea de la Revolución a la especulación demagógica de los estalinianos.

Se nos dice que Rocker, que redactó el texto de los Estatutos, considera rebasada por la realidad esa declaración, en algunos aspectos. En lo fundamental para nosotros, tiene valor actual y permanente. Lo esencial permanece con todo su valor,

Según Souchy, parece que nadie sabe lo que es el Comunismo Libertario. No vamos ahora a hacer una exposición acabada. Hay una definición del concepto confederal del mismo. Todos los militantes del anarquismo y del sindicalismo revolucionario tienen una noción clara de lo que representa y si ellos la tienen y tienen conciencia de ello es de sentir que Souchy no la tenga. El comunismo Libertario en España no ha sido sólo una teoría: Ha sido en parte realidad, en el orden de ensayos prácticos. Me parece pues desproporcionado que se diga que no se sabe lo que representa.

Repetimos pues, que la A.I.T. tiene sus principios y finalidades concretizados en el Comunismo Libertario. Muy a pesar nuestro nos hemos visto obligados por muchas intervenciones a insistir sobre conceptos que parecen más apropiados para un Congreso Anarquista, que para un Congreso sindicalista. Y queremos hacer resaltar que estamos en un Congreso de la A.I.T., organización sindicalista revolucionaria y que es a la A.I.T. y al sindicalismo revolucionario que nos referimos aún tratando de esos aspectos. Rudiger ha dicho que encontraba al sindicalismo insuficiente. Nosotros también. Y también nos hallamos enfrente del sindicalismo auto-suficiente.

Aceptamos como definición del sindicalismo revolucionario la hecha en un manifiesto de 1920: « *En el orden político somos anarquistas, en el orden económico somos comunistas libertarios: en el orden de organización somos sindicalistas revolucionarios, en todo lo que representa el combate contra el capitalismo y el Estado.* »

#### EL SINDICALISMO ES UN MEDIO, NO ES UN FIN

El sindicalismo es un medio, no es un fin. Es la concreción activa del sentimiento revolucionario con el contenido sustancial teórico que le han dado los Pelloutier, los Pouget, los Anselmo Lorenzo y muchos otros.

El sindicalismo revolucionario representa algo nuevo en la historia del movimiento obrero: pero esta significación la dan los principios, las finalidades y los métodos de acción.

Los Congresos de la A.I.T. han reafirmado principios y tácticas. La acción de los trabajadores les da valor y eficacia. Nuestros principios existen. Es la acción militante de la C.N.T. y de los miles de trabajadores afiliados a la A.I.T. lo que les da su valor en la realidad. Los encontramos buenos.

Rechazamos toda actividad parlamentaria, toda colaboración con los órganos administrativos estatales.

Dentro del capitalismo se ha producido una fase prevista por nuestros pensadores: la de la con-

centración de la economía bajo el control directo del Estado. Lo que nos da la razón a los anarquistas. El fenómeno se ha producido incluso donde hay dictaduras surgidas en nombre de los trabajadores.

Según el entender de esta delegación nada se ha de rectificar en cuanto a principios y tácticas.

El adicional de 1938 es cosa aparte.

Holanda ha venido a decir que se mantenga o se suprima el adicional, no se podrá impedir que en algunos países se haga lo que se quiera.

Es posible que así ocurra. Pero para nosotros los Estatutos y los acuerdos no son papel mojado. Deben tener su valor en todo momento y circunstancias. Si nos reunimos en un congreso para hacer después lo que a cada uno le plazca, no vale la pena de perder el tiempo.

La C.N.T. española, no ha sido nunca una organización específicamente anarquista. Ha sido la organización netamente revolucionaria que ha agrupado a todos los trabajadores sobre el terreno económico sin preguntarles creencias ni ideologías.

Hemos defendido siempre la independencia de la C.N.T. contra los partidos y las tendencias políticas. No hemos querido introducir ningún sectarismo. Hemos querido que el proletariado español tenga su organización, expresión de sus necesidades, aspiraciones, de su conciencia y voluntad libremente manifestadas, pero dando valor a los principios y tácticas de la A.I.T. Este es el espíritu que quisiéramos ver prosperar en todas las secciones de la A.I.T.

Me parece que algunas delegaciones sitúan mal el problema; Cuando decimos que rechazamos rotundamente toda colaboración política, nos referimos a intervención o participación directa o indirecta, incluso circunstancial en los organismos del Estado. Pero estamos dispuestos a colaborar en el terreno de la lucha directa y para objetivos precisos y concretos con aquellas fuerzas antifascistas y antototalitarias que estén dispuestas a combatir al fascismo y a la tiranía sin subordinar nuestra independencia ni nuestra acción a la suya. En ese sentido somos colaboracionistas. Sabemos lo que pueden dar de sí republicanos, socialistas, la U.G.T. incluso y ciertas alianzas. Nuestras reservas son justificadas.

Un compañero ha dicho que el acuerdo de absorber la fuerza de la U.G.T. tomado en el Congreso de la C.N.T. en 1919 ha sido malo y que defiende el principio, derecho o la necesidad y la conveniencia de la existencia de varias organizaciones.

Nosotros decimos que cuanto más dividido esté el proletariado, menos eficaz será su acción.

Es una gran desgracia para el pueblo español



que todo su proletariado no haya estado afiliado a la C.N.T. Se hubiese evitado para España y para el mundo gran parte de los males que ha tenido que sufrir y que sufre.

Es una desgracia la existencia de Internacionales reformistas y totalitarias. Y no es por pretensión de organización única, sino por bien del proletariado.

Nuestra acción puede ser determinante por interpretar necesidades y aspiraciones de los trabajadores.

La C.N.T. no puede poner 30 años al servicio de la democracia, monárquica o republicana, como alguno ha insinuado por que ésta no podrá dar satisfacción a los anhelos del pueblo, ni remedio, aunque no lo podría tampoco, ningún totalitarismo.

Debemos asegurar con nuestra propia acción, dando impulso a la actividad revolucionaria transformadora y constructiva el desenvolvimiento libre del pueblo, interpretando sus necesidades y aspiraciones, ayudar a los trabajadores y al pueblo en su obra renovadora que va más allá de la Monarquía, de la República y de la democracia encerrada en los límites del autoritarismo y del capitalismo que hemos de rebasar, si queremos que la libertad, se afirme sobre sólidas bases.

#### NO QUEREMOS PACTOS QUE NOS LIGUEN

*No queremos pactos que nos liguen y que nos hagan perder el contacto con el pueblo. Somos un frente activo contra el fascismo y la España nueva no puede hacer concesiones al pasado reaccionario ni a nada de lo que de él pretenda sobrevivir. Esa es la razón de nuestra posición y de nuestra actitud de cara al futuro español.*

*O queremos convertirnos en satélites de organizaciones socialistas u otras, porque además de alejarnos del pueblo, facilitaríamos la victoria de la social democracia y del stalinismo que no pueden aportar soluciones positivas a los problemas del pueblo español.*

*Seremos respetados en razón de nuestra potencialidad, de nuestra fuerza, de la capacidad de energía demostrada en la aplicación de nuestros principios y métodos de acción, en la aportación positiva de soluciones a los problemas y necesidades del pueblo y de los trabajadores: jamás, en razón de las concesiones que pudiéramos hacer.*

Insistimos en el carácter negativo de la intervención gubernamental en tanto que experiencia: Tenemos que señalar que de 1936 al 1939 la C.N.T. ha sostenido una lucha heroica, ha sabido dar al mundo ejemplo de lo que era y podía ser una organización obrera sindicalista revolucionaria y movimiento anarquista rectamente orientado.

La C.N.T., el anarquismo español, han hecho cosas grandes que tienen un valor permanente y que reivindicamos con orgullo.

Después del fracaso de la Revolución Rusa, de la desviación del espíritu revolucionario en el curso de la historia, la Revolución Española, aún siendo improvisada y precipitada, tiene proyección luminosa para el proletariado español y los trabajadores del mundo.

Salvo en lo que corresponde a la colaboración gubernamental, reivindicamos con orgullo todo lo que la C.N.T. y el anarquismo han hecho en esos años y no negaremos nunca lo que fué nuestro esfuerzo en el orden de las realizaciones prácticas, mientras sufríamos en el combate contra el fascismo. Respecto al párrafo adicional, declaramos que somos partidarios de la autonomía dentro de una coherencia de finalidades y de métodos de acción y que las tácticas no deben separarse de los principios y ser consecuentes con ellos, que es necesario evitar las desviaciones y la confusión, la actuación contradictoria y negativa.

El artículo adicional fué presentado y aceptado en el congreso de 1938 en circunstancias anormales, con todas las faltas de la anormalidad. No puede considerarse con validez efectiva y permanente, a causa de la misma anormalidad por la que fué introducida en el Congreso y de la que atravesaba la C.N.T. que la presentara. Acuerdo que fué tomado por la C.N.T. en circunstancias anormales, en plena guerra civil, con la mayoría de los compañeros en los frentes. Que no fué acuerdo de un Congreso regular, sino de un pleno nacional, irregularidad explicable dada la situación excepcional en que se vivía. Y contra dicha proposición presentada en el 6º Congreso de la Internacional, a la que asistí como delegado, se manifestaron en contra, la S.A.C., la N.S.V. y la C.G.T.S.R. (Suecia, Holanda, Francia).

Ni la C.N.T., ni el M.L.E., y la delegación lo dijo en aquel congreso, no quería, bajo ningún concepto introducir la adicional para producir una desviación de tácticas de la A.I.T. en el terreno internacional, y sólo queríamos que se comprendiera en una situación de hecho. Y por consideraciones de tipo sentimental, de comprensión, de solidaridad ante la situación trágica por la que atravesábamos, fue aceptado el adicional.

No queremos la uniformidad. Aceptamos las diversidades de carácter geográfico, étnico y social que corresponden a las diversas manifestaciones de la vida humana. Pensamos que el sindicalismo revolucionario debe hacer posible el hecho de que una organización que se desarrolla lo mismo en el plano nacional que inter-



nacional tenga una actuación coherente y consecuente y deseamos que el mismo desenvolvimiento autonómico contribuya a afirmar la línea de actuación consecuente con las tácticas y principios.

Para evitar que se propongan revisiones de doctrinas, de estructura y de métodos de combate, deseamos que el espíritu y la letra de los estatutos sean claros y precisos.

Las autonomías no en contradicción con los principios y las tácticas, sino en concordancia con ellas.

### EN LA DECLARACION DE PRINCIPIOS

Pedimos pues, que se retire el adicional y proponemos la siguiente declaración:

1° Ratificación de principios, finalidades y tácticas tal como están concebidas y definidas en el texto de los actuales estatutos de la A.I.T. salvo el adicional introducido en 1938.

2° Supresión pura y simple de dicho adicional, introducido en los estatutos en el Congreso de 1938, presentado por la sección española y que figura seguidamente al artículo 18 de dichos estatutos.

3° Sustitución de éste por el siguiente :

«He aquí las tendencias y los fines del sindicalismo revolucionario. Conforme a sus tradiciones federalistas, la A.I.T. da a sus secciones autonomía táctica en la lucha por estas finalidades: pero las tácticas siempre acordes con las finali-

dades tendrán en todo momento como base la acción directa y deben rechazar en todas partes la intervención o participación directa en los organismos de Estados, gobiernos o instituciones vinculadas al Estado, legislaturas, parlamentarias, jurídicas, etc, en los órganos locales, municipales, regionales, nacionales e internacionales que sean expresión autoritaria, no importa como se llame ni con el disfraz que se presente.

Nunca deberá haber ninguna intervención directa o indirecta en los organismos estatales de concepción democrática, totalitaria, o dictatorial cualesquiera que fuesen las denominaciones que pudieran adoptar en el presente o en el futuro, puesto que el Estado y la autoridad serán siempre negación de la emancipación verdadera de los trabajadores y de la integral. Estos camaradas parece no haberse dado cuenta del profundo cambio que el panorama social de concepción de la libertad.

Las secciones que se separen de esta línea de conducta en la obra cotidiana, no podrán considerarse parte integrante de la A.I.T.

La discusión y el intercambio de las diferentes concepciones en los detalles tácticos afin de asegurar mejor la coordinación del esfuerzo y de la acción del proletariado internacional afiliado a la A.I.T. no podrá cambiar nada fundamental ni en el espíritu ni en la letra de los fines y de las tácticas tal como quedan definidos, mientras otro congreso de la A.I.T. por voluntad y acuerdo de las secciones no determinen modificarlos.

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellido:

Nombre:

Dirección:

Pueblo:

Centro de Correos:

— Boletín de suscripción por un año que pago por: Cheque o Giro:

A nombre de : **CENIT — C.N.T.**

C.C.P. 15 574 49K. PARIS.

33, rue des Vignoles 75 020 París.

París número de teléfono. (1) 43 70 46 86. (Francia)

# LIBRERIAS

- ◆ «Historia de la Educación». por: Anne Querrien. 60 F.
- ◆ «La Escuela Primaria». por: Anne Querrien. 30 F.
- ◆ «La Escuela de Yasnaia Poliana». por: León Tolstoi. 20 F.
- ◆ «Forjando un mundo Libre». por: Ricardo Mella. 40 F.
- ◆ «Malatesta Vida e Ideas» por: Vernier Richards. 45 F.
- ◆ «La Primera Internacional». (1872-1896) dos tomos. por: Jacques Freymond. 80 F.
- ◆ «La Legión Condor». (documentos de la guerra civil española) por: Ramón Garriga. 60 F.
- ◆ «Las Escuelas Racionalistas en Cataluña». por: Pere Solà. 35 F.
- ◆ «La Anarquía según Bakunín». por: Sam Dolgoff. 45 F.
- ◆ «La Revolución Española». por: B. Bolloten. 60 F.
- ◆ «Prehistoria del Anarquismo». por: J. Capalletti. 20 F.
- ◆ «El Pensamiento de Kropotkin». por: J. Capalletti. 30 F.
- ◆ «Mi Infancia». por: M. Gorki. 16 F.
- ◆ «El Apoyo Mutuo». por: P. Kropotkín. 12 F.
- ◆ «El Pensamiento Anarquista». por: V. García. 7 F.
- ◆ «Crónicas de «CNT»». por: F. Montseny. 12 F.
- ◆ «Ideario». por: R. Mella. 20 F.
- ◆ «Cuatro Mujeres». por: F. Montseny. 18 F.
- ◆ «Problemas y Cinterazos». por: J. Peiró. 10 F.
- ◆ «Tipos Españoles». (3 tomos) por: F. Alaíz. 30 F.
- ◆ «Hacia una Nueva Humanidad». por: E. Malatesta. 19 F.
- ◆ «Seis años de mi Vida», por: F. Montseny. 15 F.
- ◆ «Los Cruces de Caminos». por: J. Gómez Casas. 30 F.
- ◆ «Relanzamiento de la C.N.T.». por: J. Gómez Casas. 30 F.
- ◆ «Las Escuelas Racionalistas en Cataluña. 1909-1939». por: Pere Solà. 20 F.
- ◆ «La Crisis del Socialismo». por: G. Pradas. 5 F.
- ◆ «Colectivizaciones la Obra Constructiva de la Revolución Española». 12 F.
- ◆ «Comarcal de Valderrobres». (Teruel). por: Ediciones C.N.T. 10 F.
- ◆ «La Revolución». por: G. Laudauer. 11 F.
- ◆ «La Lucha del Hombre».
- ◆ «La Anarquía a Través de los Tiempos». por: Max Nettlau. 30 F.
- ◆ «El Socialismo Libertario». por: A. Souchy. 10 F.
- ◆ «Marxismo Socialismo y Anarquía». por: R. Liarte. 20 F.
- ◆ «Pueblo». por: R. Liarte. 10 F.
- ◆ «Mirando Vivir». por: R. Barret. 18 F.
- ◆ «Abajo las Armas». por: B. de Suttner. 10 F.
- ◆ «Trayectoria de la C.N.T.» por: J. Peiró. 30 F.
- ◆ «Nacionalismo y Cultura». por: R. Rocker. 60 F.
- \* «Esbozo de una Moral sin Obligación ni Sanción». por: J. M. Guyau. 25 F.
- \* «La Internacional Obrera». por: Víctor García. 20 F.
- \* «Historia de la F.A.I.». por: J. Gómez Casas 30 F.